



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### **Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### **About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

A 968,164













268  
5165-

SOCIEDAD  
DE BIBLIÓFILOS ANDALUZZES

SEGUNDA SERIE

POESIAS  
DEL  
DOCTOR JUAN DE SOTO  
NATURAL DE  
LA CIUDAD DE SEVILLA

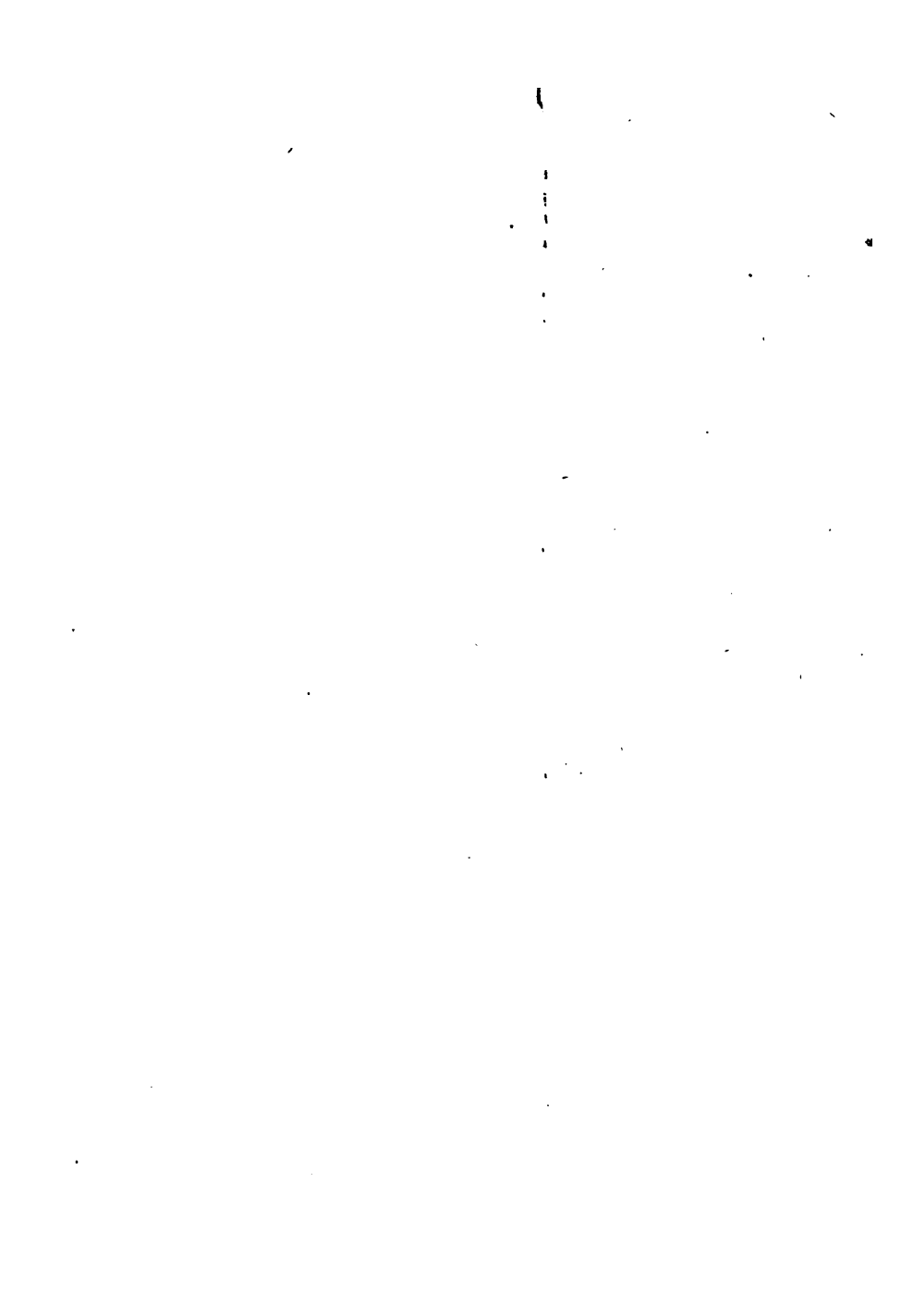
*Precio 16 rs. para los Sres*

Fuera de suscripcion

SEVILLA:

Imprenta de D. José María  
calle de las Siérrpes, nº 11  
1869.







POESIAS  
*DEL DR. DON JUAN*

---

I.



DE LOS POETAS ANDALUCES.

## POESÍAS

DEL DOCTOR

*FRANCISCO DE SALINAS Y CASTRO,*

ABYDRAAL DE SEVILLA.

CON EL ORIGINAL PREPARADO POR CARRERAS  
EN LA IMPRENTA EN 1646.

TOMO PRIMERO.



EN SEVILLA:

de D. José María Geofrin, calle de las  
Sierpes núm. 35.  
AÑO DE 1869.





SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS

---

POESÍA:

DEL DOCTOR

D. JUAN DE SALINZAR

NATURAL DE SEVILLA

PUBLICADAS POR EL ORIGINAL PRESENTE  
Y LA IMPRENTA EN

---

TOMO PRIME

---



EN SEVILLA

---

Imp. que fué de D. José María  
Siépes núm. 3  
AÑO DE 18



**TH**

**MR. J**

1910

Spanish  
Garcia  
1-9-24  
9469  
zv.

ADVERTENCIA.

La noticia de los códices de obras poéticas del Dr. Juan de Salinas, que hemos alcanzado á ver, irá por *Apéndice* al final del tomo II. de esta edicion. Ahora solamente diremos, que todas las poesías contenidas en este primer volúmen van esactamente copiadas y con el mismo orden que guardan en el códice preparado para la imprenta en 1646, con la *aprobacion y licencia* autógrafas, aquella del Licdo. Rodrigo Caro, y esta del Dr. Ribera, que posee y nos ha facilitado con su proverbial jenerosidad el Sr. D. Pascual de Gayangos.

Las dos terceras partes de aquel precioso códice van comprendidas en este primer volúmen; el resto irá en el siguiente, con várias obras poéticas, que se encuentran en otros manuscritos de los que hemos registrado y no están en este.

La noticia biográfica fué escrita por D. Diego de Arroyo y Figueroa, cuyo padre, amigo íntimo del Dr. Salinas, le asistió hasta sus últimos momentos; habiéndole puesto algunas *notas* para satisfaccion de los curiosos.



## BREVE NOTICIA

DEL VENERABLE Y EJEMPLAR SACE

*EL DOCTOR D. JUAN DE S*

CANÓNIGO QUE FUÉ DE SEGOVIA, Y A  
DEL HOSPITAL DE SAN COSME Y SA  
DE SEVILLA.

ESCRITA POR

*D. DIEGO DE ARROYO Y FIC*

---

De aquel segundo Ap  
no, (1) explicado en las luc  
obras; de la gracia más vir  
más religioso desahogo, de  
dad más circumspecta, del c  
recatado, del ingenio más  
del Dr. JUAN DE SALINAS,  
sujeto, celebrado siempre d  
fénix hoy resucita la memo  
raros conceptos, que los sí  
bren, los doctos solemnizer  
nios alaben y en continuos  
la censura mayor los califi

De este, pues, singular y  
fecto, sal que así sazonó el

v  
tc  
pl  
R  
S  
a  
e  
J  
k  
n  
a  
c  
c  
r  
l  
c



dispensando solo en lo sacro y virtuoso.

En fin, estas á todas luces inestimables obras, no reservando alguna, pretendo dar á la estampa sin obedecer al autor, juzgando en igual presupuesto por más cortés la descortesía de faltar á sus preceptos, que la urbanidad de seguir el dictámen contrario á el de tantos bien entendidos que desean gozarlas. Y para que se verifique cuanto conviene lo dicho á la virtud y heroicas partes que le ilustraron, se puede inferir en el discurso de su vida y loables acciones, en que dió materiales á la que de él escribió el padre Gabriel Aranda, de la Compañía de Jesus, en la «*Vida de la Venerable Madre Soror Francisca Dorotea,*» á la que me remitiendo, solo haré un breve epílogo, que acompañe sus obras.

Nació el DR. JUAN DE SALINAS en la ciudad de Sevilla, (2) ilustre patria de pechos nobles y ánimos jenerosos, recibiendo de tal madre por nativo influjo la injenuidad del estilo, que en ella vienen á aprender los estraños

x  
pa  
de  
er  
Se  
di  
D  
tu  
S  
ti  
re  
te  
a  
n  
p  
g  
c  
q  
c  
a  
H  
á  
c  
é  
l  
s



dispensando solo en lo sacro y virtuoso.

En fin, estas á todas luces inestimables obras, no reservando alguna, pretendo dar á la estampa sin obedecer al autor, juzgando en igual presupuesto por más cortés la descortesía de faltar á sus preceptos, que la urbanidad de seguir el dictámen contrario á el de tantos bien entendidos que desean gozarlas. Y para que se verifique cuanto conviene lo dicho á la virtud y heróicas partes que le ilustraron, se puede inferir en el discurso de su vida y loables acciones, en que dió materiales á la que de él escribió el padre Gabriel de Aranda, de la Compañía de Jesus, en la «*Vida de la Venerable Madre Soror Francisca Dorotea,*» á la que me remitiendo, solo haré un breve epílogo, que acompañe sus obras.

Nació el DR. JUAN DE SALINAS en la ciudad de Sevilla, (2) ilustre patria de pechos nobles y ánimos jenerosos, recibiendo de tal madre por nativo influjo la injenuidad del estilo, que en ella vienen á aprender los estraños

para su mayo  
 DEZ DE SALIN  
 en la Rioja,  
 Señor de Bo  
 dió en desig  
 DR. JUAN D  
 tuvo, y ho  
 Sevilla y ei  
 ticuatros  
 res, de qu  
 tesco, hu  
 aquel tie

Doñ  
 madre,  
 pudiera  
 gre y  
 consta  
 que h  
 cuela  
 aban

C  
 hast  
 ánt  
 ca  
 gc  
 pa  
 s

estilo y gala que hoy se usa, con que demuestran el ingenio y viveza del autor, que por aspirar á otros mayores puestos, ó porque lo dispuso así el cielo para más aprovechamiento de su alma, siendo ya sacerdote, habiendo hecho dejacion de su canonjía, vino á esta ciudad de Sevilla, como orijen de su primer alienato al mundo.

Aquí compuso el resto de sus obras, que consisten en ingeniosísimos epigrammas, portándose con lucida ostentacion de criados y menaje de casa, conforme á la autoridad de su calificada persona; haciendo de ella todo aprecio y estimacion lo más escojido y noble de esta ciudad, segun los respetos heredados de sus padres: y como hombre docto, acudiendo ejemplarmente á las obligaciones de su estado; y tan liberal y jeneroso en lo temporal, que nunca le faltó el serlo, aun despues de su mayor reformation y conocida virtud.

Y dándole Dios para esto mayor luz con su gracia, trató de frecuentar la casa Profesa de la Compañía de

Jesus; y gozar de la doctrina y s  
 ejemplo de los relijiosos que en  
 tiempo asistian, dando á los  
 como siempre lo hacen, el sa  
 fruto de la Iglesia, en ocas  
 ilustra esta sacra familia  
 Francisco Arias, con quier  
 ticular vínculo de amistad

Este venerable varo  
 tanto de la comunicacio  
 DE SALINAS, y le cobr  
 que á pocas vistas o  
 redujo y trajo á si  
 cion de su espíritu  
 recíprocamente r  
 pondidos; y el  
 aprovechado,  
 la virtud, des  
 de la vana  
 familia, si  
 persona s  
 dijese á  
 ejempl  
 ta de  
 ordi.

de edad de ochenta y tres años.

En este tiempo que frecuentaba la casa Profesa, y comunicaba la direccion del P. Arias, sucedió vacar la administracion del hospital de San Cosme y San Damian, llamado vulgarmente *de las Bubas*, cuya provision y Patronato es del siempre Illmo. Cabildo y Rejimiento de Sevilla, que le eligió y proveyó en dicha administracion por sus votos, á propuesta y solicitud del Padre Arias, para que mejor se ejercitase en la caridad (6); en cuya ocupacion pasó el resto todo de su vida; y aunque poco despues le ofrecieron un canonicato en la Sta. Iglesia Mayor de Sevilla, por persuaciones que le hicieron no fué posible aceptarlo, juzgando á saludable antidoto de su alma el desembarazo para asistir mejor á los pobres de su hospital. Y obligado de la obediencia, bastantemente compelido por el Illmo. Sr. D. Pedro de Castro, que gozó del mismo acierto del elejir sujetos, quanto le tuvo en gobernar sus Pontificados, fué Visitador de Fábricas, y de algunos conventos de monjas de su jurisdiccion (7).

xiv.

Merec  
administra  
de su viri  
enfrente  
de Domi  
de los R  
Francis  
á decir  
cuando  
nada s  
á que  
ayud  
á

ad de Urban  
llegó el mismo  
, que parece qu  
; como lo obser  
ramento, Trinitari  
royo, *mi padre*, que  
abecera, que como  
dos á su persona y á  
este santuario, le asi  
ocasion.

Pasó á mejor vida,  
y tres años de su edad  
ro de 1643. (9)

Yace su cuerpo se  
religiosísimo convento  
sobre la última grada  
yor, delante del sepulc  
nerable Madre, á la i  
bajo, donde descansa  
gozando el premio que  
obras le consiguieron.  
dra su sepultura; descui  
rientes, que, ausentes de  
cuidaron de tan digno m

su  
on,  
s que  
amente  
el último  
able Madre  
po murió.  
tránsito de la  
tinuó en asistir  
trando su corta  
nisma puntualidad  
es lo había hecho.  
ber sido su Visitador,  
a singular la devocion  
y muerte la tuvo, que á  
costa suya se hicieron las  
nes para la beatificacion de  
de Dios, consiguiéndola de

## EL DOCTOR ANTONIO DE VILLAGR

CANÓNIGO DE LA COLEJIAL DEL SALVADOR

DE SEVILLA,

EN LA MUERTE DEL DOCTOR

*JUAN DE SALINAS.*

## EPITAFIO.

En un varon sin segundo,  
 Esta sepultura encierra  
 La mayor *sal* de la tierra,  
 La más clara luz del mundo,  
 El ingenio más profundo,  
 Las gracias más peregrinas  
 Entre virtudes divinas  
 Que Dios le dió; ¿Quién  
 Por las señas, claras  
 Que el Doctor Juan de Salinas  
 en será...  
 está  
 Juan de Salinas



RODRIGO MARTINEZ DE CONSUEGRA,  
AL SEPULCRO DE  
*EL DOCTOR JUAN DE SALINAS.*

---

Aquel, que nombre inmortal  
Ganó en cadencias divinas,  
Con cuya sal, las Salinas  
Acrecentaron su sal;  
Rendido al golpe fatal  
Del pulso, que nunca yerra,  
Cadáver yerto le encierra  
Monumento, donde fundo  
Que vivo fué luz del mundo,  
Muerto, la sal de la tierra.

---

Mas, ¡ó tierral ¡ó sepultural!  
Tu ingrátitud te deshonra,  
Pues del que te ha dado honra  
Voraz destruyes la hechura.  
Y si tu ambicion procura  
Por medras de tu caudal  
Resolver su natural,

xvi

AL

q  
Y  
FU



XIX.

De su altar Mayor ... pié  
El que fué pié de su altar.

---

De dos brazos que tenia  
Este aprecio milagroso  
Perdió el uno, lastimoso  
Fracaso, en su mesmo dia;  
Y cuando el llanto pedia,  
Al parecer, y desvelo,  
Muestra alegre su consuelo  
Cierto, que goza de Dios,  
Y así entiendo tienen dos,  
Uno aquí, y otro en el cielo.

---

*AL SEPULCRO DEL DR. SALINAS.*

SONETO.

---

El horror, pasajero, de esta losa,  
Durfísima memoria de la muerte,  
Principio de la buena ó mala suerte,  
Precisa puerta de la más dichosa;  
Sella el feliz sepulcro en que reposa,

xx.

Qu

Á invencible nevó vida gloriosa.

Quien fué sin vanidad docto y pruder  
Quien fué con humildad piadoso y sante  
Ejemplar de virtudes peregrinas.

Quien con suave estilo y elocuente  
Fué de las musas sal, en dulce canto.  
Quien fué, en fin, el *Doctor Juan de Sal*

Á LA INMORTAL FA  
CON QUE VIVIRÁ ETERNO EN  
EL DR. JUAN DE  
SON  
SUAS OBRAS  
ALINAS.

Renace, ó sé  
Á la inmortal, de mortal ceniza  
En esfera de aplauso soberano  
Tu natural donaire te eterniza.  
Vivo tu ingenio el mundo prezona.  
Aunque el ser te quitó la inmortal  
Pues tu gracia y tu ním

¡Ó *Salinas*, de sales peregrinas!  
 ¡Ó varon singular, docto y prudente!  
 Vivo en tus rasgos vivos bien te ajusto,

    Cuando la sal deshecha en tus *Salinas*  
 Dá en estilo sutil, cuanto elocuente,  
 Al ingenio sabor, al alma gusto.

---

AL MISMO ASUNTO.

DE D. FRANCISCO JIMENEZ SEDEÑO DE CISNEROS.

SONETO.

---

Yerto trasunto de Lachesis dura,  
 Fatal admiracion de sus despojos .  
 Todo noche lo honesto de sus ojos,  
 Nada asombro lo muerto en su hermosura.

    En siete piés de helada sepultura  
 Para ejemplo de bárbaros antojos,  
 Velados ya sus esplendores rojos,  
 Y su espíritu en pátria más segura;

    Yace un canoro cisne, cuyo acento  
 Fué la sal de la tierra repetido,  
 Tan suave alternó su dulce canto.

xxii.

Mas aunque en polvo :  
Fénix renace en Dios, tan  
Que sus cenizas le acredit

---

*DEL MISMO AU*

DÉCIMA.

---

Este cadáver que ve  
Ó mortal, que peregr  
Del Doctor *Juan de S*  
La sombra, no imáje  
De todo humano in  
Se destituyó en  
Su muerte, vid  
Y así en estas causas  
Muerte, que se adv  
Lláme se renace á l  
vida y no mu



NOTAS.







xxv.

( I . )

La pátria del Doctor SALINAS ha sido puesta en cuestion por algunos eruditos, que sin otro motivo, al parecer, que el de haber sido el poeta canónigo de la catedral de Segovia en su juventud, han formado decidido empeño en hacerle natural de aquella ciudad.

Sin embargo, por hijo de Sevilla le señalan:

1.º—D. DIEGO DE ARROYO, cuyo padre fué amigo íntimo del autor.

2.º—El docto RODRIGO CARO, su compañero en la visita de fábricas de la Diócesis, tanto en la *Aprobacion*, que vá al frente de las *poesías*, como en su obra inédita de *Varones insignes en letras, naturales de la Ilustrísima ciudad de Sevilla*.

3.º—El célebre analista D. DIEGO ORTIZ DE ZÚÑIGA, su ahijado de bautismo, que en sus *Anales* le cita repetidamente.

4.º—El Padre GABRIEL DE ARANDA, en la vida de la Venerable Madre Francisca Dorotea.

xx.

Quien r... y quien...  
Á invencible llevó vida gloriosa.

Quien fué sin vanidad docto y prudente  
Quien fué con humildad piadoso y santo,  
Ejemplar de virtudes peregrinas.

Quien con suave estilo y elocuente  
Fué de las musas sal, en dulce canto,  
Quien fué, en fin, el *Doctor Juan de Salinas*

Á LA INMORTAL FAMA  
CON QUE VIVIRÁ ETERNO EN SUS OBRAS  
*EL DR. JUAN DE SALINAS*

SONETO.

Renace, ó fénix, de mort  
Á la inmortal de aplauso  
En esfera mayor, que el  
Tu natural donaire te  
Vivo tu ingenio  
Aunque el ser te  
Pues tu  
Al ceniza  
berano  
ser humano  
eterniza.  
mando pro-

XXI.

Salinas, de sale regrinas!  
aron singular, doct y prudente!  
ivo en tus rasgos vivos bien te ajusto,

Cuando la sal deshecha en tus *Salinas*  
Dá en estilo sutil, cuanto elocuente,  
Al ingenio sabor, al alma gusto.

---

AL MISMO ASUNTO.

DE D. FRANCISCO JIMENEZ SEDEÑO DE CISNEROS.

SONETO.

---

Yerto trasunto de Lachesis dura,  
Fatal admiracion de sus despojos .  
Todo noche lo honesto de sus ojos,  
Nada asombro lo muerto en su hermosura.

En siete piés de helada sepultura  
Para ejemplo de bárbaros antojos,  
Velados ya sus esplendores rojos,  
Y su espíritu en pátria más segura;

Yace un canoro cisne, cuyo acento

xx.

Quien renace á más vida  
Á invencible llevó vida gio

Quien fué sin vanidad de  
Quien fué con humildad pia  
Ejemplar de virtudes peregrino

Quien con suave estilo y ele  
Fué de las musas sal, en du  
Quien fué, en fin, el *Doctor Ju*

---

Á LA INMORTAL FA

CON QUE VIVIRÁ ETERNO EN SU  
*EL DR. JUAN DE SALL.*

---

SONETO.

Renace, ó fénix, de mortal ce  
Á la inmortal de aplauso soberano  
En esfera mayor, que el ser huma  
Tu natural donaire te eterniza.

Vivo tu ingenio el mundo precor  
Aunque el ser te quitó la inmortal  
Pues tu gracia y tu número  
Nueva vida en tus oír.

¡Ó *Salinas*, de sales peregrinas!  
 ¡Ó varon singular, docto y prudentel  
 Vivo en tus rasgos vivos bien te ajusto,

Cuando la sal deshecha en tus *Salinas*  
 Dá en estilo sutil, cuanto elocuente,  
 Al ingenio sabor, al alma gusto.

---

AL MISMO ASUNTO.

DE D. FRANCISCO JIMENEZ SEDEÑO DE CISNEROS.

SONETO.

---

Yerto trasunto de Lachesis dura,  
 Fatal admiracion de sus despojos .  
 Todo noche lo honesto de sus ojos,  
 Nada asombro lo muerto en su hermosura.

En siete piés de helada sepultura  
 Para ejemplo de bárbaros antojos,  
 Velados ya sus esplendores rojos,  
 Y su espíritu en pátria más segura;

Yace un canoro cisne, cuyo acento  
 Fué la sal de la tierra repetido,  
 Tan suave alternó su dulce canto.

Que sus cenizas le acrecentan santo.

DEL MISMO AUTOR.

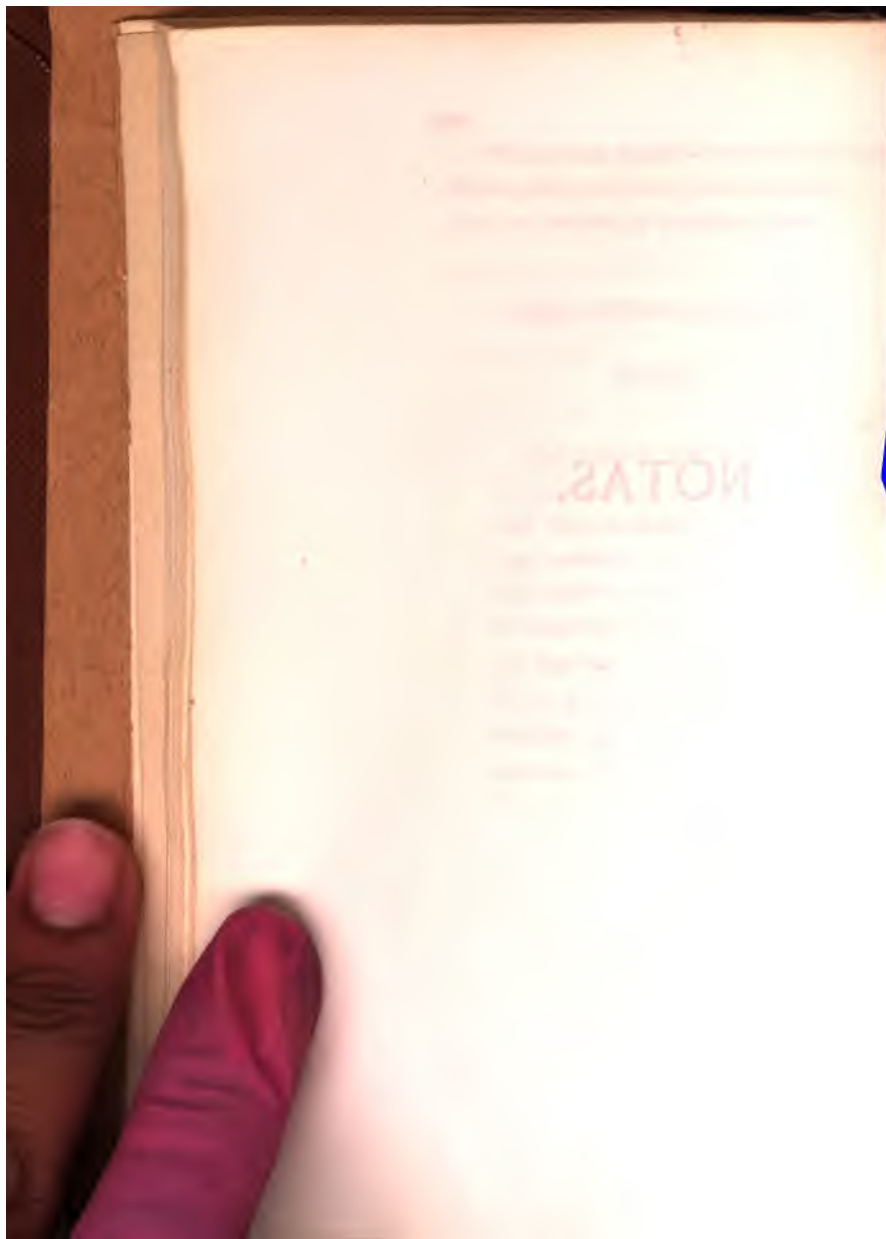
DÉCIMA.

Este cadáver que ves,  
Ó mortal, que peregrinas  
Del Doctor Juan de S  
La sombra, no imitas  
De todo humano  
Se destituyó en las  
Su muerte, y en interés  
Y así en la suerte;  
Muerte, estas causas dos, se advierte;  
Llámase vida y no muerte.



NOTAS.

---





## V.

HABIENDO HECHO EL AUTOR ALGUNAS DÉCIMAS Á  
CIERTA SEÑORA CASADA CON UN CABALLERO DE ESTA CIU-  
DAD, PRIMO SUTO, Á QUIEN FINJE EL NOMBRE DE *Bras*,  
MIZO Á VUELTAS DE ELLAS ESTE SONETO, REPITIENDO  
EL CONSONANTE DE *Bras*.

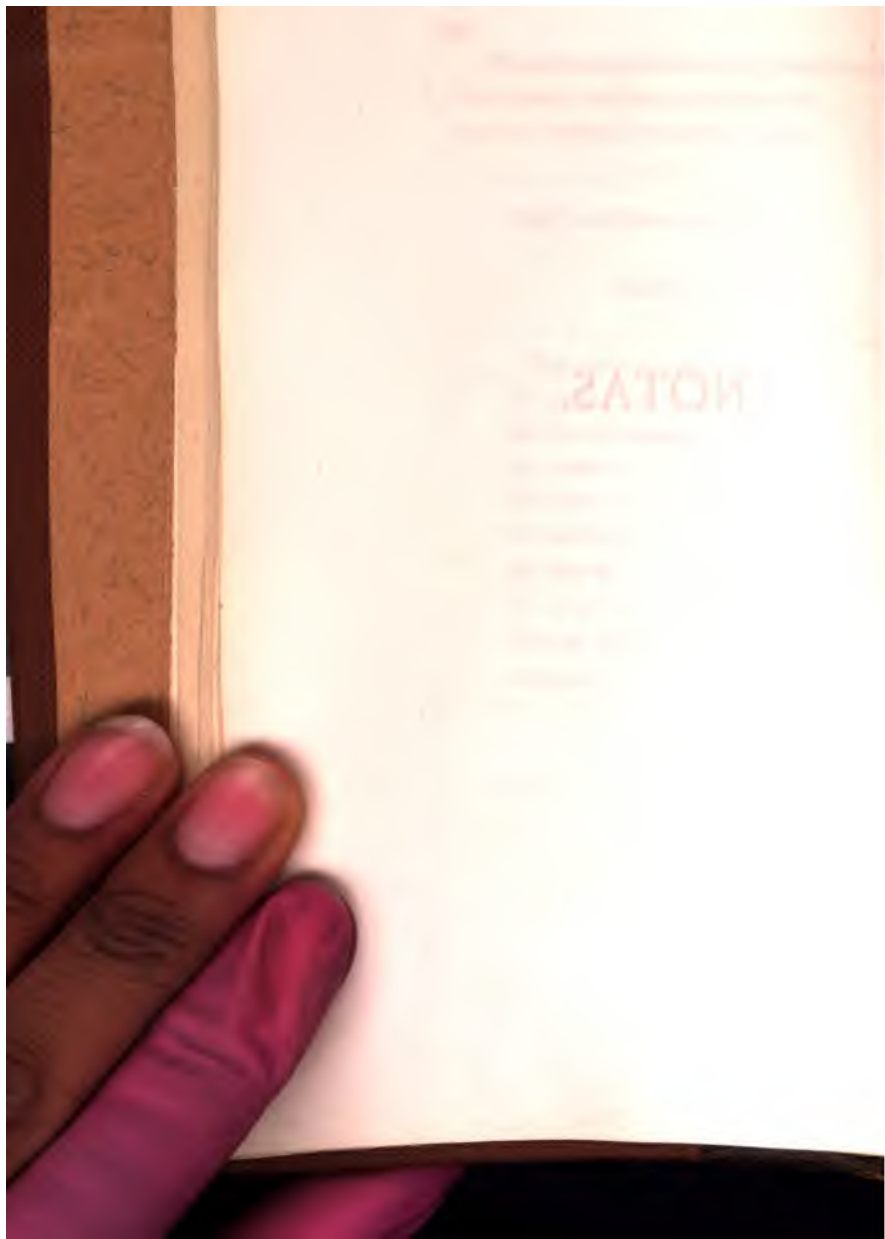
Ciego rapaz de las doradas hebras,  
Flechero atento que en destreza sobras  
Al africano esperto, y con tus obras  
En los fines del orbe te celebras.

¡ Oh cuántas fés en tu violencia quiebras!  
¡ Oh cuantos pechos indebidos cobras!  
¡ Cuán dulcemente con hechizos obras!  
¡ Oh cómo sabes más que las culebras!

Tus pagas son (por mucho que lo encubras)  
Falsas monedas que en tus cuños labras,  
Ó letras que en falidos bancos libras.

Ruégote, ó desengaño, que descubras  
Tantos embustes y mis ojos abras,  
Daré culto á tus aras si me libras.

---



## VII.

SONETO MORAL EN METÁFORA DE UN RELOJITO  
MOSTRADOR.

¡Oh cuánto desengaño experimento,  
Bronce animado, en tu veloz latido,  
Pues las distancias de las horas mido,  
Y vivo á las verdades más atentol

Y aunque el agudo repetido acento  
De tu volante hiera en el oido,  
Jamás el noble y perspicaz sentido  
Del índice percibe el movimiento.

La decision al sabio se remita;  
Básteme á mí sentir, ya que no veo  
Tu pulsacion que las edades gasta.

Proceso criminal, causa esquisita,  
En que depone por testígo el reo,  
Y aunque de oidas para muerte basta.

---

*tes ó Dignidad*—Sevilla: en la quez é Hidalgo—Año de 1791.

6.º—D. JUSTINO MATUTE Y *Adiciones y correcciones*, á la de, que se conservan inéditas Colombina—(EEEE.—465.—4

7.º—D. BARTOLOMÉ JOSÉ G. el código HHH.—332.—24—d biblioteca, que contiene las *P* recogidas en 1780 por D. Man Ayora y Pinedo, tachó en la del poeta, poniendo de su puñ en vez de *Segovia*, que había tor, y no contento con esto, añ

N. B.—*El Sr. Ayora padeci cacion en lo que dice respecto V. la obra ms.* Claros varones rales de Sevilla, que juntaba Caro, con notas y adiciones pç zalez de Leon. (Q. Q.—224.—

GA

Las opiniones de tan erudit en sus respectivos lugares en e

Pero si aún pudiera quedar duda ante tan repetidos y resñ nios, podemos desvanecerla cc de nuestro poeta.

En el archivo Municipal *Se banías de Cabildo*.—*Siglo XV* núm—13—se encuentra el esp

de Noviembre del año 1600 sobre  
 to de administrador del Hospital de  
 Fueron muchos los solicitantes y  
 el DR. SALINAS, que presentó el Me-  
 uiente, escrito todo de su mano:

*Dotor Juan de salinas: digo,  
 soy natural de esta ciudad de  
 y por este titulo con los demas  
 do que V. S.<sup>a</sup> me haga merced  
 administracion del ospital de las  
 y aunque á muchos de V. S.<sup>a</sup>  
 notorio lo que digo para que le  
 e enteramente hago presentacion  
 sta fee de baptismo, y pudiera  
 ntar recados de como fueron  
 bien naturales desta ciudad mi  
 re y aguelos.*

*V. S.<sup>a</sup> suplico mande se vea ha-  
 idome en todo la merced que es-  
 o, y para ello &c.*

D. JUAN DE SALINAS.

La partida de bautismo que acompañaba á  
 a solicitud no se encuentra hoy en el es-  
 liente.

El P. GABRIEL DE ARANDA, en la *Vida de Venerable Madre Soror Francisca Dorotea*, que se imprimió en Sevilla, en 1684, á la pág. 52 dá mayores detalles en estos términos:

«Hallándose, pues, en Sevilla Pedro Fernandez de Salinas, sujeto tan calificado, habia de buscar persona de igual nobleza para tomar estado; y así escojó unirse en matrimonio con Doña Mariana de Castro, del cual matrimonio nacieron dos hijos, Juan y Pedro, que ambos fueron sacerdotes; pero faltando la madre y hallándose Pedro Fernandez de Salinas viudo y fuera de su patria, volvió á la Rioja, y á la ciudad de Logroño, donde por conveniencias crió á sus hijos, y fué motivo de criarse en Logroño, y que cuando volvió á Sevilla se casó con Doña Mariana de Castro Dr. SALIN. Después de muchos años se casó en ella por Fernando Reyes, y de quien fue Navidad, año de mil quinientos y cinco»

## ( 3. )

Nacieron de esta union tres hijos, Juan y Pedro, y Mariana. Casó esta en Cádiz con el capitán D. Juan de Caycuegui y Casanova, y su hija Doña Luisa de Caycuegui y Salinas, nació en 30 de Mayo de 1639, día del Córpus. Fué religiosa en el convento de los Reyes, donde murió en 18 de Abril de 1673 á los 43 años de edad. De esta sobrina del DR. SALINAS proceden muchas de las noticias de su vida, que aprovechó D. Diego de Arroyo.

Tambien era sobrino de nuestro autor el célebre pintor y poeta D. Juan de Jáuregui.

## ( 4. )

Obtuvo la canonjía estando en Roma, y despues de largas pretensiones. Hizo, pues, el viaje en su primera juventud; y de su permanencia en Roma hay muchos recuerdos en algunas de sus composiciones; y allí escribió el poemita jocoso de los *Ejercicios de San Ignacio*, que irá en su lugar respectivo.

EL PADRE FRANCISCO ARIAS.

---

Este virtuoso varon y esclarecido hijo de Sevilla, que tan grande influencia ejerció en la vida del Dr. JUAN DE SALINAS, nació por los años de 1536. Estudió la filosofía y Teología en la célebre Universidad de Alcalá de Henares, fundacion de nuestro gran Jimenez de Cisneros, y habiéndose ordenado de sacerdote, muy jóven todavía, cantó su primera misa en la iglesia de San Martin.

Tomó la sotana en la Compañía de Jesus á la edad de veinte y siete años. Fué lector de Sagrada Teología, Rector de los colejos de Trigueros y Cádiz; gozando en todas partes de mucha consideracion por sus predicaciones y sus virtudes. Fué enviado á Valencia, donde residió diez años, desde el de 1582 á 1592; y á su vuelta á Sevilla acrecentó su fama hasta tal punto, que se le distinguia entre los muchos predicadores famosos que en Sevilla se admiraban, como Fr. Pedro de Valderrama, Fr. Juan Bernal, el Padre Maestro Hernando de Santiago, apellidado *pico de oro*, y otros vários. En esta época fué cuando le conoció el Dr. SALINAS, como refiere su biografía.



Murió el P. ARIAS en 23 de Mayo de 1605, dejando escritas algunas obras ascéticas, muy estimadas de sus contemporáneos.

## ( 6 )

Este nombramiento tuvo lugar en el mes de Enero de 1601.—En el año de 1603 se formaron por el mismo DR. SALINAS los Protocolos de las fincas pertenecientes al hospital, *porque antes no los habia*, segun consta en la portada de los mismos, que se guardan en el archivo de las oficinas de Beneficencia.

## ( 7. )

En la visita de Fábricas, y en la de conventos tuvo el DR. SALINAS por compañero al célebre anticuario Rodrigo Caro. Dejó este inédita y sin concluir la obra que intituló: *Varones insignes en letras, naturales de la ilustrísima ciudad de Sevilla, que inquiria el Lic. Rodrigo Caro*:—y en ella este artículo:

*EL DOCTOR JUAN DE SALINAS,*  
ADMINISTRADOR DEL HOSPITAL DE S. COSME  
Y S. DAMIAN.

«El DR. JUAN DE SALINAS, canónigo que fué de Segovia, y despues administrador del Hospital

de S. Cosme y S. Damian de Sevilla, *de donde fué natural y murió*. Fué muy conocido en España por muchas obras de poesía que compuso, que algunas andan impresas en el *Romancero General*, y muchas de las demás se han juntado ahora para dar á la estampa.

«Fué agudísimo en sus conceptos, y ninguno usó de la alusion ó paronomasia de los hombres con mayor ventura y ajustamiento, en lo cual tuvo tanta felicidad, que en muchas de sus obras puede compararse con Marcial y D. Luis de Góngora en nuestros tiempos. Quien leyere juzgará esto mismo, si fuere juez imparcial.»

Grande amigo fué tambien el DR. SALINAS de la ilustre familia de D. Diego Ortiz de Zúñiga, y así lo espresó este en sus *Anales*, el año de 1611, pág. 610, col. 2.<sup>a</sup> (\*), donde dice:

«En su edad floreciente fué canónigo de la Santa Iglesia de Segovia, y pudieron prometerle altas esperanzas sus prendas, y favores que por ellas granjeó; *pero desengañáronlo emulaciones, de que combatido buscó asilo, retirándose á Sevilla*, donde se hizo dignamente estimar, y fué favorecido de los Arzobispos Cardenal D. Fer-

---

(\*) Citamos la primera edición hecha en Madrid. en la Imprenta Real, por Juan Garcia Infanzon en 1677.

XXXIII.

nando Niño de Guevara y D. Pedro de Castro, que lo ocuparon en la visita general del Arzobispado, y el Cabildo de la ciudad le dió la Administracion del Hospital de San Cosme y San Damian, donde, por la mucha vecindad, conoció y trató con espacio á Doña Luisa de Abrego y á la Madre Francisca Dorotea, y penetrando la alteza de sus virtudes, se dió á favorecer y fomentar sus intentos, mediante su autoridad (y la del Obispo de Bona, D. Juan de la Sal, su estrechísimo amigo): débole particular memoria y veneracion, por *haberme sacado de pila, y recibido en sus brazos el santo Sacramento del Baptismo, como estrechísimo amigo de mis padres y abuelos*: acabó en larga ancianidad y ejemplo, y yace en la Iglesia del mesmo convento.»

Completaremos esta noticia de los amigos del DR. SALINAS, insertando el apunte biográfico del Obispo de Bona, que dejó escrito el docto sevillano D. Justino Matute, en sus citadas *Adiciones y correcciones*, á la obra del Padre Valderrama.

«*Don Juan de la Sal*, que segun Rivarola (*Historia de Jénova fól. 179*) dijo su primera misa en el colejo del Ángel de Sevilla, era canónigo de Cartajena, como afirma el Abad Gordillo en su *Historia Eclesiástica de Sevilla*, en el *Tratado de los Obispos auxiliares*: y en el mis-

XXXIV.

mo, fól. 250 del ejemplar de la Biblioteca de la Catedral de Sevilla, dice: «*El Sr. D. Fernando Niño de Guevara hubo por Obispo titulado de la ciudad de Bona, en la provincia de África, postulado y señalado por sufragáneo, al Dr. D. Juan de la Sal, que tuvo toda la que es menester para ser agradable. Era natural de Sevilla, discreto ab ineunte ætate, y así fué su renombre en las escuelas de Salamanca, que lo retuvo mientras vivió en todas sus acciones, con que se conoce su falta; y se contrapone á la que se vé en estos que no se le asemejan.*» Efectivamente era tan salado y de un talento tan fino, que cualquiera cosa debajo de su mano cobraba vida, como se vé en lo único que de él se ha conservado que son siete *cartas*, que escribió al Duque de Medina-Sidonia, dándole cuenta de algunos hechos notables sucedidos en Sevilla, con un clérigo iluso, llamado el P. Mendez, natural de Moguer, con fecha de Julio de 1616, las que se conservan en la Biblioteca de la Catedral, estante AA, tabla 141, códice núm. 7. Fué uno de los jueces del certámen poético, que en obsequio de la Concepcion de Ntra. Señora celebró en Sevilla la Hermandad de S. Pedro Advíncula, año de 1616, como escribe el Licdo. Francisco de Luque Fajardo, en la *Relacion* que formó de dichas fiestas.

«*D. Juan de la Sal y Aguilar, Obispo de Bona, falleció en 14 de Enero de 1630, bajo el*

testamento que otorgó ante Luis Alvarez el día 8, en que dejó el usufructo de casas principales en el Arquillo de San Martín, á Doña Luisa de Aguayo, su sobrina, y á D. Fernando de la Sal, hijo de la misma, y la propiedad al Noviciado de S. Luis, donde está enterrado. (*Prot. de S. Luis.*) Hizo confirmaciones en S. Esteban de Sevilla el 28 de Diciembre de de 1606, en 14 de Mayo de 1615, y continuó ejerciendo hasta 4 de Abril de 1621. Se titulaba Obispo de Bona ó de Hiponia, y en su tiempo fué también ausiliar, D. Fr. Francisco de Vera Villavicencio, quien hizo confirmaciones en la misma iglesia de S. Esteban el 2 de Enero de 1613. Hizo también confirmaciones en el Sagrario el 22 de Agosto de 1604, según consta de sus libros.»

Hasta aquí Matute. Á sus noticias podemos añadir la que entre las fiestas con que celebraron los Jesuitas la Beatificación de S. Ignacio, hubo *Justa poética*, en que figuraron entre los jueces del certámen *D. Juan de la Sal* y el *Doctor D. Juan de Salinas*.

De estas fiestas hay una relación, escrita por el Licdo. Francisco de Luque Fajardo, que se imprimió en Sevilla por Luis Estupiñán, en 1610, y hoy es rarísima. Á esta *Justa* concurrieron los mejores ingenios de Andalucía, y entre ellos Rodrigo Caro, D. Juan de Jáuregui, Juan Antonio del Alcázar, Francisco Pacheco y D. Luis de Góngora.

El Padre Gabriel de Aranda dice así:

«Estando ya batallando con la muerte, se suspendió por un gran rato, y volviéndose á D. Luis de Arroyo (que le asistia sin apartarse de su cabecera) le dijo: fuese al correo, á ver si en aquella estafeta habia tenido cartas de Roma; y trayéndole una del Dr. Bernardo de Toro, agente de la causa de la Sierva de Dios en Roma, supo por ella como ya estaba mandado despachar por Su Santidad y su Sagrada Congregacion el Rótulo *In génere* para las informaciones de Beatificación de la Madre Francisca Dorotea *Authoritate Apostólica*; con que no cabiendo en sí de placer, comenzó como otro Simeon anciano en virtud y en años, á cantar alabanzas á Dios, y á pedirle pusiese límite á los afanes y males, que padecia en esta vida mortal, trocándola por la inmortal y eterna, pues habia llegado á ver lo que deseaba, de estar tan adelantada la causa de la Venerable Madre, á quien tanto habia comunicado, y á quien tanto amor debia; y entre júbilos de gozo por lo que oia, y consuelos de la felicidad que esperaba, dió su alma este varon sabio, devoto y ejemplarísimo Sacerdote á los ochenta y tres años de su edad.»

---

( 9 )

En el libro 3.º de entierros de la Iglesia parroquial de Sta. Catalina, se encuentra al fólío 4, la partida siguiente:

DR. JUAN DE SALINAS. *En 5 de Henero de 1643 años murió en esta collacion el Dr. Juan de Salinas, administrador de el hospital de las bubas enterrose en la Iglesia de las monjas de los reyes juntó á Santiago el viejo. no testó. dió poder para testar al licdo. Bernabé de Bañuelos, cura del mesmo ospital y vive en el. En 6 se le dixo misa de cuerpo presente.*

LUIS VELASQUEZ.

Con este documento se desvanece el error de los biógrafos que colocan el fallecimiento de SALINAS en 1645 y 1647.

---





*OBRA*S POÉTICAS

DEL FENIX DE LA EUROPA,

EL DR. JUAN DE SALINAS,

CANÓNIGO QUE FUÉ DE LA SANTA IGLESIA DE SEGOVIA,

Y ADMINISTRADOR PERPETUO DEL HOSPITAL

DE S. COSME Y S. DAMIAN

DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD

*DE SEVILLA.*



## APROBACION.

Por comision del Sr. D. Juan de Ribera inquisidor apóstolico de la inquisicion de Córdoba y su distrito, canónigo, Provisor y Vicario general de la Santa Iglesia de Sevilla y su arzobispado, é visto este libro de las obras poéticas del Dotor Juan de Salinas, canónigo que fué de Segovia, Administrador del Ospital de San Cosme y San Damian de esta ciudad, para darlas á la estampa. Muy conocido fué en ella este autor por su conocida virtud y vida exemplar, tanto como por su agudo ingenio; mostrólo en hazer versos ingeniosos, con que adquirió nombre y celebridad no solo en Sevilla, su patria, sino en toda España. En la poesía se inclinó á lo que comunmente los Españoles son inclinados, que es cifrar con viveza un conceto ó muchos en po-

cos versos, ajustando de manera la propiedad de las voces, que ninguna esté ociosa. Así lo pide el arte, y esta virtud resplandece en el príncipe de los Poetas epigramatarios Marco Valerio Marcial, también Español de la Celtiberia, á quien admiró la antigüedad Romana y admiraran los siglos. Nuestra edad conoció á Don Luis de Góngora, hijo de aquella madre de eternos ingenios, Córdoba. Siguióles el Dr. Juan de Salinas con particular génio en cifrar concetos y gracias con tanta propiedad y sales, que en este género no les es inferior, estrechando su Musa á aquellos preceos que enseñó Quintiliano, también Español, en el lib. 6. c. 3. de las *instituciones oratorias*, dijo muchas gracias pero sin agravio de nadie:

*Non sunt, crede mihi qui nocuere sales.*

Tuvo en todo lo que compuso notable felicidad, á que se le siguió, viviendo, notable aplauso en esta ciudad. No hago ahora juicio de estos tres poetas comparándolos entre sí mismos. Los dos primeros adquirida tienen posesion de respeto, el primero en todo el Orbe Romano, el segundo en toda la monarchía Española. El tercero saldrá ahora á la luz, y de él hará juicio cabal el lector noticioso. La alabanza, dijo Lamerio, es pública; esto es, el pueblo será juez del que la merece. En lo que mas resplandeció su agudeza fué en las alusiones y equívocos, en que no es inferior á los demás, antes superior

en la pureza de la habla castellana. No ai en todo lo que escribió cosa que offenda ntra. sta. feé cathólica, ni á las buenas costumbres. Este es mi parecer salvo etc.

EL LICDO. RODRIGO CARO.

En 16 de Mayo 1646.

Despachése licencia.

*Hay una rúbrica del Dr. Ribera.*

LICENCIA.

El Licdo. D. Juan de Ribera, Inquisidor de Córdoba canónigo de Sevilla, Provisor en ella y su Arzobispado: por la presente doy licencia, por lo que toca á mi Tribunal, para que cualquier impresor, pueda imprimir y imprima las *Obras poéticas* de el Dr. Juan de Salinas, canónigo que fué de Sigüenza, (\*) sin que por ello incurra en pena alguna. Dada en Sevilla á 17 de Mayo de 1646.

EL LICDO. JUAN DE RIBERA.

DIEGO DE LA IGLESIA ALEMAN.

---

(\*) *Así el original. Es equivocacion manifesta del Notario, en vez de Segovia.*



*Á LO HUMANO,*  
INGENIOSÍSIMOS SONETOS

DEL DOCTOR

*JUAN DE SALINAS.*

---

I.

EN METÁFORA DE MÚSICA, Á LA CONDICION NATURAL DE  
UNA MUGER FEA Ó HERMOSA.

El seis que la sonora voz levanta  
Con quiebro natural, si ya su parte  
Supo cantar, del resto ufano parte  
Rico y seguro en su feliz garganta.

No así el que esteril con violencia canta,  
Que estudia, vela, y ápices comparte,  
Obtiene plaza magistral, que l'arte  
Defectos suple y suertes adelanta.

Símil de las hermosas y las feas,  
Que idolatrando aquellas su belleza  
Del cuidado descuidan la eficacia.

Estas, abominando aun sus ideas,  
Lo que perdieron por naturaleza  
Les dá el hechizo artificial por gracia.

---

## 11.

EN UNA JUNTA DE SEÑORAS, SALIENDO DE VENTARLAS EL  
 OBISPO DE BONA D. JUAN DE LA SAL, Y EL DR. JUAN DE  
 SALINAS, QUISO POR ENTRETENIMIENTO UNA DE ELLAS AVE-  
 RIGUAR POR VOTOS DE LAS DEMÁS, CUAL DE LOS DOS  
 ERA DE MEJOR GRACIA, Ó MÁS DISCRETO. Y OTRA SEÑORA,  
 GORDA EN ESTREMO, FUÉ VOTO DECLARADO POR EL DR.  
 JUAN DE SALINAS, QUE HABIÉNDOLO SABIDO, DIJO  
 EL SIGUIENTE:

La que de aguda en mi opinion despunta  
 Y es de la discrecion el protocolo  
 Tuvo un antojo crítico y cumpliólo,  
 (Debe de estar en cinta ó lo barrunta,)

Sin mi licencia espresa ni presunta  
 Me dió certamen con el Dios Apolo,  
 Pero hizo mas peso (\*) un voto solo  
 Que todo lo restante de la Junta.

Quien se asegura pues? ¿quien desfallece,  
 Con que los ojos del discurso pase  
 Por la moralidad que aquí se ofrece?

Que con festividad de prima clase,  
 Concurra un simple y haya quien le reze!  
 No hizo Dios á quien desamparase.

---

(\*) *Era gorda.*



## III.

CIERTO CABALLERO DESPUES DE VIUDO TRATÓ CASAR  
CON DOÑA FULANA GALLARDA.

Lo que hay de nuevo por acá, Ricarda,  
Si lo supieses bien te espantaría:  
Pintarélo en tan clara alegoría  
Que la aciertes á tiro de bombardá.

Un gran maestro de danzar te aguarda,  
Viejo, pero lijero en demasía,  
Danzas y bailes mezcla cada día,  
Y ahora el caballero, y la Gallarda.

De la *Morta* (\*) no hay rastro ni memoria;  
Hizo ya su papel ¡Ay, suerte triste :  
Cuanta inestabilidad hay en las danzas!

Aplausos breves de inconstante gloria:  
Pero ¿qué mucho si su ser consiste  
En variedades, vueltas y mudanzas?

---

(\*) *Una danza llamada Morta.*

## II.

EN UNA JUNTA DE SEÑORAS, SALIENDO DE VISITARLAS EL  
 OBISPO DE BONA D. JUAN DE LA SAL, Y EL DR. JUAN DE  
 SALINAS, QUISO POR ENTRETENIMIENTO UNA DE ELLAS AVE-  
 RIGUAR POR VOTOS DE LAS DEMÁS, CUAL DE LOS DOS  
 ERA DE MEJOR GRACIA, Ó MÁS DISCRETO. Y OTRA SEÑORA,  
 GORDA EN ESTREMO, FUÉ VOTO DECLARADO POR EL DR.  
 JUAN DE SALINAS, QUE HABIÉNDOLO SABIDO, DIJO  
 EL SIGUIENTE:

La que de aguda en mi opinion despunta  
 Y es de la discrecion el protocolo  
 Tuvo un antojo crítico y cumpliolo,  
 (Debe de estar en cinta ó lo barrunta,)

Sin mi licencia espresa ni presunta  
 Me dió certamen con el Dios Apolo,  
 Pero hizo mas peso (\*) un voto solo  
 Que todo lo restante de la Junta.

Quien se asegura pues? ¿quien desfallece,  
 Con que los ojos del discurso pase  
 Por la moralidad que aquí se ofrece?

Que con festividad de prima clase,  
 Concurra un simple y haya quien le reze!  
 No hizo Dios á quien désamparase.

---

(\*) *Era gorda.*

## III.

**CIERTO CABALLERO DESPUES DE VIUDO TRATÓ CASAR  
CON DOÑA FULANA GALLARDA.**

Lo que hay de nuevo por acá, Ricarda,  
Si lo supieses bien te espantaría:  
Pintarélo en tan clara alegoría  
Que la aciertes á tiro de bombardá.

Un gran maestro de danzar te aguarda,  
Viejo, pero lijero en demasía,  
Danzas y bailes mezcla cada día,  
Y ahora el caballero, y la Gallarda.

De la *Morta* (\*) no hay rastro ni memoria;  
Hizo ya su papel ¡Ay, suerte triste :  
Cuanta inestabilidad hay en las danzas!

Aplausos breves de inconstante gloria:  
Pero ¿qué mucho si su ser consiste  
En variedades, vueltas y mudanzas?

---

(\*) *Una danza llamada Morta.*

## II.

EN UNA JUNTA DE SEÑORAS, SALIENDO DE VENTARLAS EL  
OBISPO DE BONA D. JUAN DE LA SAL, Y EL DR. JUAN DE  
SALINAS, QUISO POR ENTRETENIMIENTO UNA DE ELLAS AVE-  
RIGUAR POR VOTOS DE LAS DEMÁS, CUAL DE LOS DOS  
ERA DE MEJOR GRACIA, Ó MÁS DISCRETO. Y OTRA SEÑORA,  
GORDA EN ESTREMO, FUÉ VOTO DECLARADO POR EL DR.

JUAN DE SALINAS, QUE HABIÉNDOLO SABIDO, DIJO  
EL SIGUIENTE:

La que de aguda en mi opinion despunta  
Y es de la discrecion el protocolo  
Tuvo un antojo crítico y cumpliolo,  
(Debe de estar en cinta ó lo barrunta,)

Sin mi licencia espresa ni presunta  
Me dió certamen con el Dios Apolo,  
Pero hizo mas peso (\*) un voto solo  
Que todo lo restante de la Junta.

Quien se asegura pues? ¿quien desfallece,  
Con que los ojos del discurso pase  
Por la moralidad que aquí se ofrece?

Que con festividad de prima clase,  
Concurra un simple y haya quien le reze!  
No hizo Dios á quien desamparase.

---

(\*) *Era gorda.*

## III.

CIERTO CABALLERO DESPUES DE VIUDO TRATÓ CASAR  
CON DOÑA FULANA GALLARDA.

Lo que hay de nuevo por acá, Ricarda,  
Si lo supieses bien te espantaría:  
Pintarélo en tan clara alegría  
Que la aciertes á tiro de bombarda.

Un gran maestro de danzar te aguarda,  
Viejo, pero lijero en demasía,  
Danzas y bailes mezcla cada día,  
Y ahora el caballero, y la Gallarda.

De la *Morta* (\*) no hay rastro ni memoria;  
Hizo ya su papel ¡Ay, suerte triste :  
Cuanta inestabilidad hay en las danzas!

Aplausos breves de inconstante gloria:  
Pero ¿qué mucho si su ser consiste  
En variedades, vueltas y mudanzas?

---

(\*) *Una danza llamada Morta.*

## IV.

**CIERTA SEÑORA, MUJER DE UN VEINTICUATRO, LE  
PRESENTÓ UNAS CEREZAS EN CONSERVA Y UNAS GUINDAS  
CRUDAS, Y SU MARIDO LE COBRÓ UNA CARTA DE PAGO DE  
SEISCIENTOS DUCADOS, CUYA COBRANZA TENIA DIFICULTAD.**

**AGRADÉCELES LO UNO Y LO OTRO EN ESTE:**

Conservada cereza, guinda cruda,  
Y en pesado vellon, de ciento en ciento  
Los años del glorioso nacimiento  
De la encubierta magestad desnuda;

Mercedes tales son, que nadie duda  
Ser imposible recibir descuento,  
Y cuando alguno de palabra intento,  
Hallo corto el caudal, la lengua muda.

Varios sucesos, nuevos desengaños,  
Tristes mal-logros de esperanzas ciertas,  
Me tienen tanto mas reconocido:

Vívame el par sin par dichosos años,  
Pues tan de par en par abre las puertas  
Del corazon piadoso á un desvalido.

---



## V.

HABIENDO HECHO EL AUTOR ALGUNAS DÉCIMAS Á  
CIERTA SEÑORA CASADA CON UN CABALLERO DE ESTA CIU-  
DAD, PRIMO SUYO, Á QUIEN FINJE EL NOMBRE DE *Bras*,  
HIZO Á VUELTAS DE ELLAS ESTE SONETO, REPITIENDO  
EL CONSONANTE DE *Bras*.

Ciego rapaz de las doradas hebras,  
Flechero atento que en destreza *sobras*  
Al africano esperto, y con tus *obras*  
En los fines del orbe te *celebras*.

¡ Oh cuántas fés en tu violencia *quiebras!*  
¡ Oh cuantos pechos indebidos *cobras!*  
¡ Cuán dulcemente con hechizos *obras!*  
¡ Oh cómo sabes más que las *culebras!*

Tus pagas son (por mucho que lo *encubras*)  
Falsas monedas que en tus cuños *labras*,  
Ó letras que en falidos bancos *libras*.

Ruégote, ó desengaño, que *descubras*  
Tantos embustes y mis ojos *abras*,  
Daré culto á tus aras si me *libras*.

---

## VI.

Á UNA RATONERA ARMADA, QUE EN EL SILENCIO DE LA  
NOCHE SE SENTIÓ CAER EL GOLPE CON RUIDO, Y AL RA-  
TON DESEOSO DE LIBERTAD DISCURRIENDO POR LOS  
HIERROS DE LA REJA. TIENE MORALIDAD.

La puerta levadiza, que al pasaje  
Te concedió suspensa libre ingreso,  
Llamada al centro de su mismo peso,  
Te intima con estruendo el carcelaje.

Apenas puesto en arma el homenaje,  
Díste el asalto al cauteloso queso,  
Incauto ratoncillo, cuando preso  
Muerdes la red con tímido coraje.

Fué tu goloso antojo el instrumento  
De tu prisión. ¡Oh cuántos racionales  
Te imitan con mal-logro de la vida!

Mayor recato nos enseña el viento,  
Pues jamás atraviesa los umbrales  
Sin ver primero franca la salida.

---



## VII.

SONETO MORAL EN METÁFORA DE UN RELOJITO  
MOSTRADOR.

¡Oh cuánto desengaño experimento,  
Bronce animado, en tu veloz latido,  
Pues las distancias de las horas mido,  
Y vivo á las verdades más atento!

Y aunque el agudo repetido acento  
De tu volante hiere en el oído,  
Jamás el noble y perspicaz sentido  
Del índice percibe el movimiento.

La decision al sabio se remita;  
Básteme á mí sentir, ya que no veo  
Tu pulsacion que las edades gasta.

Proceso criminal, causa esquisita,  
En que depone por testígo el reo,  
Y aunque de oidas para muerte basta.

---

## VIII.

## METÁFORA DE UN BUBOSO.

¿Qué son confuso, qué rumor tremendo  
De armas francesas oigo, en *coyuntura*  
Tan de dolor, y en la tiniebla oscura  
Templados *Parches*, militar estruendo?

¿Qué cóncavos volcanes escupiendo  
Flamantes globos miro? ¿qué espesura  
De negros humos infernal figura?  
¡Formidable espectáculo y horrendo!

Por más que afectas, Musa, entronizarte,  
Metiendo en arma el universo todo  
Con estilo grandíloco y valiente,

Más de Mercurio y Vénus que de Marte  
Hallo en tu descripción, y la acomodo  
Á cierto jóven gálico doliente.

---

## IX.

EJEMPLAR DE DOS SUCESOS ENCONTRADOS, EN METÁFORA DE UNA ADÚLTERA QUE QUISO MATAR EL MARIDO CON VENENOS, (UNO CALIENTE Y OTRO FRIO).

Tósigo ardiente adúltera sin freno  
Al celoso infeliz consorte apresta,  
Y por más infalible, infunde en esta  
Igual porcion de frijido veneno.

Y aunque el incáuto de sospecha ajeno  
Bebió la duplicada muerte presta,  
Ambas ponzoñas con violencia opuesta  
Capitularon paz, de bueno á bueno.

¡Oh sin ejemplo suerte prodijiosal  
¡Oh efectos por unidos encontrados!  
¡Oh vivífica adúltera homicida ,

En aumentar crueldades provechosa!  
Que cuando place á los piadosos hados  
Dos venenos, dos muertes, dan la vida.

---

## X.

**Á CIERTO INTENTO DE AGUDO PENSAR DEL  
DR. SALINAS.**

El párroco sagaz, que irreverencia  
Teme, dando el viático al doliente,  
Hace, primero que la accion intente,  
En simple forma práctica esperiencia.

Y si con moderada diligencia  
Vé que la pasa el tímido paciente,  
Dále entónces á Dios seguramente,  
Prenda de gloria, abismo de clemencia.

Con fin igual quizá con la estafeta  
En copias várias, tropas y cuadrillas  
Llegó cierta eclesiástica reforma;

Para que si en vulgar simple gaceta  
La tragan bien bonetes y capillas,  
Se aplique en breve la tremenda forma.

---

## XI.

AL PONTIFICADO DE SISTO V, QUE PACIFICÓ TODA LA TIERRA DE SU JURISDICCION CON GRANDES CASTIGOS, AHORCANDO MUCHOS DELINCUENTES, SIN PERDONAR Á NINGUNO, CON LO CUAL SE PODIA CON SEGURIDAD ANDAR POR LOS CAMINOS Y VIVIR EN POBLADO.

Si el que tiene la cruz en el zapato,  
Y sucede en el título y posada  
Del clérigo valiente, cuya espada  
Vengó del otro Malco el desacato,

Goza del soberbísimo aparato,  
Que requiere la carga encomendada  
Por muchos años más que en la pasada  
Edad, apacentó Silvestre el hato;

Será la doncellaja, que cuidadosa  
Mira con cuantas entra la romana (\*),  
Recuestada y temida eternamente:

Y los que la campaña deleitosa  
Matizaban de roja sangre humana,  
Verán al Tíber del famoso puente. (\*\*)

---

(\*) *La justicia.*

(\*\*) *Porque los ahorçaban á la entrada de este puente.*

## DESCRIPCION DE LOS CANICULARES EN SEVILLA.

*LIRICAS.*  

---

De las ocupaciones  
Tomar tasadamente las precisas,  
Dar á las devociones  
Sus tiempos, y á las misas ;  
Sudar arroyos, y mudar camisas.

Izar trinquetes altos  
Opuestos á las armas vencedoras  
De Apolo; en sus asaltos  
Tocar á todas horas  
Órganos, tembladeras, cantimploras.

Dar brújula á jardines  
Desde espaciosas salas hechas mares,  
Respirando jazmines  
En cambio de azahares,  
Esta es Sevilla y sus caniculares.

---

A UN RETRATO DE LA SRA. CLELIA FARNESIO.

CANCIÓN.

---

Pintado el fuego, el agua, el viento y tierra,  
 Aunque á la vista luce,  
 No quema, baña, sopla, ni produce,  
 Mas tú, Clelia, del alma paz y guerra  
 Haces pintada, efectos  
 Más vivos que lo vivo, y más perfectos;  
 Quemas al corazon, soplas la llama,  
 Humedeces los ojos,  
 Produces en el alma mil antojos;  
 Pues si produce, baña, sopla, inflama,  
 Tu sombra y tu modelo,  
 ¿Qué hará la luz divina de ese cielo?

A LOS DEVOTOS DE MONJAS.  

---

Monsiur, que al Parlamento  
Subes de un locutorio, escucha atento  
Razones del estado  
Á que tantos incautos han llegado.  
Deten el paso afuera,  
No te pesque la red, que es barredera,  
Y apenas de sus mallas  
Verás pece que escape las agallas;  
La empresa vana deja,  
No acumules mas yerros á la reja,  
Que es de arado maciza,  
Y lo inculco y lo estéril fertiliza:  
En cuyos hondos surcos  
Coje cristianos, la que siembra *turcos*. (\*)  
Si al flechar de la vista  
No hay peto de diamante que resista,  
Á la voz y al lenguaje,

---

(\*) *Un jénero de colacion.*



¿Quién habrá que no entregue el homenaje?  
No fies en tu yelo,  
Que es un velo de monja un Monjibelo,  
Y esta sirena grata  
Librando prende, alimentando mata.  
Si ves el torno, piensa  
Que es husillo tornátil de una prensa,  
Que con fuerza secreta  
Cuando jira veloz, tenáz aprieta.  
La cadena colgada,  
(Si bien de libertad recuperada  
Es símbolo corriente)  
Aquí mirada, aviso diferente  
Tus amarras denota  
Á duro banco en turca galeota.  
Si en varias colaciones  
El gusto cebas, y el antojo pones,  
Desde luego te instruyo  
Que no han de ser de beneficio tuyo,  
Ni puede, á mi juicio,  
Tan gran pension llamarse beneficio.  
Aunque te den milagros,  
En esos dulces gustarás los agros;  
La guinda, el espejuelo,  
Gusanos son que encubren el anzuelo,

Y las toronjas chatas  
Barcas desarboladas de piratas,  
Que vienen en conserva  
Ocultas jaras, venenosa yerba.  
Siendo en la batería  
Los gznates cañones de crujía;  
Balas de dos turquesas,  
Las yemas duras y avellanas gruesas;  
Pólvora la grajéa,  
Y porque todo de batalla séa,  
De guerra son las cajas,  
Y municion las otras zarandajas.  
Y sí á beber te atreves,  
En líquido cristal tósigo bebes.  
Pues ¡qué es ver en un punto  
Tanto penante en concurrencia junto,  
De diferentes sillas  
Haciendo en la palestra maravillas,  
Y ella con sus alientos  
(Viva penetradora de talentos)  
Con lisonjas intrusas  
Ser Lucina en los partos de sus musas!  
Y habiendo precedido  
Mucho billete culto y derretido  
(Con que la damisela



Pelados los enlarda y empapela;)   
 Despues ¡con qué descanso   
 Los asa y enternece á fuego manso,   
 Trayendo al retortero   
 Con buen compás su seso y su dinero!   
 Basten para escarmiento,   
 Estos rasguños breves al intento,   
 Monsiur, huye la trampa,   
 Que un bel fuchir, tota la vita escampa.

## X.

Á CIERTO INTENTO DE AGUDO PENSAR DEL  
DR. SALINAS.

El párroco sagaz, que irreverencia  
Teme, dando el viático al doliente,  
Hace, primero que la accion intente,  
En simple forma práctica esperiencia.

Y si con moderada diligencia  
Vé que la pasa el tímido paciente,  
Dále entónces á Dios seguramente,  
Prenda de gloria, abismo de clemencia.

Con fin igual quizá con la estafeta  
En copias várias, tropas y cuadrillas  
Llegó cierta eclesiástica reforma;

Para que si en vulgar simple gaceta  
La tragan bien bonetes y capillas,  
Se aplique en breve la tremenda forma.

---

## XI.

AL PONTIFICADO DE SISTO V, QUE PACIFICÓ TODA LA TIERRA DE SU JURISDICCION CON GRANDES CASTIGOS, AHORCANDO MUCHOS DELINCUENTES, SIN PERDONAR Á NINGUNO, CON LO CUAL SE PODIA CON SEGURIDAD ANDAR POR LOS CAMINOS Y VIVIR EN POBLADO.

Si el que tiene la cruz en el zapato,  
Y sucede en el título y posada  
Del clérigo valiente, cuya espada  
Vengó del otro Malco el desacato,

Goza del soberbísimo aparato,  
Que requiere la carga encomendada  
Por muchos años más que en la pasada  
Edad, apacentó Silvestre el hato;

Será la doncellaja, que cuidadosa  
Mira con cuantas entra la romana (\*),  
Recuestada y temida eternamente :

Y los que la campaña deleitosa  
Matizaban de roja sangre humana,  
Verán al Tíber del famoso puente. (\*\*)

---

(\*) *La justicia.*

(\*\*) *Porque los ahorcaban á la entrada de este puente.*

Y curar ingraticudes  
Donde quiera que las bebar.  
«Y en la virtud milagrosa  
De sus efectos se vea,  
La fé con que muere Elicio  
Ausente de Galatea.»

## II.

Galatea, gloria y honra  
Del Tajo y de nuestro siglo,  
Atormentada y celosa,  
Con penas y sin Elicio,  
Del mal de ausencia á la muerte,  
Con calentura y sin frio,  
Ronco y levantado el pecho  
De quejas y de suspiros.  
Vueltos los divinos ojos  
En dos caudalosos rios,  
El color de su ventura  
Más que la cera amarillo,  
Con crecimientos de fé  
Y sed de su bien perdido,

Sin pulso las esperanzas,  
Y el sufrimiento en un hilo.

Para manjares del alma  
Estragado el apetito,  
Que sin la salsa que falta  
Todo le causa hastío.

Está viva por milagro,  
Pero muerta más al vivo,  
Que en su mal el primer día  
Es tan mortal como el quinto.

Tiene fé le dará vida  
Un trago solo de vino,  
Pues solo el trago del fuese  
La tiene en tanto peligro.

Y con ser médico el tiempo  
De dolores peregrinos,  
No lo permite y alarga  
La cura como enemigo.

Que él no receta jamás  
Sino infusiones de olvido,  
Que en poco nobles sujetos  
Obran presto y dan alivio.

Pero pechos delicados,  
Tiernos de amor y rendidos,  
Ni por la vida, no sufren

Tan grosero bebedizo.

Y quiere más Galatea  
Dar la suya en sacrificio,  
Que ver por tan malos medios  
De su salud el principio.

De sí misma es el verdugo,  
Y en la memoria dá filos  
Á los rabiosos tormentos  
Que la sírven de cuchillo.

Desecha entretenimientos  
De consuelo y regocijo,  
Solo el eco busca y llama  
Porque dobla sus jemidos.

«¿Oyes mis querellas? (dice)  
¿Dónde estás, Elicio mio?  
¿Cómo, cruel, no respondes  
Cuando tu nombre repito?

«Y si es que el viento no lleva  
Mis voces á tus oídos,  
No lleve tu fé jurada  
Y mi esperanza consigo.

«Por espía vá mi alma,  
Y no de valde la invidio,  
Pues me deja en este infierno  
Por gozar un paraíso.



«No trates, pues, de ofenderme,  
Siquiera por el tésigo,  
Que le creerán fácilmente,  
En mi desdicha su dicho.

«Esto te suplico solo,  
Mira si al morir me humillo,  
Pues con ser tiempo de mandas,  
No mando, sino suplico.»

---

### III.

Á la jineta y vestido,  
De verde y flores de plata,  
Verde y flores, que prometen  
Verde y florida esperanza.

Por divisa un corazon,  
Morado y blanco en la adarga,  
Blanco, que es blanco que tira  
Lo que deja en blanco á tantas.

Busca el gallardo Arbolan  
Su bella mora Guahala,  
Mora, que en su pecho mora,  
Mora, que enamora y mata.

Vióla con su amiga Arcila

De pechos á una ventana,  
Pechos, á quien paga pecho  
El que los pechos abrasa.

Conoce en ella de lejos  
Serena frente y bonanza,  
Frente, que puestas en frente,  
No es mucho afrente mil damas.

El moro se regocija  
Con vista tan dulce y grata,  
Vista, que vista condena  
En vista y revista el alma.

Juzga viéndola por gloria  
Las grandes penas que pasa,  
Penas, que apenas las sabe  
Quien tan sin pena las causa.

Humilla adarga y bonete,  
Bandera y hierro de lanza,  
Hierro, que castiga hierros  
Y no hierra á quien le agravia.

Guahala cubre la boca  
Con una toca de plata,  
Toca, dichosa que toca  
En parte jamás tocada.

Y al encubrir tanta gloria  
Descubre una mano blanca.



Mano, que es todo en su mano,  
Y á todas las manos gana.

Él recorre con los ojos  
Primero calle y ventanas,  
Calle, donde es bien que calle,  
Que no medra quien no calla.

Y no viendo azar ninguno,  
Por ganar la suerte para,  
Suerte, que por ser de suerte,  
De esta suerte la declara:

«Serán de lo que dijere,  
Señora, el tema mis ansias,  
Tema, que es fuerza le tema  
Pues dá temor el pensarlas.

«También de fortuna temo  
El trato y las inconstancias,  
Trato, que es trato de cuerda  
Para quien ménos maltrata.

«Mas hoy probaré hasta donde  
Tira mi dicha la barra,  
Dicha sin igual, si á dicha  
Mi pena dicha no os cansa.

«En prendas solo os ofrezco  
Mi casta fé por esclava,  
Casta, y de casta tan noble,

Que os iguala en noble y casta.

«Y la merced que recibo  
Soy mudo en el publicarla,  
Mudo, que jamás me mudo,  
Porque aborrezco mudanzas.

«Aceptadla sin mostraros  
Dura á tan tiernas palabras,  
Dura, que si el serlo dura,  
No durará quien os ama.

«Y á Dios, que siento ruido,  
Y el cuerpo parte sin alma,  
Parte, por no ser ya parte,  
Que el alma por vos se parta.”

---

IV.

BURLESCO.

Sólos aquí en confesion,  
Que no nos escucha nadie,  
Pretendo hacer á la sorda  
De mis desdichas alarde.

Agua vá, que las arrojó,  
Todo cristiano se aparte,



Que tienen furioso el curso  
Como han salido de madre.

Salga el mal humor y el bueno,  
Sin mas purgas ni jarabes,  
Revueltas véras y burlas,  
Entre quejas y donáires.

Por si acaso mi enemiga,  
Que es muerta por disparates,  
Llegare al cebo, la piquen  
Los anzuelos de mis males.

Y acabe de ver, que tiene  
Mi seso tan al remate,  
Que hay con ménos causa alguno  
En casa de los orates.

Y le duela ver mi llaga  
Mayor que á un disciplinante,  
Que me sacará un podenco  
Por el rastro de la sangre.

Y si (lo que no imajino)  
Se inclinare á remediarme,  
Tomarélo, y haré cuenta  
Que me lo hallo en la calle.

Nací, pues, (que no debiera)  
Mas ha de seis navidades,  
Si nace un desventurado,

Que à vivir muriendo nace.

Pero al fin nací de piés,  
Segun dijo la comadre,  
Pronóstico de dichosos,  
Aunque á mí falso me sale.

En el discurso del tiempo  
Hé corrido tierra y mares,  
Y ahora suspiro y ardo  
Convertido en fuego y aire.

Es mi vida una ensalada,  
Con más sal y más vinagre  
Que tiene Atienza y Medina  
Con todos sus arrabales.

Soy tan pobre de ventura,  
Que el alma muere de hambre;  
Mis gustos son al quitar,  
De por vida mis pesares.

Adoro una bella ingrata  
Por mil razones amable,  
Que, aunque tirana, le debe  
Todo el mundo vasallaje.

Al veneno de sus ojos  
No hay alma que se le escape,  
Y este mismo es medicina  
Como aceite de alacranes.

**Es dulce en extremo, y dura  
 Más que turrón de Alicante,  
 Que ella con nada se ablanda.  
 Por ser dura de templarse.**

Tiene el blanco pecho helado  
 Más que nieve de los Alpes,  
 Que para un alma abrasada  
 No hay Scitia que se le iguale.

Goza para sus delitos  
 Más fueros y libertades  
 Que Aragon y Cataluña,  
 Aunque en sagrado nos mate.

Es más que aceña de Duero  
 Voltaria, inquieta y mudable  
 Doblada como bonete,  
 Aguda como acicate.

Más súbita y resoluta  
 Que quínola sin descarte,  
 Que si una vez dice nones,  
 No hay pensar que diga pares.

Su voluntad y memoria  
 Son dos ricas heredades,  
 Que aunque yo gozara el fruto  
 No me saliera de valde.

Dice que la enfado y canso

Que à vivir muriendo nace.

Pero al fin nací de piés,  
Segun dijo la comadre,  
Pronóstico de dichosos,  
Aunque á mí falso me sale.

En el discurso del tiempo  
Hé corrido tierra y mares,  
Y ahora suspiro y ardo  
Convertido en fuego y aire.

Es mi vida una ensalada,  
Con más sal y más vinagre  
Que tiene Atienza y Medina  
Con todos sus arrabales.

Soy tan pobre de ventura,  
Que el alma muere de hambre;  
Mis gustos son al quitar,  
De por vida mis pesares.

Adoro una bella ingrata  
Por mil razones amable,  
Que, aunque tirana, le debe  
Todo el mundo vasallaje.

Al veneno de sus ojos  
No hay alma que se le escape,  
Y este mismo es medicina  
Como aceite de alacranes.



Es dulce en extremo, y dura  
Más que turrón de Alicante,  
Que ella con nada se ablanda.  
Por ser dura de templarse.

Tiene el blanco pecho helado  
Más que nieve de los Alpes,  
Que para un alma abrasada.  
No hay Scitia que se le iguale.

Goza para sus delitos  
Más fueros y libertades  
Que Aragon y Cataluña,  
Aunque en sagrado nos mate.

Es más que aceña de Duero  
Voltaria, inquieta y mudable  
Doblada como bonete,  
Aguda como acicate.

Más súbita y resoluta  
Que quínola sin descarte,  
Que si una vez dice nones,  
No hay pensar que diga pares.

Su voluntad y memoria  
Son dos ricas heredades,  
Que aunque yo gozara el fruto  
No me saliera de valde.

Dice que la enfado y canso

Como los caniculares,  
Y que soy más pedigüeño  
Que los pobres de la cárcel.

Si la taño fantasías  
Melancólicas y graves,  
Responde figando de ellas,  
¿Canta con eso que tañe?

¡Bien haya una guitarrilla  
Y seis versos de un romance,  
A lo pícaro cantados,  
Que para mí no hay mas Flandes!

No me encarezca su ley  
En los sonetos que hace,  
Que mejor la tiene el oro  
De veinte y cuatro quilates.

Con tantos billetes juntos,  
¿Qué quiere, así Dios le guarde?  
¿Empapelarme con ellos  
Por poder mejor asarme?

No piense desènvolverme  
Porque soy, si no lo sabe,  
Como pergamino al fuego,  
Que encoje cuanto más arde.

Esto me dice la tigre,  
Pensando desesperarme,

Para celebrar mi muerte  
Con trompetas y atabales.  
Pero no se verá en eso,  
Que ya no páre mi madre,  
Y fuera dejar en jerga  
Mil negocios importantes.

---

V.

Señora Doña Fulana,  
Vuesa merced se resuelva,  
Si quiere por bien de paz  
Sentarse conmigo á cuentas.  
Ó tasen dos oficiales  
Lo que merece en conciencia  
Un amor de tantos años,  
Y una fé tan verdadera.  
Y si nada de esto quiere,  
No forme del hombre queja,  
Si siguiere su justicia  
Donde con derecho deba.  
Créame, que la conozco  
Mejor que si la pariera,

De pechos á una ventana,  
Pechos, á quien paga pecho  
El que los pechos abrasa.

Conoce en ella de lejos  
Serena frente y bonanza,  
Frente, que puestas en frente,  
No es mucho afrente mil damas.

El moro se regocija  
Con vista tan dulce y grata,  
Vista, que vista condena  
En vista y revista el alma.

Juzga viéndola por gloria  
Las grandes penas que pasa,  
Penas, que apenas las sabe  
Quien tan sin pena las causa.

Humilla adarga y bonete,  
Bandera y hierro de lanza,  
Hierro, que castiga hierros  
Y no hierra á quien le agravia.

Guahala cubre la boca  
Con una toca de plata,  
Toca, dichosa que toca  
En parte jamás tocada.

Y al encubrir tanta gloria  
Descubre una mano blanca,

Mano, que es todo en su mano,  
Y á todas las manos gana.

Él recorre con los ojos  
Primero calle y ventanas,  
Calle, donde es bien que calle,  
Que no medra quien no calla.

Y no viendo azar ninguno,  
Por ganar la suerte para,  
Suerte, que por ser de suerte,  
De esta suerte la declara:

«Serán de lo que dijere,  
Señora, el tema mis ansias,  
Tema, que es fuerza le tema  
Pues dá temor el pensarlas.

«Tambien de fortuna temo  
El trato y las inconstancias,  
Trato, que es trato de cuerda  
Para quien ménos maltrata.

«Mas hoy probaré hasta donde  
Tira mi dicha la barra,  
Dicha sin igual, si á dicha  
Mi pena dicha no os cansa.

«En prendas solo os ofrezco  
Mi casta fé por esclava,  
Casta, y de casta tan noble,

Que os iguala en noble y casta.

«Y la merced que recibo  
Soy mudo en el publicarla,  
Mudo, que jamás me mudo,  
Porque aborrezco mudanzas.

«Aceptadla sin mostraros  
Dura á tan tiernas palabras,  
Dura, que si el serlo dura,  
No durará quien os ama.

«Y á Dios, que siento ruido,  
Y el cuerpo parte sin alma,  
Parte, por no ser ya parte,  
Que el alma por vos se parta.»

---

IV.

BURLESCO.

Sólos aquí en confesion,  
Que no nos escucha nadie,  
Pretendo hacer á la sorda  
De mis desdichas alarde.

Agua vá, que las arrojó,  
Todo cristiano se aparte,

Que tienen furioso el curso  
Como han salido de madre.

Salga el mal humor y el bueno,  
Sin mas purgas ni jarabes,  
Revueltas véras y burlas,  
Entre quejas y donáires.

Por si acaso mi enemiga,  
Que es muerta por disparates,  
Llegare al cebo, la piquen  
Los anzuelos de mis males.

Y acabe de ver, que tiene  
Mi seso tan al remate,  
Que hay con ménos causa alguno  
En casa de los orates.

Y le duela ver mi llaga  
Mayor que á un disciplinante,  
Que me sacará un podenco  
Por el rastro de la sangre.

Y si (lo que no imajino)  
Se inclinare á remediarme,  
Tomarélo, y haré cuenta  
Que me lo hallo en la calle.

Nací, pues, (que no debiera)  
Mas ha de seis navidades,  
Si nace un desventurado,

Que à vivir muriendo nace.

Pero al fin nací de piés,  
Segun dijo la comadre,  
Pronóstico de dichosos,  
Aunque á mí falso me sale.

En el discurso del tiempo  
Hé corrido tierra y mares,  
Y ahora suspiro y ardo  
Convertido en fuego y aire.

Es mi vida una ensalada,  
Con más sal y más vinagre  
Que tiene Atienza y Medina  
Con todos sus arrabales.

Soy tan pobre de ventura,  
Que el alma muere de hambre;  
Mis gustos son al quitar,  
De por vida mis pesares.

Adoro una bella ingrata  
Por mil razones amable,  
Que, aunque tirana, le debe  
Todo el mundo vasallaje.

Al veneno de sus ojos  
No hay alma que se le escape,  
Y este mismo es medicina  
Como aceite de alacranes.



Es dulce en extremo, y dura  
Más que turrón de Alicante,  
Que ella con nada se ablanda.  
Por ser dura de templarse.

Tiene el blanco pecho helado  
Más que nieve de los Alpes,  
Que para un alma abrasada.  
No hay Scitia que se le iguale.

Goza para sus delitos  
Más fueros y libertades  
Que Aragon y Cataluña,  
Aunque en sagrado nos mate.

Es más que aceña de Duero  
Voltaria, inquieta y mudable  
Doblada como bonete,  
Aguda como acicate.

Más súbita y resoluta  
Que quínola sin descarte,  
Que si una vez dice nones,  
No hay pensar que diga pares.

Su voluntad y memoria  
Son dos ricas heredades,  
Que aunque yo gozara el fruto  
No me saliera de valde.

Dice que la enfado y canso

Que es por extremo burlona,  
Y falsa en la quinta esencia.

Que desdeña, y no despide,  
Y con rigor amartela,  
Y entre gustos al fiado,  
Dá de contado las penas.

Que no hay faisán tan sabroso  
Al gusto, que así le sepa,  
Como ver á sus amantes  
En competencia perpétua.

Y sentir crujir broqueles  
De noche, cuando pasean  
Con los pechos acerados  
Y las entrañas de cera.

Pareciéndole, si sacan  
Relámpagos de las piedras,  
Que son centellas del fuego  
En que se abrasan por ella.

Sepa que yo no me pago  
De Comendador de Espera,  
Que es muy pesada la cruz,  
Y no parece la renta.

Cantaba un tiempo mi parte,  
Pero ya no meto letra,  
Que he perdido en tantas pausas

La entonacion y la cuenta.

Présteme un poco atencion,  
Señora, sobre una prenda,  
Pues sin ella á sus desdenes  
Hé prestado yo paciencia.

Y si no la concluyere  
En mí (que soy una bestia)  
Por lo que sufro me saquen,  
(Si la tengo) á la vergüenza.

Servicios que en tantos años

Tan poco lucen y medran,  
¿Son de palma, cuyo fruto  
No le goza quien la siembra?

¿Son pasta de porcelana,  
Que por cien años la entierran,  
Y sirve á los sucesores

Y á su dueño no aprovecha?  
¿Son mandas de testamento,  
Señora, estas sus promesas,  
Que para verlas cumplidas  
He de esperar que se muera?

¿Piensa que son las edades  
Del tiempo de Adan y Eva,  
O que soy ciervo en la vida,  
Aunque en lo demás lo sea?

¿Aguarda á darme turrone  
Cuando me falten las muelas?  
Ó á estar tan llena de puntos  
Que me envide y no la quiera?

Pues no ha de vivir mil años,  
Que no es de casta de cuervas,  
Aunque negra la miré,  
Y negro caro me cuesta.

No gastemos almacén  
En demandas y respuestas,  
Y caiga yá de su asno,  
Porque yo no lo parezca.

Y al fuego que yo me abraso  
Deshiélese ella siquiera,  
Que la tendrán por aljibe  
Si mis calores la yelan.

Este creciente de luna  
Le doy por plazo de enmienda,  
Para que su fé y sus obras  
Con la misma luna crezcan.

Con protesta que al menguante,  
Si no quedare muy buena,  
Purgaré yo con olvido  
Mis cóleras y su flema.

Y la enviaré entre dos platos

Sus grillos y sus cadenas,  
Por señas de que la dejo,  
Pues me despido por señas.

Y cobrará por la posta  
Sus humos mi chimenea,  
Que es lance forzoso el humo  
Después de la llama muerta.

Y desde luego convidó  
Las damas á mi almoneda,  
Y á la que más ofreciere  
Por mí, buena pró le tenga.

Que en aquella enfermedad,  
Que tuve antaño tan récia,  
Prometí de no perderme  
Por nadie que no me quiera.

---

VI.

En una dura Señora,  
Que tiene el alma de piedra,  
Me quiero dar unos filos  
Para cortar de tijera.

En una desapacible

Que há cinco carnestolendas  
Que me defiende las suyas  
Como si fuera cuaresma.

Agora, pues, que la luna  
Como mi esperanza mengua,  
Y tiene el cielo calada  
La vista de las tinieblas.

Voy, por mis pasos contados,  
Á dar en la calle estrecha,  
Que ha sido en este quinquenio  
Teatro de mis tragedias.

Tribunal do se pronuncia  
De mi muerte la sentencia,  
De cuyo injusto rigor  
Á ningun otro se apela.

Cadahalso en que mil veces  
He confesado mis penas,  
Y tantas mis esperanzas  
Han perdido la cabeza.

Ya llevo á la puerta falsa,  
Que á no ser falsa, pudiera,  
En fé de la que yo tengo,  
Abrirse á mis quejas tiernas.

Ya por brújula descubro  
El capitel de la reja,

Dura cárcel de mi alma,  
Aunque vive el cuerpo fuera.

Quiero buscar uná china  
Para que sirva de seña,  
Si no huye á quien la busca  
Por lo que tiene de hembra.

Válgate Júdas por china,  
Si hay remedio que parezcas,  
No me hiciera sudar más  
Si fuera china de véras.

¿Mas qué me muelo los huesos  
Trayendo aquí mi vigüela,  
Que despertará un difunto  
Si suelto las diferencias?

Va de redoble un villano,  
Porque el auditorio entienda  
Que he de serlo en la porfía,  
Ya que no puedo en la fuerza.

Sin duda que me han sentido,  
Y la luz de la vidriera  
Me dice, que, por lo ménos,  
En el fuerte hay centinelas.

Ó vegueros, que al Parnaso  
Vais y venís cada feria,  
¡Quién os saliera al camino.

Lloro mi fin en el suyo,  
 Que aunque eran aparejadas  
 Para matarme viviendo,  
 Tambien muriendo me matan.

Y segun á que me avisan  
 Su gran flaqueza y sus canas,  
 Ni puedo llamarme á engaño,  
 Ni pretender ignorancia.

*Que las prolijas &c.*

---

## VIII.

### BURLESCO.

Cuando los campos se visten  
 De rojó, blanco y azul,  
 Y salen de Arjel en corso  
 Los bajeles de Dragut:

Cuando el otro conde Claros,  
 Estando en esclavitud,  
 Le cantaba una avecica  
 Al despuntar de la luz:

Cuando trasciende la rosa  
 Y crece el almoradux,



Tomando estaba la zarza  
En la córte un andaluz,  
Por si á vueltas del francés,  
Verdugo de su salud,  
Sudase un negro martelo,  
Que le tiene puesto en cruz.  
Y viéndose en su obrador  
Nadando como un atun,  
Á donde el ingenio cobra  
Sutileza y prontitud,  
«Lleguen, dice, mis querellas,  
Por su ordinario arcaduz,  
Á vos el ciego flechero,  
Dulce enemigo comun.  
«Que poneis en acabarme  
Tal fuerza y solitud,  
Como si mi tierno pecho  
Fuese á prueba de arcabuz.  
«De solos hierros de jaras  
Tengo en él mas de un almud,  
Que no puedo dijerillos,  
Como no soy avestruz.  
«Á Satanas las ofrezco,  
Y la yerba á Belcebú,  
Con que tanto fiel cristiano

He vencido en la pelea,  
Á caballo en mi razon,  
Como el Cid en su Babiaca.  
Serenéme un tiempo tanto,  
Que el que entónces me escribiera  
Serenísimo Señor,

No le llevarán la pena.  
Cinco años tengo dados  
Al viento que se los lleva,  
Yo lo confieso, y es justo  
Si he dado cinco que pierda.

¡Mal haya el novel amante  
Que á cuatro lances no entrea,  
Si sabe á carne ó pescado  
Lo que tan caro le cuesta!

Aunque ella por lo cecial,  
Quieren decir malas lenguas,  
Que es carne y pescado junto,  
Como viérnes de Jinebra.

Agradézcalo á que asoma  
Por la esquina una linterna,  
Divisa de algun corchete,  
Que si nó, oyera bellezas.

---

## VII.

## AMOROSO.

Pues que mi fé y mis deséos  
Quedan vivos en el alma,  
Acompañen el entierro  
De mis muertas esperanzas.  
No de agudo desengaño,  
Ni repentina mudanza  
Murieron, sino de viejas,  
Y aunque viejas, mal logradas.  
*Que las prolijas esperanzas largas  
Ó mueren esta muerte,  
Ó matan al cuitado que las tiene.*

Las que en sus años floridos  
Resistieron á las armas  
De mil mortales desdenes  
En peligrosa batalla,  
Ya sin estruendo de guerra  
Las atropella y allana  
Un viejo anciano y lijero,  
Lima sorda y agua mansa.  
*Que las prolijas &c.*

Lloro mi fin en el suyo,  
 Que aunque eran aparejadas  
 Para matarme viviendo,  
 Tambien muriendo me matan.

Y segun á que me avisan  
 Su gran flaqueza y sus canas,  
 Ni puedo llamarme á engaño,  
 Ni pretender ignorancia.

*Que las prolijas &c.*

---

## VIII.

### BURLESCO.

Quando los campos se visten  
 De rojó, blanco y azul,  
 Y salen de Arjel en corso  
 Los bajeles de Dragut:

Quando el otro conde Claros,  
 Estando en esclavitud,  
 Le cantaba una avecica  
 Al despuntar de la luz:

Quando trasciende la rosa  
 Y crece el almoradux,

Tomando estaba la zarza  
En la córte un andaluz,  
    Por si á vueltas del francés,  
Verdugo de su salud,  
Sudase un negro martelo,  
Que le tiene puesto en cruz.  
    Y viéndose en su obrador  
Nadando como un atun,  
Á donde el ingenio cobra  
Sutileza y prontitud,  
    «Lleguen, dice, mis querellas,  
Por su ordinario arcaduz,  
Á vos el ciego flechero,  
Dulce enemigo comun.  
    «Que poneis en acabarme  
Tal fuerza y solitud,  
Como si mi tierno pecho  
Fuese á prueba de arcabuz.  
    «De solos hierros de jaras  
Tengo en él mas de un almud,  
Que no puedo dijerillos,  
Como no soy avestruz.  
    «Á Satanas las ofrezco,  
Y la yerba á Belcebú,  
Con que tanto fiel cristiano

Muere sin decir Jesus.

«Tambien me quejo á tí, falsa,  
Fiscal de mi juventud,  
Que los gustos me destierras  
Á las islas del Corfú.

«Que me tienes la cabeza  
Tan sin seso ni virtud,  
Que pago yá de vacío  
Las estancias del testúz.

«Quinientos papeles tengo  
En el suelo de un baul,  
Borradores de mi musa,  
Que dicen quien eres tú.

«En unos me finjo Zaide,  
En otros Selin-Gazul,  
Ya te llamo ingrata bella,  
Ya perla del mar del Sur.

«¡Cuántos d'ellos te cantaba  
Con su sol, fa, mi, re, ut,  
Que d'esto por mis pecados  
He sido un poco tahir.!

«Rascando infinitas noches  
La panza de mi laud,  
Por suspenderme el tormento,  
Como David á Saul.

«Derretido como cera  
Y dulce como alajur,  
Que para ser portugués  
Solo me falta el capuz;

«Vertiendo lágrimas tantas,  
Por solo tu ingratitud,  
Que pudiera henchir con ellas  
La cuba de Sahagun.

«Y con haberme ya visto  
Mil veces en tres de flux,  
Jamás saqué de la posta  
Lo que vale un altramuz.

«Mis amadas esperanzas,  
No bien nacidas aún,  
Ya por injustos desdenes  
Las lloro en el ataud.

«Á Dios, ques gran molimiento  
Vivir haciéndote el buz,  
Inquieto y atado siempre  
Á fuer de gato paúz.»

En esto entró con candela  
Catalina de Arauz  
Á sacarle del sudor,  
Y el galan dijo *non plus*.

---

## IX.

## LÍRICO.

Llegó en el mar al extremo  
Que pudo de su desdicha,  
Y en un bergatin al puerto  
De Villafranca de Niza,  
Un gallardo Caballero  
La flor del Andalucía,  
Viéndo la de su esperanza  
Entre las ondas marchita,  
Una noche ciega y triste  
Y él mas que la noche misma  
Despues que Morato Arraez  
Llevó su luz y alegría.

*¡Ay! suerte esquivá;*

*Que apenas das el bien cuando le quitas.*

Robóle su dama el moro,  
De padres ilustres hija,  
Que él les llevaba robada  
De Barcelona á Sicilia.  
Nò precia por su rescate  
Promesas de joyas ricas,



Que solo esperar gozarla  
Estima en más que las Indias.

Y al triste libre le deja  
De Villafranca una milla,  
Que porque ausencia le mate,  
Ni le mata, ni cautiva.

*¡Ay! suerte esquivá;*

*Que apenas das el bien cuando le quitas.*

De peste guardaba el puerto,  
Y desde tierra le gritan,  
Que sin fé de sanidad  
No se acerque á la marina.

Si de sanidad tuviera,  
(Dice con lágrimas vivas)  
Lo que me sobra de fé,  
Fueran eternos mis días.

No traigo de Barcelona,  
El mal que os atemoriza,  
Antes de ella entre mil muertes  
Saqué robada mi vida.

*¡Ay! suerte esquivá;*

*Que apenas das el bien cuando le quitas.*

Un cuerpo difunto soy,  
Que arroja el mar á la orilla,  
Negándole en sus entrañas

Lo que á ninguno le quita.

Y porque no le corrompa  
Del largo tiempo la envidia,  
En vez de bálsamo, lleva  
El pecho lleno de acibar.

Soy un vivo fuego ardiente  
Ya convertido en ceniza  
Sin esperar renovarse  
Á los rayos de mi Arminda.

*¡Ay! suerte esquivia;*

*Que apenas das el bien cuando le quitas.*

Soy una piedra que al centro  
Desde la cumbre desliza,  
Un sepulcro de esperanzas,  
Ántes muertas que nacidas.

No soy sino un desdichado  
Vivo por nigromancia,  
Que por su gusto un cosario  
Sin alma quiere que viva.

Y no es milagro ser piedra,  
Sepulcro y cenizas frías,  
Muerto y vivo juntamente,  
Que todo cabe en mi dicha.

*¡Ay! suerte esquivia;*

*Que apenas das el bien cuando le quitas.*

No consienta, Arminda, el cielo  
 Que pagues blandas caricias  
 De un renegado sin fé,  
 Con renegar de la mia.

En esto tocan al arma,  
 Que de las torres vecinas,  
 Con mudas lenguas de fuego  
 De doce fustas avisàn.

No se alborota ni teme,  
 Que de estos miedos se libra,  
 Quien ha llegado al extremo  
 Que puede de su desdicha.

*¡Ay! suerte esquivá;*  
*Que apenas das el bien cuando le quitas.*

---

X.

EN ENDECHAS.

LÍRICO.

¿Qué olas de congojas  
 Son estas que amenazan,  
 Desde el profundo abismo  
 Á las estrellas altas?  
 ¿Qué noche tenebrosa

Que no falta quien lo atice.

Paciencia, mis caros hijos,  
Pues hoy el cielo permite,  
Que el mesmo que os dió la vida  
Sin lástima os sacrifique.

Hoy morireis abrasados,  
Como vuestro padre triste,  
Y aunque de ver el incendio  
Fuera razon aflijirme

*Juro á mí que me folgo*

*Por amor de la chinche.*

Ya no hay Lauras derretidas,  
Porque el otro Petrarquize,  
Y en fuego abrasado cante  
Á lo fénix y á lo cisne:

Que en este pontificado  
Pocas súplicas se espiden  
Á precio de pensamientos  
Ingeniosos y sutiles.

Han dado en nuestras edades  
Gran baja los Amadises,  
Bien hayan los Galaores,  
Que de su trabajo viven.

Desde la orilla se engolfan  
Por solo aceptar embites,

Y cuando el tiempo revuelve  
Ya pisan en tierra firme.

Á efímeras voluntades  
Bien es que las contraminen,  
Mozárabes pretensiones,

Que comienzan por los fines;  
Y que se abrasen mis versos,  
Pues de tan poco me sirven,  
Que si he de decir verdades,  
Como en algunos las dije,

*Juro á mí que me folgo  
Por amor de la chinche.*

Arded, Elicio, el primero,  
Haciendo á los otros brindis,  
Sinó por falta de fé,

Al ménos por más humilde;  
Que pues á vos no perdono,  
Con ser el que yo más quise,  
No deben vuestros hermanos  
Hacer al fuego melindres.

Quince sois los mis romances  
Perdidos por infelices,  
Que una falta de ventura  
No es mucho que pierda quince.  
Ya de aquella retirada,

Que no ablandásteis me dicen,  
Que es á vísperas escasa  
Y magnífica á maitines.

Esta en mi sueño más dulce  
Fué chinche desapacible,  
Que me inquietaba de noche  
Para componerla chistes.

Y así cuando no me alegre  
Del fuego, por veros libres  
De un gran idiota que os canta  
Y un hereje que os imprime.

*Juro á mí que me folgo  
Por amor de la chinche.*

---

XII.

LÍRICO.

Temores de mi partida,  
Homicidas de mi alma,  
¿Qué dejais si ahora muero  
Para cuando triste parta?  
¿Por qué le usurpais la gloria  
De mi muerte deseada

Al preciso amargo punto  
De la despedida amarga?

¿Por qué á mis presentes gustos  
Y á mis dulces esperanzas,  
Dais veneno en la memoria  
Como en la madre del agua?

*¡Tanto os cansa mi vida, ó tanto tarda  
El verdugo cruel que la amenaza!*

¿Por qué, enemigos temores,  
Sabiedo que penas matan,  
Quereis en agráz cojerlas  
Por dármelas más tempranas?

¿De tristes mensajerías  
Tan buen retorno se saca,  
Que trayéndome las nuevas  
Venís por la posta á darlas?

¿Si debo al partir la muerte,  
Por qué injusta ley tirana,  
No siendo llegado el plazo  
Me ejecutais por la paga?

*¡Tanto os cansa mi vida, ó tanto tarda  
El verdugo cruel que la amenaza!*

¿Por qué levantais figuras  
Pronosticando desgracias,  
Que no pueden prevenirse

Y acaba el imaginarlas?

¿Qué importa ser la sentencia  
Con término pronunciada,  
Si la ejecutais vosotros  
Con solo notificarla?

¿Por qué del sueño apacible,  
Que mis tormentos engaña,  
Quereis á solo que muera  
Despertarme ántes del alba?

*¡Tanto os cansa mi vida, ó tanto tarda*

*El verdugo cruel que la amenaza!*

¿Qué me quereis, miedos tristes,  
Prevenciones del que sangra,  
Que ántes de romper la vena  
Al flaco enfermo desmayan?

¿Qué me aprovechan las treguas  
En el campo pregonadas,  
Si muero en la escaramuza  
Ántes de dar la batalla?

¿Por qué, si en mi seguimiento  
Viene la muerte cercana,  
Le vais mostrando las sendas  
Por donde sabeis que ataja?

*¡Tanto os cansa mi vida, ó tanto tarda*

*El verdugo cruel que la amenaza!*





Si con esta muerte vuestra  
 La del partir escusara,  
 En lugar de tantas quejas  
 Os diera infinitas gracias.  
 Mas ¡ay! que al tiempo temido  
 Sé que han de poder mis ansias  
 Resucitarme mil veces  
 Para matarme otras tantas.

¿De qué sirve, pues, cobardes,  
 Tomar contra mí las armas,  
 Si ya ni escuso la muerte,  
 Ni hay peligro en la tardanza?  
*¡Tanto os cansa mi vida, ó tanto tarda  
 El verdugo cruel que la amenaza!*

---

### XIII.

#### LETRA LÍRICA.

Crecen en los amadores  
 Los temores  
 Cuando se acerca el no verse,  
*Que como el sol vá á ponerse  
 Hace las sombras mayores.*  
 El disimular finjido

Parece al otro estrañeza,  
La compostura tibieza,  
Los imposibles olvido:  
Los recatos esteriore  
Disfavores,  
Y castigo el no atreverse;  
*Que como el sol vá á ponerse*  
*Hace las sombras mayores.*

Los justos inconvenientes  
Parecen falsas desechas,  
Y averiguadas sospechas  
Los recelos aparentes;  
Y de los competidores,  
Los menores  
Vienen por fuerza á temerse;  
*Que como el sol vá á ponerse*  
*Hace las sombras mayores.*

---

#### XIV.

#### LÍRICO.

Fijas en tierra las luces,  
Que dan luz al rojo Apolo,  
De más rica pluvia llenas,  
Que la de los granos de oro;

Haciendo su hermoso cielo  
Fuerza sobre el diestro polo,  
Se queja la bella Laura  
Del ingrato Polidoro.

El destemplado rabel  
Afina y pone á su tono,  
Y temiendo ser oida,  
Mira la campaña en torno:

La voz envuelta en suspiros  
Despide del pecho ronco,  
Y por consonancias tristes  
Se lamenta de este modo:

«Cruel desconocido,  
Corazon de diamante y nieve helada,  
Ingrato, fermentido,  
¿Dó está la fé jurada  
Al cielo, á amor y á Laura desdichada?

«¿Es Filis tan hermosa  
Ó está de la fortuna tan fiada,  
Que quiera victoriosa  
Triunfar á mano armada  
Del cielo, amor y Laura desdichada?

«¿No son estos los ojos  
Á quien rendiste el alma enamorada?  
¿Acaso á tus antojos

Faltó jamás en nada  
 El cielo, amor ó Laura desdichada?  
 «Sigue tu Filis bella,  
 Y por su causa muera yo olvidada,  
 Que no has de gozar de ella  
 Sin guerra declarada  
 Del cielo, amor y Laura desdichada.»

*(Prosigue el Romance)*

No pudo la triste Laura  
 Seguir el amargo canto,  
 Que á Filis y á Polidoro  
 Vió de lejos mano á mano:  
 Perdió la voz y el sentido,  
 Los soles se han eclipsado,  
 Cayó descompuesta en tierra  
 Con la fuerza del desmayo.  
 Corre su enemiga Filis,  
 Y no se corre del daño;  
 Llegó como cautelosa,  
 Que dó hay culpa es ordinario.  
 Él queda con sentimiento  
 (Reliquias de enamorado.)  
 Mas no tiene al socorrerla

Libertad, porque es esclavo.

Filis le baña la frente,

Laura el sentido ha cobrado,

Y presa de cruda rabia

Dice con el rostro airado:

«Vil y atrevida Filis, ¿quién pensara

Tuvieras corazón para engañarme?

¿Osas alzar los ojos á mirarme?

¿Con qué cara, costándome tan cara?

¿Piensas con la frialdad del agua clara

Templar mi fuego, reparar mi herida?

¿Tú me socorres, áspera homicida?

¿Con qué cara costándome tan cara?

¿Tú eres, Filis, de quien fié y fiara

Del pecho, vida y alma la riqueza?

¿Úntasme el casco, rota la cabeza,

Con qué cara, costándome tan cara?

Mortal veneno, enarbolada jara,

Infierno de mi alma, ¿aquí te vienes?

Huye de mi presencia ¿aún te detienes?

¿Con qué cara, costándome tan cara?»

*(Sigue el Romance.)*

En un bruñido papel

Soltaba la blanca mano,

Haciendo con bizarría  
Airosas letras y rasgos,  
    La bella Laura confusa,  
Entre celosos agravios;  
Tan fuera de sí que muestra  
En su descuido el cuidado.

    Prueba la pluma, y conoce  
En una fé que ha probado,  
Que la pluma en su respeto  
Es un macizo peñasco.

    Entre otros nombres que cifra  
Puso sin mirar acaso,  
El de Polidoro y Filis  
De un lazo cercados ambos.

    No advierte que le importara  
Armarse de punta en blanco,  
Ni que sirve de padrino  
En el campo á sus contrarios.

    Ántes siguen su carrera  
Con prestas álas volando,  
Por el aire el pensamiento  
Y la pluma en campo raso;  
    Y en faltándoles á una  
Discursos y papel blanco,  
Vuelve sobre sí y recorre

Los no advertidos trabajos.

Descubre en el medio á Filis  
Y á Polidoro enlazados,  
Y á voces dice: «¡Ah! traidores,  
Presos os tengo en el lazo:

«Favor aquí á mi justicia;»  
Mas, triste de mí, ¿qué hago?  
¿Á mis enemigos junto  
Para que me den asalto?

«Vengaréme en dividillos,  
No quiero sino dejallos,  
Que ántes son muy para en uno  
Nombres de amigos tan falsos.»

En esto carga la pluma,  
Y airada sacude el brazo,  
Dejando el nombre de Filis  
En un borron sepultado.

Y dice, hablando con ella:  
«¡Qué bien me hubiera vengado,  
Si tan borrada quedaras  
En el pecho de este ingrato!

«Pero no es tarde, alevosa,  
Que en mi venganza y tu daño  
Sabrás muy presto á qué saben  
De esos dulces los amargos.

Haciendo con bizarría  
Airosas letras y rasgos,  
    La bella Laura confusa,  
Entre celosos agravios;  
Tan fuera de sí que muestra  
En su descuido el cuidado.

    Prueba la pluma, y conoce  
En una fé que ha probado,  
Que la pluma en su respeto  
Es un macizo peñasco.

    Entre otros nombres que cifra  
Puso sin mirar acaso,  
El de Polidoro y Filis  
De un lazo cercados ambos.

    No advierte que le importara  
Armarse de punta en blanco,  
Ni que sirve de padrino  
En el campo á sus contrarios.

    Ántes siguen su carrera  
Con prestas álas volando,  
Por el aire el pensamiento  
Y la pluma en campo raso;  
    Y en faltándoles á una  
Discursos y papel blanco,  
Vuelve sobre sí y recorre



Los no advertidos trabajos.  
Descubre en el medio á Filis  
Y á Polidoro enlazados,  
Y á voces dice: «¡Ah! traidores,  
Presos os tengo en el lazo:  
«Favor aquí á mi justicia;»  
Mas, triste de mí, ¿qué hago?  
¿Á mis enemigos junto  
Para que me den asalto?  
«Vengaréme en dividillos,  
No quiero sino dejallos,  
Que ántes son muy para en uno  
Nombres de amigos tan falsos.»  
En esto carga la pluma,  
Y airada sacude el brazo,  
Dejando el nombre de Filis  
En un borron sepultado.  
Y dice, hablando con ella:  
«¡Qué bien me hubiera vengado,  
Si tan borrada quedaras  
En el pecho de este ingrato!  
«Pero no es tarde, alevosa,  
Que en mi venganza y tu daño  
Sabrás muy presto á qué saben  
De esos dulces los amargos.

Haciendo con bizarría  
Airosas letras y rasgos,  
La bella Laura confusa,  
Entre celosos agravios;  
Tan fuera de sí que muestra  
En su descuido el cuidado.

Prueba la pluma, y conoce  
En una fé que ha probado,  
Que la pluma en su respeto  
Es un macizo peñasco.

Entre otros nombres que cifra  
Puso sin mirar acaso,  
El de Polidoro y Filis  
De un lazo cercados ambos.

No advierte que le importara  
Armarse de punta en blanco,  
Ni que sirve de padrino  
En el campo á sus contrarios.

Antes siguen su carrera  
Con prestas álas volando,  
Por el aire el pensamiento  
Y la pluma en campo raso;  
Y en faltándoles á una  
Discursos y papel blanco,  
Vuelve sobre sí y recorre

Los no advertidos trabajos.  
Descubre en el medio á Filis  
Y á Polidoro enlazados,  
Y á voces dice: «¡Ah! traidores,  
Presos os tengo en el lazo:  
«Favor aquí á mi justicia;»  
Mas, triste de mí, ¿qué hago?  
¿Á mis enemigos junto  
Para que me den asalto?  
«Vengaréme en dividillos,  
No quiero sino dejallos,  
Que ántes son muy para en uno  
Nombres de amigos tan falsos.»  
En esto carga la pluma,  
Y airada sacude el brazo,  
Dejando el nombre de Filis  
En un borron sepultado.  
Y dice, hablando con ella:  
«¡Qué bien me hubiera vengado,  
Si tan borrada quedaras  
En el pecho de este ingrato!  
«Pero no es tarde, alevosa,  
Que en mi venganza y tu daño  
Sabrás muy presto á qué saben  
De esos dulces los amargos.

Haciendo con bizarría  
Airosas letras y rasgos,  
La bella Laura confusa,  
Entre celosos agravios;  
Tan fuera de sí que muestra  
En su descuido el cuidado.

Prueba la pluma, y conoce  
En una fé que ha probado,  
Que la pluma en su respeto  
Es un macizo peñasco.

Entre otros nombres que cifra  
Puso sin mirar acaso,  
El de Polidoro y Filis  
De un lazo cercados ambos.

No advierte que le importara  
Armarse de punta en blanco,  
Ni que sirve de padrino  
En el campo á sus contrarios.

Ántes siguen su carrera  
Con prestas álas volando,  
Por el aire el pensamiento  
Y la pluma en campo raso;  
Y en faltándoles á una  
Discursos y papel blanco,  
Vuelve sobre sí y recorre

Los no advertidos trabajos.

Descubre en el medio á Filis  
Y á Polidoro enlazados,  
Y á voces dice: «¡Ah! traidores,  
Presos os tengo en el lazo:

«Favor aquí á mi justicia;»  
Mas, triste de mí, ¿qué hago?  
¿Á mis enemigos junto  
Para que me den asalto?

«Vengaréme en dividillos,  
No quiero sino dejallos,  
Que ántes son muy para en uno  
Nombres de amigos tan falsos.»

En esto carga la pluma,  
Y airada sacude el brazo,  
Dejando el nombre de Filis  
En un borron sepultado.

Y dice, hablando con ella:  
«¡Qué bien me hubiera vengado,  
Si tan borrada quedaras  
En el pecho de este ingrato!

«Pero no es tarde, alevosa,  
Que en mi venganza y tu daño  
Sabrás muy presto á qué saben  
De esos dulces los amargos.

Haciendo con bizarría  
Airosas letras y rasgos,  
La bella Laura confusa,  
Entre celosos agravios;  
Tan fuera de sí que muestra  
En su descuido el cuidado.

Prueba la pluma, y conoce  
En una fé que ha probado,  
Que la pluma en su respeto  
Es un macizo peñasco.

Entre otros nombres que cifra  
Puso sin mirar acaso,  
El de Polidoro y Filis  
De un lazo cercados ambos.

No advierte que le importara  
Armarse de punta en blanco,  
Ni que sirve de padrino  
En el campo á sus contrarios.

Ántes siguen su carrera  
Con prestas álas volando,  
Por el aire el pensamiento  
Y la pluma en campo raso;  
Y en faltándoles á una  
Discursos y papel blanco,  
Vuelve sobre sí y recorre

Los no advertidos trabajos.  
Descubre en el medio á Filis  
Y á Polidoro enlazados,  
Y á voces dice: «¡Ah! traidores,  
Presos os tengo en el lazo:  
«Favor aquí á mi justicia;»  
Mas, triste de mí, ¿qué hago?  
¿Á mis enemigos junto  
Para que me den asalto?  
«Vengaréme en dividillos,  
No quiero sino dejallos,  
Que ántes son muy para en uno  
Nombres de amigos tan falsos.»  
En esto carga la pluma,  
Y airada sacude el brazo,  
Dejando el nombre de Filis  
En un borron sepultado.  
Y dice, hablando con ella:  
«¡Qué bien me hubiera vengado,  
Si tan borrada quedaras  
En el pecho de este ingrato!  
«Pero no es tarde, alevosa,  
Que en mi venganza y tu daño  
Sabrás muy presto á qué saben  
De esos dulces los amargos.

Haciendo con bizarría  
Airosas letras y rasgos,  
    La bella Laura confusa,  
Entre celosos agravios;  
Tan fuera de sí que muestra  
En su descuido el cuidado.

    Prueba la pluma, y conoce  
En una fé que ha probado,  
Que la pluma en su respeto  
Es un macizo peñasco.

    Entre otros nombres que cifra  
Puso sin mirar acaso,  
El de Polidoro y Filis  
De un lazo cercados ambos.

    No advierte que le importara  
Armarse de punta en blanco,  
Ni que sirve de padrino  
En el campo á sus contrarios.

    Ántes siguen su carrera  
Con prestas álas volando,  
Por el aire el pensamiento  
Y la pluma en campo raso;  
    Y en faltándoles á una  
Discursos y papel blanco,  
Vuelve sobre sí y recorre



Los no advertidos trabajos.

Descubre en el medio á Filis  
Y á Polidoro enlazados,  
Y á voces dice: «¡Ah! traidores,  
Presos os tengo en el lazo:

«Favor aquí á mi justicia;»  
Mas, triste de mí, ¿qué hago?  
¿Á mis enemigos junto  
Para que me den asalto?

«Vengaréme en dividillos,  
No quiero sino dejallos,  
Que ántes son muy para en uno  
Nombres de amigos tan falsos.»

En esto carga la pluma,  
Y airada sacude el brazo,  
Dejando el nombre de Filis  
En un borron sepultado.

Y dice, hablando con ella:  
«¡Qué bien me hubiera vengado,  
Si tan borrada quedaras  
En el pecho de este ingrato!

«Pero no es tarde, alevosa,  
Que en mi venganza y tu daño  
Sabrás muy presto á qué saben  
De esos dulces los amargos.

«Y verás entrando en juego,  
Que cuanto quiere es de falso,  
Y que tiene más dobleces  
Que su pellico, su trato;

«Y que el son de sus mudanzas  
Es la sobra de regalo,  
Y al de celos y desdenes  
No mueve jamás el paso:

«Y que se desaparece  
Cuando apenas ha llegado,  
Dejando á la que le adora  
No borrada sino en blanco.

«Y por ufana que vivas,  
Harto trabajo te mando,  
Traslado á su firme fé,  
Si puede tener traslado.”

«Pero pues he prometido  
Hacer todo mal y daño,  
Y que este falso no goce  
De gusto, sin sobresalto:

«Quiero escribirle un papel,  
Y en él finjir que me caso  
Con un su competidor,  
Que un tiempo le dió mal trato.

«Y por si no tiene celos,

Haréle dar el recado  
De suerte, que ella los tenga,  
Y sirva el papel de algo.  
«Con esto engañaré el tiempo,  
Que ha sido mi desengaño,  
Haré burla de las veras,  
Pues las veras me burlaron.»

Así dijo, y á un suspiro  
Bajaron, como al reclamo,  
Estos conceptos del alma  
Domésticos á la mano.

*Prosigue carta á Polidoro.*

Venturoso Polidoro,  
Que abrir el paso pudiste  
Por la edad de hierro triste  
Al alegre siglo de oro.

Cuantos pasajeros veo,  
Me dan bonfísimas nuevas  
De la bonanza que llevas  
En el mar de tu deseo.

Y en medio de tanta fiesta,  
Pues tan justa causa tienes  
De recibir parabienes,

«Y verás entrando en juego,  
Que cuanto quiere es de falso,  
Y que tiene más dobles  
Que su pellico, su trato;

«Y que el son de sus mudanzas  
Es la sobra de regalo,  
Y al de celos y desdenes  
No mueve jamás el paso:

«Y que se desaparece  
Cuando apenas ha llegado,  
Dejando á la que le adora  
No borrada sino en blanco.

«Y por ufana que vivas,  
Harto trabajo te mando,  
Traslado á su firme fé,  
Si puede tener traslado.»

«Pero pues he prometido  
Hacer todo mal y daño,  
Y que este falso no goce  
De gusto, sin sobresalto:

«Quiero escribirle un papel,  
Y en él finjir que me caso  
Con un su competidor,  
Que un tiempo le dió mal trato.

«Y por si no tiene celos,

Haréle dar el recado  
De suerte, que ella los tenga,  
Y sirva el papel de algo.  
«Con esto engañaré el tiempo,  
Que ha sido mi desengaño,  
Haré burla de las veras,  
Pues las veras me burlaron.»

Así dijo, y á un suspiro  
Bajaron, como al reclamo,  
Estos conceptos del alma  
Domésticos á la mano.

*Prosigue carta á Polidoro.*

Venturoso Polidoro,  
Que abrir el paso pudiste  
Por la edad de hierro triste  
Al alegre siglo de oro.

Cuantos pasajeros veo,  
Me dan bonfísimas nuevas  
De la bonanza que llevas  
En el mar de tu deseo.

Y en medio de tanta fiesta,  
Pues tan justa causa tienes  
De recibir parabienes,

«Y verás entrando en juego,  
Que cuanto quiere es de falso,  
Y que tiene más dobleces  
Que su pellico, su trato;

«Y que el son de sus mudanzas  
Es la sobra de regalo,  
Y al de celos y desdenes  
No mueve jamás el paso:

«Y que se desaparece  
Cuando apenas ha llegado,  
Dejando á la que le adora  
No borrada sino en blanco.

«Y por ufana que vivas,  
Harto trabajo te mando,  
Traslado á su firme fé,  
Si puede tener traslado.”

«Pero pues he prometido  
Hacer todo mal y daño,  
Y que este falso no goce  
De gusto, sin sobresalto:

«Quiero escribirle un papel,  
Y en él finjir que me caso  
Con un su competidor,  
Que un tiempo le dió mal trato.

«Y por si no tiene celos,

Haréle dar el recado  
De suerte, que ella los tenga,  
Y sirva el papel de algo.  
«Con esto engañaré el tiempo,  
Que ha sido mi desengaño,  
Haré burla de las veras,  
Pues las veras me burlaron.»

Así dijo, y á un suspiro  
Bajaron, como al reclamo,  
Estos conceptos del alma  
Domésticos á la mano.

*Prosigue carta á Polidoro.*

Venturoso Polidoro,  
Que abrir el paso pudiste  
Por la edad de hierro triste  
Al alegre siglo de oro.

Cuantos pasajeros veo,  
Me dan bonfísimas nuevas  
De la bonanza que llevas  
En el mar de tu deseo.

Y en medio de tanta fiesta,  
Pues tan justa causa tienes  
De recibir parabienes,

Sirva de dártelos esta.

Tu buena eleccion invidio,  
Que fué un acuerdo muy justo  
Trocar por quien te dá gusto,  
Á quien te daba fastidio.

Y así no te culpo en nada,  
Pues que tu Filis querida  
Era para muy escojida,  
Y yo para desechada.

Por lo bien que el bien conoces,  
Cualquier ventura mereces,  
Al cielo ruego mil veces  
Que muchos años la goces.

Aunque á ser tu condicion  
Ménos firme y más lijera,  
Bendicion tan larga fuera  
No pequeña maldicion.

Y no sin causa codicias  
Tercera que así terció,  
Que para sí se cojió  
Los diezmos y las primicias.

No es milagro como quiera,  
Y por eso más se estima  
Salir buen trecho de prima,  
De una tan falsa tercera.



Pero pues tan bien se ha hecho,  
Puédeste al ménos preciar,  
Que tienes de quien fiar  
Los secretos de tu pecho.

Que Filis tan sin dobleces  
Guardará la fé jurada,  
Que de puro bien guardada  
No parezca algunas veces.

Son sus buenas partes tales,  
Que no negará ninguno,  
Que sois ambos para uno  
En materia de leales.

Aunque el vulgo novelero,  
Que de poco se alborota,  
En sus corçillos te nota,  
Por mi causa, de lijero.

Pero yo no lo consiento,  
Como quien sabe el por qué,  
Y disculpando tu fé,  
Culpo mi merecimiento.

Y pues te están á la mira  
Por calumniar tu firmeza,  
Saca fuerzas de flaqueza,  
No me cojan en mentira.

Que si á decirlo me atrevo,

Sirva de dárte los esta.

Tu buena elección, invidio,  
Que fué un acuerdo muy justo  
Trocar por quien te dá gusto,  
Á quien te daba fastidio.

Y así no te culpo en nada,  
Pues que tu Filis querida  
Era para muy escojida,  
Y yo para desechada.

Por lo bien que el bien conoces,  
Cualquier ventura mereces,  
Al cielo ruego mil veces  
Que muchos años la goces.

Aunque á ser tu condicion  
Ménos firme y más lijera,  
Bendicion tan larga fuera  
No pequeña maldicion.

Y no sin causa codicias  
Tercera que así terció,  
Que para sí se cojió  
Los diezmos y las primicias.

No es milagro como quiera,  
Y por eso más se estima  
Salir buen trecho de prima,  
De una tan falsa tercera.

Pero pues tan bien se ha hecho,  
Puédeste al ménos preciar,  
Que tienes de quien fiar  
Los secretos de tu pecho.

Que Filis tan sin dobleces  
Guardará la fé jurada,  
Que de puro bien guardada  
No parezca algunas veces.

Son sus buenas partes tales,  
Que no negará ninguno,  
Que sois ambos para uno  
En materia de leales.

Aunque el vulgo novelero,  
Que de poco se alborota,  
En sus corçillos te nota,  
Por mi causá, de lijero.

Pero yo no lo consiento,  
Como quien sabe el por qué,  
Y disculpando tu fé,  
Culpo mi merecimiento.

Y pues te están á la mira  
Por calumniar tu firmeza,  
Saca fuerzas de flaqueza,  
No me cojan en mentira.

Que si á decirlo me atrevo,

Es que el buen celo me obliga,  
Y el ser Filis tan mi amiga,  
Que sabes que se lo debo.

De acá no sé que contarme,  
Aunque discurriendo voy,  
Si por nuevas no te doy  
Que tratan de desposarme.

Por esposo se me ofrece  
Salicio, con haber sido  
De no pocas escojido,  
Por lo mucho que merece.

Mil salvas le tengo hechas,  
Que lo piense y no se arroje,  
Y él desecha á quien lo escoje,  
Y escoje á quien tú desechas..

Háme estado tan á cuento,  
Que no pudiera ser más,  
Y porque sé te holgarás  
De mi suerte, te lo cuento.

Y acabo, por no estorbarte,  
Que es tiempo de dar lugar  
Para que puedas gozar  
Tu Filis, y ella gozarte.

---

## XV.

BURLESCO. (\*).

De amor con intercadencias,  
 Que es de linaje de pulsos,  
 Que por minutos aguija  
 Y se para por minutos,  
*Abernuncio.*

De vírjenes alcorzadas, .  
 Que siendo plantas sin fruto,  
 Pretenden adoracion  
 Por lo blanco y por lo rubio,  
*Abernuncio.*

De terceras disonantes,  
 Que pegan en mí de agudo,  
 Teniéndome por tan necio  
 Que no entiendo el contrapunto,  
*Abernuncio.*

---

(\*) Este romance burlesco es del Dr. Juan de Salinas, aunque por equivocacion ó yerro está en las obras de D. Luis de Góngora, por lo cual hizo su verdadero autor las dos décimas que comienzan:

*Delito á mis ojos es, &c.*

De buenas caras al olio,  
Que á fuerza de barniz puro,  
Piensan dejar encubiertos  
Los defectos del dibujo,  
*Abernuncio.*

De tiples que meten letra,  
Y dan tan bajos los puntos,  
Que pudieran ser polilla  
Del serrallo del Gran Turco,  
*Abernuncio.*

De discretos putativos  
En el aplauso del vulgo,  
Que por más que anden compuestos  
Son simples en todo el mundo,  
*Abernuncio.*

De otras mil cosas que veo  
En estos siglos caducos,  
Que las he por espresadas  
Y de mí porque las sufro,  
*Abernuncio.*

## XVI.

## EN ENDECHAS.

La moza gallega  
Que está en la posada  
Subiendo maletas  
Y dando cebada,  
Penosa se sienta  
Encima de un arca,  
Por ver ir un huésped  
Que tiene en el alma,  
Mocíto espigado,  
De trenza de plata,  
Que canta bonito  
Y tañe guitarra;  
Con lágrimas vivas  
Que al suelo derrama,  
Con tristes suspiros,  
Con quejas amargas,  
Del pecho rabioso  
Descubre las ansias.  
*¡Mal haya quien fia  
De gente que pasa!*

De buenas caras al olio,  
Que á fuerza de barniz puro,  
Piensan dejar encubiertos  
Los defectos del dibujo,

*Abernuncio.*

De tiples que meten letra,  
Y dan tan bajos los puntos,  
Que pudieran ser polilla  
Del serrallo del Gran Turco,

*Abernuncio.*

De discretos putativos  
En el aplauso del vulgo,  
Que por más que anden compuestos  
Son simples en todo el mundo,

*Abernuncio.*

De otras mil cosas que veo  
En estos siglos caducos,  
Que las he por espresadas  
Y de mí porque las sufro,

*Abernuncio.*



## XVI.

## EN ENDECHAS.

La moza gallega  
Que está en la posada  
Subiendo maletas  
Y dando cebada,  
Penosa se sienta  
Encima de un arca,  
Por ver ir un huésped  
Que tiene en el alma,  
Mocíto espigado,  
De trenza de plata,  
Que canta bonito  
Y tañe guitarra;  
Con lágrimas vivas  
Que al suelo derrama,  
Con tristes suspiros,  
Con quejas amargas,  
Del pecho rabioso  
Descubre las ansias.  
*¡Mal haya quien fia  
De gente que pasa!*

«Pensé que estuviera  
Dos meses de estancia,  
Y cuando se fuera  
Que allá me llevara;  
Pensé que el amor  
Y fé que cantaba  
Supiera rezado  
Tenello y guardalla;  
Pensé que eran ciertas  
Sus falsas palabras,  
*¡Mal haya quien fia  
De gente que pasa!*

«Diérale mi cuerpo,  
Mi cuerpo de grana,  
Para que sobre él  
La mano probara,  
Y jugara á medias  
Perdiera ó ganara.  
¡Ay Dios! si lo sabe,  
¿Qué dirá mi hermana?  
Diráme que soy  
Una perdularia,  
Pues dí de mis prendas  
La más estimada,  
Y él vá tan alegre

Y más que una Pascua.

*¡Mal haya quien fia*

*De gente que pasa!*

«¿Qué pude hacer más

Que dárle poláinas

Con encaje y puntas

De muy fina holanda,

Cocerle su carne,

Y hacerle su salsa,

Encenderle vela

De noche si llama,

Y en dándole gusto

Soplar y matalla,

*¡Mal haya quien fia*

*De gente que pasa!”*

En esto ya el huésped

La cuenta remata,

Y el pié en el estribo

Furioso cabalga,

Y ántes de partirse,

Para consolarla,

De ella se despide

Con estas palabras:

*«Isabel, no llores,*

*No. llores, amores.»*

«Si por dicha lloras  
 Porque yo no lloro,  
 Sabrás que mi lloro,  
 No es á todas horas;  
 Y aunque me desdoras.  
 Otros hay peores.

«*Isabel, no llores,  
 No llores, amores.*»

---

## XVII.

EN ENDECHAS: JUGUETE GRACIOSO.

La del escribano,  
 La recién casada  
 Con el francesillo  
 De la cuchillada;  
 La que tiene al río.  
 Vista y puerta falsa,  
 Para ser tan moza  
 No es del todo sana.  
 Como paño malo,  
 Descubre la hilaza,  
 Y en materia de esto  
 Lindos cuentos pasan.

Al marido ayuda  
Á llevar las cargas,  
Y los aranceles  
Tiene ya en estampa.  
Él corta las plumas,  
Y ella las arranca  
Á los pajarillos  
Que en su red se enlazan.  
Él cuelga en las cintas  
Su tintero y cajas,  
Y ella dá madera  
De la que se labran.  
Él dá fees de todo,  
Y ella dá esperanzas  
Á los pisaverdes  
Que le dan la caza.  
Toma él confesiones,  
Y ella las dilata,  
Aunque dé mil vueltas  
La semana santa.  
Él hace preguntas  
Á los que declaran,  
Y ella dá respuestas  
Y ninguna mala.  
Él dá testimonios,

Y ella los levanta  
Á la vecindad  
Por cubrir sus faltas.

Hace él tinta fina  
Que gastar en casa,  
Y ella en su escritorio  
De la ajena gasta.

Él se vá á juicio  
Á seguir sus causas,  
Y ella fuera de él  
Dá al marido hartas.

Hace él testamentos  
Y testigos llama,  
Y ella muy sin ellos  
Cumple bien sus mandas.

Él renuncia leyes  
Que en el caso hablan,  
Y ella se somete  
Á las que le agradan.

Él hace conciertos  
Con firmezas bravas,  
Y ella tiene tratos  
Llenos de mudanzas.

Toma él juramentos,  
Y ella los quebranta,

Si juró algun día  
De no ser bellaca.

Él protesta costas  
Y niega demandas,  
Y ella las concede  
Á los que las pagan.

Él, ántes que firme,  
Los errores salva,  
Y ella con los suyos  
Condena mil almas.

Con la del violero,  
Que vive á la cara,  
Comunica mucho  
Y son como hermanas.

Esta es de la vida,  
Y tambien muchacha,  
Que con su marido  
Encuérda guitarras.

Él busca las primas  
Frescas de Alemania,  
Ella las terceras  
De la tierra, y rancias.

Él mira las cuerdas,  
Que solas dos hagan,  
Y ella, por no serlo,

Hace las que bastan:  
Y otras mil cosillas,  
Que el hombre se calla,  
Por tener presente  
La amistad pasada.

Otro la celebre,  
Como á la escribana,  
Hasta hacer entre ellas  
La traviesa pata.

---

## XVIII.

## AMOROSO.

Á UNA NIÑA PINTORA.—EN ENDECHAS.

De una zagaleja,  
Honor de estos valles,  
La belleza misma,  
El mismo donáire;  
Aunque guarda ovejas,  
Carillejo, guarte,  
Que en lazadas de oro  
Prende libertades.  
Sin turbarse el cielo,



De sus ojos salen,  
Cuando más serenos,  
Rayos penetrantes,  
Que interrumpen sueños,  
Sobresaltan paces,  
Desmantelan pechos,  
Rinden homenajes.

¡Ojalá estos fueran  
Colores del arte,  
Y el alma ignorara  
Violencias tan grandes!

Tales gracias tiene,  
Que en los verdes sauces,  
Con perfiles breves  
Remeda semblantes.

Y al humano aspecto  
Ménos imitable,  
Fáciles rasguños  
Le dán mucho aire:

¿Querrá, por ventura,  
Dejar inmortales,  
En vivos trasuntos,  
Sus muertos amantes?

Verán sus triunfos,  
Leerán sus anales,

En toscas cortezas,  
Futuras edades.

Quien tanto retrata  
¡Ayl no se retracte  
De aquellas finezas  
Que dió por verdades!

Cuando recostada  
En el verde márjen  
De estos orgullosos  
Y puros cristales,

Mis vistas frecuentes  
Llamó sus solaces,  
Aliento, en sus penas,  
Réparo, en sus males;

Mis largos coloquios,  
Miró como instantes,  
Mis breves ausencias,  
Juzgó eternidades;

Mis tiernas canciones,  
Que en gracia le caen,  
Les dió en su memoria  
Dichosos lugares.

Presento testigos  
Los peces, las aves,  
Los campos, las flores,

Que estaban delante.  
Y si han sido todas  
Palabras al aire,  
Mi ejemplo escarmiente  
Noveles zagales.

---

## XIX.

## EN ENDECHAS.

Niña de mis ojos  
Y mi corazón,  
Por quien vivo ardiendo  
En llamas de amor:  
Que en el pedernal  
De mi pecho hirió  
De los bellos tuyos  
El dulce eslabon.  
Si de tiernos años,  
Tierna condicion  
Puede prometerse  
Tan en mi favor,  
Por mil causas rico  
De esperanzas voy,  
Si no es mi desdicha

Como mi afición.

Hé miedo á tus años,  
Que catorce son,  
Término en los males  
De justo temor.

Tú en el catorceno  
No sientes dolor,  
Yo por causa tuya  
Peligroso estoy.

Cuando el canto alegre  
Oyes de mi voz,  
Llora el alma entónces  
Á aquel mismo son.

Que los instrumentos  
Son despertador  
De cuidados tristes,  
Amargo reloj.

Esto le canté una noche,  
Entre las doce y las tres,  
Á una niña, que fué en tiempo  
Por mi mal, todo mi bien.

Y apenas hube acabado  
De entonar el postrer pié,  
Cuando volaban los suyos  
Por llegarme á responder.

Abrió una media ventana,  
Que de mi cielo lo fué,  
Aunque eclipsaba dos soles  
Un encañado clavel.

«Ya que en sufrirle soy mártir,  
Dijo la niña cruel,  
No se huelgue con mis años,  
Que no se lo sufriré.

«Trece cumplo justamente  
Á veinte y dos de este mes,  
Y ojalá mis esperanzas  
Se me cumplieran tambien.

«Méenos burlas, por su vida,  
Connigo, que es mucha hiel  
Querer gastar sus conceptos  
Á costa de mi vejez.

«Mejor hiciera en quitarme  
Seis meses en buena fé,  
Que he dejado de vivirlos  
Por andar huyendo de él.»

Esto dijo, y la ventana  
Torzó á cerrar de revés,  
Anocheciendo de nuevo,  
Con ser al amanecer.

Yo que en las necesidades

Hago mas de lo que sé,  
Afinando el instrumento,  
Le dije segunda vez:

«De solo amarte me ofrece  
Mi dicha tal interés,  
Que aunque en tus trece te estés  
Tengo de estar en mis trece.

«Con desdenes mal podrás  
Hacerme amainar mis velas,  
Si esos mismos son espuelas  
Para que te quiera más.

«Y si el rigor te parece  
Que tan puesto en razon es,  
Aunque en tus trece te estés  
Tengo de estar en mis trece.

«Por lo menos se ha de ver  
Si nos hemos de cansar,  
Yo aborrecido de amar  
Tu amada de aborrecer.

«Que mi fé no desfallece  
Por mas penas que me dés,  
Y aunque en tus trece te estés  
Tengo de estar en mis trece.”

---

## XX.

Á UNA SEÑORA, LLAMADA DOÑA ANA DE CÁRDENAS,  
 PORQUE PREGUNTÓ QUÉ COSA ERA ANACARDINA, PORQUE  
 OIA MUCHAS VECES DECIR, QUE LA TOMABAN PARA  
 LA MEMORIA.

¿Cuál es el Ana Cardina,  
 Que se admira y no se toma,  
 Ceba, y no priva el sentido,  
 Y eterniza la memoria?

Fresquísima se conserva  
 En un brinquiño de aljofar,  
 Libre de injurias del tiempo,  
 Que pórfdos no perdona.

Gustóla un jóven ilustre,  
 Bien ambicioso de gloria,  
 Que jamás supo olvidar  
 En su virtud milagrosa.

En vano por ella ofreces  
 Cuanta riqueza atesoras,  
 Que tan divino compuesto  
 Ni se merece, ni compra.

Goce el mundo este milagro,  
 Hasta que el Rey en persona,

Despues de siglos felices,  
La lleve á su guarda-joyas.

---

### LETRA DONOSÍSIMA.

---

A DOS RECETAS QUE TROCÓ UN BOTICARIO.

Recetó el Dotor Ventura  
Una purga para el Cura,  
Y á un novio, mal apretante,  
Un jarabe confortante;  
Mas trocóle cuando ménos  
El boticario los frenos,  
Y en vez de salir purgado,  
Quedó el Cura enquillotrado,  
(Tirte afuera)  
Y por ponerse en primera,  
Hizo flux el desposado.

¿Quién habrá que no trasude  
Si al clérigo considera,  
Viendo la runfla que espera,  
Y á donde el naipe le acude?  
En la cama se sacude,



Más que toro de Jarama,  
Como fiera herida brama,  
Y gime como criatura.  
*Recetó el Dotor Ventura, &c.*

¡Quién viera la turbacion  
Del novio, casi difunto,  
Cuando piensa estar á punto  
Para leer de ostentacion!  
Y á ella con discrecion,  
De todo su bien privada,  
Finjir no echar ménos nada  
De lo que triste procura.

*Recetó el Dotor Ventura, &c.*

Estaba el Cura rabioso,  
Barajando, y enfadado  
De que le hubiesen armado  
Cuando se siente dichoso;  
Venganza pide furioso,  
Tan duro en su obstinacion,  
Que puesta en comparacion  
Es blanda la piedra dura.

*Recetó el Dotor Ventura, &c.*

El novio, segun parece,  
Pensó con esta receta  
Despachar una estafeta

Poco ménos que á las trece;  
 Pero luego desfallece,  
 Porque á un hora y un dozavo,  
 Hizo mal y por mal cabo  
 El récipe su figura.

*Recetó el Dotor Ventura  
 Una purga para el Cura, &c.*

---

### OTRA.

Á UNA DAMA, QUE HACIENDO OSTENTACION DE PIÉ,  
 MEDIAS Y LIGAS, LAS MOSTRÓ CON DISIMULO.

Cubrid las ligas, amiga,  
 Sin meterme en tentacion,  
*Que no soy yo gorrion  
 Para que me armeis con liga.*

Halláisme ya tan de paz,  
 Y tan templado á los viejos,  
 Que no bastan rapacejos  
 Para tornarme rapaz.  
 No espereis á que os lo diga  
 Por segunda monicion,  
*Que no soy yo gorrion  
 Para que me armeis con liga.*

Por pítima al corazón.  
 ¿Daba muestras de alegría  
 En lo que Fili te hablaba  
 Al obrarte, ó suspiraba  
 Cuando para mí te hacía?

RAMO. En ese punto confieso,  
 Si me acuerdo, ó no estoy loco...  
 Mas tengo que hacer un poco,  
 Despues trataremos de eso.

TIRSI. No lo dilates, aguarda,  
 Que doblado bien me ofreces,  
 Pues sabes que dá dos veces  
 Quien para dar no se tarda.

RAMO. Ten á mayor amistad  
 El dilatar lo que es justo,  
 Pues no te ha de ser de gusto  
 Si vá á decirte verdad.

TIRSI. De eso en mí no habrá sospecha,  
 Que estoy cierto y confiado,  
 Que amor nos ha traspasado  
 Á los dos con igual flecha.

RAMO. Igual, sin faltar hebilla,  
 Parece razon dudosa,  
 Que siempre piensa otra cosa  
 El bayo del que lo ensilla.

Por las manos fabricado  
De la más bella criatura.

Ya que ausente no hay contento,  
Y me pareces amigo,  
Quiero entretener contigo  
La furia de mi tormento.

Y aunque en sus airadas ondas  
Hay peligro de anegarte,  
Si supiere preguntarte,  
Ruégote que me respondas.

¿Cuando Fili te hubo hecho,  
Ó al tiempo de fabricarte,  
Gustó de comunicarte  
Algun secreto del pecho?

RAMO. ¿Pues eso no es cosa vista?  
Sí, que me comunicó  
Algunos, y otros sé yo  
Como testigo de vista.

TIRSI. Préciaste de tan amigo  
De la que triunfó de mí,  
Que aun celos tengo de tí,  
Ramo, la verdad te digo:  
Mas dí qué secretos son,  
Que yo espero del oillos,  
Sacar mil dulces puntillos

Por píctima al corazon.  
 ¿Daba muestras de alegría  
 En lo que Fili te hablaba  
 Al obrarte, ó suspiraba  
 Cuando para mí te hacía?

RAMO. En ese punto confieso,  
 Si me acuerdo, ó no estoy loco...  
 Mas tengo que hacer un poco,  
 Despues trataremos de eso.

TIRSI. No lo dilates, aguarda,  
 Que doblado bien me ofreces,  
 Pues sabes que dá dos veces  
 Quien para dar no se tarda.

RAMO. Ten á mayor amistad  
 El dilatar lo que es justo,  
 Pues no te ha de ser de gusto  
 Si vá á decirte verdad.

TIRSI. De eso en mí no habrá sospecha,  
 Que estoy cierto y confiado,  
 Que amor nos ha traspasado  
 Á los dos con igual flecha.

RAMO. Igual, sin faltar hebilla,  
 Parece razon dudosa,  
 Que siempre piensa otra cosa  
 El bayo del que lo ensilla.

- TIRSI.** Tan metafórico andas,  
Cuanto yo suspenso quedo,  
Quítame, ramo, este miedo,  
Háblame claro, si mandas.
- RAMO.** No quisiera decir nada,  
Mas sabrás, si te se asconde,  
Que aquesa empresa, buen conde,  
Para otro estaba guardada.
- TIRSI.** Para otro tiempo ó lugar  
Podrá ser, cuando algo fuere,  
Que siempre amor me difiere  
La gloria que me ha de dar.
- RAMO.** ¿Qué llama dar? busque traza  
De más segura bonanza,  
Que en prendas de esa esperanza  
No le fiarán en la plaza.
- TIRSI.** ¡Buena andaba mi ventura,  
Á no haber hecho mil pruebas!  
Dí que quien trae buenas nuevas  
Siempre encarece la cura.
- RAMO.** Disgustar á quien bien quiero  
Nunca fué de mi costumbre,  
Mas tú buscas pesadumbre  
Á costa de tu dinero.  
Y así de Fili te cuento,

Segun su condicion es,  
Que se matará con tres,  
Y lo mismo hará con ciento.

Y quizá hubieras medrado  
Con hacer este discurso,  
Que quien ha perdido el curso  
No puede ser graduado.

Los demás á sus congojas  
Pueden esperar sazon,  
Que han asistido aunque son  
Harto mas que los de Rojas.

Y sé decir en efeto  
Que es Fili en esto tan diestra,  
Que á todos buen rostro muestra  
Por diferente respeto.

Y de Jacinto sabrás,  
No te turbe ni te espante,  
Que pasa tan adelante,  
Cuanto tú quedas atrás.

Y aunque de Fili nací,  
Y fué Cupido mi padre,  
Cuando me parió mi madre  
No fué, Tirsi, para tí.

Jacinto fué luego dueño  
De mis olorosas flores,

Por las manos fabricado  
De la más bella criatura.

Ya que ausente no hay contento,  
Y me pareces amigo,  
Quiero entretener contigo  
La furia de mi tormento.

Y aunque en sus airadas ondas  
Hay peligro de anegarte,  
Si supiere preguntarte,  
Ruégote que me respondas.  
¿Cuando Fili te hubo hecho,  
Ó al tiempo de fabricarte,  
Gustó de comunicarte  
Algun secreto del pecho?

RAMO. ¿Pues eso no es cosa vista?  
Sí, que me comunicó  
Algunos, y otros sé yo  
Como testigo de vista.

TIRSI. Préciaste de tan amigo  
De la que triunfó de mí,  
Que aun celos tengo de tí,  
Ramo, la verdad te digo:  
Mas dí qué secretos 'son,  
Que yo espero del oillos,  
Sacar mil dulces puntillos



No te lo sabré decir.

**TIRSI.** Fili en secreto favor  
Á Jacinto, y de su grado;  
Tirsi de Fili olvidado,  
¡Y que lo consienta amor!

Derribada la esperanza  
De Tirsi por los cimientos,  
¡Y que el cielo y elementos  
No emprendan esta venganza!

Que de mí no estoy corrido,  
Aunque quedo sin la empresa,  
Solo del tiempo me pesa  
Tan sin provecho perdido.

Y de quien la ha conquistado,  
Yo tengo firme esperanza,  
Me dará el cielo venganza,  
Pues será presto olvidado.

De Fili, aunque me importaba,  
En venganza no se hable,  
Porque es mujer y mudable,  
Y con dejalla se acaba.

Cobrada mi libertad  
Otro hombre nuevo me siento,  
No más burlas, pensamiento,  
Que es loca temeridad.

RAMO. No hay plazos que al fin no lleguen,  
 Y pierde de este la queja,  
 Que si una ingrata te deja,  
 Cien mil habrá que te rueguen.

TIRSI. Y tú, ramo, merecias,  
 Por las nuevas que me has dado,  
 Hoy para ejemplo y dechado,  
 Ser hecho cenizas frias.

Mas no es fuero ni razon  
 Hacer en tí tal castigo,  
 Que eres mensajero amigo,  
 Y no tienes culpa, non.

---

#### LETRA EN CUARTILLAS.

¿Qué fuerza habrá que resista  
 Al poder que me rindió,  
 Si mi vista me perdió  
 Donde me pierdo de vista?  
 En una florida tierra,  
 Ví un fuerte, que al parecer,  
 Era casa de placer,  
 Mas que presidio de guerra.  
 Engañóse por la vista

Mi vista y no se guardó,  
 Y á vista de él me perdió,  
 Donde me pierdo de vista.

Apenas reconocí  
 Dos luces que en él habia,  
 Cuando ví de artillería  
 Llover nubes sobre mí.

Al cabo de esta conquista  
 Salí de mí mismo yo,  
 Y mi vista me perdió  
 Donde me pierdo de vista.

UNA MONJA, LLAMADA FULANA DE LA PEÑA, CONOCIDA DEL DR. SALINAS, HABIÉNDOLE ENVIADO UNA PERILLA QUE TENIA POR FAVOR Á FUERZA, SE DESCUIDÓ Y SE FUÉ Y SALIÓ DE ELLA. LA MONJA SE ENOJÓ DEL SUCESO PENSANDO QUE LA HABIA ECHADO, Y NO QUE ELLA SE HUBIESE IDO. A ESTE INTENTO Y Á HABERSE ELLA IDO SOLA AL CONVENTO.

### REDONDILLAS.

Dádme favor, dios de Delo,  
 Que mis versos enderece  
 A una perra, que merece  
 Ser canícula del cielo.

Que aquella, cuando porfía,  
Hace las peñas arder,  
Mas estotra sin querer  
Las peñas que arden enfría.

Por ella me libertaron  
Mis descuidos ó mis yerros,  
Que no soy tan dado á perros  
Como allá lo imaginaron.

Conoció solo en mirarme,  
Que en ganarse me perdía,  
Y quiso un dichoso día  
Perderse para ganarme.

Llamó ladrando á su puerta,  
Y dejó de buena andada  
La de mi pena cerrada,  
Y la de mi gusto abierta.

Ya no es más de falda, nó,  
Ni perrilla vedijuda,  
Sino lebrela de ayuda,  
Que á rescatarme ayudó.

Perra de muestra, que un lance  
Descubrió que yo no viera,  
Y galga en campo lijera,  
Que dió á mi remedio alcance.

Perrilla que ciegos guía

Y el camino llano enseña,  
 Que me libró de una peña,  
 Que ya estrellarme queria.

Gozquilla que con voz alta  
 Hizo á mis ladrones fieros,  
 Perra que gana dineros  
 Y por el Gran Turco salta.

En su conmemoracion,  
 Aunque me cueste un tesoro,  
 Traeré una perra de oro  
 Al cuello como Tuson.

Porque no solo mi Musa  
 Celebre tan alto hecho,  
 Mas tambien honre mi pecho  
 A quien tal pecho me escusa.

---

### OTRAS.

Á D. FRANCISCO DE RIBERA, QUE TOMÓ POSESION  
 DEL OBISPADO DE SEGOVIA EN PRIMERO DE MARZO.

Ya pinta la Primavera,  
 Ya florece el soto y prado,  
 Doy por ganado el ganado  
 Con tal pastor y ribera.

Vióse perdido el rebaño,

Como le faltó le gobierno  
 En el rigor del invierno,  
 Cuando más se siente el daño.

Pero yá el mal tiempo es fuera,  
 Y viene un Pastor chapado,  
 Que por ganar el ganado  
 Lo apacienta en su ribera.

---

LETRA AJENA.

*«Púsoseme el sol,  
 «Salíome la luna,  
 «Más me valiera, Madre,  
 «La noche oscura.»*

LETRILLA PROPIA.

El que yo queria,  
 Madre, no me quiere,  
 Y por mí se muere  
 El que aborrecia.

Sin mi luz y guia  
 No quiero otra alguna,  
*Más me vale, madre,  
 La noche oscura.*

*Más me vale, madre,  
La noche oscura.*

Pues dá tan menguada  
Luz mi avara suerte,  
Más quiero la muerte  
Que es noche cerrada.

Que viendo acabada  
Luz tan bella y pura,  
*Más me vale, madre,  
La noche oscura.*

UN RECIEN-DESPOSADO, Y NO EL MÁS DESPIERTO DEL MUNDO, DIJO PARA ADULAR Á SU NOVIA, QUE CIERTA SEÑORA MUY HERMOSA ERA FEA.

JUGUETILLO.

Así el bien que te desea  
Bartolo, te venga, Bras,  
Díme, ¿á quién te inclinas más  
De las mozas de la aldea?

*Á la fea.*

¿Quién te alienta y te recrea  
Hasta en el mesmo desden,  
Por quién suspiras, y en quién  
Tu gusto todo se emplea?

*En la fea.*



¿Quién te rinde y señorea,  
A quién das culto obediente,  
Y de quién más dulcemente  
El alma se lisonjea?

*De la fea.*

Si otra se opone y campea,  
¿Por quién sentirás la ofensa  
Más, y por cuya defensa  
Morirás en la pelea?

*Por la fea.*

¿Con quién querrás que se crea  
Pasarás mejor las horas,  
Aunque amargue á las pastoras  
Flor, y Silvia y Galatea?

*Con la fea.*

De cuantas tu misma idea  
Te ha llegado a proponer,  
¿Sin quien á tu parecer  
No habrá gusto que lo sea?

*Sin la fea.*

---



A LA MESMA, ENVIÁNDOLE PRESENTADO UN COCO DE  
LAS INDIAS, Y HABLA EL COCO.

Véngome acá, porque vea  
Su retrato al natural,  
Que en la lengua orijinal  
Lo mesmo es coco que fea.

A LA POSESION DE D. ANDRÉS PACHECO, OBISPO  
DE SEGOVIA.

Levanta hasta las estrellas  
Tal Pastor, dichoso suelo,  
Y mil columnas al cielo,  
Con mil *non plus ultra* en ellas.

Hecho cifra y en su punto,  
El bien de la tierra puesto,  
Todo junto, y solo esto,  
Esto es más que todo junto.

Y pues sus joyas más bellas.  
Cifra en esta cifra el suelo,  
Suban columnas al cielo  
Con mil *non plus ultra* en ellas.

Ya nuevo mundo no queda  
Que á Hércules se le encubra,

Ni Cárlos que más descubra  
 Y lo ponga en su moneda.  
 Ya gozozas las estrellas  
 Del bien que descubre el suelo,  
 Quieren se escriba en el cielo  
 Y ser las columnas ellas.

---

ROMANCE. (\*)

---

En Fuenmayor, esa villa,  
 Grandes alaridos dan,  
 A fuego tocan á prisa,  
 Que se quema el arrabal.  
 Quémase un postigo viejo,  
 A donde está el albañar  
 Que purga las inmundicias  
 Del desdichado lugar.

---

(\*) *Compuso el Dr. Juan de Salinas este romance al Maestro Fuenmayor, fraile agustino, que salió á pedir para el Rey Felipe II, cierto empréstito general, á que también salieron á pedir por toda España diversos religiosos, y en cierta aldea, donde posó una noche, le sucedió levantarse deslumbrado al servicio, y sentarse en un brasero, que tenía en el aposento, porque era invierno, donde se chamuscó. Callólo, hasta que aquejado del dolor, fué necesario decirlo, y el Concejo del lugar, para curarle, le envió unguento blanco.*

Imajínase por cierto  
Que era fuego de alquitran,  
Pues pudo emprender tan presto  
Habiendo tanta humedad.

Quémanse unos entresuelos  
Y abrásase un palomar,  
Que provee de palominos  
Á toda la vecindad.

Crece el viento, y el ruido  
De los tronidos es tal,  
Que parece cuando el Draque  
Fué á batir á Portugal.

Á este punto en muchas partes  
Hubo incendio general,  
Abrasóse en Salamanca  
La calle del Rabanal.

Un pasajero á Ravena  
Puso fuego artificial,  
Y quemó á Fuenterrabia  
Por la parte de la mar.

¡Y vos, Nero, de Tarpeya  
Tan gran estrago mirais!  
¿Veis arder el Culiseo  
Y no os moveis á piedad?

Este epitafio que he dicho,

Diz que topó un sacristan,  
Sobre un sepulcro de bronce  
En figura circular.

Y aunque muchos le interpretan  
A la letra como está,  
Yo sospecho que esta villa  
Es cierta Paternidad,

Que á ser por el Rey del cielo  
Lo que fué por el de acá,  
Pudiera ser aprendiz  
del Mártir del Escorial.

Si á Mucio Cévola en Roma,  
Que puso el brazo á quemar,  
Tanto la fama celebra  
Porque libró su ciudad,  
¿Cuánta más gloria merece  
Estotro gran rabadan,  
Yendo en busca del servicio.  
De la sacra majestad?

De esta materia de fuego  
Otros mil ejemplos hay,  
Mas ninguno tan solemne,  
Ni tan en parti-cular.

Entró á Concejo y sentóse,  
Pero no se alabarán

Que les salió muy barato  
El molde del asentar.

Que, según dijo el alcalde,  
Gastaron gran cantidad  
Sobre el negro del asiento  
Del comisario real.

Pero al fin fin descubrieron  
Ser persona principal,  
Hombre de sangre en el ojo,  
Que le viene muy de atrás.

Concertóse un alboroque,  
Y el Padre, por bien de paz,  
Para darles culación  
Puso culantro á tostar.

Dióles cola en carbonada,  
Mas Judas la echara sal,  
Trinchárala Berzebú,  
Comiérala Satanás.

Trazaron entre otros juegos,  
Un baile de gran solaz,  
Al son del rabel del Padre,  
Que hubo en él bien que mirar.

Sintióse indispuerto y nadie  
Le entiende la enfermedad,  
Sospechan que es mal de ojo,

Por ser hermoso de faz.

Y en tanto que le sahuman  
Trataron de especular,  
¿Este del ojo perverso  
En el pueblo, quién será?

Y calculándolos todos,  
Ninguno pueden hallar,  
Si no es el ojo del Cura,  
En quien quepa tanto mal.  
Mil maldiciones le arrojan,  
Y en manos de la Hermandad  
Quisieran en Peralvillo  
Verle amarrado á un pilar.

Dan posada al reverendo  
En casa de un secular,  
Buen aposento, abrigado,  
Buena cama, otro que tal.

Tambien le dejaron lumbre,  
Sin tener necesidad;  
Mas luego fué *necesaria* (\*)  
Segun me escriben de allá.

Fué la lumbre de sus ojos,  
Del uno digo no más,

---

(\*) *Lugar comun.*

Aunque la culpa del uno  
 Con dos se puede llorar.  
 Si el quemarse las pestañas  
 Arguye dificultad,  
 Quien se quema un ojo entero  
 ¿Qué empresa no acabará?  
 Ó lumbre, tú que tocaste  
 La parte septentrional,  
 Aunque estés mil veces muerta  
 En la fama vivirás.  
 Con mis versos te vinculo,  
 Si te puedo vincular,  
 In secula seculorum,  
 Que es para siempre jamás.

EL MAESTRO FUENMAYOR PARTIÓ DEL DISTRITO QUEJOSÍSIMO DE QUIEN LE COMPUSO EL SOBREDICHO ROMANCE, Y Á ESTE PROPÓSITO, EL MESMO DR. SALINAS LE ARRIMÓ LAS SIGUIENTES

### REDONDILLAS.

Seais muy bien ido, señor,  
 Que aunque el culincendio vuestro  
 Fué en gran beneficio nuestro,  
 El dejarnos *fué en mayor*. (\*)

(\*) *Su nombre.*

Dió vuestro fuego secreto  
Materia al mundo de risa,  
Sin la que dió á la camisa,  
Que en esta no me entrometo.

Y con esas niñerías,  
Que os causan desasosiego,  
Haceis guerra á sangre y fuego  
Á vuestras melancolias.

Por vuestra mala eleccion,  
Y por mí despues de Dios,  
Sois eterno á parte pos,  
Como las almas lo son.

Y tambien lo seré yo,  
Si esta corónica sola  
Me encuadernais con la cola  
Que al fuego se derritió.

Direis que soy moledor,  
Y no hay que maravillar,  
Que os canse un caní-cular,  
*Hoc est*, un culi-cantor.

Y así al Romance atrevido,  
Que tantas cosas os dijo,  
Sepultaré, con ser hijo  
De mis entrañas nacido.

Y para que no imaginen



Que no está enterrado ya,  
De Responso servirá  
Vuestro *se-culum per ignem*.

Estos versos que he juntado  
Para que más no os disfamen,  
Es mi voluntad se llamen  
*Adiciones al Tostado*.

---

### ITINERARIO. (\*)

El que malas mañas há,  
Ó tarde ó nunca las pierde,  
Que esto de mudar costumbre  
Es negocio á par de muerte.  
De donde induce el derecho,  
Allá en la regla *qui semel*,

---

*Para el cual se advierte:*

Lo 1.º que esta carta fué pretendida de muchos.—  
Lo 2.º Que el Dr. Salinas, su autor, tenía un ama  
con la boca torcida y los dientes de fuera, nada agrada-  
ble.—Lo 3.º Que hay un linaje en Segovia, que se  
llama Vinatea, y por eso el vino se baptizó con aquel  
nombre. Lo 4.º Que era recién electo en Roma por  
Pontífice el Cardenal Castaño. Lo 5.º Que en aque-  
lla sazón había pedido el Rey D. Felipe II á los  
Obispos y titulados, que le sirviesen con ciertas lan-  
zas para la guerra de Francia.—Lo 6.º Que el Dr.  
tenía una perrilla braca, nieta de un perro que fué  
de D. Juan de Bracamonte, á quien dirigió este iti-  
nerario.

Que el que una vez fuere malo  
Se presume malo siempre.

Y sin salir de este tono,  
Dijo el otro en su vascuense,  
*Diu servavit odorem*  
*Si testa est imbuta recenes.*

Y no falta quien afirme,  
Y con evidencia muestre,  
Ser otra naturaleza,  
Por los efectos que tiene.

Vése claro en el veneno,  
Que al que acostumbra comelle,  
No solo no ofende y mata,  
Pero dá vida y mantiene.

Pueden, en fin, las costumbres  
Tanto, que los bachilleres  
En sus párrafos decretan,  
Que tienen fuerza de leyes.

Á propósito lo digo,  
Señor, de que el hombre suéle  
Pintar sus jornadas todas  
Lo más al vivo que puede.

Escojiendo un confesor,  
A quien por menudo cuente  
Los infortunios estraños

Que en el camino suceden.

El primer itinerario

Le cupo á Cristobal Perez,  
Persona que cumple poco  
De lo' mucho que promete.

Aunque ya si de esta escapo,  
Y la lanza no me miente,  
No me engañará aunque viva  
Más que mil Matusalenes.

Otro escribí á un caballero,  
Gran censor de mis papeles,  
Poeta á lo retirado

*Inter privados parietes.*

Tampoco pude acabar  
Con él que me respondiese,  
Ventura te dé Dios, hijo,  
Que sin ella *tutto niente*.

De esto, pues, escarmentado,  
Quise esta vez abstenerme,  
Y en tenebroso silencio  
Pasar mis males ó bienes.

Pero la negra costumbre  
Sin resistencia me vence,  
Y es tanta mi inclinacion,  
Que no hay razon que la enfrene.

Soy como el disciplinante,  
Que ántes que el tiempo se llegue  
Le comen ya las espaldas,  
Y por abrírselas muere.

Y aunque para este viaje  
No faltarán pretendientes,  
San Pedro se lo bendiga,  
Señor, pues le cupo en suerte;  
Y á escucharme un breve rato  
Con atencion se apareje,  
Si por dicha no le cansan  
Razones impertinentes.

No en bajo porta-manteo,  
Guarnecido fieltro verde,  
Por solo gala y ornato,  
Por miedo de que lloviese.

Ni el tiempo escojido á posta,  
Claro, sereno y alegre,  
Pronóstico venturoso  
De que un cristiano lo viene.

Sino calada la cinta  
Con diez y nueve corchetes,  
Y con un cielo cerrado,  
Que no saliera un hereje.

Domingo, á las dos del dia,

En diez y seis de Setiembre,  
Del barrio de San Roman  
Salió mi persona y bienes.

Del Nicolás Tolentino  
Hizo la fiesta celebre  
San Agustin aquel dia,  
Con el concurso que suele.

Y acuérdome que he partido  
En fiestas perpétuamente,  
Y algunas bien de guardar  
En memoria para siempre.

A lo ménos en la mia,  
Pues las cosas que se ofrecen,  
So pena de ser un asno,  
Me obligan á que me acuerde.

Llovióme aquellos dos dias  
Desapoderadamente,  
Si cuando Dios echa lanzas  
Se puede decir que llueve.

No compró rica viuda  
Besugos para escabeche  
Tan frescos, junto á Laredo  
La víspera de los Reyes.

Ni tan pasados por agua  
Recetó al flaco doliente

El médico cuidadoso

Los huevos para que cene.

Ni abierto por la cintura,  
Quedó con tantas vertientes,  
Cántaro quebrado á posta  
Para beber con la fiebre.

Ni tejado con escarcha,  
Donde el sol de Marzo hiere,  
Ni regadera de azófar,  
Hechiza para verjeles.

Como llegaba al meson  
Connigo mi pobre gente,  
En figuras de alquitaras  
Ó cimas de chapiteles.

Que en la villa de Mojados  
Por vecinos y parientes,  
Pudieran muy con su honra  
Hacernos ogaño fieles.

Y trocara yo mi capa  
Entónces, con los que sienten  
Que no llueva Jesucristo  
Jamás en sus bienes muebles.

¿Pues qué diré de mi cama,  
Que en el acémila véne,  
Y le daba viento en popa

El agua en los arambeles.

Y á no llevar encerado,  
Señor, de que guarecerse,  
No bastaran ochocientos  
Reposteros y almofrexes.

He dado ya en regalarme,  
Echándolo todo á trece,  
Que hay buenos que me aconsejan  
Y el mozo que se lo quiere.

Verifico aquel refran,  
Recebido comunmente,  
Que se mete á regalon,  
Quien á clérigo se mete.

Y en efeto, hay quien lo apoya,  
De manera y encarece,  
Que jura que trocaria  
Un reino por un bonete.

Porque un dormir sin cuidados  
Del niño que le despierte,  
Del ama que se descuide,  
De la mujer que se queje.

Y de que pida mantillas  
Para el señor Don Vicente,  
La labradora importuna  
Desde los Carabancheles.

Y de que acá doña Anita,  
Con verdugado y copete,  
Si no la forran en oro,  
Con seda no se contente.

Y desde que se levanta,  
En otra cosa no piense,  
Sino en encajes y puntas,  
*Sacavandas y comemes.* (\*)

Y en salirse con su madre  
De veinte y cinco alfileres,  
Á visitar los altares  
De cas de los Milaneses.

Sin otras impertinencias,  
Bien indignas de saberse,  
Que sufren los más pintados  
En sus cuadras y retretes.

Dice que no hay esmeraldas,  
Ni perlas en el Oriente,  
Con que se pueda pagar  
Al justo como merece.

Y de los clérigos juzgo,  
Que viven alegremente,  
Tienen á Dios á la mano

---

(\*) *Nombres de puntas de aquel tiempo.*



Todas las veces que quieren.

Sus comodidades buscan,  
Á solo ellas atienden;  
Si hace sol, dame un sombrero;  
Si sereno, un capacete.

Y quien esto más envidia,  
Espántome que no advierte  
El gusto que es madrugar  
En el invierno á las siete.

Y de un esquilon colgado,  
Aunque llueva Dios y nieve,  
Ir á tocar en la prima,  
De miedo que no se quiebre.

Cuando él en cama de grana  
Á pierna tendida duerme,  
Y á la misa de las once  
Le pesa que le recuerden.

Y una soledad perpétua  
En que vivis; mal que os pese,  
Sin nadie que en vuestros males  
Se duela, de lo que os duele.

Sino una sátira fiera,  
Que os venda gato por liebre,  
Y por gran regalo os haga  
Una almendrada de nueces.

No lo digo por la mia,  
Que es señora de *resplente*,  
Y puede ser cocinera  
Del conde de Benavente.

Ella no mata de amores,  
Pero borrico parece,  
Y aunque mansa, si la enfadan,  
Á fé que muestra los dientes.

Garla el otro de la oseta  
Con sus jurazos de á veinte,  
Sus dehesas arrendadas  
Que como la espuma crecen.

Sin rezar de obligacion  
En el *deposui potentes*,  
Ni entonar entre dos luces  
Aleluyas en falsete.

Y querrá que le creamos  
Que tiene envidia á los prestes.  
Porque lo ganan cantando,  
Al puto que tal creyere.

Pero no demos más voces,  
Que los vecinos nos sienten,  
Quédese el punto indeciso,  
Y nadie se desconsuele.

Que no hay tan colmado peso

Que no lleve su jarrete,  
Ni ventura que no tenga  
Sus haces y sus enveces.

Las cosas de lejos vistas,  
*Prima facie* se apetecen,  
Juzgando por oro y plata  
La falsa alquimia y el peltre.

Pero llegado á tocarlas  
En la piedra, que no miente,  
Desengáñanse los hombres,  
Y mudan de pareceres.

Vuelvo, pues, á mi viaje,  
Que no es razon que le deje,  
Y acuérdome que contaba,  
Que llovió Dios y mojéme.

Del estado de Veraguas  
Escapé con mis ginetes  
Al condado de Buendía,  
Que le pasamos en breve.

Duró la jornada un año,  
Ó á lo ménos doce meses,  
Segun se reconocia  
Diversidad en los temples.

Y si es que á los que se mudan  
Ayuda el Omnipotente,

Sin duda que ayudó entónces  
Al tiempo más que otras veces.

Vino desde allá conmigo  
Por hacerme mil mercedes,  
El buen Doctor *Vinatea* (\*)  
A quien mil gracias se deben.

De Álajeos natural  
Y antiguo correspondiente  
De aquel *Monseñor Taberna*. (\*\*)  
Que en la córte espidió breves.

Es hombre apacible y manso,  
Aunque á ratos se embravece,  
Cuando de puro arrojado  
Algun necio se le atreve.

Es como un oro, y suave  
Doncel, sabroso, elocuente,  
Que no hay en Italia y Francia  
Quien mejor lenguas enseñe.

Y dispone la doctrina  
A los que con gana aprenden,  
Con tanta facilidad,  
Que parece que la beben.

---

(\*) *La bota de vino.*

(\*\*) *Llamábase así un Nuncio de España.*

Y algunos ratos les hace  
Que entre sueños le contemplan,  
Absortos de su dulzura,  
Que los encanta y suspende.

Y cuando se graduó,  
Si mal no me acuerdo un juéves,  
Fué *diez y seis en licencia*, (\*)  
Entre otros mil contrayentes.

Truje más con el Dotor  
Para que me entretuviese,  
Al Licenciado Jamon,  
Persona de buen caletre.

En hábito de romero,  
Que así convino ponerse,  
Por secretos enemigos  
Que en ciertas posadas teme.

Tapetada es la esclavina,  
A quien en torno guarnece  
Una clavazon costosa  
De aquellas partes de allende.

Y aunque fueron chamuscados  
Los más de sus ascendientes,  
Y él anda en piernas, es noble

---

(\*) *Costó á 16 maravedises.*

De los finos montañeses.

Con el Doctor Arguia,  
Cada credo de repente,  
Que era pasatiempo extraño  
Verlos dar en los broqueles.

Hasta tanto que una vez  
Le vino á apretar de suerte,  
Que le agotaba la ciencia  
Con su furioso torrente.

Pero fortuna voltaria,  
Que al mejor tiempo revuelve,  
Acordó de rematar  
Su vida y nuestros placeres.

Y una noche sobre-mesa,  
Le dió en Lerma un accidente,  
Que le juzgamos por muerto,  
Como en ello se contiene.

Hecho mil sales estuvo  
Hasta entónces el pobrete,  
Dando bresna y atizando  
Á todos porque bebiesen.

Fuése poniendo en los huesos,  
Que era lástima de verle,  
En fin, allá le dejamos,  
Que le entierren, si muriere.

Otro día fué vijilia,  
Y en el paso de una puente,  
Estaba un molino solo,  
Que con cuatro ruedas muele.

Donde vimos como monjas  
Asomadas á unas redes,  
Á doña Trucha y Anguilla,  
Dos principales mujeres.

Vendiéronsenos muy caras,  
Porque en efeto pretenden,  
Si de esta no se remedian,  
Casar con los Pimenteles.

Ofrecíles compañía,  
Con cumplimientos corteses,  
Y viniéronse á las ancas  
En dos de mis palafrenes.

Son damas de muy buen gusto,  
Y no malos pareceres,  
Y grandes personas ambas  
De dar de comer en viérnes.

Y ansí me dieron la vida  
Sus regalos y sainetes,  
Hasta que ví de mi patria  
Las venturosas paredes.

Y desde que en ella estoy,

Señor, en lo que se entienda,  
 Es en aprestos de guerra,  
 Caballos, plumas y arneses.

Que van pasando á Navarra  
 Con órdenes diferentes,  
*Las lanzas ó las lanzadas*  
*De títulos y roquetes.* (\*)

De Roma pasó un correo  
 Antes de ayer diligente,  
 Que, entre otras enigmas, dijo  
 Á ciertos huéspedes este:

«Entre los fuertes caballos  
 «De los *morados jaeces*, (\*\*)  
 «El pálio *ganó el Castaño*, (\*\*\*)  
 «Por bravo, gallardo y fuerte.»

Déle Dios larga carrera,  
 Para que en ella atropelle  
 La conjurada canalla  
 De los malditos herejes.

Vuesa merced, mi señor,  
 Que es bachiller por Valverde,

(\*) *Echó S. M. á Obispos y Señores tantas lanzas.*

(\*\*) *Los Cardenales de morado por luto del Papa muerto.*

(\*\*\*) *El Cardenal Castaño, Papa.*



Graduado en *Veripite*,  
Me diga ¿en esto qué entiende?  
Porque acá vienen á mí,  
Pensando que es crimen *lesse*,  
Y quieren sacarme el alma  
Hasta que se lo interprete.  
Si topare á garatusa,  
Mi perra, me la encomiende,  
Que por ser hija de casa  
La quiero tan tiernamente;  
Y por ser de su merced  
Parienta en la quinta especie,  
Allá por los Bracamontes,  
De quien la dicha descende.  
Y acabo por no cansarle,  
Que ha gran rato que me atiende,  
Y la falta de materia  
Tambien me dice que abrevie.  
Que si acaso el hombre fuera  
Un amante pisaverde,  
De los que memorias tristes  
En las misivas injieren.  
Autorizara esta carta  
De conceptos portugueses,  
Y en hábito de un Elicio

Sin duda que ayudó entónces  
Al tiempo más que otras veces.

Vino desde allá conmigo  
Por hacerme mil mercedes,  
El buen Doctor *Vinatea* (\*)  
A quien mil gracias se deben.

De Álajeos natural  
Y antiguo correspondiente  
De aquel *Monseñor Taberna*. (\*\*)  
Que en la córte espidió breves.

Es hombre apacible y manso,  
Aunque á ratos se embravece,  
Cuando de puro arrojado  
Algun necio se le atreve.

Es como un oro, y suave  
Doncel, sabroso, elocuente,  
Que no hay en Italia y Francia  
Quien mejor lenguas enseñe.

Y dispone la doctrina  
A los que con gana aprenden,  
Con tanta facilidad,  
Que parece que la beben.

---

(\*) *La bota de vino.*

(\*\*) *Llamábase así un Nuncio de España.*

Y algunos ratos les hace  
Que entre sueños le contemplan,  
Absortos de su dulzura,  
Que los encanta y suspende.

Y cuando se graduó,  
Si mal no me acuerdo un juéves,  
Fué *diez y seis en licencia*, (\*)  
Entre otros mil contrayentes.

Truje más con el Dotor  
Para que me entretuviese,  
Al Licenciado Jamon,  
Persona de buen caletre.

En hábito de romero,  
Que así convino ponerse,  
Por secretos enemigos  
Que en ciertas posadas teme.

Tapetada es la esclavina,  
A quien en torno guarnece  
Una clavazon costosa  
De aquellas partes de allende.

Y aunque fueron chamuscados  
Los más de sus ascendientes,  
Y él anda en piernas, es noble

---

(\*) *Costó á 16 maravedises.*

## ROMANCE. (\*)

Canónigo fisgador,  
 Pícaro descomulgado,  
 Que de bonete á bonete  
 Me sacudiste de llano.  
 Préstame gratas orejas,  
 Si es que las tienes, tacaño,  
 Debiendo estar por ladron  
 Mil veces desorejado.  
 Orejas de Abad te pido,  
 Que es golosísimo plato,  
 Y tengo de él más antojo  
 Que si estuviera preñado.  
 Tambien los devotos quiero  
 Que me escuchen con aplauso,

---

(\*) *Habiendo sido huésped el Dr. Juan de Salinas, en Búrgos, de Juan Alonso de Sanmartin, canónigo de aquella Santa Iglesia, al despedirse, pidió que le acabasen de henchir de buen vino una bota que estaba media. El canónigo, mostrando gusto, tomó la bota, y trocando el intento, le sacó el vino que tenia y la llenó de agua, y recibéndola sin presuncion del engaño el Doctor, se partió, y llegando á hacer noche á la posada, al tiempo de la cena, queriendo beber, halló que era agua. Disimuló la burla, y de allí á algunos dias se vengó con hacerle otra, que se refiere largamente en este Romance.*

Oirán cantar tus maldades

En Romance castellano.

Cuando partí de mi patria,

Agora por Todos-santos,

Vine con un camarada,

Partícipe en mis trabajos;

Rodeando cinco leguas,

Con gran cantidad de barros,

Por esos ojos Bellidos

Ó por mis grandes pecados.

Tuviste para la cena

Superbísimo aparato,

Así de amigo de gusto,

Como tambien de regalos.

Descubrió el siguiente dia

Sus claros alegres rayos,

Mostrándose el rojo Apolo

Á tantas caricias grato;

Que cuando así lo agasajan

Algunos de los hermanos

Cofrades de la poesía,

Es gran hombre de estimarlo.

Comimos como unos Papas,

Y dentro de poco rato

Sonó la pieza de leva,

Y las áncoras alzamos.

Yo en esto de prevenido,  
 Más que de necesitado,  
 Te hice no sé que envites,  
 Que me quisiste de falso.

Medio azumbre te pedí,  
 Con que dar en aguinaldo  
 Un alza-cuello á mi bota,  
 Que estaba lácia y sin garbo.

Y fué el negro medio azumbre  
 Medio de todos mis daños,  
 Principio de mis querellas  
 Y fin de mi vino blanco.

Engañóme tu semblante,  
 La nobleza de tu trato,  
 Creyendo que te veía  
 Por los ojos el redaño.

Acordárseme debiera,  
 Que dice el italiano:  
*Fratelo, non te fidare,*  
*É pur no será inganato.*

De la mano arrebataste,  
 Canónigo bien criado.  
 La bota, inocente al mio,  
 Que en darla lo estuvo harto.

Metístela de secreto

Allá en tu confesonario,  
Donde te habló en puridad,  
Segun lo que me contaron.

Y ora, sea de congoja  
Del recio y terrible trago,  
Ora de verse apretada  
Y un poco cabeza abajo,

Diz que vómitos la dieron,  
Que los pulsos la faltaron,  
Y á puros jarrazos de agua  
La volviste del desmayo.

Convierten en aguardiente  
El vino los boticarios,  
Mas en agua turbia y fria  
Sólo tú, pérfido, falso.

De la boda architiclina  
Contradices el milagro,  
Que Dios volvió el agua en vino,  
Y tú hiciste lo contrario.

Yo para mis corrimientos  
Acostumbro de ordinario  
Aguar temerariamente  
El vino, pero no tanto.

Que este mayores los causa,

Y es doctrina de Esculapio,  
Que corre una burla de estas  
Más que trescientos catarros.

¡Oh pródigo para todos,  
Y sólo para mí escasol  
¡Canónigo estafador;  
San Martín, pero no el Santo!  
Que el Santo fué liberal,  
Y dió con el medio manto  
Abrigo al desnudo pobre,  
Y nombre á su pecho hidalgo.

Hasta dejaste sin vino  
Dos tristes desabrigados,  
Que se aforraran con él  
Mejor que con dos zamarros.

No eres aquel San Martín.  
Á quien con sonoro canto,  
Celebra en sus facistoles  
La turba de los borrachos.

Que aquel dá vino á Castilla,  
Y á los reinos comarcanos;  
Tú quítaslo á quien lo lleva,  
Y das agua en contra-cambio.

El licor que aquel produce  
Sube lijero á los cascos,



El que tú dás, yo le tuve  
 Debajo de mis zapatos.

De aquel calienta y conforta  
 Aun solamente el olfato;  
 Del tuyo, la vista sola  
 Yela y destempla un cristiano.

Encantados deben ser,  
 Canónigo, tus palacios,  
 Pues salí de ellos con agua  
 Estando el cielo tan claro.

Agua pasada por vino  
 Platillo es extraordinario,  
 Que no le alcanzan, al ménos,  
 Los cocineros de ogaño.

De por San Juan era el agua,  
 Pues á dicho de villanos,  
 Quita el vino, y no dá pan,  
 Á donde alcanza el nublado.

De tus regalos y burlas,  
 Bien moralizadas saco,  
 Que, al fin, son en esta vida  
 Todos los gustos aguados.

Este es en cifra el cuaderno  
 De las injurias y agravios  
 Recibidos, de los cuales

Te he de dar cuenta con pago.

No me pierdas la atencion  
En las partidas del gasto,  
Que por ser mayor la suma  
Serán de más embarazo.

Seguiré el órden de escuelas,  
Poniendo primero el caso,  
Para ir sacando despues  
Notables y corolarios.

Que aunque no lleva conceptos,  
Me aconseja mi Letrado,  
Le presente en el proceso  
Por testigo en mi descargo.

No me culpen los oyentes  
Si en la venganza he tardado,  
Que es ardid en la milicia  
Asegurar al contrario.

Y tambien quise, aunque el vino  
Era de más de tres años,  
Dejarle hacer más añejo,  
Por vendértelo más caro.

El lance primero, pues,  
Que jugó el hombre en llegando,  
Fué por cartas de terceros  
Finjir que vino muy malo.

Que le cojió una terciana  
Á la salida del campo,  
Y no pudo hasta Segovia  
Atravesar un bocado.

Tú, que eres un anjelote,  
Cari-alegre, boqui-blando,  
Tragaste la bernardina  
Como un bienaventurado.

Tuve más pésames tuyos  
Que antífonas un breviario,  
Y yo siempre respondiendo  
Á lo melindroso y flaco.

Haciéndome muy de nuevas  
De no entender el engaño,  
Ó burla, de que me hacias  
En tus epístolas cargo.

Y era cosa verosímil,  
Que un enfermo tercianario  
No se acordase del vino,  
Siendo en las fiebres vedado.

Con que quedástes muy necio,  
Y no hay para qué negarlo,  
Que no fué pequeña burla  
No darme yo por burlado.

Pasó un mes, y dos, y tres,

Y yo callar como un santo,  
Hasta que amaneció un día,  
Y vengo, y tomo, y ¿qué hago?

Corté lo mejor que pude  
El pergamino de un Baldo,  
Los cordeles de un colchon,  
Y las plomeras de un paño.

Y puesto en forma de bulas,  
Que engañaran al Datario,  
Finjo una carta de Roma,  
De un Don Diego Cortesano,

Que con ella las dirige  
Á Palencia, á un Licenciado  
Su pariente, cuyo nombre  
No le hay en el calendario.

La gran dilacion que ha habido  
En dar Pastor al rebaño,  
Ha sido la causa, dice,  
De tardar las bulas tanto.

Agora van por Florencia,  
Con diligencia y recato;  
Las que se han de hacer en esto  
Dije por el ordinario.

Y otras patrañas contaba  
La cartilla á lo romano,

Que al natural parecia  
Escrita una tarde en bancos.  
Para cubrir este pliego,  
Y á Palencia encaminarlo,  
Finjo para tí otra carta  
Florentina, de un mi hermano,

En que te dice: «Señor,  
Las mercedes y regalos  
Que á mis hermanos haceis,  
Me animan á suplicaros.

«Un gran mi amigo de Roma,  
Nuevamente prebendado,  
Me pide que le encamine  
Con brevedad un despacho.

«En la diligencia sola,  
Ó el descuido de guiarlo,  
Consiste, á lo que me escribe,  
El buen suceso ó el malo.

«Del Doctor no tengo nuevas  
Si vuelve á Segovia ó cuando,  
Y en esta duda el negocio  
No es razon aventurarlo.

«Suplícoos que al mesmo punto  
Que esta llegue á vuestrá mano,  
Hagais un propio á Palencia,

Que parta, y llegue volando.

«Que lo que el propio y el porte  
Hubieren hecho de daño,  
Pagaré el dicho Doctor,  
A quien le escribo y encargo.

«Y más le pido, que parta  
Con vos, por este trabajo,  
De unos guantes de polvillos  
Y *Agnus*, que le he enviado.

«Acudid con brevedad,  
Porque es liberal en darlos,  
Y si os descuidais un poco,  
Podrá ser que os deje en blanco.

«Avisadme si de acá  
Os puedo servir en algo,  
Y á Dios, señor: de Florencia  
Y Diciembre veinte y cuatro.»

Esto dijo el florentin,  
Y por sus pasos contados  
Llegó á tus manos el pliego  
Un dia triste y aciago.

Pagaste el porte por onzas,  
Como curial redomado,  
Que pesó quince reales,  
Sin que faltase un ochavo.

Abriste tu negra carta  
Con muestras de sobresalto,  
Mas luego en su cumplimiento  
Comenzaste á hacer milagros.

Los polvillos de los guantes,  
Canónigo, te cegaron,  
Y fueron goloso cebo  
Para cojerte en el lazo.

Buscaste al punto un peon,  
Que partiese como un rayo  
Con las bulas á Palencia,  
Por cuatro piezas de á cuatro.

Él tomó sus alpargates,  
Sus alforjas y su dardo,  
Y en dos carreras traspuso  
La puente de los Malatos.

Y por no estar de vacío,  
Ni perder tiempo entretanto,  
De la carta florentina  
Seguiste el consejo sano.

Dándome en la tuya parte  
Del negocio, y protestando  
Que estaban ya, por mi cuenta,  
Los treinta y uno gastados.

Haciendo para los guantes

Gran prevencion antemano,  
Porque no se repartiesen  
Sin subsidio y escusado.

Llegó á Palencia el peon,  
Hecho quinientos pedazos,  
Y ántes de entrar en posada,  
Ni remojarse los labios,

Anduvo de puerta en puerta  
Con sus bulas hecho un trasgo,  
Por Nuñez de Rebolledo  
Á la gente preguntando,

No dejó plaza ni iglesia,  
Parroquia, calle ni barrio;  
Y en ninguna parte pudo  
Sacar tal hombre de rastro,

Hasta que un amigo tuyo,  
Que vino á entender el caso,  
Mandó que lo pregonasen,  
Por salir de este cuidado.

Y aun pienso que prometian  
En los pregones hallazgo,  
Á la persona que diese  
Noticia de este Fulano.

Lo que de aquí resultó  
Fué echar á mal cuatro cuartos,



**Como un virote tras otro,**  
Cuando se pierden entrambos.

Y volverse haciendo cruces  
El propio desventurado,  
Con su despacho en el seno,  
Que sirvió de desengaño.

Esta es la letra del texto,  
Desde el principio hasta el cabo,  
En la cual pido perdon,  
Si he dado cinco de largo.

Que es para lo que se sigue  
El caso tan necesario,  
Como para el contrapunto  
Los breves del canto-llano.

Y si fué buen plato el *ante*,  
Y el *pos* no saliere malo,  
Importa poco que el *medio*,  
Sea *nada entre dos platos*.

Po... de c... me diga,  
Ag... io,  
hizo

Y yo callar como un santo,  
Hasta que amaneció un día,  
Y vengo, y tomo, y ¿qué hago?

Corté lo mejor que pude  
El pergamino de un Baldo,  
Los cordeles de un colchon,  
Y las plomeras de un paño.

Y puesto en forma de bulas,  
Que engañaran al Datario,  
Finjo una carta de Roma,  
De un Don Diego Cortesano,

Que con ella las dirije  
Á Palencia, á un Licenciado  
Su pariente, cuyo nombre  
No le hay en el calendario.

La gran dilacion que ha habido  
En dar Pastor al rebaño,  
Ha sido la causa, dice,  
De tardar las bulas tanto.

Agora van por Florencia,  
Con diligencia y recato;  
Las que se han de hacer en esto  
Dije por el ordinario.

Y otras patrañas contaba  
La cartilla á lo romano,

ROMANCE FRENÉTICO QUE HIZO ESTANDO ENFERMO  
EN ROMA.

Con reliquias todavía  
De un frenesí de modorra,  
Que me puso en la otra vida,  
Téngame Dios en su gloria.

Flaco y tendido en el lecho,  
Melancólica persona,  
Tan menguado de juicio,  
Como lo dirá la historia.

Pues cuando mas pretendia  
De vacantes españolas,  
Sin pretender ignorancia,  
Se me dió en forma graciosa.

En un cerrado jardín,  
De los lucidos de Roma,  
Que en secreto se rejistra  
Por un cristal de mi alcoba.

Vi, en un rosal encarnado,  
Abierta una rosa sola,  
Que sola contiene y cifra  
Lo más hermoso de todas.

El vaso dorado y blanco,

Que parta, y llegue volando.

«Que lo que el propio y el porte  
Hubieren hecho de daño,  
Pagaré el dicho Doctor,  
A quien le escribo y encargo.

«Y más le pido, que parta  
Con vos, por este trabajo,  
De unos guantes de polvillos  
Y *Agnus*, que le he enviado.

«Acudid con brevedad,  
Porque es liberal en darlos,  
Y si os descuidais un poco,  
Podrá ser que os deje en blanco.

«Avisadme si de acá  
Os puedo servir en algo,  
Y á Dios, señor: de Florencia  
Y Diciembre veinte y cuatro.»

Esto dijo el florentin,  
Y por sus pasos contados  
Llegó á tus manos el pliego  
Un dia triste y aciago.

Pagaste el porte por onzas,  
Como curial redomado,  
Que pesó quince reales,  
Sin que faltase un ochavo.

Como un virote tras otro,  
Cuando se pierden entrambos.

Y volverse haciendo cruces  
El propio desventurado,  
Con su despacho en el seno,  
Que sirvió de desengaño.

Esta es la letra del texto,  
Desde el principio hasta el cabo,  
En la cual pido perdon,  
Si he dado cinco de largo.

Que es para lo que se sigue  
El caso tan necesario,  
Como para el contrapunto  
Los breves del canto-llano.

Y si fué buen plato el *ante*,  
Y el *pos* no saliere malo,  
Importa poco que el *medio*,  
Sea *nada entre dos platos*.

Por vida de quien, me diga,  
Agora que estoy despacio,  
¿Qué tan buen pecho le hizo  
Aquel jarabe violado?

¿Corrióse? ¿Estuvo mohino?  
¿Atrevióse á publicarlo?  
¿Ó llevóle alegremente

Gran prevencion antemano,  
Porque no se repartiesen  
Sin subsidio y escusado.

Llegó á Palencia el peon,  
Hecho quinientos pedazos,  
Y ántes de entrar en posada,  
Ni remojarse los labios,

Anduvo de puerta en puerta  
Con sus bulas hecho un trasgo,  
Por Nuñez de Rebolledo  
Á la gente preguntando,

No dejó plaza ni iglesia,  
Parroquia, calle ni barrio;  
Y en ninguna parte pudo  
Sacar tal hombre de rastro,

Hasta que un amigo tuyo,  
Que vino á entender el caso,  
Mandó que lo pregonasen,  
Por salir de este cuidado.

Y aun pienso que prometian  
En los pregones hallazgo,  
Á la persona que diese  
Noticia de este Fulano.

Lo que de aquí resultó  
Fué echar á mal cuatro cuartos,

Como un virote tras otro,  
Cuando se pierden entrambos.

Y volverse haciendo cruces  
El propio desventurado,  
Con su despacho en el seno,  
Que sirvió de desengaño.

Esta es la letra del texto,  
Desde el principio hasta el cabo,  
En la cual pido perdon,  
Si he dado cinco de largo.

Que es para lo que se sigue  
El caso tan necesario,  
Como para el contrapunto  
Los breves del canto-llano.

Y si fué buen plato el *ante*,  
Y el *pos* no saliere malo,  
Importa poco que el *medio*,  
Sea *nada entre dos platos*.

Por vida de quien, me diga,  
Agora que estoy despacio,  
¿Qué tan buen pecho le hizo  
Aquel jarabe violado?

¿Corrióse? ¿Estuvo mohino?  
¿Atrevióse á publicarlo?  
¿Ó llevóle alegremente

Por parecer de palacio.

Una cosa le aseguro,  
No me dé por ello hornazo,  
Que, para como pudiera,  
Ha salido bien barato.

Porque tuve casi en jerga  
Una burla del diablo,  
Que fuera poco costarle  
El medio canonicato.

No quisiera decir más,  
Porque entiendo que le canso,  
Pero ofrécese conceptos,  
Que es lástima cercenallos.

Y aquel agua de la bota  
No sé si fué del Parnaso,  
Que de solo haberla visto  
Estoy hecho un papagallo.

Lo que yo sabré decir,  
Es que no era agua de Mayo,  
Pues vino sin desealarla,  
Ni haber pasado San Márcos.

Agua de ánjeles tampoco,  
Si no fué de ánjeles malos,  
Á quienes con harta rabia  
Mil veces la encomendamos.



Parecióme de azahar,  
Por tener azares tantos,  
Que hicieran más agua de ellos  
Que de un corral de naranjos.

Aunque lo más cierto es,  
Que debió de ser del palo  
Que suda vuesa merced,  
De sólo habérmela dado.

Pero sea lo que fuere,  
Nunca por eso riñamos,  
Que ella vino como el vino,  
En su bota y á caballo.

Ella hizo su figura  
Lo vivo representando,  
Como cuero en las ofrendas  
De entierros y cabo de años.

Ó como estatua vestida  
Que sacan al cadahalso,  
Por muerte del delincuente,  
Á sentenciarle en el Auto.

Ó como espantajo puesto  
Al toro furioso y bravo,  
Que le acomete por vivo,  
Y despues es todo andrajos.

Ella fué bota de anillo,

Dama, que estando de parto,  
Se vió que era hidropesía  
La sospecha del preñado.

Fué cofre de los del Cid,  
Que con el peso engañaron,  
Y se convirtió el tesoro  
En arena y en guijarros.

Fué hipócrita engaña mundo,  
Doblon dorado de estaño,  
Fruta por defuera hermosa,  
Con el corazon dañado.

Fué vaina que un tiempo tuvo  
Su hoja del toledano,  
Que rebanara dos hombres  
Con un razonable brazo.

Y dándola á acicalar  
Su dueño, se la trocaron  
Por una de hierro viejo,  
Que no vale dos cornados.

No lo echó de ver entónces,  
Hasta que poniendo mano,  
Se quedó en una pendencia  
Corrido y escarmentado.

En fin, le vino á mi vino  
Su San Martin sin pensarlo,

Fué nacido en San Martín,  
Y en *San Martín* encerrado.

El agua pudiera él dar  
Á quien mas le hiciera al caso,  
Y no ser tan franco de ella  
Conmigo, que no la gasto.

Que yo no soy su galán,  
Ni le pretendo ni canto:  
*Socorred con agua al fuego,*  
*Ojos, apriesa llorando.*

No soy el rico avariento,  
Que diera cien mil ducados  
Por solo una gota de ella  
Cuando se estaba abrasando.

Ni soy de los que en la armada  
Surcaban el Occéano  
La vuelta de Ingalaterra,  
Que dieron sus mayorazgos.

Pero vuelvo al punto, y digo,  
Que las bulas del Romano  
Fueron burlas, y no bulas,  
Que está corrupto el vocablo.

Porque el pergamino de ellas  
Se traduce en el hebráico,  
*Paga vino, hoc est, industria*

Con que del vino pagarnos.

Los cordeles fueron cuerdas  
Para solo darle *trato*,  
Los plomos sombra y figura  
De lo que le habrá pesado.

La carta falsa, engañosa,  
Carta de más, que en entrando,  
Aunque estaba de ganancia,  
Le hizo perder muchos tantos.

El hacerle despachar  
El peon tan de rebato,  
Fué darle *mate peon*  
Á dos lances sin reparo.

Los pregones de Palencia,  
Fueron un cierto presajio  
De que ha de sonar la burla  
Desde el oriente al ocaso.

Por eso nadie se aflija,  
Buen pecho, corazon ancho,  
Que este es consejo de amigo,  
Y no le está mal tomarlo.

Si se corre, será hacer  
Necedad de cal y canto,  
Mejor es de lo vertido  
Procurar de cojer algo.

Puede dar las dichas bulas  
Al ama cuando esté hilando,  
Para un par de rocajeros,  
Que serán harto bizarros.

Y repartir los cordeles  
Entre los niños del barrio,  
Para jugar la peonza  
Estas Pasquas en el patio.

De los plomos puede hacer  
Un presente á su cuñado,  
Para que, si fuere á caza,  
Tenga perdigones hartos.

Los guantes, si por ventura  
Los tenia ya mandados,  
En un nuevo codicilo  
Los revoque ante escribano.

Y otra vez no se apresure  
Á hacer mandas y legados,  
Que de esta suerte le pasen  
Los gabilanazos mansos.

Y sepa que los polvillos  
Parte se llevó un solano,  
Y partes se convirtieron,  
Con estas aguas, en barro.

Lleve la falta en paciencia,

---

Que no será gran pecado,  
En tiempo de Jubileo,  
Andar un poco descalzo.

Que yo de industria tambien  
Ha gran tiempo que le aguardo,  
Por cantar burla *de-bota*  
En tiempo devoto y santo.

Y con esto y su licencia,  
Señor canónigo, acabo,  
Pues cuanto al libro del Duelo  
Ya queda mi honor á salvo.

Espero una carta suya,  
Cuajada de besa-manos,  
En que muestre cuan contento  
Está de mi desagravio.

Suplícole me la escriba  
Para el Domingo de Ramos,  
Porque con esto quedemos  
Él contento, y yo pagado.

---

ROMANCE FRENÉTICO QUE HIZO ESTANDO ENFERMO  
EN ROMA.

Con reliquias todavía  
De un frenesí de modorra,  
Que me puso en la otra vida,  
Téngame Dios en su gloria.

Flaco y tendido en el lecho,  
Melancólica persona,  
Tan menguado de juicio,  
Como lo dirá la historia.

Pues cuando mas pretendia  
De vacantes españolas,  
Sin pretender ignorancia,  
Se me dió en forma graciosa.

En un cerrado jardin,  
De los lucidos de Roma,  
Que en secreto se registra  
Por un cristal de mi alcoba.

Vi, en un rosal encarnado,  
Abierta una rosa sola,  
Que sola contiene y cifra  
Lo más hermoso de todas.

El vaso dorado y blanco,

Á trechos como de alcorza,  
De cuyo encañado penden  
Tremolantes banderolas.

Artillado galeon  
Parece, que viento en popa  
Á embestir mi frágil barca  
Viene asestando la proa.

Mostróse naturaleza  
Tan pródiga y mani-rota  
Con esta flor, que me temo  
No quede á pedir limosna.

Pues ya en la ocasion que el alba,  
Risueña de rico aljofar,  
Su bello nácar rocía,  
Toda retórica es corta.

Acertó á estar inclinada  
Al cristal su faz hermosa,  
Que inclinaciones es justo  
Se atiendan y correspondan.

Llevóme tanto los ojos,  
Que me tuvo algunas horas  
Absorto el objeto bello,  
Que á mármoles enamora.

Decidlo, estátuas valientes,  
Que al jardin haceis corona,



Si humanó tal vez su vista  
Esas entrañas de roca.

Que á mí ver tal aire y vida,  
Su hechizo dulce los obra,  
Más que la fuerza del arte  
De vuestro insigne *Bolonia*. (\*)

Recostada mi cabeza,  
Que para todo me importa,  
A espaldas vueltas gozaba  
Mi flor á pedir de boca.

Y avariento en sumo grado  
Del tiempo, preciosa joya,  
Cerré la puerta á visitas,  
Que á veces gustos estorban.

¿Eres astro celestial,  
Le preguntaba á mis solas,  
Que fuego amoroso influyes,  
Almas libres aprisionas?

¿Ó bella ninfa cruel,  
Á quien deidad poderosa  
Le dió esa cárcel perpétua  
Para escarmiento de otras?

Si á fulminar mi sentencia

---

(\*) *Insigne estatuario de Florencia.*

Vienes en ajena forma,  
¡Cómo un proceso de muerte  
Se encierra en tan breves hojast

De estas han de ser, decia  
Con voz tan afectuosa,  
Que enjendraran compasion  
En los tigres y en las onzas..

Cuando recataba el velo  
De la noche tenebrosa  
La faz del mundo, yo triste  
Lloraba euvuelto en las sombras.

Y al punto que al horizonse  
Asomaba la carroza  
Del rubio planeta ardiente,  
Me volvia á mi atahona.

Gastóme ciertas semanas  
La fábrica de esta obra,  
Efectos de malos cascós,  
Que tarde ó nunca se adoban.

Hasta que un infausto dia,  
No me lo acuerdes, memoria,  
Violenta mano á un postigo  
Torció una llave de loba.

Y juntamente á la prensa,  
Que deshace entre dos losas

Mi corazon, los husillos  
Con fuerza invisible y sorda.

Fué el propio señor, sin duda,  
Dueño de la rosa propia,  
El que la cultiva y riega,  
El que la pule y la adorna.

Y cuando más sin recelo,  
Con ánsias más amorosas  
Le daba yo por los ojos  
El alma abrasada y loca.

Hizo violencia el cruel  
Al pezon tierno y cortóla,  
Que al sentido del olfato  
Le fué agradable lisonja.

Y despues de bien cebado  
En su fragancia olorosa,  
Ya la besa, ya la mira,  
Ya se la lleva en la boca.

Entrósela tierra adentro,  
Tan gustoso y tan de boda,  
Cual yo me quedé en tinieblas  
Cadáver de ánima sola.

¡Justicia, cielos! decia:  
¡Aquí de Dios, que me roban  
El alma y vida en poblado!

¿No hay cristianos que me oigan?

¿Adónde están, Sisto quinto,  
Tus órdenes rigurosas?

¡Oh formidable Tiara,  
Del gran Pedro subcesora!

¿Dónde está tu faz tremenda,  
Tus garrotes y tus horcas,  
Que con la sombra del miedo  
Enfrenas la tierra toda?

¿Hay forajido en Campaña,  
Tan guarnido de pistolas,  
Que aun en las mudas tinieblas  
Ose ofender á una mosca?

¿Qué es del severo decreto,  
Que á nadie jamás perdona?  
Para mí vino á faltar  
Lo que para todos sobra.

Esto dije, y un terrible  
Desmayo sentí á deshora,  
Que á durar seis credos más  
Doblaran en mi parroquia.

Un sirviente, que al reclamo  
Diz que acudió por la posta,  
Vertió en mi pálida frente  
Una olorosa redoma.

Quedé pasado por agua,  
Dolor de una verde colcha,  
Bien fresco y ocasionado,  
Á que la muerte me sorba.

Conocióse poco á poco  
Tranquilidad en las ondas,  
Abrí mis culpados ojos,  
Que ya tan sin fruto lloran;

Cobré mi aliento, y rumiando  
Una alcorcilla de boca,  
Café de puro cansado,  
Dormido como una mona.

En fin, un curial amigo,  
De los discretos de Roma,  
Que el caso supo otro día  
Con sus circunstancias todas.

Después de bien celebrados  
Con risa y gracia no poca,  
Los puntos sobre que echaba  
Su contrapunto y su glosa.

Me dió recetas de sueño,  
Caponés y pollas roncás,  
Tierna vitela mongana,  
Y fino greco de Soma.

Y que recate los labios

De las aguas de Helicon,  
Que á más robustos caletres  
Desvanecen y trastornan.

Y creyendo cuanto cree  
La Santa Iglesia de Roma,  
Viva una vida animal,  
Que sin discursos engorda.

Y que en la negra vidriera  
Clave doblada una alfombra,  
Que quien mal guarda la vista,  
Lleva arrastrando la soga.

Túvele tal obediencia,  
Que mal año para monja,  
Que en cumplimiento del voto  
Se resigna en su priora.

Fuíme hallando razonable,  
Y continuando estas drogas,  
Me volvió Dios mi juicio,  
Por su gran misericordia.

Tornó el amigo á buscarme,  
Y viendo cuan bien se logran  
Sus celestiales recetas,  
Me dijo en breve parola:

«Si bien hizo falta el seso,  
No es perdida la pelota,

Sus moralidades tiene,  
Sus desengaños asoma.

«Locura es que pone al uso  
Parábola provechosa,  
Escarmiento de ignorantes,  
Que de ajeno se enamoran.

---

### LETRA BURLESCA.

Yo sé un idiota Letrado,  
Que diera buen parecer,  
Con sólo dar su mujer,  
Porque le tiene estremado.

Y yo sé quien por tomalla  
Por bueno el suyo tuviera,  
Que si la diera, le diera,  
Y no le dá, por no dalla.

Bien haya tal abogado,  
Que no ha menester saber,  
Pues que dá, en dar su mujer,  
Un parecer acertado.

Aunque Letrado novel,  
El parecer le codicio,  
Que si no vale en juicio,  
Á lo menos saca de él.

Desvélese el más pintado,  
 Que para mi menester,  
 Yo me arrimo al parecer  
 De la mujer del Letrado.

Este es el que me conviene,  
 Y su racion la señalo,  
 Que mal podrá darle malo  
 La que tan bueno le tiene.

Y quien hubiere llegado  
 En su pleito á merecer  
 Tomar tan buen parecer,  
 Dé el negocio por ganado.

---

ITINERARIO ESCRITO DE BÚRGOS Á CRISTOBAL  
 PEREZ, MINISTRIL DE SEGOVIA.

Salí, Señor, de Segovia  
 Despues de misa cantada,  
 Que se dijo en la Merced,  
 Enfrente de mi posada.

Celebrábase aquel dia  
 La vocacion de la Santa,  
 Que con pequeño caudal  
 Hizo la brava ganancia,  
 Dando los ojos á censo



Por poder con los del alma,  
 Gozar la luz verdadera  
 En la bienaventuranza.

    Á los trece de Diciembre,  
 Cuando las noches más largas,  
 Descanso, alivio y reposo  
 De la gente trabajada,

    Van cediendo su derecho  
 Á la luz serena y clara. (\*)

    Cuando las viejas roñosas,  
 Entorno al fuego sentadas,  
 Con husos, ruelas y jarros,  
 Despues de asadas castañas,  
 Por aquellos doce dias  
 Que siguen hasta la Pascua, (\*\*)

    Cotejan los doce meses  
 Del año nuevo que aguardan.  
 El caballero del Febo (\*\*\*)

    Me acompañó desde casa  
 Por toda la cuesta arriba  
 Que llega á Zamarramala;

---

(\*) *Acorta la noche.*

(\*\*) *Estas llaman las Cabañuelas.*

(\*\*\*) *Hizo buen sol.*

*Donde el buen conde de Niebla* (\*)

Topé, que entónces llegaba.

Ofrecióme compañía,

Y fué forzoso aceptarla;

Vistiónos de su librea,

Más por fuerza que de gana.

Eran los machos carrillos

Cubiertos de blanca escarcha,

Y las guarniciones de ellos

De rica taujía labradas.

Eran los capotes rucios,

Con pasa-manos de plata,

Arjentados los vigotes,

Las barbas aljofaradas:

Y mi sombrero tudesco,

Que parece perro de aguas.

De esta manera seguimos

Lo más de nuestra jornada,

Sin salir de un paralelo,

Debajo la zona helada.

Segun escriben y afirman

Los que conocen el mapa;

Que si Segovia es muy fria,

---

(\*\*) *Cayó gran niebla.*

Búrgos no le debe nada.

La mulilla que me diste,  
Por llana, fiel y abonada,  
Asegurándome mucho,  
Entre otros dones y gracias,  
Que pudiera andar en ella  
Cualquier Príncipe de España,  
Llevando sin derramarse  
Una taza llena de agua;

Como es músico su dueño,  
Sigue el arte de su casa,  
Y en tirándole del freno  
Hace pasos de garganta.

En viendo algun paso malo,  
Cuatro compases aguarda;  
Debe ser corta de vista,  
Ó está la solfa borrada,

Ó por su poca destreza  
Todo se le antojan pausas:  
Sospecho que es *contra-bajo*,  
Pues que *con trabajo* anda.

El metal no es de los buenos,  
Y ménos es entonada,  
Ni tiene de que entonarse,  
Que es chiquilla y mal tallada.

Si en la espuela hay proporción  
Ella á compasillo canta,  
Dígolo porque otra vez  
No fieis de mulas nada.

Pues de esta mercadería  
Sacastes tan ruin ganancia,  
Mejor es tratar en potros,  
*Que en criallos teneis gracia.* (\*)

Y allá los habreis baratos,  
Más que en Córdoba la llana,  
Una cosa os aconsejo,  
Que sean de buena raza.

Que ya que os perdais en ellos,  
Quedeis con eterna fama;  
Hacedles abrir con fuego  
Al diestro lado la marca,  
Buscad mozo de caballos,  
Que los limpie y dé cebada,  
Y se desvele en curallos,  
Porque de ellos bien se salga.

Siguiendo, pues, mi camino,  
Al bajar de una montaña,  
Entré en la ciudad en ella

---

(\*) *Tenia achaques de mozo.*

El Mártes á las tres dadas.

Este es un lugar, señor,  
Donde gran punto se guarda,  
Do gastan en un banquete  
Más que el Gran Cairo en alhajas.

Do el puto del aire cierzo  
Es soplador de ventaja;  
Donde por el mes de Octubre  
Echa la noche su capa;

Y hasta la Pascua de flores  
No ofrece rastro del alba:  
Do las damas son hermosas,  
Discretas como gallardas,  
Y los galanes bizarros,  
Que saben bien festejarlas.  
Donde se usan cumplimientos  
Más que en toda nuestra España.

Donde siendo amanecido,  
Al rededor de la cama,  
Se halla un hombre cercado  
De veinte pajes de lanza,

Á saber como ha dormido  
Aquella noche pasada,  
Si le hizo mal la cena  
De cas de doña Fulana;

Y otras cosas á este tono,  
Que casi por ley se guardan.  
Do las *Cuevas* y *Hospitales*, (\*)  
Receptáculo y morada

De gente pobre y enferma  
De fieras brutas y bravas,  
Son ricos palacios réjios  
Hechos de labor mosáica.

Á donde á quien dan audiencia  
Es persona de importancia,  
Como se acostumbra y usa  
Allá en la córte romana.

Oyes, señor, aquel día,  
Que por su divina gracia,  
Me recibió el Rey del Cielo  
Por ministro de su casa,

No cabe de regocijo  
Con tanta merced el alma,  
Y la libertad del mundo  
Dá por muy bien renunciada.

No me ofrescais por mujer  
De hoy más la casta Diana,  
Á Elena, Dido, Lucrecia,

---

(\*) *Dos damas de estos nombres.*

Á Faustina, ni á Cleopatra.  
Ni la más hermosa de ellas,  
Que ya la sentencia es dada:  
Dije de Pontifical  
Una Epístola cantada,  
Que fué la que escribió Pablo  
Á la gente de Thesalia.  
Vestido de arriba abajo  
De raso y tela de plata,  
Dijo el Señor Arzobispo  
La misa, y siendo acabada,  
Me convidó de su boca  
Á que comiese en su casa.  
Donde se dió una comida  
Discreta y bien regalada.  
Yo, si Dios fuere servido,  
Partiré de aquí mañana,  
Por llegar, si ser pudiere,  
Á las vísperas de Pascua,  
Y no digo á la calenda,  
Porque parece arrogancia.  
Á las obras me remito,  
Que darán muestra bien clara;  
No me mueven á codicia  
*Las velas de cera blanca,*

*Ni aquellos treinta reales  
Pagados en oro y plata. (\*)*

Ni el hacer mi residencia,  
Aunque sé que comenzada

Víspera de Navidad

Puedo tenerla acabada

La mañana de San Juan,

Al tiempo que alboreaba.

Otras cosas lleva el moro,

Que mayor pena le daban.

No contentos temporales,

Sino regalos del alma;

Que en la dulce compostura

De la música se hallan,

De la cual gozar espero,

Que ya sospecho me aguarda

El gran maestro Vivanco

Con una rica ensalada,

Que aderezada y compuesta

Tendrá á la usanza de Italia,

Do no falte yerba-buena,

Chicoria, flor de borraja,

Camuesa dulce, lechuga,

---

(\*) *Por la asistencia á maitines.*



Y sus granos de granada,  
 Con diacitron y grajea  
 Y pimpollos de albahaca,  
 Y otras flores olorosas  
 Al gusto dulces y gratas,  
 Que por entrar á la parte  
*Diera Medina la capa, (\*)*  
 Con ser en el instrumento  
 El que más hoy se aventaja.  
 Pues ¿qué no diera *Malvenda, (\*\*)*  
 Con ser la prima de España,  
 Por quien de Amphion y Orfeo  
 Mueren de envidia las almas?  
 Mas ellos hayan paciencia,  
 Y vos tened esperanza,  
 Aguardándome que un brindis  
 Os haga con la ensalada.

ITINERARIO SEGUNDO AL DICHO CRISTÓBAL PEREZ.

Pensé salir de Segovia  
 El lunes despues de misa,  
 Que fué la Cruz de Setiembre  
 Y por ventura la mia.

(\*) *Corneta del Rey.*

(\*\*) *Abad y canónigo de Búrgos.*

Segun los grandes desastres,  
Infortunios y desdichas,  
Que dieron en perseguirme  
Al tiempo de la partida.

Cuando pensé estar á punto,  
Sin que me faltase hebilla,  
El alma con Dios de acuerdo  
Y de sus yerros contrita,

Que esta es la piedra angular  
En que el edificio estriba,  
Y al lado tambien un mozo,  
Y las mulas prevenidas;

Empanada mi ternera,  
Muerto mi par de gallinas,  
Y mi botilla cebada  
Con pólvora de Medina;

Que por pequeña que sea  
La carga, si es de la fina,  
Hace en un punto el efecto,  
Abrasa, atruena y derriba;

El frasquillo de Venecia,  
El pedernal de Galicia,  
Dado á vista de oficiales  
Por el mejor de la mina.

Y todo fué menester,

Porque andaban en cuadrilla  
Ladrones de *nieva* y *niebla*,  
De la *ventosa* y de *frias*. (\*)

Hecho más un envoltorio  
De otras cien mil niñerías,  
Mermelada, confitura.  
Bizcotelas y Alcorcillas.

Suplicando al buen Arroyo,  
Que madrugue ántes del día,  
Y que en la Misericordia  
Se reconcilie y se vista,

Amanece el negro lunes,  
Sale el sol, tañe la prima,  
Ni hallé mulas ni mozo,  
Ni al hombre que las alquila.

Quiébranme unos la palabra,  
Otros me niegan la firma,  
Estaba el pobre soldado,  
Que era de verle mancilla.

Perdida ya la paciencia,  
Y la esperanza perdida,  
Dan las doce, dá la una,  
Dan las dos, y no venian.

---

(\*) *Inclencias del tiempo.*

Hasta que al fin dió las tres,  
Y á las tres fué la venida;  
Cuando llegamos á Roa  
Una noche oscura y fria.

Fué pasando la palabra  
Que se han helado las viñas,  
El llanto de las matronas  
Hasta los cielos subia;

Todo lo miraba Nero  
Y él de nada se dolia,  
De un mortero se le acuerda,  
Que dejó en la bodeguilla,

De piedra blanca esponjada,  
Que al agua sorbe y destila,  
Y tiene determinado  
Usarla por medicina,

Cuando todo llueva turbio,  
Y no quede vino á vida.  
De Búrgos ya os tengo dicho,  
Que si un amigo os convida,  
Se junta un millon de damas,  
Que todo lo regocijan:  
Cual os dá el mejor lugar,  
Cual os acerca su silla;  
Cual os dice mil donaires,

Cual os regala y os brinda,  
Cual os hace la razon,  
Que no es poca maravilla,  
    Segun al paso que el mundo  
En estas cosas camina;  
Cual, en alzando la tabla,  
Os dice en son de caricias,  
    Requiebro corriendo sangre,  
Y no por falta de tinta,  
Y al fin se lo agradeceis,  
Aunque lo adule y lo finja.  
    Por ir con esta lectura,  
En el mundo tan sabida,  
Que son contadas las damas,  
Que hay de Venecia á las Indias,  
    Que no borden sus conceptos  
Con recamos de malicia,  
Y para más cumplimiento,  
No sobrepongan encima  
    Canutillos de lisonja,  
Muy más falsos que de alquimia;  
Y cuando mayor llaneza  
Os parece que platican,  
    Dejan su derecho á salvo  
Para veinte Bernardinas,

Dorando con tres verdades  
Dos docenas de mentiras;  
Y protestando secreto,  
Que no por eso sean vistas,  
Contravenir á las leyes  
De nobleza é hidalguía.

¿No notais, ya que ha salido  
El triunfo de estas benditas,  
Cuan estragado está el mundo?  
Pues vemos agora niñas,

Que en aquel tiempo dorado  
No supieran la cartilla,  
Que leen, escriben y cuentan,  
Y suman y aun multiplican;

Otras que saben el arte,  
Y aunque por él no declinan,  
Del género entienden más  
Que el Antonio de Nebrija:

Todo esto, guardando el rostro  
Á las damas de alta guisa,  
Contra quien pierden los filos  
Las tijeras de la envidia.

Ya sé que en sede vacante  
Teneis vara de justicia,  
Y seguis la que os parece

Corredora de obra prima;  
Y sin más informacion  
Le dais cédula de vida,  
En viéndola, fea discreta,  
Y de treinta años arriba;  
Y sacais los sacerdotes  
Delincuentes, por la pinta;  
Mil años goceis, señor,  
La ganancia de estas Indias,  
Que de ella sola la causa  
Es quien me aflige y lastima;  
Pues de la ribera umbrosa,  
Llena de aguas cristalinas,  
El pasto con que el ganado  
Iba medrando y crecia,  
Destruyó con su guadaña  
La segadora precisa.  
Bien pudiera escribir esta  
En sonora dulce rima,  
Por tener fresco el estilo  
De don Alonso de Ercilla,  
Con quien estuve parlando  
En casa no hay muchos dias,  
Y sé que de su *Araucana*,  
Que al mundo espanta y admira,

Ya casi el tercio postrero  
Se acaba, y es cosa rica;  
Á recibirme salíd  
Con corneta y chirimía,  
Que víspera de los Santos  
Llegaré con mi familia,  
Y en tanto hacedme decir  
Dos misas en la Fuensisla.

---

## ITINERARIO Á CIERTO CABALLERO.

Ya he dado á vuestra merced  
En mis cartas larga cuenta,  
De todo lo sucedido  
En esta pequeña ausencia.

Y ha sido en prosa corriente,  
Por no meterme á poeta,  
Medroso de sus conceptos,  
Facilidad y presteza.

Ya sabe como partí  
Sábado á las cinco y media,  
El dia famoso y santo  
Consagrado al gran Profeta;  
Cuando los bizarros moros



Juegan cañas en la vega;  
Y las granadinas damas  
Suben á la Alhambra á vellas;  
    Cuando con ardientes rayos  
Apolo su furia muestra,  
Y á los pobres caminantes  
Aflije y desasosiega.

    Cuando en todo el ancho mundo  
Se regocijan y alegran,  
Y en los lugares pequeños  
Enraman templos y puertas.

    Y cuando á los inquilinos  
El triste plazo les llega  
De pagar los alquileres,  
Y pasarse á casas nuevas.

    Cuando las mozas acaban  
El año y hacen la cuenta,  
Y desengañado un amo,  
Buscan otro que las crea.

    Y cuando entre enamorados  
La más reñida pendencia,  
Es paz para todo el año,  
Segun refran de las viejas.

    Cuando ese lugar se abrasa  
Con el fervor de la feria,

Segun los grandes desastres,  
Infortunios y desdichas,  
Que dieron en perseguirme  
Al tiempo de la partida.

Cuando pensé estar á punto,  
Sin que me faltase hebilla,  
El alma con Dios de acuerdo  
Y de sus yerros contrita,

Que esta es la piedra angular  
En que el edificio estriba,  
Y al lado tambien un mozo,  
Y las mulas prevenidas;

Empanada mi ternera,  
Muerto mi par de gallinas,  
Y mi botilla cebada  
Con pólvora de Medina;

Que por pequeña que sea  
La carga, si es de la fina,  
Hace en un punto el efecto,  
Abrasa, atruena y derriba;

El frasquillo de Venecia,  
El pedernal de Galicia,  
Dado á vista de oficiales  
Por el mejor de la mina.

Y todo fué menester,

Porque andaban en cuadrilla  
Ladrones de *nieva y niebla*,  
De la *ventosa* y de *frias*. (\*)

Hecho más un envoltorio  
De otras cien mil niñerías,  
Mermelada, confitura.  
Bizcotelas y Alcorcillas.

Suplicando al buen Arroyo,  
Que madrugue ántes del dia,  
Y que en la Misericordia  
Se reconcilie y se vista,

Amanece el negro lunes,  
Sale el sol, tañe la prima,  
Ni hallé mulas ni mozo,  
Ni al hombre que las alquila.

Quiébranme unos la palabra,  
Otros me niegan la firma,  
Estaba el pobre soldado,  
Que era de verle mancilla.

Perdida ya la paciencia,  
Y la esperanza perdida,  
Dan las doce, dá la una,  
Dan las dos, y no venian.

---

(\*) *Inclencias del tiempo.*

Y de la gente infinita  
Que en él no cabe y rebienta.

Cuando de toda Castilla  
Grandes tesoros se emplean  
En los lucidos rebaños  
De las vacas extremeñas.

Y de darles verde pasto  
Sólo un día en su dehesa,  
Hay caballero que toca  
Cuatrocientos mil de renta.

Así que entónces partí,  
Con la tarde no muy fresca,  
Resuelto de caminar  
Solamente cinco leguas,

Al tiempo que recitaba  
Velazquez una comedia,  
En el hospital famoso  
Que rige Gaspar de Herrera,

Á donde habia concurrido  
Mucha gente forastera,  
Por ser buenos oficiales  
Y la maraña rebuena.

No cuento aquí el aparato  
De pollos y de ternera,  
Y otras cien mil golosinas

Para la jornada puesta.

Ni una reverenda alforja,  
Con sus botazas y espuelas,  
Que suelen las empanadas  
Ser espuelas para ellas.

Eran picantes y agudas,  
Y las *botas* (\*) de obra gruesa,  
Que acá llegaron holgadas,  
Aunque allá venian estrechas.

Y con venir con sus hormas  
No sirvieron en las piernas,  
Ántes las ví yo con humos  
De subirse á la cabeza.

Ni ménos cuanto al fastidio  
Que se pasó en hallar bestias,  
Que para tenerle basta  
Haber de tratar con ellas.

Ni en buscar un molinero,  
Que á todo el mundo moliera,  
Segun para darle alcance  
Se gastaron estafetas.

Al fin vino, y fué cargando  
Mis baules y maletas,

---

(\*) *De vino.*

Y llegamos por jornadas  
Á la señora mi tierra:  
Halléla regocijada  
Esperando mi presencia,  
Estéril algo de fruta,  
Aunque abundante de pesca;  
Donde llueve Jesucristo  
Tantas frutas y tan buenas,  
Que eso se cena y se come,  
Eso se almuerza y merienda.

Y la noche que llegué,  
Á no ayunar una fiesta,  
Pudiera dar Santiago  
En más de ciento y cuarenta.

Lo que por acá hay de nuevo  
Todo es armas, todo es guerra;  
Aquí resuenan las cajas,  
Allí tremolan banderas;  
Aquí relinchan caballos,  
Allí retienen trompetas;  
Aquí cargan arcabuces,  
Allí los aires atruenan;  
Aquí gritan los vecinos,  
Allí van dando la muestra,  
Aquí marchan á los puertos,

Allí embarcan y navegan;  
Que este inglés de los diablos  
Por mil partes nos inquieta,  
Como cosario nos roba,  
Como enemigo nos cerca.

Ni basta la brava caza  
Que le dieron las galeras,  
Echándole mil á fondo  
Por pasto de las sirenas;  
Ni ver el hambre mortal,  
Y rabiosa pestilencia  
Que ha venido por su armada,  
Para hacerle que nos tema;

Confúndale quien le dió,  
Por nuestros pecados, fuerzas;  
Que lo de acá todo es aire,  
Si de allá no se remedia.

Yo dilato algunos dias  
Mi rezada misa nueva,  
Esperando cada hora  
Tener cartas de Florencia,

Y saber si es embarcado  
Mi hermano en ciertas galeras,  
Que vienen á Portugal  
Á llevar una Marquesa.

Acá se madruga poco,  
Y tardecillo se acuesta,  
Entretiénese la noche  
En tañer una vigüela,  
Cántase á ratos *Elicio*  
*Ausente de Galatea*,  
Ó el bravo *Romance nuevo*,  
Que de los vocablos juega;  
Y otros tonos apacibles  
De música con mis letras,  
Que acá de puertas adentro  
Agradan, malas ó buenas.

No dice vuesa merced  
En qué se pasa la siesta,  
Si se duerme de ventaja,  
Si se parla ó si se juega.

Si nuestro competidor  
Se le desquita ó se venga;  
Cuál gruñe mas de los dos,  
Y echa mayores traviesas.

Razon será que me avise  
De todo lo que se sepa;  
Contentos estarán ya  
Con ver sin honra mi perra,  
Haciéndomela entre manos



Á mi pesar deshonestas;  
 Á lo ménos en mi casa  
 Jamás hizo cosa fea;  
 Mas no hay pureza que dure  
 Á una vuelta de cabeza.

---

CUARTILLAS. (\*)

Jugador sois de ventaja,  
 Bajon y corneta junto,  
 Pues dais, en viendo mal punto,  
 Con la vara en la baraja.  
 ¡Qué mal que la habeis tratado  
 El tiempo que la gozastes,  
 Pues tan flaca la dejastes,  
 Que en fin la echaron al *Prado!*  
 Moysés para el pueblo amigo  
 Con la vara agua sacó,  
 Mas con vos aún no igualó,  
 Pues sacais con ella trigo.  
 Vara que pudo sacar

---

(\*) *Un ministril de Segovia, teniendo la vara de alguacil de la audiencia del Obispo de aquella ciudad, se la quitó y dió á otra persona, que se llamaba Prado, y á este tiempo S. Sria. le hizo gracia de cierta cantidad de trigo; y á este propósito dijo estas cuartillas.*

Cuanto su dueño codicia,  
Ya no es vara de justicia,  
Sino vara de pescar.

Uso tan nuevo y extraño  
¿Quién jamás lo imaginara,  
Que se dé el trigo por vara,  
Como la raja y el paño?

Los clérigos ciudadanos  
Temen bravísimamente,  
No se les vuelva serpiente  
Salida de vuestras manos.

---

LA GLOSA QUE SIGUE ES DEL DOCTOR SALINAS,  
Y EL TESTO AJENO.

*«No hay bien que el mal no le selle,  
«Que de su cosecha es tal,  
«Que en siendo bien, tiene un mal,  
«Que es el temor de perdelle.»*

### GLOSA.

El más infelice estado,  
Y con más razon temido,  
Es el placer ya gozado,  
Por ser como condenado  
En revista por perdido:

Segun esto el amador  
Que se cansa por habelle,  
Ni le aflije el no tenelle,  
Si sabe que aun en amor  
*No hay bien que el mal no le selle.*

Es subsidio no escusado,  
Pecho, alcabala y tributo,  
Que paga el bien alcanzado  
Al mal, por fuerza ó de grado,  
Como á Señor absoluto:

Y esta costumbre que tiene  
El bien, de parar en mal,  
No es en él accidental,  
Ni de prestado le viene,  
*Que de su cosecha es tal.*

Si en el temor ó esperanza  
Está la pena ó contento,  
Mejor parece el tormento,  
Pues de él se espera bonanza,  
Y del bien males sin cuento;

Mas ambos son de un metal,  
Y no están del mal ajenos;  
En el mal, ya es natural,  
Pues el bien no paga ménos,  
*Que en siendo bien, tiene un mal.*

Y el mal que en el mal se ofrece,  
Como es costumbre pasalle,  
No es tanto, aunque se padece,  
Pero en el bien, desvanece,  
Por venir sin esperalle:

Y es imposible tenelle,  
Sin que algun mal le atropelle,  
Porque cuando otro no venga,  
Uno es forzoso que tenga,  
*Que es el miedo de perdelle.*

AJENO EL TESTO.

*«En tiempo de agravios  
«¿De qué sirven quejas?  
«Que, pues no hay orejas,  
«¿Para qué son labios?»*

GLOSA DEL DOCTOR.

La pena se amansa  
Propuesto el cuidado,  
Y el pecho agraviado  
Con quejas descansa,  
Que rompen los labios.

La rabia y tormento,  
 Y no hay sufrimiento  
*En tiempo de agravios.*

Mas tal vez se intentan  
 Remedios aviesos,  
 Y ajenos sucesos  
 Del triste, escarmientan;  
 Y duras orejas,  
 Que quejas desdeñan,  
 Le avisan y enseñan  
*¿De qué sirven quejas?*

Por dicha valiera  
 Mostrar los conceptos  
 Con mudos afectos,  
 Si ojos no hubiera;  
 ¿Pues qué valdrán quejas?  
 ¿Y lástimas, qué?  
 Yo, al ménos, no sé,  
*Pues que no hay orejas.*

Haránse mayores  
 Con ser resistidas,  
 Que quejas no oidas  
 Aumentan dolores;  
 Saldrán con agravios  
 Los ojos de quicio,

Haciendo el oficio,  
*¿Para qué son labios?*

---

## ENIGMAS.

### I.

Yo soy un fuerte soldado,  
Que donde hay mayor aprieto,  
Me señalo, y acometo  
Á lo que está mas cerrado:  
Y con tener por molestas  
Las armas cuantos las traen  
No vereis que se me caen  
Jamás las armas de acuestas.

EL SELLO.

---

### II.

Yo soy hombre, con perdon,  
Si acaso el serlo es afrenta,  
Mi apellido es más de cuenta  
Que el de Guzman y Giron:  
Sé volar en la maroma,

Sin miedo, desde pequeña,  
 Y aunque me veis aguileña,  
 Harto más tengo de Roma;  
     A ratos me bamboleo,  
 A ratos estoy en calma,  
 Y suelo sacar el alma  
 A quien más bien acarreo:  
     Tengo gracias infinitas,  
 Y esto digo en confesion:  
 Mas aunque infinitas son,  
 Presto pueden ser escritas.

LA CUENTA DE PERDONES.

---

III.

Nací sin piés y sin manos,  
 Y en cas de una hermana estoy,  
 Por ser chiquito, que soy  
 El menor de mis hermanos:  
     En cárcel me tienen preso,  
 Y cuando escapo de allí,  
 Para servirse de mí,  
 Me suelen tener en peso;  
     Con mi muda gerigonza  
 Mil verdades he afirmado,



Y soy, con ser bien pesado,  
Más lijero que una onza.

EL ADARME.

---

IV.

Yo, si no me acuerdo mal,  
Nací en el medio silencio,  
En que no me diferencio  
De Dios niño en el portal;  
Y aunque no he peinado canas,  
El Cura en San Salvador  
Verá que soy la mayor  
Entre muchas mis hermanas;  
Y porque un lento veneno  
Debilitándome vá,  
Y gran milagro será  
Salir viva del seteno;  
Viéndome con mil errores,  
Entre mis tinieblas ciega,  
Si la luz de Dios no llega  
Con sus claros resplandores.  
Quiero confesarme aquí,  
Y para más confusion,  
Diré la falsa opinion



Y voz que corre de mí;  
Que ora por mis estaciones,  
Devotas al parecer,  
Ora por verme tener  
Tan á raya mis pasiones;  
O por otras obras dignas  
De admitirse por descuentos,  
Frecuencia de sacramentos,  
Ayunos y disciplinas;  
Ora porque en mí se encierra,  
Segun la fé que nos guiá,  
La inmensa sabiduría  
Del Criador de cielo y tierra:  
O porque con brazo fuerte  
Y músicas soberanas  
Se repican las campanas  
En la hora de mi muerte.  
Ora porque en esto vea,  
Que mi obligacion es tanta,  
El mundo me llama *Santa*,  
Plegue á Dios que yo lo sea.  
Que ya era tiempo de entrar  
En vida de más concierto,  
Quien tantas veces ha muerto.  
Y vuelto á resucitar.

Digo, pues, la culpa mia,  
No piensen que lo rehuso,  
Y de libertad me acuso  
Con capa de hipocresia;  
Y de que á mi devocion  
Más de cuatro buenos talles,  
Andan azotando calles,  
Que es lástima y compasion.

Y más de cuatro capillas,  
Dolor de quien se lo fía,  
Me bastecen á porfía  
De galas y de vajillas.

Y aun bonetes muy beatos,  
Dios sabe en cuya virtud,  
Siguen con gran prontitud  
Mis órdenes y mandatos.

Hago, al fin como mujer,  
Con mis cosas tal ruido,  
Que de muy lejos convido  
A que me vengan á ver.

Y aunque jamás consentí  
En obra mala, en efeto,  
Si me pierden el respeto  
Es por lo que ven en mí.

Mas para alivio al dolor

De escesos tales y tantos,  
 Siete hijos tengo santos,  
 Por la bondad del Señor.

Santos que á su Dios bendicen:  
 Y aunque la pública fama  
 Al mayor no se lo llama,  
 Sus insignias se lo dicen.

Madre soy en realidad  
 De siete santos dichosa,  
 Mas no Santa Sinforosa,  
 Ni Santa Felicidad. (\*)

LE SEMANA SANTA.

---

V.

Tiéneme con mil heridas  
 Pasada de banda á banda,  
 Un fujitivo que anda  
 Quitando capas y vidas.  
 Y ha sido de tanto daño,  
 En poblado y en desiertos,  
 Que tiene más hombres muertos  
 Que dias hay en el año.

---

(\*) *Cada una de estas dos Santas tuvo siete hijos.*

Digo, pues, la culpa mia,  
No piensen que lo rehuso,  
Y de libertad me acuso  
Con capa de hipocresia;  
Y de que á mi devocion  
Más de cuatro buenos talles,  
Andan azotando calles,  
Que es lástima y compasion.

Y más de cuatro capillas,  
Dolor de quien se lo fía,  
Me bastecen á porfía  
De galas y de vajillas.

Y aun bonetes muy beatos,  
Dios sabe en cuya virtud,  
Siguen con gran prontitud  
Mis órdenes y mandatos.

Hago, al fin como mujer,  
Con mis cosas tal ruido,  
Que de muy lejos convido  
A que me vengan á ver.

Y aunque jamás consentí  
En obra mala, en efeto,  
Si me pierden el respeto  
Es por lo que ven en mí.

Mas para alivio al dolor

De escesos tales y tantos,  
 Siete hijos tengo santos,  
 Por la bondad del Señor.

Santos que á su Dios bendicen:  
 Y aunque la pública fama  
 Al mayor no se lo llama,  
 Sus insignias se lo dicen.

Madre soy en realidad  
 De siete santos dichosa,  
 Mas no Santa Sinforosa,  
 Ni Santa Felicidad. (\*)

LE SEMANA SANTA.

---

V.

Tiéneme con mil heridas  
 Pasada de banda á banda,  
 Un fujitivo que anda  
 Quitando capas y vidas.

Y ha sido de tanto daño,  
 En poblado y en desiertos,  
 Que tiene más hombres muertos  
 Que días hay en el año.

---

(\*) *Cada una de estas dos Santas tuvo siete hijos.*

No hay tan poderosa vara,  
Ni ministro tan de prueba,  
Que de mil leguas se atreva  
Solo á mirarle la cara.

Pues ya cuando se acompaña  
De una perra y un leon,  
Algun sin alma ladron,  
Que le espere en la campaña.

No ha mucho que de tropel  
Salieron dos compañías,  
Por cojerle algunos dias,  
Y al fin volvieron con él.

Mas sirvió poco, á la fé,  
Pues cuando más descuidados,  
Trepando por los tejados,  
De entre manos se les fué.

Y así ninguno se nombra  
Hoy tan bravo en nuestra edad,  
Que se precie con verdad  
De que le puso á la sombra.

Dios debe quererlo así,  
Que ande suelto el homicida,  
Y yo, sin culpa y herida,  
Esté en prisiones aquí.

Quizás padezco estos males

Por ser clara y sñn doblez,  
 Que no es la primera vez  
 Que han padecido los tales;  
     Y quien me vé en la ventana  
 Con tanto aliño y primor,  
 Y en la apariencia exterior  
 Tan lucida, alegre y sana,  
     Tendrá por algaravía  
 De este sueño la soltura,  
 Por lo que tiene de oscura,  
 Y es el sol del medio día.

LA VIDRIERA.

---

VI.

EN DIÁLOGO.

- 1.º Pues de diversos artes  
 Sabrás tan bien de la oracion las partes,  
 Escolar, de la cuarta ó del dozavo,  
 Agudo por el cabo.  
     ¿En qué oracion, me digas, si te place,  
 La persona que hace,  
 Quien padece y el verbo,  
 Segun que ha muchos tiempos, que lo observo,  
 Son un mesmo supuesto?

Echa ingenioso el resto,  
 Y cual Joseph en la prision oscura,  
 Declara de mi sueño la soltura.

2.º En aprieto me pones  
 Con tan breve trasiego de razones,  
 Que aun *el Antonio* dudo  
 Pudiera desatar tan ciego nudo.  
 Yo no descubro en qué se verifica  
 Cosa que tanto implica,  
 Perdon humilde pido  
 De mi rudeza, y dóime por vencido.

1.º Si un poco más cavaras,  
 Quizá la vena de corrientes claras  
 Del Cedron afamado  
 Hubieras encontrado,  
 Y cuando ningun arte  
 Sirve de encaminarte,  
 Él te guiara con mejor acierto,  
 En lengua muda á LA ORACION DEL HUERTO.

---

 VII.

NUEVAS DE BARCELONA.

Dos hermanos arribaron  
 En una nave á la playa,



Que de tierras extranjeras  
Vienen á dar vista á España.

De ilustre ingenioso aspecto,  
De clarísima prosapia,  
Que por blason de nobleza  
Traen dos lunas en las armas.

De esta espléndida familia  
Son los que asisten y guardan  
Al gran Señor en su trono  
De alevosas asechanzas. (\*)

Con exámen riguroso  
Les dió sus grados Italia,  
Y en todas las Fácultades  
Lo más oscuro declaran.

¡Oh tú, gran Reina Sabea,  
Si nuestra edad alcanzaras,  
Qué pruebas hicieras de ellos,  
Y en qué materias tan várias!

Con gran acompañamiento  
De una muy lucida escuadra,  
Que eran para ver, hicieron  
En Barcelona su entrada.

---

(\*) *Los viriles donde se guarda el Santísimo Sacramento.*

Han sido bien recibidos  
 De Príncipes y Monarcas,  
 Y el Pueblo por medio de ellos  
 Mil imposibles alcanza.

LOS ANTOJOS. —

### GLOSA.

UNA SOPA, Y MIL PEDAZOS.

Por vengar una estrañeza,  
 Finjí la ausencia de un mes,  
 Partíme, y poco despues  
 Mi sequedad y entereza  
 Dieron consigo al través.

Llovióme un hermoso trecho,  
 Y el rocin, flaco de brazos,  
 Dió conmigo en un barbecho,  
 Y volví á mi casa hecho  
*Una sopa, y mil pedazos.*

### COPLA AJENA.

*«Si con ser firme en amaros,  
 «Mil ojos me diera Dios,  
 «Fuera gran bien, porque dos  
 «Son pocos para miraros.»*

## GLOSA DEL DOCTOR.

Temiendo ser mal pagada  
 No os me mostreis desabrida,  
 Pues ántes de pedir nada,  
 Os dí el alma adelantada,  
 La libertad y la vida;

Y aunque siempre de miraros  
 Tornaré á seros deudor,  
 Si pago con adoraros,  
 Bien os pagaré, y mejor,  
*Si con ser firme en amaros.*

Cuando en cambio á mis enojos  
 Miro esa púrpura y nieve,  
 Que roban tantos despojos,  
 Acuso al tiempo de breve  
 Y de escasos á mis ojos;

Que ya que el enterneceros.  
 Es tan difícil en vos,  
 Quisiera que para veros,  
 Y horar no mereceros,  
*Mil ojos me diera Dios.*

Ver pagada con desden:  
 Su firmeza un amador,

Sin duda es fiero dolor;  
 Pero quererse dos bien,  
 El mayor bien es de amor;  
 Así que si en tiempo alguno  
 Cual yo quisiérades vos  
 Lo que agora es importuno  
 Dolor, porque quiere uno,  
*Fuera gran bien, porque dos.*  
 Y con sentir infinito  
 Verme en esto tan atrás,  
 Si de vos los ojos quito,  
 Es que al alma los remito,  
 Que mira mejor y más:  
 Ella sabe contemplaros  
 Con ojos más eficaces,  
 Que esotros cortos y avaros,  
 Fuera de ser incapaces,  
*Son pocos para miraros.*

---

ENVIANDO UNOS LIMONCITOS CIUTIS EN ALMIVAR, QUE  
 ERAN DE LA HUERTA DEL HOSPITAL, Y LOS HABIA CON-  
 SERVADO UNA CRIADA, PUSO EN LA CUBIERTA DEL VIDRIO  
 ESTOS VERSOS.

De un hospital, do nacimos,  
 Milagros contar podremos,

Que heridos y en sal nos vimos,  
 Y en él eso que sabemos,  
 Con gran fervor lo aprendimos.

---

HACIENDO EL DOCTOR SALINAS UNA FIESTA DEL  
 NOMBRE SANTO DE MARÍA, ENVIÓ Á PEDIR Á UNA SEÑORA  
 LE DIESE ALGUNAS PASTILLAS DE OLOR, CON ESTAS

### CUARTILLAS.

Para quemar en las aras  
 De la Esposa de Joseph,  
 Cuyo santísimo nombre  
 Celebra el pueblo fiel,  
 Que me busque en sus gabetas,  
 Suplico á vuesa merced,  
 Cualque pastilla de nones,  
 Y no digo de *non és*.  
 Que hemos visto muchos justos,  
 Que se saben guarecer  
 Del diluvio del pedir  
 En el arca de *Nó-é*.

---

## GLOSA.

DE TU TALLE Y CARA, QUIEN.

Dormitó naturaleza,  
 Cual suele tal vez Homero,  
 Dejándose en el tintero  
 Tu verdad y gentileza;  
 Y aunque habrá quien diga bien  
 De tu prosa y de tu verso,  
 No sé en el mundo universo  
*De tu talle y cara, quien.*

## CUARTILLA.

Pues me es forzoso elejir,  
 Señora, el verte ó no verte,  
 Si el ver y no ver es muerte,  
 Más quiero verte, y morir.

## QUINTA.

La vida me dió un desden  
 En un peligro mortal,  
 • Mil gracias, amor te den,

Pues pusiste tanto bien  
En tanto mal.

---

HABIÉNDOLE DICHO AL DOCTOR, QUE UNA MOZA SE  
HABIA CASADO CON UN HOMBRE DE MUCHA MÁS EDAD, QUE  
SE LLAMABA F. CARRILLO, DIJO DE REPENTE:

Dar puede con alborozo  
La moza de lo amarillo,  
Tantas vueltas al *carrillo*,  
Que dé con él en el pozo.

---

## DÉCIMAS

*DEL DOCTOR JUAN DE SALINAS,*  
ADMINISTRADOR PERPÉTUO DEL HOSPITAL DE S. COS-  
ME Y S. DAMIAN, DE SEVILLA.

---

### I.

Á UNA AUSENCIA DE UNA DAMA QUE PARTIÓ  
DE UN LUGAR.

Quedo por una partida,  
Que hoy en mi daño se asienta,  
Tan alcanzado de cuenta,  
Que he de pagar con la vida.  
Yo la doy por bien perdida,

Por ser el resto escesivo,  
Tanto, que quedando vivo,  
Á satisfacer no basto,  
Con las lágrimas que gasto,  
Á las penas que recibo.

---

No ha mucho que pude ver  
Con evidentes señales,  
En mi voluntad iguales  
El debe y el ha de haber;  
Mas ¡ay! que habré de perder  
El fruto de esta victoria,  
Si una deuda tan notoria,  
Como es lo que te he querido,  
Se borrase con olvido  
Del libro de tu memoria.

---

Si en mis esperanzas hago  
La cuenta, por no perdella,  
Aunque otro tiempo con ella  
Á mi gusto hice pago,  
De congoja me deshago,  
Que ya sin tu vista amada,  
Que en aquella edad dorada  
Les daba su valor mismo,



Con ceros de este guarismo,  
Que solos no valen nada.

---

II.

Á UNA MONJA TOMAJONA.

Ya no más, mi Concepcion,  
¿Yo Escoto y ella Tomás?  
¿Yo libranzas? Ya no más,  
Ni ella tomar la razon;  
Ya no más rubio escuadron,  
Marchando al son de sus cajas,  
Ni trasegar zarandajas  
Por culto de sus altares,  
Que pues bebe de *Tomares*,  
Yo beberé de *Cerrajas*. (\*)

III.

TUVO EL AUTOR UN CORRIMIENTO Á UN CARRILLO,  
Y SANGRÓLE UN BARBERO QUE SE LLAMABA GUERRA.

Tres horas antes del dia,  
Tocando el fuerte á rebato,  
Sentí con cuanto aparato  
El enemigo corria;

---

(\*) *Dos fuentes de buen agua cerca de Sevilla.*

Ya en la barbacana habia  
 Dado valiente rociada  
 Á Juan Carrillo Quijada,  
 Cuando al gritar ¡cierra, cierra!  
 De entre las armas de Guerra (\*)  
 Tambien saqué mi lanzada.

---

IV. (\*\*)

Fuera en el aire obediente,  
 Más á la letra, que al canto, (\*\*\*)  
 Si como es Clemente el Santo,  
 No fuera el tiempo inclemente;  
 Ó si portátil corriente (\*\*\*\*)  
 Sombra me acogiera en sí,

---

(\*) Nombre del barbero.

(\*\*) Del insigne y religiosísimo convento de S. Clemente de Sevilla, que es de Religiosas Cistercienses. instituto del meliflúo Doctor y gran Patriarca S. Bernardo, fundación Real y de las más graves de España, convidaron al Dr. Juan de Salinas, con un papel, para que se hallase á la fiesta del Santo de su vocación, siendo como son tan grandiosas todas las que se celebran en aquella Real casa, y por la dulzura admirable de voces é instrumentos de su coro, digno de la mayor ponderación y alabanza, y á causa de estar muy apartado del comercio y trafo de la ciudad, al fin de ella, y ser el tiempo caluroso de sol, se escusó con esta Décima.

(\*\*\*) Del billete.

(\*\*\*\*) La de un coche.

Por falta de ella perdí  
 Tan dulce *re, mi, fa, sol*,  
 Que no quiero *sol* con *sol*,  
 Ni quiero *mi* contra *mí*.

V. (\*)

Ha llegado del Oriente,  
 Con asombro de la tierra,  
 Pregonando fuego y guerra,  
 Un forajido inclemente;  
 Socorro os pide mi gente,  
 Su gran soledad os duela,  
 Fletad una carabela,  
 Y si hay en vuestros reales  
 Cincuenta soldados tales,  
 Háganse luego á la vela.

Porque el otro batallon  
 De los setecientos nobles,  
 Con lucidas armas dobles,

---

(\*) Ofreciéronle unas piadosas señoras limosna para una vela del patio del hospital, que llegó á setecientos y cincuenta reales, y habiéndolos ya recibido en reales de á ocho y de á cuatro, por cierta equivocacion creyó, que la que habia mandado los cincuenta, no los habia dado, y estándose acabando la vela, se resolvió á pedirlos por estas dos Décimas.

Están ya de guarnicion,  
 Y tan fuerte travazon  
 mantienen en la batalla,  
 Que el enemigo no halla  
 Portillo para rompellos,  
 Ni ya dirán que son ellos,  
 Sino lienzos de muralla,

---

VI. (\*)

Solo con tener previsto.  
 Qué insignia de la pasion  
 Te cabe en la procesion  
 Para el entierro de Cristo,  
 Por mucho que me resisto  
 Me tiemblan ya las corazas,  
 Mas cruz que ninguna abrazas,  
 Como quien tiene mas luz,  
 Que las otras llevan cruz,  
 Pero tú, cruz y *Tenazas*. (\*\*)

---

(\*) *Habiéndose casado una señora, deuda del autor, con un caballero, á quien por ser hijo de un hidalgo muy rico, aplicado y guardoso, y muy duro de bolsa, llamaban Tenazas, le envió despues del desposorio á la dicha señora esta Décima.*

(\*\*) *Por mal nombre.*

## VII.

Á LA DIFICULTAD Y DOLORES CON QUE ESTÁ DE PARTO  
UN POETA MIENTRAS QUIERE, SIN MAL-PARIRLA, SACAR  
Á LUZ UNA DÉCIMA.

Mi silla, dice un discreto,  
Que silla de parir es,  
De donde baja á los piés  
De la décima el conceto;  
Lastímense de mi aprieto  
Los que de parto me ven,  
Lenguaje culto me den,  
Candela de Monserrate,  
Porque logre el disparate,  
Y Dios me alumbre con bien.

## VIII.

Á UNA MUJER DE BUEN PELO, QUE VINO VESTIDA CON  
UN FALDELLIN FRANCÉS Y EN UNA SILLA DE MANOS, EN QUE  
LA TRAÍAN DOS FRANCESES, Á TOMAR SUDORES AL HOSPITAL  
DE LAS BUBAS, DONDE ERA ADMINISTRADOR.

1. ¿Qué ninfa es esta, Martin,  
Tan achacosa y bubatil,  
Que en rica silla portatil  
Brilla francés faldellin?

2. Cosa del gran Paladín  
De Francia parece, Andrés,  
De los francos pares es  
El par que la lleva en peso,  
Y ella rompe demás de eso  
Buen francés y *mal francés*.
- 

## IX.

Á UN CABALLERO MUY ALTO DE CUERPO, CASADO CON  
UNA SEÑORA MUY HERMOSA, QUE SE LLAMABA DOÑA ANA.

¿Quién me compra, damiselas,  
Un rico paño de córte,  
De tan linda estofa y porte,  
Que no lo hay tal en Bruselas?  
Cuando despliega las velas,  
No hay sala tan cuelli-erguida,  
Que no adorne á su medida,  
¡Maravilla soberanal  
No teniendo mas de un Ana,  
Ser tan largo de caida.

---

## X.

Á UN RELOJ DORADO MOSTRADOR, QUEJÁNDOSE QUE SE DABA MUCHA PRIESA, DICIÉNDOLE SE FUESE MÁS DESPACIO, PORQUE Á CIERTA HORA DE NOCHE SE PONIA FIN Á UNA CONVERSACION DE ENTRETENIMIENTO.

Hable por la mano el mudo,  
 Y esconda allá su saeta,  
 Que con violencia secreta  
 Vuela, y lastima de agudo;  
 Tanto pulsar tan menudo,  
 Por dar amarga embajada,  
 Tanta hiel disimulada  
 Con capa de oro de Tibar,  
 Mucho me huele al acibar  
 De la píldora dorada.

---

 XI.

A UN ESQUILON DE UN CONVENTO, QUE EN OYÉNDOLE DE NOCHE, SE DEJABA UNA CONVERSACION QUE SE TENIA CON UNAS VECINAS, DAMAS DE BUEN GUSTO Y ENTENDIDAS, TÉRMINO QUE ESTABA SEÑALADO PARA RECOJERSE Á SUS CASAS.

Suspende, amigo esquilon,  
 Tus écos hasta las once,

Si ablandan ruegos el bronce,  
 Y cabe en él compasion;  
 Humanen tu corazon  
 Solaces interrumpidos,  
 Que aunque en acentos medidos,  
 Claman culto á Dios eterno,  
 Te has visto abrasado y tierno,  
 Y de los muy derretidos.

---

XII. (\*)

No es poco lo que debeis  
 Á vuestro burlado amante,  
 Pues os quita de delante  
 Lo que tanto aborreceis;  
 Si el alma sola quereis,  
 Nunca se aparta de vos,  
 Procurad entre los dos  
 Quitar al cuerpo la vida,  
 Y ella será la querida,  
 Para más gloria de Dios.

---

(\*) *Una beata moza y de buena cara, mostrando á un mancebo demasiada aficion, le ocasionó á que la solicitase, á lo cual respoudió ella muy mirlada, que ella solo queria su alma para mas gloria de Dios, y él enfadado se salió del lugar.*



## XIII.

Á UN DESENGAÑO DE UNA AFICION, QUE TRAS DE  
MUCHOS DESDENES QUE LE COSTABA Á UN GALAN, PONIA  
SU SALVACION Á PELIGRO.

Baste lo necio y lo tierno,  
Cerrad las ventanas, ojos,  
Que por espinas y abrojos  
No gusto de irme al infierno;  
¡Yo llamas de fuego eterno!  
No se verá en ese espejo;  
Por cierto gracioso dejo .  
De tantas hieles y acfbar,  
Que aun despues de mucho almíbar,  
Ni lo apruebo ni aconsejo.

## XIV. (\*)

Peces, que á vuestro albedrío  
En deleitoso pais

---

(\*) *Á la más agraciada, discreta y linda niña, que habia en Sevilla, tratando de ponerse los primeros chapines, que despues casó con D. Juan Antonio del Alcázar, su primo, caballero de la órden de Calatrava, factor, juez oficial de la casa Real de Contratación de Sevilla.*

Por los senos discurrís  
 De este claro manso río,  
 Huid por consejo mio  
 Del corvo anzuelo á la mar,  
 Que á Filis ví preparar,  
 Famosa en la pesquería,  
 El corcho que no tenia  
 En su caña de pescar.

---

## XV.

Á LA MISMA NIÑA DOÑA MANUELA DEL ALCÁZAR  
 Y ZÉNGA.

Guarte, Gil, entre esos riscos  
 De una zagala en chapines,  
 Como dos mil serafines,  
 Como diez mil basiliscos!  
 Cien mil arcos berberiscos,  
 Con bélicas algazaras,  
 No matizan tantas jaras  
 De vivos matices rojos,  
 Como un flechar de sus ojos;  
 ¡Ay de tí si los miraras!

---

## XVI

HABIENDO CONTRAIDO MATRIMONIO AMBOS PRIMOS,  
EN AUSENCIA, TEMEROSA QUE LE HABIA DE OLVIDAR, DIJO  
EL AUTOR EN METÁFORA DE BRAS Y PELAYA.

Viva *Bras*, aunque es partido,  
Mas su fé buen siglo haya;  
Aunque es partido, *Pelaya*,  
Seguro está tu partido;  
Porque habiendo merecido  
Ver tus bellos ojos *Bras*,  
Que en matar dejan atrás  
Los más acivos venenos,  
Ni debe abatirse á ménos,  
Ni puede aspirar á más.

---

## XVII.

Á LA MISMA SEÑORA, ENFERMA DE SENTIMIENTO DE  
AUSENCIA DE SU AMANTE MARIDO.

Curar los males de ausencia  
Con purgas y con sangrías,  
No lo aprobaré en mis días,  
*Pelaya*, con tu licencia;

Y cuanto *Bañez, Valencia,*  
*Ramirez* (\*) y los demás  
 Discurren, segun estás,  
 Todo á mi ver es parola;  
 Igual te curará *Sola* (\*\*)  
 Una visita de *Bras*.

---

## XVIII.

Á LA MISMA, EN ESTA AUSENCIA, TEMEROSA DE QUE  
 NO LE CORRESPONDIA.

Quien ama en fé y en verdad,  
 No desespere retorno,  
 Que amor es dulce soborno,  
 Que inclina la voluntad;  
 Nadie fie en libertad  
 De ajeno amor combatida,  
 ¡Ha-brás amado en tu vida,  
 Bella *Pelaya*? Sí, ha-brás:  
 Ser, pues, amada de-bras,  
 De-bras ser mas que querida.

---

(\*) *Famosos médicos de Sevilla.*

(\*\*) *Curábala el Dr. Sola, y alude con ingenio  
 al nombre.*

DEDICATORIA Á LA MISMA, CON EL NOMBRE DE BRAS  
CON QUE REMATA CADA VERSO.

---

¡Ó tú, flor de las hem-*bras*,  
Que endechas tristes por los aires siem-*bras*!  
¿Á qué cantar en estas frescas som-*bras*  
Mis versos acostum-*bras*?  
Si en *Bras* no te deslum-*bras*,  
Advierte en las cadencias que le nom-*bras*.

---

## XIX.

## OTRA Á LA MISMA AFICIONADA DE BRAS.

¿Qué te contaré, *Pelaya*?  
Ya vá de cuento: sa-*bras*.....  
Mas de gozo no ca-*bras*  
Cuando contado lo *haya*;  
Érase el mar y la *playa*,  
Éranse unas gali-ca-*bras*,  
Y érase un pastor de ca-*bras*,  
Que arribando diligente,  
Fué á ver su pastora ausente;  
Esto es, breves pala-*bras*.

---

## XX.

Á UN NIÑO, HIJO DE LOS SOBREDICHOS, DEL ÓRDEN Y  
 CABALLERÍA DE ALCÁNTARA, LLAMADO D. LUIS DEL AL-  
 CÁZAR, EL DÍA QUE RECIBIÓ LA CRUZ VERDE.

¡Oh que potro tan donoso  
 En el *Alcázar* (\*) se cria,  
 ¡Qué aliento y qué bizarría  
 Promete en fiestas del coso!  
 ¡Y hoy, con el *verde* famoso  
 Que ha tomado, cómo crece!  
 ¡Qué lindamente parece!  
 ¡Cuánto enamora y hechiza!  
 Solo la *caballeriza*  
 Del mismo Rey le merece.

## XXI.

A UN CABALLERO, QUE CASÓ CON UNA PRIMA SUYA,  
 DEUDOS DE LOS SOBREDICHOS.

En la suerte venturosa,  
 En el talle, en el semblante,  
 En lo ingenioso y amante,

(\*) *Alude á su apellido, y vivia en el alcázar.*

En el verso y en la prosa,  
 En el culto de su diosa,  
 En el aprecio y estima,  
 En la danza y en la esgrima,  
 En el aire y ademanes,  
 Entre todos los galanes  
 Don Juan *se lleva la prima*.

---

 XXII.

ESTA SEÑORA, BORDANDO UN ALBA, LA VIÓ EL DR.  
 SALINAS, Y LE HIZO ESTA DÉCIMA.

Bordando acaso *Belisa*,  
 Con primor artificioso,  
 Para el culto relijioso  
 Un alba de decir misa,  
 Ante cuya luz es risa  
 La del celeste farol,  
 Clamé, *Dionisio* español: (\*)  
 «Sin duda vá en los estremos

---

(\*) *Alude á lo que se dice de este Santo, que oscureciéndose el sol en la muerte de Jesucristo, dijo en Atenas: «aut mundi maquina disolvitum, aut vies Creator partitur.»*

Esta máquina, pues vemos  
 . Juntos el *alba* y el *sol*.\* (\*)

## XXIII.

Á INSTANCIA DE UN CABALLERO MOZO, QUE SERVIA  
 Á UNA DAMA, ERA NATURAL DE GRANADA, Y SE LLAMABA  
 DOÑA ANA DE HUERTA.

Cojiendo este mes de Abril,  
 No bien el alba despierta,  
 Frescas yerbas de una *huerta*  
 Que riega el claro Genil,  
 Mejor-*Ana* y toronjil,  
 Verbena y tomillo inulto,  
 Y otras mil flores á bulto,  
 Sentí la muerte, Toribio,  
 Penetróme un áspid libio,  
 En la mejor-*Ana oculto*.

## XXIV.

Á LA MISMA DAMA.

¿Es posible que no temas,  
 Matar á un alma cristiana?

(\*) Como tenia el *alba* en las manos y *sol* su rostro.



Fuertes son tus temas, Ana,  
 Para mí, son *Ana*-temas,  
 En deslumbrarme te estremas,  
 Entre agrado y sequedades,  
 Ya llueve Dios amistades,  
 Ya severa te retiras,  
 Acreditando mentiras,  
 Y desmintiendo verdades.

---

## XXV.

Á OTRA DAMA FULANA DE LA TORRE.

Si el cielo no me socorre,  
 Hoy cuento el último día,  
 Según el artillería,  
 Que juegan desde la *torre*;  
 Alma, gran riesgo te corre,  
 Si presumes atrevida,  
 Oponerte á la avenida  
 De tantos rayos del cielo,  
 Mejor es hurtarle el vuelo,  
 Y echarte á su pié rendida.

---

## XXVI. (\*)

Lastímate cuando vieres  
 Mis ojos hechos dos mares,  
 Entre ilícitos pesares,  
 Por tus lícitos placeres.  
 Si ya de industria no quieres,  
 Que en los futuros eternos  
 Siglos, se admiren de vernos  
 «O amargas contradictorias!»  
 Tú no casta con dos glorias,  
 Yo casto con dos infiernos!

## XXVII.

ENVIÁNDOLE UNA DAMA DONCELLA ALGO ARISCA, Á  
 UN GENTIL-HOMBRE AMANTE SUYO, UNAS GUINDAS GAR-  
 RAFALES.

Tus guindas Estefanía,  
 Aunque en el gusto y semblante,

---

(\*) *Pretendiendo dos caballeros mozos una dama para casar con ella, se inclinó su padre al que ella ménos queria, por respetos humanos de hacienda y comodidades. No lo pudo estorbar la dama, por natural vergüenza de doncella y obediencia justa de sus padres. Y habiéndose conseguido el matrimonio, la mañana despues del dia de la boda, tuvo inteligencia el desfavorecido de enviarla esta Décima.*

Son su propio consonante,  
 Mucho mas quien las envía;  
 Templó su antigua acedía  
 El enjerto entre otros bienes;  
 Buen ejemplo en ellas tienes  
 Para trocar condicion,  
 Templando á su imitacion,  
 El ágrío de tus desdenes.

---

## XXVIII.

Á LA MISMA QUE HILÓ DE SU MANO UNA TOHALLA.  
 DE GUSANILLO GUARNECIDA CON PUNTAS.

Por cojer astuta araña,  
 Simple mosca con cautela,  
 En la labor de una tela,  
 Se apura y se desentraña,  
 Con igual astucia y maña.  
 Por pescar á Bartolillo,  
 Zagal incauto y sencillo,  
 Por sus pulgares Olalla,  
 Hiló una rica tohalla,  
 De anzuelo y de gusanillo.

---

## XXIX.

A UN CABALLERO ALBINO, QUE NO VIA SIN ANTO-  
 JOS, QUE LLEGANDO Á UNA CONVERSACION DE DAMAS  
 DONDE ESTABA UNA QUE ÉL SERVIA, SE LOS PIDIERON PARA  
 VERLOS, Y ENTRE LAS DEMÁS MIRÓ MUCHAS VECES CON  
 ELLOS SU PROPIA DAMA.

Con mis anteojos ufano,  
 Que son los favorecidos,  
 Entre tantos no cumplidos  
 Que han estado en vuestra mano,  
 Y si al viso soberano,  
 De la pura fé que os dí,  
 Es pureza baladí,  
 La de los cristales bellos,  
 ¿Para qué mirais por ellos  
 Tanto, y tan poco por mí?

---

## XXX.

Á CIERTA BEATA, QUE HACIA ESCRÚPULOS DE TODO  
 LO QUE LE PARECIA,

La beata escrupulosa,  
 Para comulgar al mes,

Tres veces llega á los pies  
 Del canónigo Ortigosa;  
*Trina y canónica*, es cosa  
 En que nadie reparó,  
 Y que advirtiéndola yo,  
 En mi vida tal oí,  
 En *excomuniones*, sí; (\*)  
 Pero en comuniones, nó.

---

 XXXI.

Á CIERTO CLÉRIGO POCO CURIOSO, QUE NO QUERÍA  
 PRESTAR UNA MULA QUE TENÍA.

Un abad de Cantillana,  
 Tan viejo como guardoso,  
 Dejo aparte lo asqueroso,  
 Que eso dirá su sotana,  
 Su mulilla rabicana  
 Jamás la quiso prestar,  
 Verificando á la par,  
 Con evidencias notorias,  
 En sí dos contradictorias,  
 No dar mula y *mula-dar*.

---

(\*) *Por lograr este concepto.*

## XXXII. (\*)

De un mirador de los mios,  
 Ví en la *Vega* (\*\*) un mar profundo,  
 Que quiso anegar el mundo,  
 La inundacion de los *Rios*, (\*\*\*)  
 Ví zozobrar los navíos,  
 Con la borrasca violenta,  
 Hasta que en quietud atenta  
 Dos religiosos devotos,  
 En fé de piadosos votos,  
 Aplacaron la tormenta.

—  
 Fué escaramuza valiente  
 La de ayer, orijinada  
 De una muerte desgraciada,

---

(\*) *Siendo el Licdo. Antonio de Vega secretario del Hospital de la Sangre, le elijieron por administrador del Hospital del Cardenal; siendo asi que esta eleccion se hace por tres votos, un prebendado que nombra la Sta. Iglesia, el Prior de la Cartuja y el de S. Gerónimo, y tuvo estos dos votos últimos, que bastaron, porque el prebendado nombró á otro que fué D. F. Osorio de los Rios y al intento estas dos Décimas.*

(\*\*) *Nombre del que salió por administrador.*

(\*\*\*) *El que tuvo un voto.*

De otro bravo combatiente,  
 Embistieron de repente  
 Dos á uno, que aunque tal,  
 No le señalaron mal,  
 Pero tres que le curaron,  
 La sangre le restañaron,  
 Dejándole el *Cardenal*. (\*)

---

 XXXIII.

 AL USO DE LOS VESTIDOS ACUCHILLADOS CON REDES  
 GRANDES.

Si te mintieren amores  
 Los pechi-rotos de ogaño,  
 Mal podrás llamarte á engaño,  
 Pues les vés los interiores;  
 Que sus heridas menores  
 Revelan lo más ignoto;  
 Mas si fuera por tu voto,  
 Que aunque niña, eres sesuda,  
 Lo pechi-roto, sin duda,  
 Se trocara en mani-roto.

---

 (\*) *El Hospital*.

## XXXIV.

Á UNA PERSONA QUE MANDÓ HACER CANTIDAD DE  
CONSERVA, Y SIENDO Poca, ENVIÓ PARA ELLA MUCHAS  
CAJAS.

Gran fé, sin duda, tendria  
Al oráculo divino,  
La viuda que previno  
Tanta vasija vacía;  
Si el olio poco que habia  
Llenó jarros y tinajas,  
Tú le imitas con ventajas  
En los vasos, mas no sé  
Que baste, con ménos fé,  
Poco dulce á tantas cajas.

## XXXV. (\*)

Entre tanto que no gano,  
Por mi prolija dolencia,

(\*) *Estando el autor para tomar una purga el último dia, de los quince que se habian concedido para ganar un jubileo, lo inquietó una rata, de forma que no le dejó dormir, con que se escusó la purga, que la temia.*



La plenísima induljencia  
 Que al mundo concede Urbano,  
 Tengo por consejo sano,  
 Sin perder en mi oratorio  
 Ningun acto meritorio,  
 Cual fervorosa beata,  
 Ir redimiendo *pro-rata*  
 Las penas del Purgatorio.

---

## XXXVI.

ENVIÓLE UNA RELIJIOSA, ESTANDO EN LA CAMA ACHACOSO, UN REGALO DE BIZCOCHOS, Y EN EL FONDO DEL CANNASTILLO UN RELOJITO DE PECHO DE CAMPANILLA, PARA QUE SE ENTRETUVIESE; Y Á ESTE PENSAMIENTO.

Por lo ménos no dirán  
 Que tienes en dar segunda,  
 Pues con sucesion fecunda  
 Tus propias dádivas dán;  
 Y no te la ganarán  
 Sin duda esas mis señoras,  
 Que en las más regaladoras,  
 Cuando mucho, se podria  
 Hallar quien dé cada dia;  
 Mas no quien dé cada hora.

---

Esta máquina, pues vemos  
 . Juntos el *alba* y el *sol*.» (\*)

## XXIII.

Á INSTANCIA DE UN CABALLERO MOZO, QUE SERVIA  
 Á UNA DAMA, ERA NATURAL DE GRANADA, Y SE LLAMABA  
 DOÑA ANA DE HUERTA.

Cojiendo este mes de Abril,  
 No bien el alba despierta,  
 Frescas yerbas de una *huerta*  
 Que riega el claro Genil,  
 Mejor-*Ana* y toronjil,  
 Verbena y tomillo inculto,  
 Y otras mil flores á bulto,  
 Sentí la muerte, Toribio,  
 Penetróme un áspid libio,  
 En la mejor-*Ana oculto*.

## XXIV.

Á LA MISMA DAMA.

¿Es posible que no temas,  
 Matar á un alma cristiana?

---

(\*) Como tenia el *alba* en las manos y *sol* su rostro.

Fuertes son tus temas, Ana,  
 Para mí, son *Ana*-temas,  
 En deslumbrarme te estremas,  
 Entre agrado y sequedades,  
 Ya llueve Dios amistades,  
 Ya severa te retiras,  
 Acreditando mentiras,  
 Y desmintiendo verdades.

---

## XXV.

Á OTRA DAMA FULANA DE LA TORRE.

Si el cielo no me socorre,  
 Hoy cuento el último día,  
 Según el artillería,  
 Que juegan desde la *torre*;  
 Alma, gran riesgo te corre,  
 Si presumes atrevida,  
 Oponerte á la avenida  
 De tantos rayos del cielo,  
 Mejor es hurtarle el vuelo,  
 Y echarte á su pié rendida.

---

Esta máquina, pues vemos  
 . Juntos el *alba* y el *sol*.» (\*)

## XXIII.

Á INSTANCIA DE UN CABALLERO MOZO, QUE SERVIA  
 Á UNA DAMA, ERA NATURAL DE GRANADA, Y SE LLAMABA  
 DOÑA ANA DE HUERTA.

Cojiendo este mes de Abril,  
 No bien el alba despierta,  
 Frescas yerbas de una *huerta*  
 Que riega el claro Genil,  
 Mejor-*Ana* y toronjil,  
 Verbena y tomillo inculto,  
 Y otras mil flores á bulto,  
 Sentí la muerte, Toribio,  
 Penetróme un áspid libio,  
 En la mejor-*Ana oculto*.

## XXIV.

Á LA MISMA DAMA.

¿Es posible que no temas,  
 Matar á un alma cristiana?

---

(\*) Como tenia el *alba* en las manos y *sol* su rostro.

Fuertes son tus temas, Ana,  
 Para mí, son *Ana*-temas,  
 En deslumbrarme te estremas,  
 Entre agrado y sequedades,  
 Ya llueve Dios amistades,  
 Ya severa te retiras,  
 Acreditando mentiras,  
 Y desmintiendo verdades.

---

## XXV.

## Á OTRA DAMA FULANA DE LA TORRE.

Si el cielo no me socorre,  
 Hoy cuento el último día,  
 Según el artillería,  
 Que juegan desde la *torre*;  
 Alma, gran riesgo te corre,  
 Si presumes atrevida,  
 Oponerte á la avenida  
 De tantos rayos del cielo,  
 Mejor es hurtarle el vuelo,  
 Y echarte á su pié rendida.

---

## XXVI. (\*)

Lastímate cuando vieres  
 Mis ojos hechos dos mares,  
 Entre ilícitos pesares,  
 Por tus lícitos placeres.  
 Si ya de industria no quieres,  
 Que en los futuros eternos  
 Siglos, se admiren de vernos  
 «O amargas contradictorias!»  
 Tú no casta con dos glorias,  
 Yo casto con dos infiernos!

## XXVII.

ENVIÁNDOLE UNA DAMA DONCELLA ALGO ARISCA, Á  
 UN GENTIL-HOMBRE AMANTE SUYO, UNAS GUINDAS GAR-  
 RAFALES.

Tus guindas Estefanía,  
 Aunque en el gusto y semblante,

---

(\*) *Pretendiendo dos caballeros moços una dama para casar con ella, se inclinó su padre al que ella ménos queria, por respetos humanos de hacienda y comodidades. No lo pudo estorbar la dama, por natural vergüenza de doncella y obediencia justa de sus padres. Y habiéndose conseguido el matrimonio, la mañana despues del dia de la boda, tuvo inteligencia el desfavorecido de enviarla esta Décima.*

Son su propio consonante,  
 Mucho mas quien las envía;  
 Templó su antigua acedía  
 El enjerto entre otros bienes;  
 Buen ejemplo en ellas tienes  
 Para trocar condicion,  
 Templando á su imitacion,  
 El ágrío de tus desdenes.

---

## XXVIII.

Á LA MISMA QUE HILÓ DE SU MANO UNA TOHALLA.  
 DE GUSANILLO GUARNECIDA CON PUNTAS.

Por cojer astuta araña,  
 Simple mosca con cautela,  
 En la labor de una tela,  
 Se apura y se desentraña,  
 Con igual astucia y maña.  
 Por pescar á Bartolillo,  
 Zagal incauto y sencillo,  
 Por sus pulgares Olalla,  
 Hiló una rica tohalla,  
 De anzuelo y de gusanillo.

---

## XXVI. (\*)

Lastímate cuando vieres  
 Mis ojos hechos dos mares,  
 Entre ilícitos pesares,  
 Por tus lícitos placeres.  
 Si ya de industria no quieres,  
 Que en los futuros eternos  
 Siglos, se admiren de vernos  
 «O amargas contradictorias!»  
 Tú no casta con dos glorias,  
 Yo casto con dos infiernos!

## XXVII.

ENVIÁNDOLE UNA DAMA DONCELLA ALGO ARISCA, Á  
 UN GENTIL-HOMBRE AMANTE SUYO, UNAS GUINDAS GAR-  
 RAFALES.

Tus guindas Estefanía,  
 Aunque en el gusto y semblante,

---

(\*) *Pretendiendo dos caballeros mozos una dama para casar con ella, se inclinó su padre al que ella ménos queria, por respetos humanos de hacienda y comodidades. No lo pudo estorbar la dama, por natural vergüenza de doncella y obediencia justa de sus padres. Y habiéndose conseguido el matrimonio, la mañana despues del dia de la boda, tuvo inteligencia el desfavorecido de enviarla esta Décima.*



Son su propio consonante,  
 Mucho mas quien las envía;  
 Templó su antigua acedía  
 El injerto entre otros bienes;  
 Buen ejemplo en ellas tienes  
 Para trocar condicion,  
 Templando á su imitacion,  
 El ágrío de tus desdenes.

---

## XXVIII.

Á LA MISMA QUE HILÓ DE SU MANO UNA TOHALLA.  
 DE GUSANILLO GUARNECIDA CON PUNTAS.

Por cojer astuta araña,  
 Simple mosca con cautela,  
 En la labor de una tela,  
 Se apura y se desentraña,  
 Con igual astucia y maña.  
 Por pescar á Bartolillo,  
 Zagal incauto y sencillo,  
 Por sus pulgares Olalla,  
 Hiló una rica tohalla,  
 De anzuelo y de gusanillo.

---

## XXIX.

A UN CABALLERO ALBINO, QUE NO VIA SIN ANTOJOS, QUE LLEGANDO Á UNA CONVERSACION DE DAMAS DONDE ESTABA UNA QUE ÉL SERVIA, SE LOS PIDIERON PARA VERLOS, Y ENTRE LAS DEMÁS MIRÓ MUCHAS VECES CON ELLOS SU PROPIA DAMA.

Con mis anteojos ufano,  
 Que son los favorecidos,  
 Entre tantos no cumplidos  
 Que han estado en vuestra mano,  
 Y si al viso soberano,  
 De la pura fé que os dí,  
 Es pureza baladí,  
 La de los cristales bellos,  
 ¿Para qué mirais por ellos  
 Tanto, y tan poco por mí?

## XXX.

Á CIERTA BEATA, QUE HACIA ESCRÚPULOS DE TODO  
 LO QUE LE PARECIA,

La beata escrupulosa,  
 Para comulgar al mes,

Tres veces llega á los pies  
 Del canónigo Ortigosa;  
*Trina y canónica*, es cosa  
 En que nadie reparó,  
 Y que advirtiéndola yo,  
 En mi vida tal oí,  
 En *excomuniones*, sí; (\*)  
 Pero en comuniones, nó.

---

 XXXI.

Á CIERTO CLÉRIGO POCO CURIOSO, QUE NO QUERÍA  
 PRESTAR UNA MULA QUE TENÍA.

Un abad de Cantillana,  
 Tan viejo como guardoso,  
 Dejo aparte lo asqueroso,  
 Que eso dirá su sotana,  
 Su mulilla rabicana  
 Jamás la quiso prestar,  
 Verificando á la par,  
 Con evidencias notorias,  
 En sí dos contradictorias,  
 No dar mula y *mula-dar*.

---

(\*) *Por lograr este concepto.*

## XXIX.

A UN CABALLERO ALBINO, QUE NO VIA SIN ANTO-  
 JOS, QUE LLEGANDO Á UNA CONVERSACION DE DAMAS  
 DONDE ESTABA UNA QUE ÉL SERVIA, SE LOS PIDIERON PARA  
 VERLOS, Y ENTRE LAS DEMÁS MIRÓ MUCHAS VECES CON  
 ELLOS SU PROPIA DAMA.

Con mis anteojos ufano,  
 Que son los favorecidos,  
 Entre tantos no cumplidos  
 Que han estado en vuestra mano,  
 Y si al viso soberano,  
 De la pura fé que os dí,  
 Es pureza baladí,  
 La de los cristales bellos,  
 ¿Para qué mirais por ellos  
 Tanto, y tan poco por mí?

---

## XXX.

Á CIERTA BEATA, QUE HACIA ESCRÚPULOS DE TODO  
 LO QUE LE PARECIA,

La beata escrupulosa,  
 Para comulgar al mes,

Tres veces llega á los pies  
 Del canónigo Ortigosa;  
*Trina y canónica*, es cosa  
 En que nadie reparó,  
 Y que advirtiéndola yo,  
 En mi vida tal oí,  
 En *excomuniones*, sí; (\*)  
 Pero en comuniones, nó.

---

 XXXI.

Á CIERTO CLÉRIGO POCO CURIOSO, QUE NO QUERÍA  
 PRESTAR UNA MULA QUE TENÍA.

Un abad de Cantillana,  
 Tan viejo como guardoso,  
 Dejo aparte lo asqueroso,  
 Que eso dirá su sotana,  
 Su mulilla rabicana  
 Jamás la quiso prestar,  
 Verificando á la par,  
 Con evidencias notorias,  
 En sí dos contradictorias,  
 No dar mula y *mula-dar*.

---

(\*) *Por lograr este concepto.*

Y alcanza famas de lejos;  
 De los más débiles viejos  
 Son los tiros más cruentos;  
 Ofenden obras, intentos,  
 Matronas, vírjenes castas,  
 Tocando, al blandir las hastas,  
 En los hierros con los cuentos.

XLIX. (\*)

Sustentaba en Teolojía  
*Juan Damas* sus conclusiones,  
 Á quien, entre otros varones,  
 Un doctísimo argüia;  
 Y aunque en *bárbara* ponía  
 Su mayor y su menor,  
 Por modo tan superior,  
 Que pudo ganar mil famas,  
 Siendo el sustentante *Damas*,  
 En *dari* fuera mejor.

---

(\*) *Un estudiante teólogo, que se llamaba Juan Damas, sustentó conclusiones de Teolojía en el colejio de la Compañía de Jesus de Sevilla. Argüiale un Padre con notable eficacia, y cuando mas apretaba el argumento, daba voces que era in bárbara, y no tenia respuesta. Á esto dijo el Dr. Salinas, hallándose presente, al que tenia á su lado: «siendo el sustentante Damas, mejor luera en dari el argumento;» y á este propósito dijo en verso, lo que habia dicho en prosa.*



*Que pudiera el fariseo* (\*)  
 Logarlas en su oracion;  
 Pero mudé de opinion,  
 Tomando acuerdo conmigo,  
 Y en el olvido enemigo  
 Las arrojé de cabeza,  
 Que es *mal arfil de limpieza*  
 Librar en décimas trigo. (\*\*)

---

LI.

HABIENDO EL AUTOR COMPRADO UNA SERA DE PASAS  
 LARGAS, QUE LE TRAJERON DE LA VILLA DE DOS-  
 HERMANAS, PRESENTÓ UN CESTO DE ELLAS CON  
 ESTA DÉCIMA.

En una sera arrastrado  
 De indómitos apetitos  
 Hoy saco á luz mis delitos,  
 Fruto del tiempo pasado,  
 Los gustos que he conquistado,  
 Y con dineros compuesto;  
 Mas ¡ay Dios! que el haber puesto,

---

(\*) *Porque dijo el fariseo cuando oraba en el templo: «decimas do omnium qui posideo.»*

(\*\*) *Suele tener mala opinion el trigo de diezmos.*



Llevado de mis antojos,  
 En *Dos-hermanas* los ojos,  
 Ha remanecido *in-cesto*.

---

## LII.

Á UN PREDICADOR QUE PREDICÓ UN SERMON DEL  
 JUICIO.

Dí, predicante novel,  
 Todo juncia y artificio,  
 ¿Cómo en sermon de juicio  
 Me dejas tan fuera de él?  
 ¿Por qué azolvaste cruel  
 De mi llanto el arcaduz?  
 ¡Ay! que preñado el testuz  
 De alegóricas culturas,  
 No es mover lo que procuras,  
 Sino parirlas á luz.

---

## LIII.

ENVIANDO UN PEQUEÑÍSIMO ALBÉRCHIGO, PORQUE NO  
 SE HALLÓ OTRO EN LA CIUDAD, PARA UN DESEO QUE HUYO  
 UNA RELIJIOSA MUY ENFERMA.

Soy un humilde redrojo,  
 Albérchigo de abolengo,  
 Que de lejas tierras vengo

*Que pudiera el fariseo* (\*)  
 Logarlas en su oracion;  
 Pero mudé de opinion,  
 Tomando acuerdo conmigo,  
 Y en el olvido enemigo  
 Las arrojé de cabeza,  
 Que es *mal arfil de limpieza*  
 Librar en décimas trigo. (\*\*)

---

LI.

HABIENDO EL AUTOR COMPRADO UNA SERA DE PASAS LARGAS, QUE LE TRAJERON DE LA VILLA DE DOS-HERMANAS, PRESENTÓ UN CESTO DE ELLAS CON ESTA DÉCIMA.

En una sera arrastrado  
 De indómitos apetitos  
 Hoy saco á luz mis delitos,  
 Fruto del tiempo pasado,  
 Los gustos que he conquistado,  
 Y con dineros compuesto;  
 Mas ¡ay Dios! que el haber puesto,

---

(\*) *Porque dijo el fariseo cuando oraba en el templo:* «decimas do omnium qui posideo.»

(\*\*) *Suele tener mala opinion el trigo de diezmos.*

Llevado de mis antojos,  
 En *Dos-hermanas* los ojos,  
 Ha remanecido *in-cesto*.

---

LII.

Á UN PREDICADOR QUE PREDICÓ UN SERMON DEL  
 JUICIO.

Dí, predicante novel,  
 Todo juncia y artificio,  
 ¿Cómo en sermon de juicio  
 Me dejas tan fuera de él?  
 ¿Por qué azolvaste cruel  
 De mi llanto el arcaduz?  
 ¡Ay! que preñado el testuz  
 De alegóricas culturas,  
 No es mover lo que procuras,  
 Sino parirlas á luz.

---

LIII.

ENVIANDO UN PEQUEÑÍSIMO ALBÉRCHIGO, PORQUE NO  
 SE HALLÓ OTRO EN LA CIUDAD, PARA UN DESEO QUE HUBO  
 UNA RELIJOUSA MUY ENFERMA.

Soy un humilde redrojo,  
 Albérchigo de abolengo,  
 Que de lejas tierras vengo

Á cumpliros un antojo,  
 Alguno me dió de ojo  
 En mi niña edad florida,  
 Y aunque no soy Pan de vida,  
 En más de un santo convento,  
 Á los fieles por sustento  
 Se dá mi carne en comida.

## LIV. .

ENVIÓ EL P. PERALTA, DEL ÓRDEN DE S. FRANCISCO,  
 Á ESTA MISMA ENFERMA UNAS MUY LUSTROSAS BIZCOTELAS,  
 DE QUE ELLA DIÓ PARTE AL AUTOR, PARA QUE LAS PRO-  
 BASE, Y ÉL RESPONDIÓ CON LA SIGUIENTE DÉCIMA.

Apruebo el dulce presente  
 De fraile, sin ser ciruelas,  
 Y pruebo las bizcotelas,  
 Que saben divinamente;  
 Son una joya escelente,  
 Que á guisa de cruz de Malta,  
 De blanco esplendor se esmalta  
 En seráfica familia,  
 Acá vamos per humilia,  
 No como el *Padre Per-alta*. (\*)

---

(\*) *Nombre del religioso.*

## LV.

HABIENDO PRESENTADO EL AUTOR Á ESTA Y Á LAS DEMAS MONJAS DE SU CONVENTO UN CESTO DE HIGOS VERDES, ACERTÓ Á ENTRAR EL MÉDICO Á CURAR EN ÉL, Y VIENDO EL CESTO EN EL PATIO, DIJO: QUE TODAS LAS MONJAS QUE COMIESEN DE ELLOS, BEBIESEN LUEGO AGUA, PORQUE ERAN FUEGO, Y NO TENIAN OTRO REMEDIO, Y DE ESTO HIZO LA SIGUIENTE DÉCIMA.

Del bajel desembarcad  
Sin flete esos negros higos,  
Que aunque negros, son testigos  
De mi buena voluntad;  
De echarles agua cuidad,  
Que uno de los muy letrados,  
Esperto en hartos curados,  
Lo afirma sin condicion;  
Por tener satisfaccion  
De que no están bautizados.

---

MARC. Serán los de las romanas  
 Huestes, de Anibal vencidas,  
 Tanto, Gil, por las *medidas*,  
 Como por hallarse en *Canas*.

---

LXIV. (\*)

En esta repeticion  
 De gran consuelo me fuera  
 Si del título os hiciera  
 Segunda *presentacion*;  
 Secretos del cielo son,  
 Pero al fin hablemos claro:  
 ¿Quién viviera tan avaro,  
 Que se probara un vestido  
 Justo, á su talle nacido,  
 Y lo dejara por *Caro*? (\*\*)

---

(\*) *Dándole al autor de estos versos la visita de dos conventos de monjas, que en el uno de ellos se llamaba Presentacion la priora, y habiendo sido así mismo visitador de otros conventos, en los años anteriores, en que también era priora otra Presentacion, le escribió á esta última una décima, como finjiendo celos de que no lo hubiese procurado par a su visitador: siendo así que nunca pretendió semejantes oficios, porque era muy retirado á pretensiones y prelacias; y se advierte, que este convento se dió al Licdo. Caro, juez de la Santa Iglesia de Sevilla.*

(\*\*) *Alude al nombre del visitador.*

## LXV.

## AL NUEVO LENGUAJE CULTO.

Cultísima elocucion,  
 Tú que de artículos huyes,  
 Y en los conceptos incluyes  
 Tinieblas de Faraon;  
 Diabólica contajion,  
 Que aun en las letras te pegas,  
 Guarte del fuego si llegas  
 Al *castillo de Triana*, (\*)  
 Seta hereje culterana,  
 Pues los artículos niegas.

## LXVI.

## ENVIANDO Á UNA SEÑORA OLVIDADIZA UNAS PASAS.

Pues tienen ejecutoria  
 Las pasas de Dos-hermanas,  
 Tomádlas por las mañanas,  
 Así Dios os dé la gloria;

---

(\*) *Tribunal de la Santa Inquisicion.*

Que en flaquezas de memoria,  
 Son un milagro evidente,  
 Y su virtud excelente  
 Hará en el orbe ruido,  
 Con solo que en vuestro oido,  
 Señora, se esperimente.

---

LXVII. (\*)

Decidme, varon de Dios,  
 Tierno por antonomasia,  
 ¿Qué vistas en Doña Estacia,  
 Que la elejís para vos?  
 Descubra una mano y dos,  
 Y cuatro resmas de manos,  
 ¿Qué tenemos, cascos vanos,  
 Si al cerrar el silojismo,  
 No es capaz vuestro guarismo  
 De sumar sus castellanos?

---

(\*) *Un galan enamoraba á cierta doncella, y habiendo llegado á manos del autor un soneto, que habia hecho á la dicha, alabando una mano que descubrió del manto, pareciéndole, que segun las prendas y hermosas partes de la doncella, eran muy inferiores las del amante, que conocía era contador, y al intento hizo esta Décima.*



## LXVIII.

SIENDO EL AUTOR VISITADOR DEL ARZOBISPADO DE  
SEVILLA, HIZO LA DÉCIMA SIGUIENTE:

Con ser contador tan largo  
Fabio, que embiste á diez tomos  
De libros de mayordomos  
Cuentas de cargo y descargo;  
Ya se rinde, sin embargo,  
De que parte por entero  
Como un potro y más lijero;  
¿Pero á quien no ha de cansar  
Sacar tercios y cargar,  
Propio oficio de recuero?

## LXIX.

À CIERTO INTENTO, QUE CONSISTE EN EL ÚLTIMO  
VERSO.

El que á delicias se inclina,  
Rigor en vano predica,  
Porque nada califica  
Como el obrar la dotrina;

Sepa yo más medicina  
 Que *Oropesa* ni *Saucedo*, (\*)  
 ¿Cómo vedaré, ni puedo,  
 El más nocivo manjar,  
 Si para mi paladar  
*Escojo el mismo Que-vedo.*

---

LXX.

Á UNA SEÑORA PRINCIPAL Y HERMOSA, QUE ENVIÓ AL  
 AUTOR EN DOS VECES UN REGALO DE TRUCHAS Y CIRUE-  
 LAS, QUE LE ENVIÓ SU MARIDO, QUE ESTABA HACIENDO  
 LA VENDIMIA EN SU HACIENDA.

Oirás, si atenta me escuchas,  
 Reina de las Isabelas,  
 Mil gracias de las ciruelas,  
 Mil retornos de las truchas;  
 En Castilla, donde hay muchas,  
 No he visto cosa tan fresca;  
 Con mi alfanje á la turquesca  
 Probaré que es mentiroso,  
 Quien dijere que tu esposo  
 No sabe lo que se pesca

---

(\*) *Médicos famosos de Sevilla.*

## LXXI.

ENVIANDO EL AUTOR Á LA DICHA SEÑORA UNAS LIMAS  
DULCES, DE UN ÁRBOL QUE HABIA EN SU HOSPITAL, EN  
RETORNO DE UN ABANICO MUY CURIOSO DE PAPEL, QUE  
POCO ÁNTES LE HABIA DADO.

Tu airosa prenda y lijera  
Hace al vivo su papel,  
Que como nacida de él,  
Cobra vigor en su esfera;  
Y si el aire persevera,  
Con que los vientos anima,  
No quedará fruto encima  
Del árbol más resguardado;  
Por señas que ha derribado  
Estos de mi dulce lima.

## LXXII.

DÉCIMA INGENIOSÍSIMA, QUE ALUDE Á CIERTO PROPÓ-  
SITO, QUE EL AUTOR HABIA INTITULADO «PARA ECSÁMEN  
DE INGENIOS.»

Si á vistas me llevan hoy  
Á los ojos de mi bien,

Y he de morir si me ven,  
*Corazon, ¿á donde voy?*  
 De diez una se la doy  
 Á los sátrapas mayores,  
 Que con críticos rigores.  
 Un verso de estos traduzcan  
 En latin, y de él induzcan  
 La causa de mis temores.

---

## LXXIII.

EN METÁFORA DE SOLFA, AL ESTILO QUE GASTAN  
 ALGUNAS MUJERES.

Filis me enseñó la mano,  
 Tan fácil, que la prendí,  
 Y entonaba en *él á mí*  
 Estreno su canto-llano;  
 Yo ciertas teclas, Montano,  
 De unos realejos toqué,  
 Y ella arrimandose fué  
 Al arjentado metal,  
 Con mutanza natural  
 Del *á mí* en *á la mí re*.

---

## LXXIV.

AL PADRE FUNES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS, QUE  
YENDO AL JAPON, DEJÓ EN SEVILLA HECHA UNA GRAN  
CONVERSION EN UN FULANO DE TORO.

Á voz de clarin sonoro,  
En virtud de brazo fuerte,  
*Funes*, de primera suerte,  
Rendiste el furor de un *Toro*;  
Digna accion de letras de oro,  
Con elojios no comunes,  
Y porque á nadie importunes,  
Y en sus escritos la anote,  
Sirva en tus armas por mote  
El *Taurorum cornua Funes*. (\*)

## LXXV. (\*\*)

Con ser tanta majestad  
La de San Hermenejildo,

(\*) *Verba lignant hóminis taurorum.*

(\*\*) *Pidiendo una señora principal un terno al autor para la fiesta de S. Hermenejildo, que es de la ciudad de Sevilla, y estaba á su cargo como administrador del hospital de S. Cosme y S. Damian, de que es patrona.*

Rico terno de un Cabildo  
 De tan ilustre ciudad,  
 Por sola mi autoridad  
 No es bien que le preste yó,  
 Que aun el eco respondió  
 Con deber al carmesí,  
 De todo rigor un *sf*  
 Al terno tres veces *nó*.

---

LXXVI. (\*)

El *ter me negavit* hallo  
 Cuan de molde me viniera,  
 Si el terno se me pidiera  
 Para la misa del Gallo;  
 Negué, y es justo llorallo,  
 Hágalo el alma, y no pare  
 Hasta que mejillas are  
 Con lágrimas que destila,  
 Que si hay *negacion* y *ancila*,  
 Ha de haber *stevit a mare*.

---

(\*) *Á esta Décima respondió un religioso del mismo colejio de S. Hermenejildo, que es de la Compañía de Jesus, con otra Décima, diciendo que más parecía el Doctor Pedro que Juan, por el ter me negavi; á que replicó con esta.*

## LXXVII.

Á UNA RELIJOUSA GRAN IMITADORA DE FLORES, QUE  
EN ALGUNOS AÑOS NO DIÓ AL AUTOR CIERTO ADORNO QUE  
FALTABA Á UNAS PALMAS PARA PEBETEROS.

Copias con tanta destreza  
Cualquiera flor en su ramo,  
Que no escedo si te llamo  
Segunda naturaleza;  
Guarda empero tu cabeza  
Con estas imitaciones,  
Porque sin duda te pones  
Á gran riesgo, pues granjeas,  
Con las firmas que falseas,  
Mil hurtadas bendiciones.

—  
La palma escelsa y gallarda,  
Dicen que naturalmente  
Á dar su fruto pendiente  
No ménos que un siglo aguarda;  
Cuya accion prolija y tarda  
Con tus obras acreditadas,  
Siempre que no facilitas

Que en flaquezas de memoria,  
 Son un milagro evidente,  
 Y su virtud escelente  
 Hará en el orbe ruido,  
 Con solo que en vuestro oido,  
 Señora, se esperimente.

---

LXVII. (\*)

Decidme, varon de Dios,  
 Tierno por antonomasia,  
 ¿Qué vistas en Doña Estacia,  
 Que la elejís para vos?  
 Descubra una mano y dos,  
 Y cuatro resmas de manos,  
 ¿Qué tenemos, cascos vanos,  
 Si al cerrar el silojismo,  
 No es capaz vuestro guarismo  
 De sumar sus castellanos?

---

(\*) *Un galan enamoraba á cierta doncella, y habiendo llegado á manos del autor un soneto, que habia hecho á la dicha, alabando una mano que descubrió del manto, pareciéndole, que segun las prendas y hermosas partes de la doncella, eran muy inferiores las del amante, que conocia era contador, y al intento hizo esta Décima.*



## LXVIII.

SIENDO EL AUTOR VISITADOR DEL ARZOBISPADO DE  
SEVILLA, HIZO LA DÉCIMA SIGUIENTE:

Con ser contador tan largo  
Fabio, que embiste á diez tomos  
De libros de mayordomos  
Cuentas de cargo y descargo;  
Ya se rinde, sin embargo,  
De que parte por entero  
Como un potro y más lijero;  
¿Pero á quien no ha de cansar  
Sacar tercios y cargar,  
Propio oficio de recuerdo?

---

 LXIX.

Á CIERTO INTENTO, QUE CONSISTE EN EL ÚLTIMO  
VERSO.

El que á delicias se inclina,  
Rigor en vano predica,  
Porque nada califica  
Como el obrar la dotrina;

No dude, ni con semblante  
 Suspenso términos pida,  
 Que necesidad detenida  
 Es cual mula regalada,  
 Que cuanto mas bien pensada  
 Sale mas gorda y lucida.

---

## LXXXI.

## Á LOS TRAJES.

Cuando el gran infante guarda  
 La iglesia, y á la melena  
 Trayendo al hereje, enfrena  
 Al francés, y le acobarda;  
 Cuando el mosquete y bombardas  
 Y las trompas resonantes  
 Le son templados discantes,  
 ¿Usa el mundo trajes viles?  
 ¿Vos melenas femeniles?  
 ¿Tú lascivos guarda-infantes?

---

## LXXXII.

Si en el estadio divino,  
 Antonio, la rienda dejas,

¿Quién podrá correr parejas  
 Con tu ingenio peregrino?  
 La insigne Reina que vino  
 De tan remotas rejiones,  
 Si tuviera relaciones  
 De tus respuestas agudas,  
 En sus enigmas y dudas  
 Consultara Salomones.

---

LXXXIII.

**AL DR. D. JUAN DE LA SAL, OBISPO DE BONA, SOBRE EL AVERSION QUE TUVO Á ENCARGARSE DE OBISPADOS, CUANDO LE OFRECIERON EL DE MÁLAGA, POR ESCUSARSE DEL CARGO DE ALMAS.**

Doctor de ingenio divino,  
*Sal* y luz por escelencia,  
 En la iglesia y la esperiencia  
 Gran sucesor de Agustino, (\*)  
 Recusar puesto mas digno  
 Pregunto, ¿es luz superior?  
 Y sinó ¿porqué en rigor  
 Málaga no sufiremos.

---

(\*) *Por Obispo de Bona.*

Si Bona reconocemos  
De la mano del Señor?

---

LXXXIV.

A UN INTENTO DEL AUTOR, QUE ES UN PÉNSAMIENTO,  
BIEN CURIOSO.

¿Á título de Privado,  
Sin más batallas en Francia,  
Se asegura tu arrogancia  
Un hábito perfumado?  
¿Pide el ilustre soldado  
Mas premio que galardone  
Los riesgos en que se pone?  
¿Por ventura, en tu opinion  
La privanza es privacion  
Que el hábito presupone?

---

LXXXV.

A DOS PRETENDIENTES Á LA FÁBRICA DE UNA IGLESIA.

El carpintero vecino,  
Y su primo el albañí,  
Muy estudiosos los ví

En el arte y *Cal-i-pino*;  
 Ser de la Iglesia imajino  
 Que fué la causa motiva,  
 Son gente edificativa,  
 De niveladas acciones,  
 Y aun mezclan conversaciones,  
 Tal vez de tejas arriba.

LXXXVI.

A UNA MUELA QUE UN MAESTRO SACÓ AL AUTOR,  
 LLAMADO TIBERIO.

Mi buena y fiel compañera  
 En aprietos y trabajos,  
 Sola en los países bajos,  
 ¿Qué mucho que se rindiera,  
 Al que imperaba en la era  
*Que Jesucristo murió?* (\*)  
 ¿Qué mucho dolerme yo  
 Del saco y de otros escesos,  
 Siendo hueso de mis huesos,  
 Carne de mi carne no?

---

(\*) *Tiberio César.*

## LXXXVII.

OTRA AGUDEZA DE INGENIO DEL AUTOR.

Si he ganado en vista, Octavio,  
 Tu pleito, ¿con qué disinio  
 Remueves mi patrocinio  
 Para la revista, en Fabio?  
 ¿Quieres, demás de mi agravio,  
 Que de la escuela jurista  
 Algun chancero me embista,  
 Y entone con desenfado:  
 «Manden rezar á un letrado,  
*Abogado de la vista?*

## LXXXVIII.

A UNA FUENTE HECHA CON CAUTERIO DE FUEGO,  
 SEÑALANDO PRIMERO EL LUGAR CON PLUMA Y TINTA.

¿Á qué artículo de fé  
 Costante no satisface?  
 ¿Qué moneda falsa hice?  
 ¿Qué pliegos blancos sellé,  
 Para que á vuelo y en pié,

Ministro injusto y severo,  
 Rubrique el suplicio fiero  
 Al elemento flamante,  
 Sin dar siquiera un instante  
 Desde la pluma al brasero?

---

## LXXXIX.

## A UN CASO SUCEDIDO.

Al papel que un asturiano,  
 Azás buboso me dió  
 Poniéndome á mula yo  
 Y él sobre el anca la mano,  
 Respondí: «decid, hermano,  
 Al señor Juan de la Hoz,  
 Cuan pronto estoy á su voz,  
 Y que el gesto os matricula;  
 Mas si os pegais á mi mula,  
 De *hoz* vendreis y de *coz*.

---

## XC.

## OTRA POR LOGRAR UN CONCEPTO.

Hilo fino tinto en grana  
 Despachó Miser Orlando

Entre lino, defraudando  
 Los derechos á la aduana;  
 Salióle la industria vana,  
 Y descubriose el sijilo,  
 Fué condenado en el hilo,  
 Porque escarmiente y repare,  
 Que quien el peligro amare  
 Al fin *peribit in illo*.

## XCI.

A LA PRESUNCION DE ALGUNOS, ALUDIENDO Á UNA  
 ANAGRAMA BIEN DIGNA DE CONSIDERAR.

¿Es bueno que no saludes  
 Al humilde, y que le ultrajes  
 Soberbio? ¿Hay otros linajes  
 Mas que vicios y virtudes?  
 Si á tus principios acudes,  
 ¿Qué ruedas no desharán?  
 ¿Qué importa con tanto afan  
 Ser por autos de Granada  
 Hijodalgo, si la *nada*  
 Es anagrama de *Adan*?

(\*) *El nombre de Adan leído al revés.*



## XCII.

PARECIÓ EN UNA RATONERA UN RATON MUERTO,  
 ATRAVESADO DEBAJO DE LA PUERTA LEVADIZA, Y OTRO  
 DENTRO JUNTO AL QUESO, TAMBIEN MUERTO.

Movió la trampa fatal  
 Del queso raton lijero,  
 Obrando en otro herrero  
 Que atravesaba el umbral,  
 Raticidio casual,  
 Y al fin bregando consigo,  
 De dolor rindió en castigo  
 El vital último aliento;  
 ¡Tanto puede el sentimiento  
 De la muerte de un amigo!

## XCIII.

Arredro, morid ginetes,  
 Si leonés, ya Leonores  
 Desquiten en armadores  
 Su agravio los mata-sietes;  
 Si hubiere en metros cohetes  
 Busca-piés que las asombre,

Entre lino, defraudando  
 Los derechos á la aduana;  
 Salióle la industria vana,  
 Y descubriose el sijilo,  
 Fué condenado en el hilo,  
 Porque escarmiente y repare,  
 Que quien el peligro amare  
 Al fin *peribit in illo*.

## XCI.

A LA PRESUNCION DE ALGUNOS, ALUDIENDO Á UNA  
 ANAGRAMA BIEN DIGNA DE CONSIDERAR.

¿Es bueno que no saludes  
 Al humilde, y que le ultrajes  
 Soberbio? ¿Hay otros linajes  
 Mas que vicios y virtudes?  
 Si á tus principios acudes,  
 ¿Qué ruedas no desharán?  
 ¿Qué importa con tanto afan  
 Ser por autos de Granada  
 Hijodalgo, si la *nada*  
 Es anagrama de *Adan*?

(\*) *El nombre de Adan leído al revés.*

## XCII.

PARECIÓ EN UNA RATONERA UN RATON MUERTO,  
 ATRAVESADO DEBAJO DE LA PUERTA LEVADIZA, Y OTRO  
 DENTRO JUNTO AL QUESO, TAMBIEN MUERTO.

Movió la trampa fatal  
 Del queso raton lijero,  
 Obrando en otro horrero  
 Que atravesaba el umbral,  
 Raticidio casual,  
 Y al fin bregando consigo,  
 De dolor rindió en castigo  
 El vital último aliento;  
 ¡Tanto puede el sentimiento  
 De la muerte de un amigo!

---

## XCIII.

Arredro, morid ginetes,  
 Si leones, ya Leonores  
 Desquiten en armadores  
 Su agravio los mata-sietes;  
 Si hubiere en metros cohetes  
 Busca-piés que las asombre,

Venguen su ofendido nombre  
 Pistoletes epigramas,  
 Si el hombre juega á las damas,  
 Jueguen las damas al hombre.

---

## XCIII.

## OTRO ANAGRAMA.

Anagrama de *Luisa*  
 Es *ilusa*, y no la infama,  
 Supuesto que el anagrama  
 No es definicion precisa;  
 Ya con el sujeto frisa,  
 Yá es opuesto, ya neutral;  
 Neutros son *perla* y *peral*,  
*Ramo*, *amor*, *burla* y *albur*,  
 Confrontan *hurta* y *tahur*,  
 Implica *malsin sin-mal*,

---

## XCIV.

Visto el calendario, elijo  
 En lo olvidado y oscuro,  
 Por más cómodo y seguro,

Rito simple y punto fijo;  
Lo estable Dios lo bendijo,  
Y aunque en el culto me atrase,  
Y sin repique lo pase,  
No juzgare apetecible  
La *Ascencion* por lo movable,  
Con ser de primera clase.

---

## XCV.

Hizole pago á Don Juan  
Una discreta burlona,  
Con cuatro lienzos de *lona*,  
Que ella le ofreció de *olan*,  
Con cuya accion el galan,  
Reconviniendo á la dama,  
Le dá el *alma*, en vez de *lama*;  
Pero con caucion espresa,  
Que de hoy más toda promesa  
Se cumpla sin anagrama.

---

Venguen su ofendido nombre  
 Pistoletes epigramas,  
 Si el hombre juega á las damas,  
 Jueguen las damas al hombre.

---

## XCIII.

## OTRO ANAGRAMA.

Anagrama de *Luisa*  
 Es *ilusa*, y no la infama,  
 Supuesto que el anagrama  
 No es definicion precisa;  
 Ya con el sujeto frisa,  
 Yá es opuesto, ya neutral;  
 Neutros son *perla* y *peral*,  
*Ramo*, *amor*, *burla* y *albur*,  
 Confrontan *hurta* y *tahur*,  
 Implica *malsin sin-mal*,

---

## XCIV.

Visto el calendario, elijo  
 En lo olvidado y oscuro,  
 Por más cómodo y seguro,

Rito simple y punto fijo;  
Lo estable Dios lo bendijo,  
Y aunque en el culto me atrase,  
Y sin repique lo pase,  
No juzgare apetecible  
La *Ascencion* por lo movable,  
Con ser de primera clase.

---

## XCV.

Hízole pago á Don Juan  
Una discreta burlona,  
Con cuatro lienzos de *lona*,  
Que ella le ofreció de *olan*,  
Con cuya accion el galan,  
Reconviniendo á la dama,  
Le dá el *alma*, en vez de *lama*;  
Pero con caucion espresa,  
Que de hoy más toda promesa  
Se cumpla sin anagrama.

---

Si Bona reconocemos  
De la mano del Señor?

---

LXXXIV.

A UN INTENTO DEL AUTOR, QUE ES UN PÉNSAMIENTO,  
BIEN CURIOSO.

¿Á título de Privado,  
Sin más batallas en Francia,  
Se asegura tu arrogancia  
Un hábito perfumado?  
¿Pide el ilustre soldado  
Mas premio que galardone  
Los riesgos en que se pone?  
¿Por ventura, en tu opinion  
La privanza es privacion  
Que el hábito presupone?

---

LXXXV.

A DOS PRETENDIENTES Á LA FÁBRICA DE UNA IGLESIA.

El carpintero vecino,  
Y su primo el albañí,  
Muy estudiosos los ví



En el arte y *Cal-i-pino*;  
 Ser de la Iglesia imajino  
 Que fué la causa motiva,  
 Son gente edificativa,  
 De niveladas acciones,  
 Y aun mezclan conversaciones,  
 Tal vez de tejas arriba.

## LXXXVI.

A UNA MUELA QUE UN MAESTRO SACÓ AL AUTOR,  
 LLAMADO TIBERIO.

Mi buena y fiel compañera  
 En aprietos y trabajos,  
 Sola en los países bajos,  
 ¿Qué mucho que se rindiera,  
 Al que imperaba en la era  
*Que Jesucristo murió?* (\*)  
 ¿Qué mucho dolerme yo  
 Del saco y de otros escesos,  
 Siendo hueso de mis huesos,  
 Carne de mi carne no?

---

(\*) *Tiberio César.*

## XCIX.

Á UNA SEÑORA, QUE SOLIA ENVIAR AL AUTOR DOS PELLAS DE MANJAR BLANCO, Y SE TARDÓ EN CONTINUARLO, Y Á LAS DOS ÚLTIMAS HIZO ESTA DÉCIMA.

Quiero, señora, ecsortaros  
 Con caridad y sin queja,  
 Que esta posesion tan vieja  
 Pide mayores reparos,  
 En que es fuerza condenaros  
 Á las primeras visitas,  
 Porque injurias infinitas  
 De la edad no las repara,  
 Ni puede un medio cuchara  
 Consolar dos pelladitas.

C. (\*)

1.º ¿Quién es aquel cuyo nombre  
 Dos evanjelistas junta,

---

(\*) *Enigma en diálogo, en favor del Dr. Juan Mateo Alvarez, que siendo administrador del hospital del Espíritu Santo, donde se dan unciones, pasó al del Cardenal, donde se curan los heridos.*

Que tan temprano despunta  
El alba en su sobrenombre?

- 2.º Un sol, que en traje de hombre,  
Vivificando reparte  
La luz, y en su coche parte  
Por mejorarse de casa,  
Y de la de Vénus pasa  
Á la tremenda de Marte.

CI.

Á UNA PERSONA ACOSTUMBRADA Á DEJAR ACRECEN-  
TAMIENTOS, Y SE PRESUME LA HIZO POR SÍ MISMO.

Las Madres (\*) tienen un vino  
Para misas solamente,  
Que en cualquier dolor urjente  
Hace un efecto divino;  
Claro y asentado vino  
De un sótano en su pellejo,  
De muchas hojas de añejo,  
Y al probar su fortaleza,  
Sin subirse á la cabeza,  
*Tiene suavísimo deajo.*

---

(\*) *Dominicas descalzas.*

## CII.

## Á CIERTOS NOVIOS, ÉL PELI-RUBIO Y ELLA PELI-NEGRA.

Con gran extremo deseo  
Reconocer los semblantes  
De los dos nuevos amantes,  
Gloria del Dios himeneo;  
Y si es cierto lo que leo,  
Del amor en su Alcoran,  
Transformados estarán  
Cada cual en lo que ama,  
Y saldrá rubia la dama  
Y peli-negro el galan.

---

## CIII.

## DÉCIMA DE INJENIO.

Deidad es Florinda bella,  
Pues que lindando su casa  
Con tantas que el fuego abrasa,  
No prende jamás en ella,  
Diga Gil, pues tiene estrella  
En que todo se le rinda,

¿Cómo tan yelo Florinda  
 Si de volcanes cercada?  
 ¿Cómo tan desarrimada,  
 Si con tantas partes linda?

---

## CIV.

Á AQUELLA SEÑORA, QUE LE VOLVIÓ Á ENVIAR  
 MAS PELLAS.

Temo en esta inundacion  
 De pellas tan á deshoras,  
 Que aleluyas precursoras  
 De septuajésima son:  
 Impensada redencion  
 De un censo en fincas seguras,  
 Cuyas firmes escrituras  
 Mi suerte adversa chancela,  
 Llamaradas que la vela  
 Dé, para dejarme á oscuras.

---

## CV.

Á LAS DESCALZAS DE NTRA. SRA. DE LOS REYES,  
 Y Á UN TABAQUILLO DE CERA HECHO CON PRIMOR.

Estos ánjeles de oficio  
 Ostentando gratitudes,

Con ser su trato en virtudes,  
 Hoy han echado de vicio,  
 En la invencion y artificio,  
 De estas prendas, de manera,  
 Que por más que en ellas quiera  
 Mostraros con propiedad  
 Mi *sincera* voluntad,  
 Ya no puede ser *sin-cera*.

---

CVI.

ESTANDO EL AUTOR COMIENDO LA PECHUGA DE UN  
 AVE, SE LE CAYÓ UN DIENTE EN EL PLATO, Á LO QUE  
 HIZO LA SIGUIENTE DÉCIMA.

Aquel mas firme que roca  
 Y en los aprietos valiente,  
 Lejítimo descendiente  
*De Quijada, el de la boca,*  
 Ya con vergüenza no poca  
 Se ha retirado, despues  
 Que un gallina, que lo es  
 Á quien los meses pasados  
 Se lo comiera á bocados,  
 Pudo rendir á sus pies.

---

## CVII. (\*)

La muerte, cuya guadaña  
 Trasiega en Roma prebendas,  
 Dió en hacer Carnestolendas  
 Corriendo un *Gallo* de España:  
 Buscólo, y tan buena maña  
 Se dá con él, que lo bruma  
 Á puras cargas; en suma,  
 Lo puso en aprieto tal,  
 Que al volarse del corral  
 Dejó en la *Tapia* (\*) la pluma.

## CVIII.

Á LA MISA CANTADA DE LAS HONRAS DE DICHO RACIONERO, QUE HIZO EL CABILDO.

¿Es ilusion ó verdad,  
 Coro ilustre, lo que veo?  
 ¿Anticipa mi deseo

---

(\*) *Murió en Roma un Fulano Gallo, racionero de la Santa Iglesia de Sevilla, y heredó la prebenda D. Matias de Tapia, su coadjutor, llegó la nueva en Octubre, á que hizo esta Décima.*

(\*) *Alude al nombre del Prebendado.*

La noche de Navidad?  
Si nace esta novedad  
De letras de Roma, callo;  
Pero entretanto que no hallo  
Quien mi noticia despierte,  
Por Octubre, cosa fuerte  
Es, cantar misa de *Gallo*.

---

## CIX.

## Á UNA BEATA.

Mucho topan las vecinas  
En su traje penitente,  
Viéndola tan fuertemente  
Tentada por golosinas,  
Que sus mangas son dos minas,  
Y cuando más se quebranta,  
Mortifica su garganta  
Con natas al gusto gratas;  
Sin duda sabe que natas  
Es anagrama de *santa*.

---



## CX.

PARA LOGRAR EL CONCEPTO DE LOS DOS ÚLTIMOS  
VERSOS.

- 1.<sup>a</sup>—Pide, señor, mi decencia  
Un serenero de noche,  
Que desde el estrado al coche  
Resista tanta inclemencia.
- 2.<sup>a</sup>—Señora, con su licencia,  
Si ayer fuf su jardinero,  
Y le dí un canasto entero  
Colmado de flores mil,  
No es justo á quien fué su *Abril*,  
Que le obligue á *ser-enero*.
- 

## CXI.

Á LA ELECCION DEL MAESTRO CHACON EN PROVIN-  
CIAL DE LA TERCERA ÓRDEN DE S. FRANCISCO, QUE LA  
HIZO EL GENERALÍSIMO.

No en distinto general  
En la tercera cursaron  
Los físicos que hoy llamaron  
Á una junta capital:

Votaron un majistral,  
Á mucha gloria y honor  
De su primitivo autor,  
Y en su eficacia inmediata,  
Bien pareció la ordinata  
Hecha con luz superior.

---

## CXII.

Á LA SALIDA DEL REY NTRQ. SR.

*Dómine cum airatus fueris misericordia recordaveris*

Una fé y unos altares:  
En tan sangrienta discordia,  
Señor, tu misericordia  
No olvides cuando te airares:  
Que opresos los anchos mares  
De aladas selvas enteras,  
Y de enemigas banderas  
Inundada la campaña,  
El *Leon bravo de España*  
Sale, y brama en sus fronteras.

---

## CXIII.

Á UNA SEÑORA QUE CUMPLIÓ CINCUENTA AÑOS DE EDAD.

Hoy ha sido la oblacion,  
 Señora, de los cincuenta,  
 Prosigan otros sin cuenta  
 En cualquier pronunciacion;  
 Mi infinita obligacion  
 Con don infinito os nuestro,  
 Si á lo primo y á lo diestro  
 Celebró la Compañía,  
 Su siglo entero en su día,  
 Hoy la vuestra el medio vuestro.

## CXIV.

Á CONTEMPLACION DE CIERTA SEÑORA, QUE ACOS-  
 TUMBRADA Á LARGOS SOCORROS DE UN PERSONAJE,  
 SIEMPRE QUE LOS PEDIA, ESCUSÓ HACERLO PORQUE  
 SINTIÓ TIBIEZA.

Tiene un terrible dictámen  
 El vulgo, contrario al mio,  
 Que en sospechas de resfrio

Votaron un majiſtral,  
Á mucha gloria y honor  
De ſu primitivo autor,  
Y en ſu eficacia inmediata,  
Bien pareció la ordinata  
Hecha con luz ſuperior.

---

## CXII.

Á LA SALIDA DEL REY NTRQ. SR.

*Dómine cum airatus fueris miſericordia recordaveris*

Una fé y unos altares:  
En tan ſangrienta diſcordia,  
Señor, tu miſericordia  
No olvides cuando te airares:  
Que opresos los anchos mares  
De aladas ſelvas enteras,  
Y de enemigas banderas  
Inundada la campaña,  
El *Leon bravo de Eſpaña*  
Sale, y brama en ſus fronteras.

---

## CXIII.

Á UNA SEÑORA QUE CUMPLIÓ CINCUENTA AÑOS DE EDAD.

Hoy ha sido la oblacion,  
 Señora, de los cincuenta,  
 Prosigan otros sin cuenta  
 En cualquier pronunciacion;  
 Mi infinita obligacion  
 Con don infinito os nuestro,  
 Si á lo primo y á lo diestro  
 Celebró la Compañía,  
 Su siglo entero en su dia,  
 Hoy la vuestra el medio vuestro.

---

## CXIV.

Á CONTEMPLACION DE CIERTA SEÑORA, QUE ACOS-  
 TUMBRADA Á LARGOS SOCORROS DE UN PERSONAJE,  
 SIEMPRE QUE LOS PEDIA, ESCUSÓ HACERLO PORQUE  
 SINTIÓ TIBIEZA.

Tiene un terrible dictámen  
 El vulgo, contrario al mio,  
 Que en sospechas de resfrio

Á ningun médico llamen.  
Sensible y fuerte vejámen,  
No ménos que los del grado,  
¿Quien será el desalumbrado,  
Que abrir temerariamente  
La vena del arca intente  
Á quien juzga resfriado?

---

## CXV.

AL RECTOR DE LA COMPAÑÍA DE JESUS DE MORON,  
QUE DEBIA TRES AÑOS DE CORRIDOS DE UN TRIBUTO  
AL AUTOR, SOBRE HACIENDA DE OLIVARES.

Tuvo la seca homicida  
Vuestros olivos sin fruto,  
Y la paga en mi tributo  
Mal corriente y bien corrida;  
Hoy, con la gran avenida,  
Espero un trueco valiente,  
Si tanto esquilmo no miente,  
Y que en olio convertido,  
Como á reloj detenido,  
Pondrá mi censo corriente.

---

## CXVI. (\*)

Á mis dos médicos Santos  
 Hice el sábado la fiesta,  
 Día en que siempre me cuesta  
 Mil desvelos, mil quebrantos,  
 Regalar á no sé cuantos  
 Por deuda precisa mia:  
 Y pues que Vueseñoría  
 Me lo manda describir,  
 No será bien convertir  
 La grosura en grosería.

La vária forma y galante  
 De las servilletas, era  
 Fuente, castillo, galera,  
 Vistosa mitra elegante,  
 Prelacia de un instante:  
 Mas pregunto, gran varon,

---

(\*) Preguntó el Obispo de Bona al autor, qué  
 habia dado de comer al predicador y acólitos el  
 sábado, día de la fiesta de S. Cosme y S. Da-  
 mian, de cuyo Hospital era administrador, y res-  
 ponde con estas DÉCIMAS.

¿Podrían sin ilusion  
Prometerse, por ventura,  
Cuántas la ambicion procura  
Más firmeza y duracion?

—  
Cada cual un panecillo,  
De gran migajon y fondo,  
En su término redondo,  
Halló con horca y cuchillo,  
Y en medio en un platoncillo  
Tanta de escudilla chata,  
Con natas de buena data,  
Que quien les echaba mano,  
Al compañero cercano  
*Pagaba su media nata.* (\*)

—  
Aguzaron la atencion  
Entre la murta y jazmin,  
Buscando frutas, y al fin  
Halló la respiracion  
Hecho rajas un melon,  
Que en granizo cristalino  
Las enterró un torbellino

---

(\*) *Partia con él.*



Sin parecerse los bultos;  
Y hubo orejones muy cultos  
Y bien tomados de vino.

---

Un reverendo pastel  
De varias lenguas se puso,  
En lo erguido y lo confuso  
Otra torre de Babel;  
Sirviéronse despues de él,  
En dos platoncillos llanos,  
Dos pirámides gitanos,  
Descollados con esceso,  
Que sin tomarlos en peso,  
Los juzgaron por livianos.

---

Y luego en su seguimiento,  
La cocinera beata,  
Nos dió menudos en plata,  
Sin bajar treinta por ciento;  
Y para más complemento  
De las finezas del arte,  
Forjó de su propio Marte  
Torrijas amuralladas,  
Que aunque en Setiembre formadas,  
De Octubre tuvieron parte.

---

---

Hubo, y no de mano á vara,  
Mejidos, cosa suprema,  
Hilados de Doña Yema, (\*)  
Á escusas de Doña Clara;  
Manjar blanco, que él bastava  
Para píctima y sustento,  
Dando fragancias al viento  
Con ámbar gris de los cielos,  
Y dos torres de buñuelos,  
Que fueron torres de viento.

---

No caben en breve historia  
Otros sainetes vecinos,  
De manos limpias y dinos  
De tenerlos en memoria,  
Ambicioso, pues, de gloria,  
Cierta oficial de lo grueso,  
Eminentísimo en eso  
De cuanto mi musa reza,  
La sustancia de cabeza  
Tomó con todo su seso.

---

Para postre, las gordales  
¿Quién hay que no las arrostre?

---

(\*) *Nombre de una dama de Sevilla.*

Todo fiel á puto el postre,  
Le daba asaltos mortales;  
Fué un dejo á los comensales  
De suerte sabroso y grato,  
Que un filósofo beato,  
Tan atento á la verdad,  
Como el de la antigüedad.  
Dijo al plato, *amicus Plato*.

---

Y si de estas niñerías,  
Juzgandolas por esceso,  
Me formulare proceso  
Algun celador Elías,  
Repare que en tales dias  
Siempre el regalo se afecta  
Con Reyes, gente selecta  
Para el alto ministerio;  
No electores del Imperio  
Convocados á la *Dieta*.

---

## CXVII.

AL PATRIARCA ARZOBISPO DE TIRO.

*Sidonio*, Pastor de Tiro, (\*)  
 La bella ciudad ingrata,  
 Verá el mundo como mata  
*Dos pájaros de este tiro*, (\*\*)  
 En mi idea ya le miro  
 Tu Mayoral, ó fecunda  
 Vega, que el Bétis inunda,  
 Con caperuza y pellico,  
 Del *color* brillante y rico,  
 Que alla en sus mares abunda. (\*\*\*)

## CXVIII.

Á CIERTO CABALLERO, QUE EN LOS ÚLTIMOS TERCIOS  
 DE SU VIDA SE ORDENÓ DE EPÍSTOLA EN PLASENCIA,  
 Y LUEGO MURIÓ.

Por escelencia os mostró  
*Plácido* (\*\*\*\*) alegre semblante,

---

(\*) *Sidonio, alude á la casa de Medina.*

(\*\*) *Un tiro de capelo y otro del arzobispado de Sevilla.*

(\*\*\*) *La grana que crian aquellos peecs.*

(\*\*\*\*) *Fué Obispo de Cádiç y de Plasencia.*

Ilustre mitra, y bastante  
 Con *Plasencia* le quedó:  
 Sacro asilo franqueó,  
 En que os guarece y divierte  
 Un rigor temido y fuerte,  
 Que al fin fué el de vuestros días,  
 Y la *Epístola* de Urias,  
 Obradora de su muerte. (\*)

---

 CXIX.

UNA SEÑORA DONCELLA, HABIENDO HEREDADO UN  
 GRANDE MAYORAZGO, LLAMÁNDOSE SEÑORA DE VALENCINA  
 POR ÉL, LO RENUNCIÓ EN UNA HERMANA MENOR, Y SE  
 CONSAGRÓ Á DIOS CORTÁNDOSE LOS CABELLOS.

Si al Esposo celestial  
 Que por serlo vuestro ha muerto,  
 Por firmeza del concierto  
 Dais cabellos en señal,  
 No lograis, señora, mal  
 En él despojos tan bellos;  
 Más libre vendreis sin ellos  
 Á sus bodas venturosas,

---

(\*) *Murió luego.*

---

Que no le agradan Esposas  
Traidas por los cabellos.

—

Vos, sin duda, escarmentada  
De Absalon, con mil razones,  
Quitais las dos ocasiones  
De su muerte desdichada;  
Fué su madeja dorada  
De cabellos, su ruina,  
Y el patíbulo la encina,  
Cortodas, pues, estas dos,  
Ni valen ya contra vos  
Cabellos ni *Val-encina*. (\*)

---

CXX.

HABIENDO MUDADO INTENTO, QUISO CASARSE, Y Á  
ESTO DIJO EL DOCTOR:

Gozáos en uno los dos  
Con favores de *San Blas*, (\*\*)  
Tragaremos eso y más,  
Siendo voluntad de Dios;

---

(\*) *Alude al nombre del mayoraazgo.*

(\*\*) *Hízose el casamiento este día.*

Quedó al hospital (\*) por vos,  
 Que fué mi total ruína,  
 Perder en tan peregrina  
 Alusion ciento por ciento,  
 Por no tener cabimento  
*Cabellos y Val-encina.*

---

CXXI. (\*\*)

En la mesa dedicada,  
 Á las Vírgenes gloriosas,  
 Saldrá bien, entre otras cosas,  
 Una breve *pimentada*;  
 Y pues de vuestra posada  
 Á tantas partes se envia,  
 Suplicoos para aquel dia,  
 Ya que Dios no os hizo corta,  
 Que me digais, «*toma torta*»  
 Como si fuera Lucía.

---

(\*) *Era administrador del hospital de las Bubas.*

(\*\*) *Dias de las Virgenes Stas. Justa y Rufina, Patronas de Sevilla, que de obligacion iba el Cabildo Metropolitano al hospital de las Bubas, á celebrar su fiesta, y para la comida que el Doctor solia dar al predicador y acólitos, pidió con esta Décima una torta, que llaman Pimentada, á una señora su conocida.*

## CXXII. (\*)

¡El Rey en su escelso trono  
 Manifiesto y encubiertol  
 Tal *Victoria* en caso incierto,  
 Tanta voz en dulce tono,  
 Tanto testigo de abono,  
 Tal misa, tan santo celo,  
 Rayo fué del SOL del cielo,  
 Que los *Arroyos desata*;  
 Cuando con grillos de plata  
 Los tiene presos el hielo.

## CXXIII.

Á UN BIENHECHOR DEL RELIJIOSÍSIMO CONVENTO  
 DE DOMÍNICAS DESCALZAS, QUE POR HACER LIMOSNA LES  
 LABRÓ CELDAS, QUE NO TENIAN.

Quando Esteban padecia,  
 Saulo fué quien más tiraba,

(\*) Á una fiesta, que en las Dominicas Descalzas hicieron ciertos caballeros, de apellido Arroyos; estuvo descubierto el SEÑOR, y despues del Evangelio, que era corto, llegó el predicador, apellido Vitoria,



Que cuantas capas guardaba,  
 Con tantos brazos heria;  
 Tú, que en relijion tan pía,  
 Julio, edificando estás,  
 En el mismo arbitrio dás  
 Que Saulo, pues acomodas  
 Sitios de oracion á todas,  
 Por orar en todas más.

---

CXXIV. (\*)

Sevilla se convocó;  
 ¿Qué mucho, si un gran *Guerrero*,  
 Entre tanto limpio acero,  
 Cerca de sus muros vió?  
 Embajadas le envió,  
 Procuróle confidente;  
 Mas él de un puesto eminente,  
 Batiendo con brevedad,

---

(\*) *El Padre Fr. Francisco Guerrero, del órden de S. Agustin, á quien el Cabildo de Sevilla envió á convidar para el sermón de la fiesta de las Virjenes Justa y Rufina, en el referido hospital de S. Cosme y S. Damian, ó de las Bubas, que es uno mismo, donde el autor, como está dicho, era administrador. Predicó solamente media hora, presentar de sol á los oyentes.*

Ganó la ilustre ciudad;  
Ved si es *Guerrero* valiente.

## CXXV. (\*)

Allá vá la pobre dieta  
Del medio pan que os reservo,  
En emulacion del cuervo  
Del primer anacoreta;  
Pregunto á la más discreta,  
Profesando yo con vos  
Tanta union á lo de Dios,  
Á no verlo cada día,  
¿Creyera nadie que habia  
Pan partido entre los dos?

## CXXVI. (\*\*)

En oro quereis trocar  
Los pasamanos de sirgo,

(\*) *Á una religiosa de dicho convento, hija de confesion del autor, que ya por la edad no tenia dientes para comer pan que no fuera muy tierno, enviándole cada día la mitad de uno que le ponian á la mesa.*

(\*\*) *Á una dama doncella, que pidió una libra de pasamanos de oro y cantidad de lama para un vestido. Esta Décima es conocidamente de su génio, si bien la dió á un compadre suyo, sin darle á entender que era suya.*

El *Sol* sin pasar por *Virgo*  
 En *Libra* no puede entrar,  
 Que si vos sois *Putifar*,  
 En libertad de pedir,  
 Yo *Joseph* en resistir  
 Las tentaciones de *Lama*,  
 Que nunca pide quien ama,  
 Ni hay sin amar recibir.

---

CXXVII. (\*)

En verso conceptuoso  
 Salga al ilustre teatro  
 Del año de treinta y cuatro  
 Un prodijio milagroso;  
 No ya que enjerto vicioso  
 Dió frutos de ajena raza,  
 Sino que en tierra eriaza,  
 Seca, estéril y sin vicio,  
 Á fuerza de *beneficio*, (\*\*)

---

(\*) *Habiendo alcanzado el Licdo. Nogales Presbitero, vecino del Frejenal, la vacante de una capellanía y beneficio, á provision de un Señor de titulo, por intercesion de un caballero, le envió una carta en hacimiento de gracias, regalándole con medio almud de mostaza, por fruta del tiempo; á este propósito hizo el Doctor estas Décimas.*

(\*\*) *El beneficio que le dieron.*

---

*Nogales* (\*) dieron *mostaza*.

---

Hizo un don agradecido,  
De esta mostaza tan rica  
Cierta abad, que segun pica  
Don de lágrimas ha sido,  
Y por darlo más cernido  
Y limpio de simonía,  
Yerba que á vueltas se cria,  
Y tantas muertes achaca,  
Llegó despues de la *vaca*,  
Colada capellanía,

---

Este don, tú que mal dices,  
No lo atribuyas á mengua,  
¡Guarte! si en él pones lengua,  
No se suba á las narices,  
Ántes es bien solemnices  
Á lo místico cristiano,  
Que el mismo Dios soberano  
Hizo de él aprecio tal,  
Que es un reino celestial  
Por su boca, cada grano.

---

(\*) *Alude al nombre del beneficiado.*

## CXXVIII. (\*)

*Búrgos* en córtes hablaba  
 El primero, y del *estado* (\*\*)  
 Le cupo un florido *Prado*,  
 Que de por vida se daba;  
 El tiempo todo lo acaba,  
 ¡Oh funesta alegoría!  
 De una union que prometía  
 Tres siglos entre los dos,  
 Si él no se fuera con Dios,  
 Y ella con *Santa María*. (\*\*\*)

ENVIANDO UN PRESENTE DE PASAS, DIJO:

El grato correspondiente,  
 Si debe y no satisface,  
 Nunca olvida eternamente,  
 Porque en la memoria hace  
 De lo *pasado presente*.

---

(\*) *Á una viuda, cuyo primer marido se llama-  
 ba Fulano de Búrgos, y ella Doña Fulana Prado:  
 casó de segunda vez con Fulano Santa María, y á  
 este casamiento compuso esta Décima.*

(\*\*) *De matrimonio.*

(\*\*\*) *Segundo marido.*

HABIÉNDOLE ENVIADO UN SU AMIGO UN POCO DE PAVO,  
VISITÁNDOLE DESPUES SE LE OLVIDÓ AGRADECERLO.

Olvido fué cuando anoche  
Dí por allá *pavo-nada*,  
No decir del pavo nada;  
Agora las gracias rindo  
De la parte que me cupo,  
Que á dulce ambrosía me supo.

---

HABIENDO COMENZADO EL DR. SALINAS UN SONETO,  
LO DEJÓ EN LOS CUARTETOS POR ACABAR, Y SE TRASLA-  
DAN POR LO QUE TIENEN DE BUENOS Y PROMETIAN EN SUS  
TERCETOS. Á LOS EFECTOS QUE CAUSA LA CALENTURA  
EN UN ENFERMO.

Viendo el hérpes cruel cuan á mi costa,  
Por más que drogas el humor desaten,  
Venas se rompan, sueros se desaten,  
Yerbas se infundan, él jamás se agota.

Dije á ciertos ginetes de la costa,  
Que en mi defensa los hijares baten:  
«Postillones asoman, que me maten  
Si mi salud no viene por la posta.»

---

## REDONDILLAS. (\*)

Yo, *Martinillo*, aunque preso  
 En el *hato de Doñana*, (\*\*)  
 Á tí, primita *Catana*,  
 Los piés y las manos beso.

Rosa de la Primavera,  
 Lastímate tiernamente  
 De este *dos veces* ausente, (\*\*\*)  
 Que aun en *presencia lo fuera*.

En esta cárcel metido,  
 Tan tenebrosa y secreta,  
 Me penetró una saeta  
 De cierto niño Cupido.

El harpon era de oro,

---

(\*) Una señora casada, estando en una hacienda heredada dos leguas de Sevilla, tuvo sospechas de preñada, y el autor, suponiendo que sería de varón (como pareció después), finje que desde el vientre de su madre escribía una carta á una prima suya, hija de hermana de su madre; llamábase Catalina, y el por-nacer Martin, por llamarse así su padre.

(\*\*) Es el hato de Doñana un bosque del Duque de Medina, y llamábase Doña Ana su madre.

(\*\*\*) Por estar fuera de Sevilla y en el vientre de su madre.



.

.

.

.

.

.

.



# ÍNDICE.





.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

# ÍNDICE.





## A.

<i>Á la gineta y vestido.....</i>	31.
<i>Así el bien que te desea.....</i>	113.
<i>Apruebo el dulce presente.....</i>	254.
<i>A voz de clarin sonoro.....</i>	269.
<i>A título de privado.....</i>	276.
<i>A qué artículo de fé.....</i>	278.
<i>Al papel que un asturiano.....</i>	279.
<i>Arredro, morid, ginetes.....</i>	281.
<i>Anagrama de Luisa.....</i>	282.
<i>Apenas de tu papel.....</i>	284.
<i>Aquel más firme que roca.....</i>	290.
<i>A mis dos médicos santos.....</i>	297.
<i>Allá vá la pobre dieta.....</i>	308.

## B.

<i>Baste lo necio y lo tierno.....</i>	225.
<i>Bordando acaso Belisa.....</i>	231.
<i>Búrgos en córtés hablaba.....</i>	311.

## C.

<i>Conservada cereza, guinda cruda.....</i>	10.
<i>Ciego rapaz de las doradas hebras...</i>	11.
<i>Cuando los campos se visten.....</i>	50.
<i>Crecen en los amadores.....</i>	67.
<i>¿Cuál es el anacardina.....</i>	97.
<i>Cubrid las ligas, amiga.....</i>	100.
<i>Canónigo fisgador.....</i>	142.
<i>Con reliquias todavía.....</i>	163.
<i>Curar los males de ausencia.....</i>	227.
<i>Cojiendo este mes de Abril.....</i>	232.
<i>Con mis antojos ufano.....</i>	236.
<i>Con un sombrero no mas.....</i>	246.
<i>¿Cuentas largas y puñal.....</i>	258.
<i>Cultísima elocucion.....</i>	263.
<i>Con ser contador tan largo.....</i>	265.
<i>Con ser tanta majestad.....</i>	269.
<i>Copias con tanta destreza.....</i>	271.
<i>Cuando el gran infante guarda.....</i>	274i
<i>Con gran extremo deseo.....</i>	288.
<i>Cuando Esteban padecia.....</i>	306.

## D.

<i>De las ocupaciones.....</i>	18.
<i>De amor con intercadencias.....</i>	79.
<i>De una zagaleja.....</i>	90.
<i>Dadme favor, Dios de Delo.....</i>	109.
<i>Dos hermanos arribaron.....</i>	208.
<i>De un hospital dó nacimos.....</i>	212.
<i>Dormitó naturaleza.....</i>	214,
<i>Dar puede con alborozo.....</i>	215.
<i>De un mirador de los mios.....</i>	238.
<i>Despalmando el herrador.....</i>	243.
<i>Despiden los portalejos.....</i>	249.
<i>Dí, predicante novel.....</i>	253.
<i>Del bajel desembarcad.....</i>	255.
<i>Delito á mis ojos es.....</i>	260.
<i>Decidme, varon de Dios.....</i>	264.
<i>Dígale su caridad.....</i>	272.
<i>Doctor de ingenio divino.....</i>	275.
<i>Deidad es Florinda bella.....</i>	288.

## E.

<i>El seis que la sonora voz levanta....</i>	7.
<i>El Párroco sagaç que irreverencia....</i>	16.

<i>Elicio, un pobre pastor.....</i>	24.
<i>En una dura señora.....</i>	43.
<i>En Fuenmayor, esa villa.....</i>	116.
<i>El que malas mañas há.....</i>	123.
<i>En tiempo de agravios.....</i>	198.
<i>En la suerte venturosa.....</i>	230.
<i>¿Es posible que no temas.....</i>	232.
<i>Entretanto que no gano.....</i>	240.
<i>En una sera arrastrado.....</i>	252.
<i>En las niñeces primeras.....</i>	257.
<i>En esta repeticion.....</i>	262.
<i>El que á delicias se inclina.....</i>	265.
<i>El ter me negavit hallo.....</i>	270.
<i>En mí como en sempiterna.....</i>	273.
<i>El carpintero vecino.....</i>	276.
<i>¿Es bueno que no saludes.....</i>	280.
<i>Entre rejon y rejon.....</i>	284.
<i>En el sacrificio fuerte.....</i>	285.
<i>Estos ánjeles de oficio.....</i>	289.
<i>¿Es ilusion, ó verdad.....</i>	291.
<i>En la mesa delicada.....</i>	305.
<i>El Rey en su escelso trono.....</i>	306.
<i>En oro quereis trocar.....</i>	308.
<i>En verso conceptuoso.....</i>	309.
<i>El grato correspondiente.....</i>	311.



*F.*

<i>Fijas en tierra las luces.....</i>	68.
<i>Fuera en el aire obediente.....</i>	218.
<i>Filis me enseñó la mano.....</i>	268.

*G.*

<i>Galatea, gloria y honra.....</i>	28.
<i>Guarte, Gil, entre esos riscos.....</i>	226.
<i>Gran fé, sin duda, tendria.....</i>	240.
<i>Gozaos en uno los dos.....</i>	304.

*H.*

<i>Ha llegado del Oriente.....</i>	219.
<i>Hable por la mano el mudo.....</i>	223.
<i>Ha sido en Sevilla tanto.....</i>	244.
<i>Hilo fino, tinto en grana.....</i>	279.
<i>Hizole pago Don Juan.....</i>	283.
<i>Hoy ha sido la oblacion.....</i>	295.

*J.*

<i>Jugador sois de ventaja.....</i>	195.
-------------------------------------	------

## L.

<i>La que de aguda en mi opinion despunta.</i>	8.
<i>Lo que hay de nuevo por acá, Ricarda...</i>	9.
<i>La puerta levadiça, que al pasaje.....</i>	12.
<i>La moça gallega.....</i>	83.
<i>La del escribano.....</i>	86.
<i>Levanta hasta las estrellas.....</i>	115.
<i>La vida me dió un desden.....</i>	215.
<i>Lastímate cuando vieres.....</i>	234.
<i>La beata escrupulosa.....</i>	236.
<i>Las bodas de Architriclino.....</i>	244.
<i>Los misterios que en el viento.....</i>	256.
<i>Las Madres tienen un vino.....</i>	287.
<i>La muerte, cuya guadaña.....</i>	291.

## Ll.

<i>Llegó en el mar al extremo.....</i>	54.
<i>Llevó tantos honradores.....</i>	242.

## M.

<i>Monsiur, que al Parlamento.....</i>	20.
<i>Mi silla, dice un discreto.....</i>	221.

	325
<i>Mi buena y fiel compañera.....</i>	277.
<i>Movió la trampa fatal.....</i>	281.
<i>Mucho topan las vecinas.....</i>	292.

## N.

<i>Niña de mis ojos.....</i>	93.
<i>No hay bien, que el mal no le selle....</i>	196.
<i>Nací sin piés y sin manos.....</i>	201.
<i>No es poco lo que debeis.....</i>	224.
<i>No sin grande providencia.....</i>	246.
<i>No me quejo, antes estimo.....</i>	259.
<i>No en distinto general.....</i>	293.

## O.

<i>¡Oh cuánto desengaño experimento.....</i>	13.
<i>¡Oh, tú, flor de las hembras.....</i>	229.
<i>¡Oh que potro tan donoso.....</i>	230.
<i>Oirás si atenta me escuchas.....</i>	266.
<i>Olvido fué cuando anoche.....</i>	312.

## P.

<i>Pintado el fuego, el agua, el viento y tierra</i>	19.
<i>Pues que á mi fé y mis deseos.....</i>	49.

<i>Púsoseme el sol...</i>	112.
<i>Pensé salir de Segovia.:</i>	181.
<i>Pues de diversos artes.....</i>	207.
<i>Por vengar una estrañeza.....</i>	210.
<i>Para quemar en las aras.....</i>	213.
<i>Pues me es forzoso elejir.....</i>	214.
<i>Peces, que á vuestro albedrío.....</i>	225.
<i>Por cojer astuta araña.....</i>	235.
<i>Por lo ménos, no dirán.....</i>	241.
<i>Precio acomodado es.....</i>	248.
<i>Pues tienen ejecutoria.....</i>	263.
<i>Pide, Señor, mi decencia.....</i>	293.
<i>Por escelencia os mostró.....</i>	302.

## Q.

<i>¿Qué son confuso, qué rumor tremendo.</i>	14.
<i>¿Qué olas de congojas.....</i>	57.
<i>¿Qué fuerza habrá pue resista.....</i>	108.
<i>Quedo por una partida.....</i>	215.
<i>¿Qué ninfa es esta, Martin.....</i>	221.
<i>¿Quién me compra, damiselas.....</i>	222.
<i>Quien ama en fé y en verdad.....</i>	228.
<i>¿Qué te contaré, Pelaya?.....</i>	229.

	327
<i>Quiero, señora, escortaros.....</i>	286.
<i>¿Quién es aquel cuyo nombre.....</i>	id.

## R.

<i>Romances, los mis romances.....</i>	61.
<i>Recetó el Doctor Ventura.....</i>	98.
<i>Ramo de tanta ventura.....</i>	101.
<i>Respiren ya esos cahices.....</i>	251.
<i>Resuelva el necio al instante.....</i>	273.

## S.

<i>Si el que tiene la cruz en el zapato...</i>	17.
<i>Solos aquí en confesion.....</i>	34.
<i>Señora Doña Fulana.....</i>	39.
<i>Seais muy bien ido, Señor.....</i>	121.
<i>Salí, señor, de Segovia.....</i>	172.
<i>Si con ser firme en amaros.....</i>	210.
<i>Solo con tener previsto.....</i>	220.
<i>Suspende, amigo esquilon.....</i>	223.
<i>Si el cielo no me socorre.....</i>	233.
<i>Si te mintieren amores.....</i>	239.
<i>Si á Rómulo y Remo dió.....</i>	247.

<i>Si encarga con tal aprieto.....</i>	248.
<i>Sustentaba en Teología.....</i>	250.
<i>Soy un humilde redrojo.....</i>	253.
<i>Si á decir misa á las tres.....</i>	257.
<i>Siempre pegado al cancel.....</i>	259.
<i>Si vieses las damerías.....</i>	261.
<i>Si á vistas me llevan hoy.....</i>	267.
<i>Si en el estadio divino.....</i>	274.
<i>Si he ganado en vista, Octavio.....</i>	278.
<i>Sidonio, Pastor de Tiro.....</i>	302.
<i>Si al Esposo celestial.....</i>	303.
<i>Sevilla se convocó.....</i>	307.

## T.

<i>Tósigo ardiente, adúltera sin freno....</i>	15.
<i>Temores de mi partida.....</i>	64.
<i>Tiéneme con mil heridas.....</i>	205.
<i>Tres horas ántes del dia.....</i>	217.
<i>Tus guindas, Estefanía.....</i>	234.
<i>Tres padres de cuatro cuernos.....</i>	244.
<i>Tu airosa prenda y lijera.....</i>	267.
<i>Temo en esta inundacion.....</i>	289.
<i>Tiene un terrible dictámen.....</i>	295.
<i>Tuvo la seca homicida.....</i>	296.

## U.

<i>Un abad de Cantillana.....</i>	237.
<i>Un siervo de los obreros.....</i>	242.
<i>Una fé y unos altares.....</i>	294.

## V.

<i>Véngome acá, porque vea.....</i>	115.
<i>Viva Bras, aunque es partido.....</i>	227.
<i>Visto el calendario, elijo.....</i>	282.
<i>Viendo el herpes cruel cual á mi costa.</i>	312.

## Y.

<i>Ya pinta la Primavera.....</i>	111.
<i>Yo sé un idiota letrado.....</i>	171.
<i>Ya he dado á vuestra merced.....</i>	188.
<i>Yo soy un fuerte soldado.....</i>	200.
<i>Yo soy hombre, con perdon.....</i>	id.
<i>Yo, si no me acuerdo mal.....</i>	202.
<i>Ya no más, mi Concepcion.....</i>	217.
<i>Yo, Martinillo, aunque preso.....</i>	313.
<i>Ya que cumplió con efecto.....</i>	315.

<i>Si encarga con tal aprieto.....</i>	248.
<i>Sustentaba en Teología.....</i>	250.
<i>Soy un humilde redrojo.....</i>	253.
<i>Si á decir misa á las tres.....</i>	257.
<i>Siempre pegado al cancel.....</i>	259.
<i>Si vieses las damerías.....</i>	261.
<i>Si á vistas me llevan hoy.....</i>	267.
<i>Si en el estadio divino.....</i>	274.
<i>Si he ganado en vista, Octavio.....</i>	278.
<i>Sidonio, Pastor de Tiro.....</i>	302.
<i>Si al Esposo celestial.....</i>	303.
<i>Sevilla se convocó.....</i>	307.

## T.

<i>Tósigo ardiente, adúltera sin freno....</i>	15.
<i>Temores de mi partida.....</i>	64.
<i>Tiéneme con mil heridas.....</i>	205.
<i>Tres horas ántes del día.....</i>	217.
<i>Tus guindas, Estefanía.....</i>	234.
<i>Tres padres de cuatro cuernos.....</i>	244.
<i>Tu airosa prenda y lijera.....</i>	267.
<i>Temo en esta inundacion.....</i>	289.
<i>Tiene un terrible dictámen.....</i>	295.
<i>Tuvo la seca homicida.....</i>	296.



## U.

<i>Un abad de Cantillana.....</i>	237.
<i>Un siervo de los obreros.....</i>	242.
<i>Una fé y unos altares.....</i>	294.

## V.

<i>Véngome acá, porque vea.....</i>	115.
<i>Viva Bras, aunque es partido.....</i>	227.
<i>Visto el calendario, elijo.....</i>	282.
<i>Viendo el herpes cruel cual á mi costa.</i>	312.

## Y.

<i>Ya pinta la Primavera.....</i>	111.
<i>Yo sé un idiota letrado.....</i>	171.
<i>Ya he dado á vuestra merced.....</i>	188.
<i>Yo soy un fuerte soldado.....</i>	200.
<i>Yo soy hombre, con perdon.....</i>	id.
<i>Yo, si no me acuerdo mal.....</i>	202.
<i>Ya no más, mi Concepcion.....</i>	217.
<i>Yo, Martinillo, aunque preso.....</i>	313.
<i>Ya que cumplió con efecto.....</i>	315.

FUERON IMPRESAS POR LA PRIMERA VEZ ESTAS  
POESÍAS EN SEVILLA, EN EL ESTABLECIMIEN-  
TO QUE FUÉ DE D. JOSÉ MARÍA GEOFRIN,  
CALLE DE LAS SIERPES NÚM. 35 ANTI-  
GUO Y 73 MODERNO. ACABÓSE ES-  
TE PRIMER TOMO Á TRES DIAS  
DEL MES DE OCTUBRE  
DEL AÑO DE 1869.



868  
S165

SOCIEDAD  
DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

SEGUNDA SÉRIE.

POESIAS

DEL

DOCTOR JUAN DE SALINAS,

NATURAL DE

LA CIUDAD DE SEVILLA.

*Precio 16 rs. para los Sres. Bibliófilos.*

Fuera de suscripcion 24 rs.

SEVILLA:

Imprenta de D. José María Geofrin,  
calle de las Siérrpes, núm. 35.

1869.

FUERON IMPRESAS POR LA PRIMERA VEZ ESTAS  
POESÍAS EN SEVILLA, EN EL ESTABLECIMIEN-  
TO QUE FUÉ DE D. JOSÉ MARÍA GEOFRIN,  
CALLE DE LAS SIERPES NÚM. 35 ANTI-  
GUO Y 73 MODERNO. ACABÓSE ES-  
TE PRIMER TOMO Á TRES DIAS  
DEL MES DE OCTUBRE  
DEL AÑO DE 1869.



868  
S165-

SOCIEDAD  
DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

SEGUNDA SÉRIE.

POESIAS -  
DEL  
DOCTOR JUAN DE SALINAS,  
NATURAL DE  
LA CIUDAD DE SEVILLA.

*Precio 16 rs. para los Sres. Bibliófilos.*

Fuera de suscripcion 24 rs.

SEVILLA:

*Imprenta de D. José María Geofrin,  
calle de las Siérrpes, núm. 35.*

1865.

FUERON IMPRESAS POR LA PRIMERA VEZ ESTAS  
POESÍAS EN SEVILLA, EN EL ESTABLECIMIEN-  
TO QUE FUÉ DE D. JOSÉ MARÍA GEOFRIN,  
CALLE DE LAS SIERPES NÚM. 35 ANTI-  
GUO Y 73 MODERNO. ACABÓSE ES-  
TE PRIMER TOMO Á TRES DIAS  
DEL MES DE OCTUBRE  
DEL AÑO DE 1869.



868  
S165

SOCIEDAD  
DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

SEGUNDA SÉRIE.

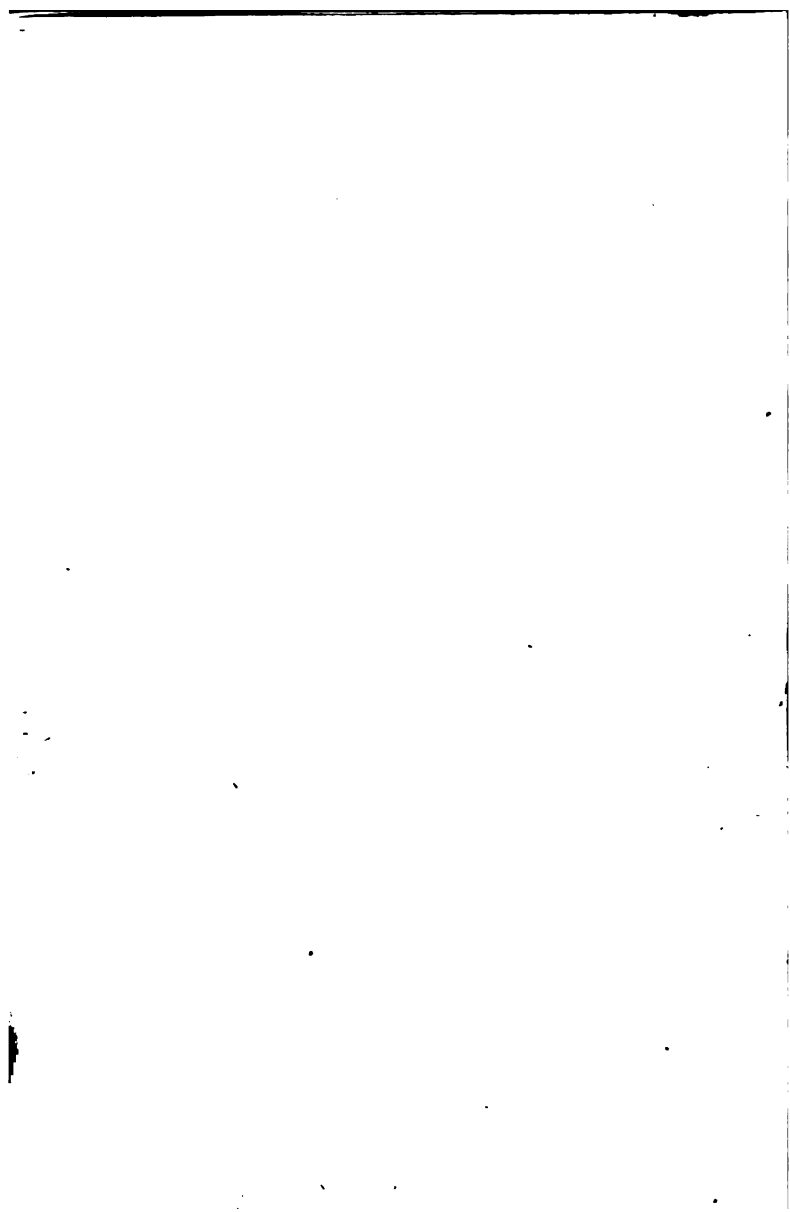
POESIAS  
DEL  
DOCTOR JUAN DE SALINAS,  
NATURAL DE  
LA CIUDAD DE SEVILLA.

*Precio 16 rs. para los Sres. Bibliófilos.*

Fuera de suscripción 24 rs.

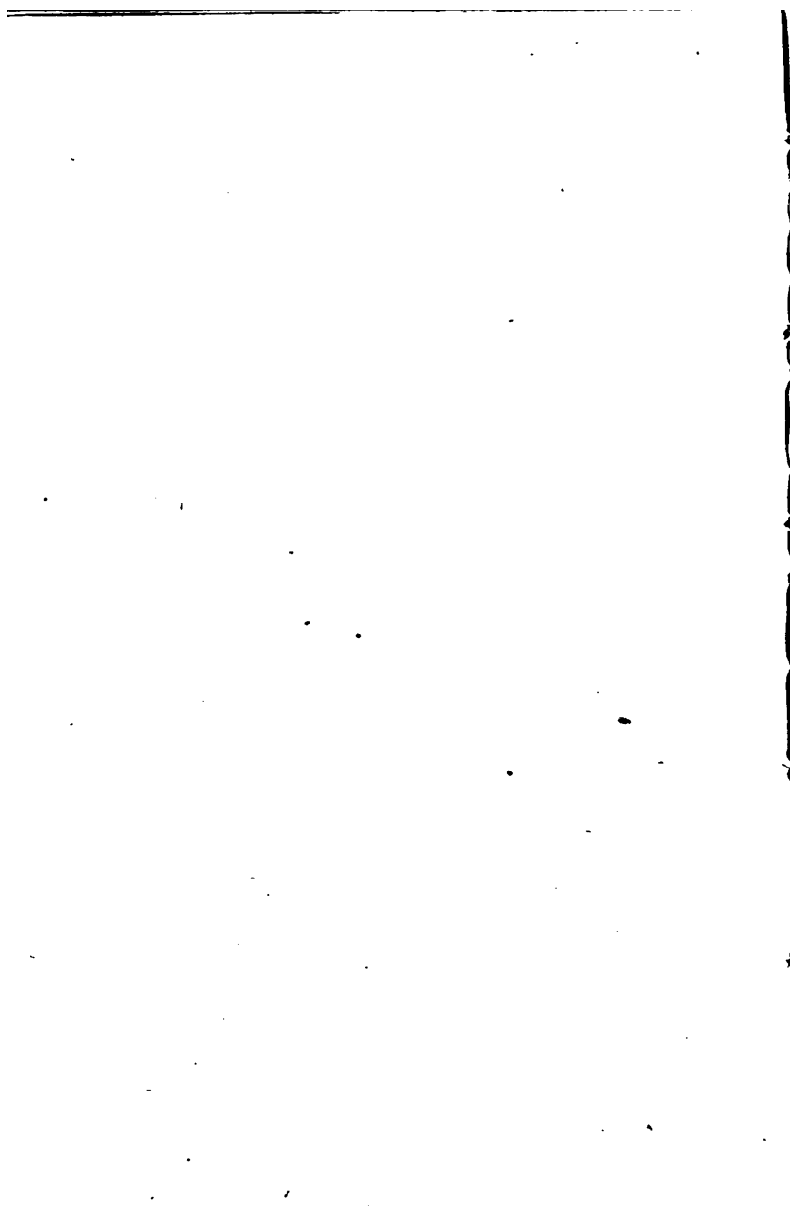
SEVILLA:

Imprenta de D. José María Geofrin,  
calle de las Siérrpes, núm. 35.  
1869.





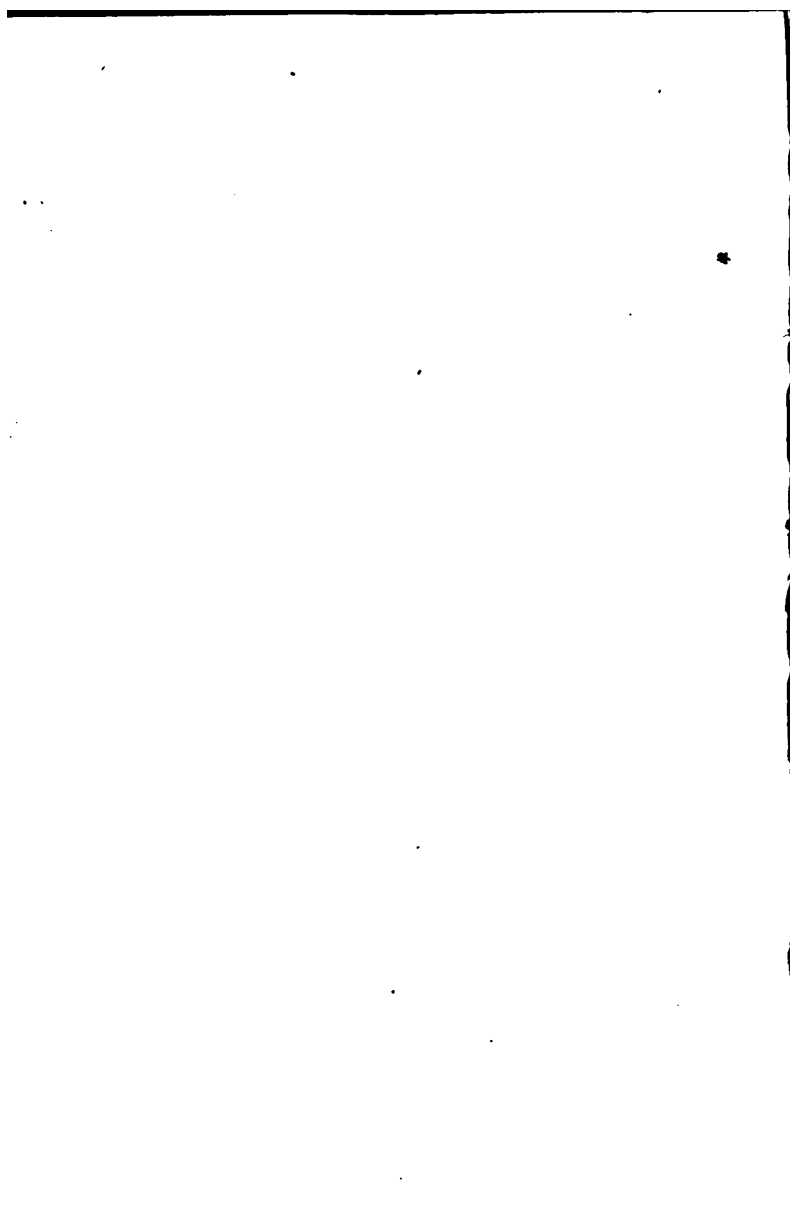




POESÍAS  
*DEL DR. DON JUAN DE SALINAS.*

---

II.



Bibliófilos andaluces

MAIORA SUPER SUNT

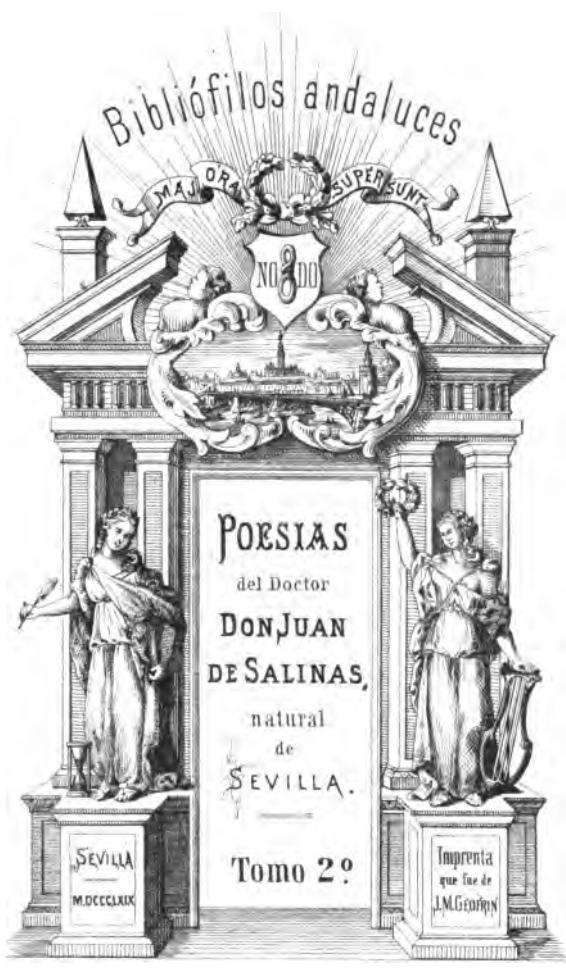
NO 8 DO

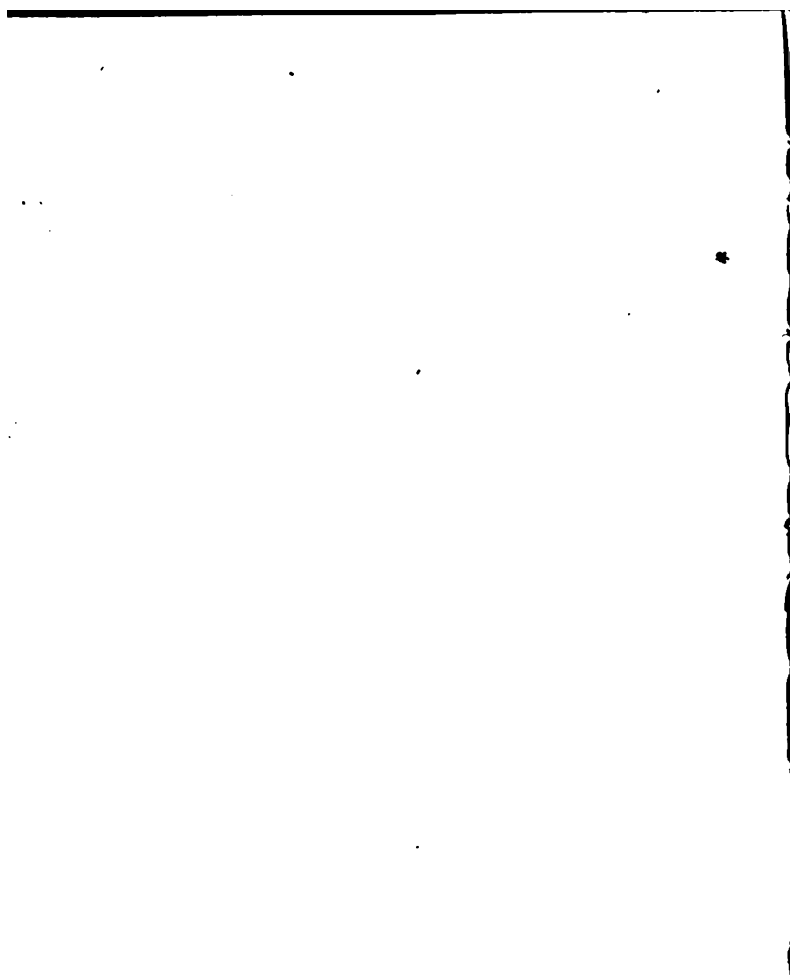
POESIAS  
del Doctor  
DON JUAN  
DE SALINAS,  
natural  
de  
SEVILLA.

Tomo 2º

SEVILLA  
M.DCCCLXIX

Imprenta  
que fue de  
J.M. Georppin





Bibliófilos andaluces

MAIORA SUPER SUNT

NO & DO

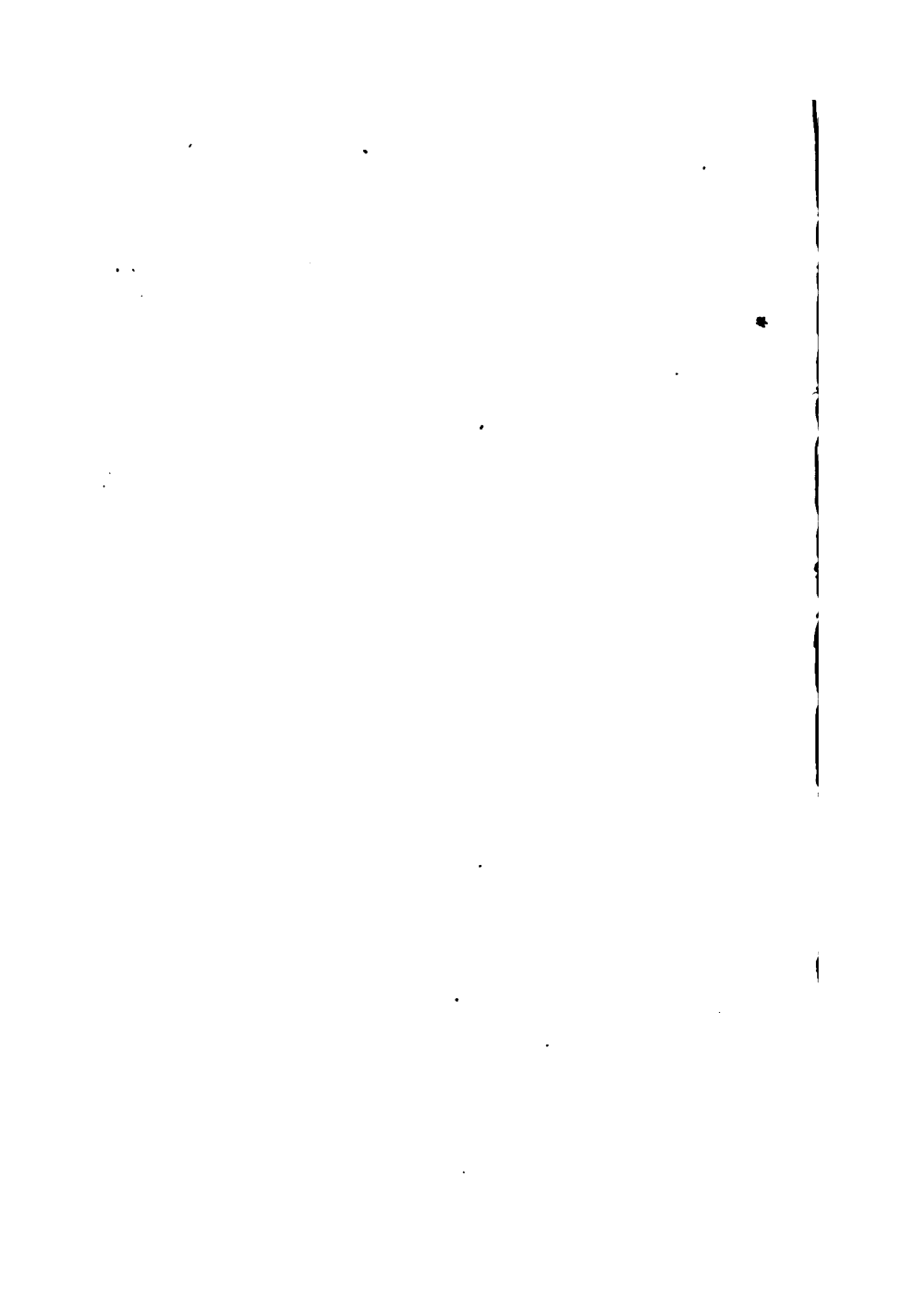
POESIAS  
del Doctor  
DON JUAN  
DE SALINAS,  
natural  
de  
SEVILLA.

Tomo 2º

SEVILLA  
M.DCCCLXIX

Imprenta  
que fue de  
J.M.G. GÓMEZ







Bibliófilos andaluces

MAIORA SUPER SUNT

NO DO

POESIAS  
del Doctor  
**DON JUAN**  
**DE SALINAS,**  
natural  
de  
SEVILLA.

Tomo 2º

SEVILLA  
M.DCCCLXIX

Imprenta  
que fue de  
J.M. Geórgin



SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

---

# POESÍAS

DEL DOCTOR

*D. JUAN DE SALINAS Y CASTRO,*  
=  
NATURAL DE SEVILLA.

PUBLICADAS POR EL ORIGINAL PREPARADO PARA DARLAS  
Á LA IMPRENTA EN 1646.

---

---

TOMO SEGUNDO.

---

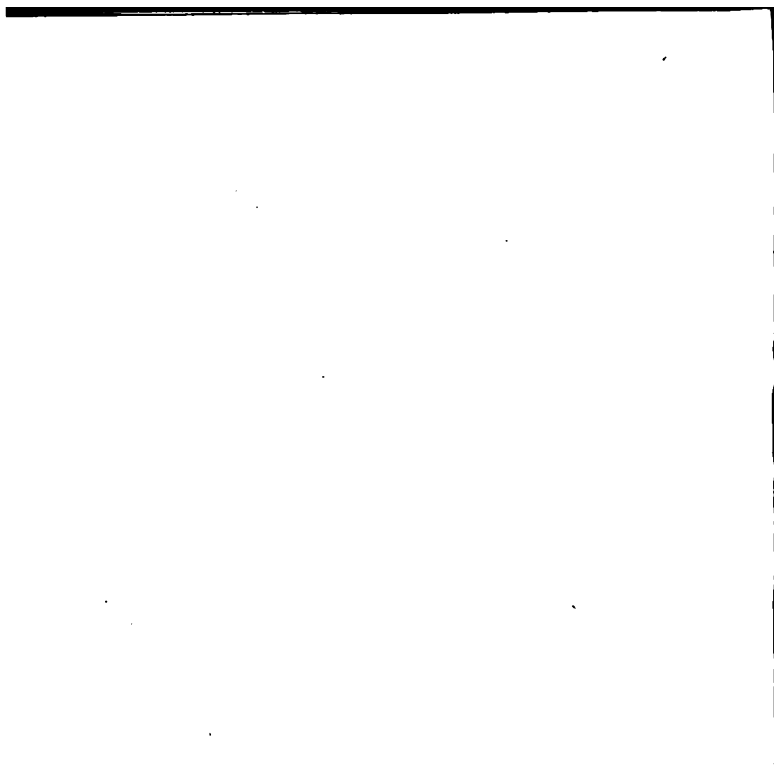
---



*EN SEVILLA:*

---

Imp. que fué de D. José María Geofrin, calle de las  
Siérrpes núm. 35.  
AÑO DE 1869.



SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

---

# POESÍAS

DEL DOCTOR

*D. JUAN DE SALINAS Y CASTRO,*  
=  
NATURAL DE SEVILLA.

PUBLICADAS POR EL ORIGINAL PREPARADO PARA DARLAS  
Á LA IMPRENTA EN 1646.

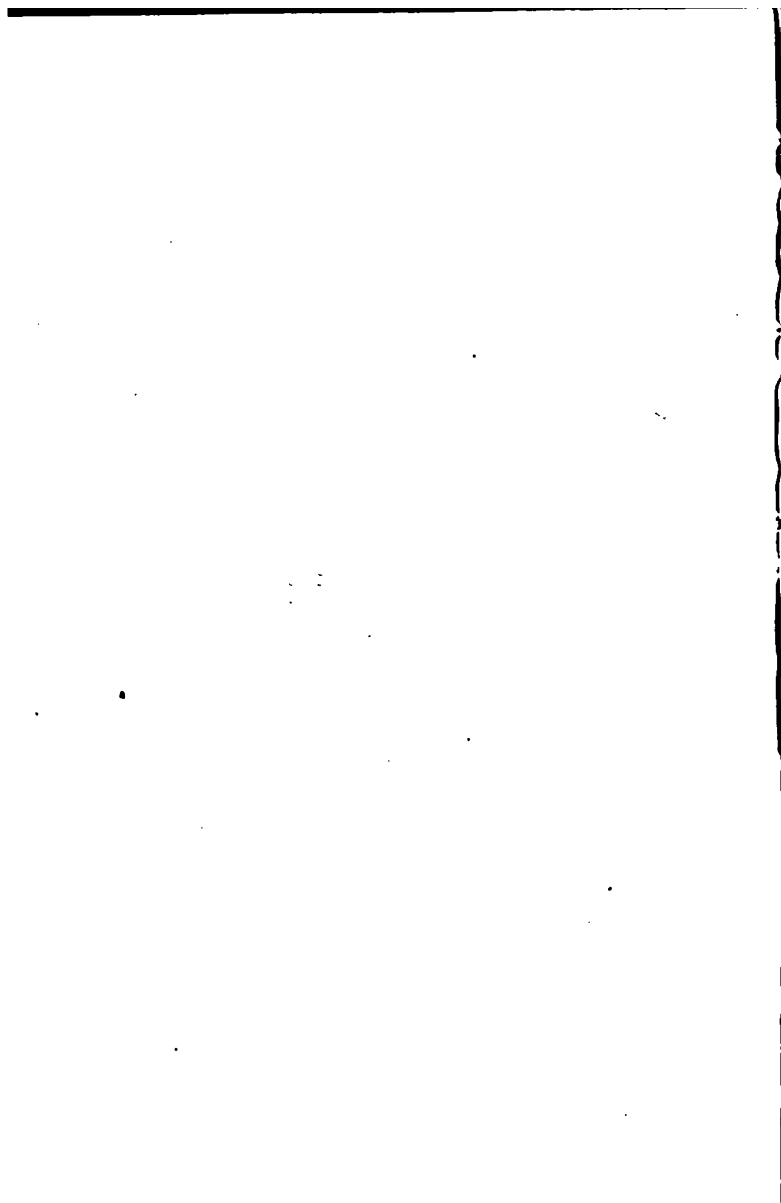
TOMO SEGUNDO.



*EN SEVILLA:*

---

Imp. que fué de D. José María Geofrin, calle de las  
Siérrpes núm. 35.  
AÑO DE 1869.



COMIENZAN LAS POESÍAS  
Y VERSOS INGENIOSÍSIMOS  
*DEL DOCTOR JUAN DE SALINAS,*  
*A LO DIVINO.*

Spanish  
García  
1-5-29  
3463

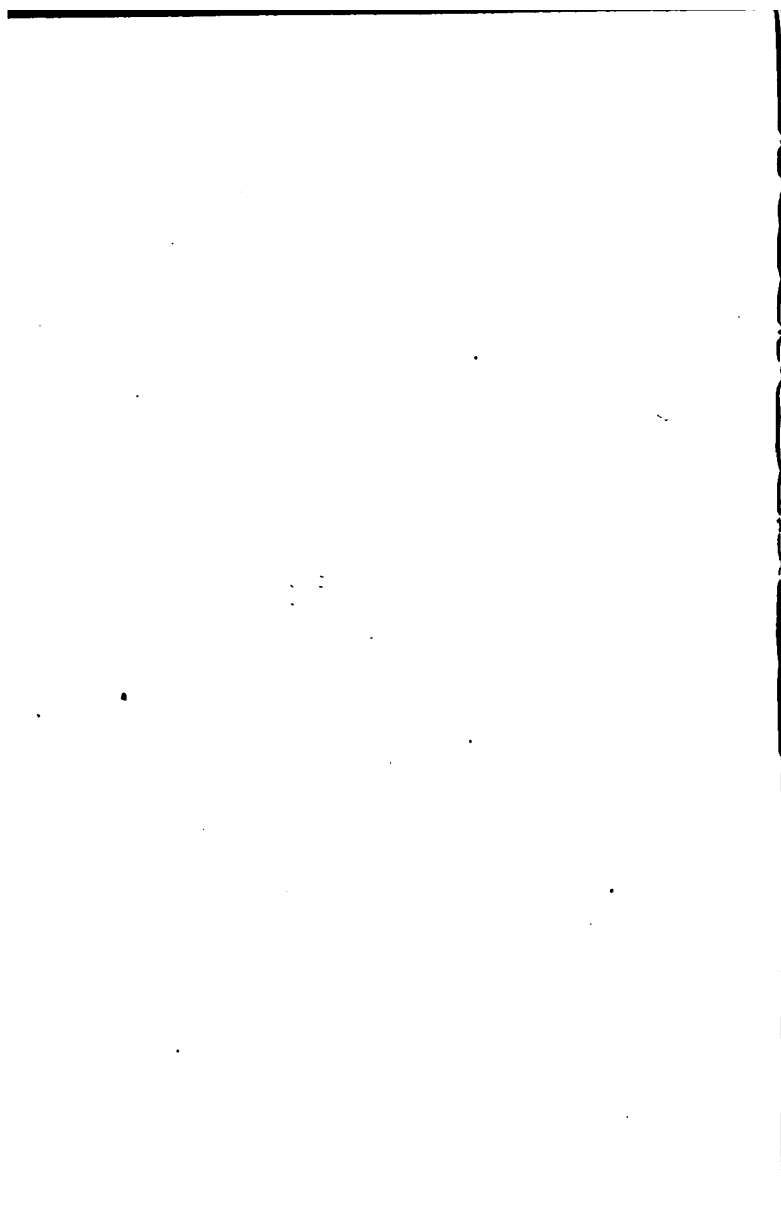
SONETOS.

I.

Á LAS RELIJOSAS DEL RELIJOSÍSIMO CONVENTO DE  
DOMÍNICAS DESCALZAS DE NTRA. SRA. DE LOS REYES,  
QUE FUNDÓ LA VENERABLE MADRE FRANCISCA DOROTEA,  
EJEMPLO DE PENITENCIA Y RECOJIMIENTO, DE QUIEN EL  
DICH DOCTOR FUÉ CONFESOR DESDE LOS PRINCIPIOS DE  
ESTA FUNDACION, HASTA QUE LA VENERABLE MADRE PASÓ  
Á GOZAR DE DIOS, COMO SE COLIJE DE LAS INFORMACIONES  
QUE SE HICIERON PARA SU BEATIFICACION, QUE ESTAN  
EN ROMA.—REPITE LOS NOMBRES DE ALGUNAS.

Hijas del Mayoral que ufano aguarda  
De la trompa los ecos en Bolonia,  
Á quien encierra en santa ceremonia  
Escultura de mármores gallarda.

Dad vida al instituto que hoy se guarda  
Con tanto amor, que adulce su acrimonia;  
Busque solo en su Dios *Antonia* omnia,  
Y en llamas de este amor *Bernarda* arda.





COMIENZAN LAS POESÍAS  
Y VERSOS INGENIOSÍSIMOS  
DEL DOCTOR JUAN DE SALINAS,  
A LO DIVINO.

Spanish  
García  
1-5-29  
3463

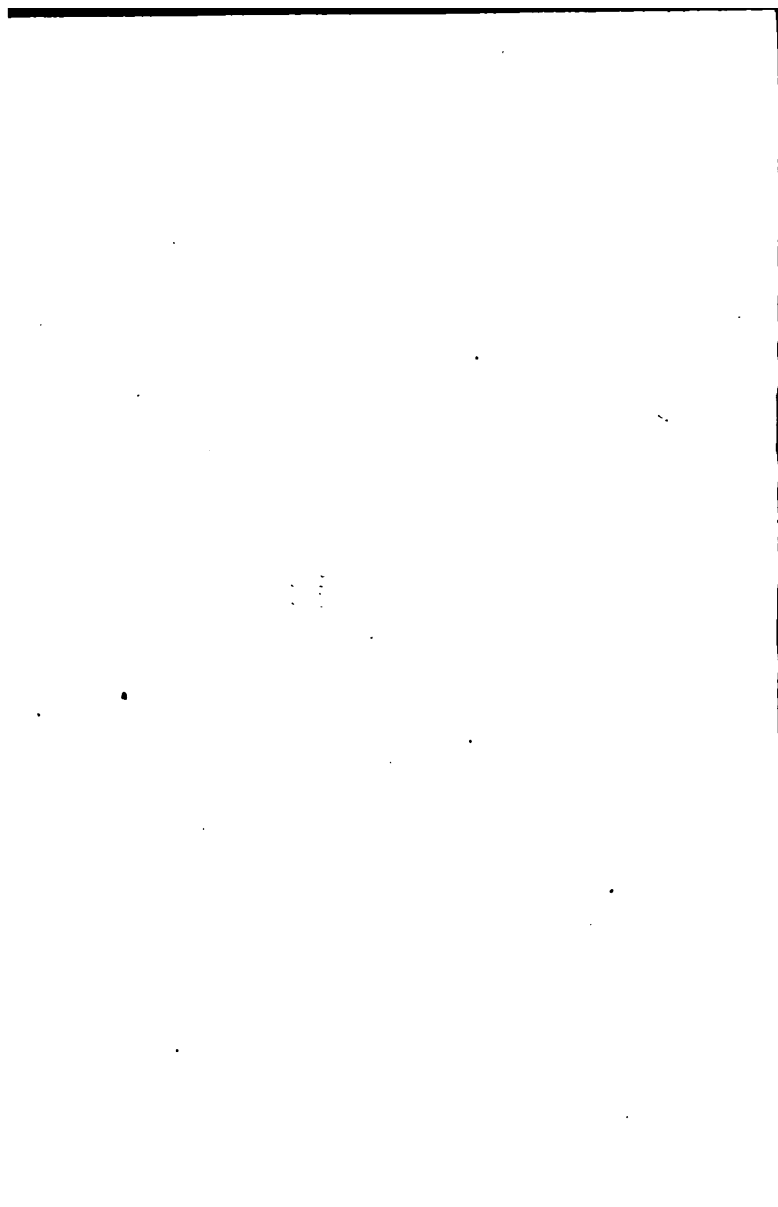
SONETOS.

I.

Á LAS RELIJOSAS DEL RELIJIOSÍSIMO CONVENTO DE  
DOMÍNICAS DESCALZAS DE NTRA. SRA. DE LOS REYES,  
QUE FUNDÓ LA VENERABLE MADRE FRANCISCA DOROTEA,  
EJEMPLO DE PENITENCIA Y RECOJIMIENTO, DE QUIEN EL  
DICHO DOCTOR FUÉ CONFESOR DESDE LOS PRINCIPIOS DE  
ESTA FUNDACION, HASTA QUE LA VENERABLE MADRE PASÓ  
Á GOZAR DE DIOS, COMO SE COLIJE DE LAS INFORMACIONES  
QUE SE HICIERON PARA SU BEATIFICACION, QUE ESTAN  
EN ROMA.—REPITE LOS NOMBRES DE ALGUNAS.

Hijas del Mayoral que ufano aguarda  
De la trompa los ecos en Bolonia,  
Á quien encierra en santa ceremonia  
Escultura de mármores gallarda.

Dad vida al instituto que hoy se guarda  
Con tanto amor, que adulce su acrimonia;  
Busque solo en su Dios *Antonia* omnia,  
Y en llamas de este amor *Bernarda* arda.



COMIENZAN LAS POESÍAS  
Y VERSOS INGENIOSÍSIMOS  
*DEL DOCTOR JUAN DE SALINAS,*  
*A LO DIVINO.*

Spanish  
García  
1-5-29  
3463

SONETOS.

I.

Á LAS RELIJOSAS DEL RELIJIOSÍSIMO CONVENTO DE  
DOMÍNICAS DESCALZAS DE NTRA. SRA. DE LOS REYES,  
QUE FUNDÓ LA VENERABLE MADRE FRANCISCA DOROTEA,  
EJEMPLO DE PENITENCIA Y RECOJIMIENTO, DE QUIEN EL  
DICHO DOCTOR FUÉ CONFESOR DESDE LOS PRINCIPIOS DE  
ESTA FUNDACION, HASTA QUE LA VENERABLE MADRE PASÓ  
Á GOZAR DE DIOS, COMO SE COLIJE DE LAS INFORMACIONES  
QUE SE HICIERON PARA SU BEATIFICACION, QUE ESTAN  
EN ROMA.—REPITE LOS NOMBRES DE ALGUNAS.

Hijas del Mayoral que ufano aguarda  
De la trompa los ecos en Bolonia,  
Á quien encierra en santa ceremonia  
Escultura de mármores gallarda.

Dad vida al instituto que hoy se guarda  
Con tanto amor, que adulce su acrimonia;  
Busque solo en su Dios *Antonia* omnia,  
Y en llamas de este amor *Bernarda* arda.

Llore en buen punto la Soror que llora,  
Pues su gozo asegura en la promesa  
De la verdad que alienta su esperanza;

Procure para Dios *Melchora*, hora,  
Si busca perfeccion *Teresa*, esa,  
Muriendo en desnudéz total se alcanza.

De tanta luz, que sea,  
En las tinieblas *Dorotea*, tea,  
Y á la que tibiamente,  
Por no ceñirse, repugnancia siente,  
Y esta de mala tinta,  
Sean los ejemplos de *Jacinta* cinta.

Esta es, Madres, en suma  
La doctrina que os puede dar mi pluma;  
Y para que de vista, en tal escuela,  
No la pierda jamás *Manuela*, héla.

---

## II.

## Á LA LLAGA DEL COSTADO DE NTRQ. SR. JESUCRISTO.

Del hierro agudo el tierno pecho apenas  
Contemplo abierto, cuando el alma siente  
Que en su interior oído blandamente,  
Así mi Dios, con eco dulce sueñas.

Alma, si sobre muerto me condenas  
Á nuevas pruebas de mi amor ardiente,  
Ves aquí de mi sangre el remanente,  
Que no tuvo salida por las venas.

Sin vida, por tu amor, sin sangre quedo,  
Mas no sin ansias de ofrecerme á cuanto  
Más á mi costa y tu provecho fuese:

Mira que falta, pues, pide sin miedo;  
No se pueda decir que amando tanto,  
Quedó cosa por dar, que no te diese.

---

## III.

DE UN PECADOR ARREPENTIDO, HABLANDO CON DIOS  
NTRQ. SEÑOR.

¿Á tanta inspiracion, tal resistencia?  
¿Á tales beneficios, tanto olvido?  
¿Á tantas aldabadas, tan dormido?  
¿Á tal recibo, tal correspondencia?

¿Á tales libertades, tal paciencia  
Un SEÑQR poderoso y ofendido?  
¿Á tantos desacatos tan sufrido?  
¿Á tanta obstinacion, tanta clemencia?

Trueca mis pasos, vence mi porfia,  
Tú, que de incorregibles delincuentes  
Tal vez amigos familiares haces;

Y si para allanar mi rebeldía  
No bastaren auxilios suficientes,  
No me niegues, SEÑOR, los eficaces.

---

## IV.

Á LA GRANDE AVENIDA DE SEVILLA.—AÑO DE 626.

¿Qué mucho, que á quien tantas avenidas  
De tus misericórdias desperdicia,  
Su fuego apague, anegue su codicia,  
Fiera avenida de ondas homicidas?

¿Quién de tantas ofensas atrevidas  
Tiene ponderacion como noticia,  
Que no juzgue piadosa tu justicia,  
En vez de eternas llamas merecidas?

Vela él que guarda la ciudad, en vano,  
Tú la inundas, SEÑOR, tú la desaguas  
Al peso de mi culpa y de mi llanto,

Den mis ojos producto á su Oceano,  
Opónganse unas aguas á otras aguas,  
Pues no hay ofrenda que te aplaque tanto.

## V.

ESTANDO EN LA CAMA EL AUTOR DE ACHAQUE DE UNA  
PIERNA, AUNQUE SIN CALENTURA, IMPOSIBILITADO DE DE-  
CIR MISA EN MÁS DE CINCUENTA DIAS.

Basta, que me impedís, SEÑOR, que os vea  
En mis indignas manos cada dia;  
Basta, que me privais de esta alegría:  
¿Queréislo Vos? en hora buena sea.

Que viendo tanto en mí, por donde crea  
Que todo este rigor es culpa mia,  
Desalumbrada presuncion seria  
No besar del azote la correa.

Preso por Vos en grillos y cadenas,  
No quiero dulce libertad pedir,os,  
Sino paciencia en que lograr mis penas;

Que sin duda, á mi ver, mostrais serviros,  
Que pague en privacion con las setenas  
Lo mal que me he dispuesto á recibiros.

---



## VI.

## Á UNA PINTURA DEL SALVADOR .(\*)

Hermoso robador de corazones,  
 Que abrazando del orbe tu siniestra  
 La redondez, dispensas con la diestra  
 Fecunda inmensidad de bendiciones.

Tu rostro admiro, espero tus acciones,  
 ¡Tanta vida el pincel valiente muestra!  
 Temo tu voz, que singular maestra  
 Contra mi ingratitud forme razones.

¡Dóime por acusado y convencido!  
 Perdon, SEÑOR, pues perdonando sabes  
 Ostentar con ventajas lo que puedes.

Tu semblante asegura cuanto pido;  
 Que si bien claman mis ofensas graves,  
 No es esa cara de negar mercedes.

---

(\*) *Estando el autor convalciente de una grave enfermedad, le visitó D. Juan de Jáuregui, caballero de la Reina Ntra. Sra., y del hábito de Santiago, su sobrino, insigne poeta y pintor, y para que se alegrase le envió un bellissimo Rostro, hechura de un Salvador, al parecer de edad de diez y seis años, ilustre y reciente parto de su pincel, con el que estuvo el enfermo tan entretenido, que ya obligado de su hermosura, y ya por lo que significaba, oriinado de la valentia del pincel, que parecia estaba*

## VII.

## ESPIRITUAL.

Tú que el olor del lirio de los valles  
 Abandonaste, el siglo ni aun sus ecos  
 Oigas, para que lejos de embelecocos  
 Favor jamás en sus memorias halles,

Cese el discurso de rondar sus calles,  
 Pena de ver, ¡ó lamentables truecos!  
 Los manantiales de la gracia secos,  
 Que el obrar lo dirá cuando lo calles.

El estilo del tosco villanaje  
 Al Rey Esposo celestial disuena,,  
 Y es su dejó tibieza y desconsuelo.

¡Dichosa el alma, pues, que en su lenguaje  
 Puede decir con Pablo á boca llena:  
 «Nuestra conversacion es de los cielos.»

---

*vivo, discurrió en la memoria este Soneto, sin que para ponerle en la perfeccion que tiene, fuese necesario valerse de papel ni tinta, porque de la misma forma que lo fué dictando con su memoria, le envió con un papel al dicho D. Juan de Jáuregui, pidiéndole lo enmendase.*

A este Soneto respondió el mismo D. Juan la prosa siguiente:

«*Hé visto el Soneto de V. m. y digo, que para dar*

Á LA INSTITUCION DEL SMO. SACRAMENTO.

OCTAVAS. (*En vizcaino.*)

Cuidoso estas en cena ántes que partas,  
 Hijo del Madre Vírjen, Dios de cielo,  
 Nunca el memoria y voluntad apartas  
 De ir á Padre, tambien quedar en suelo:  
 En fin, despues de pensamientos hartas,  
 Porque al tierra le quites desconsuelo,  
 Dándole el traza que mejor le puedes,  
 Ordenas que le partas y le quedas.

Banquete á mundo de dulzuras haces,  
 En que de Dios le sirves cuerpo entero,  
 Si sano comes, tanto satisfaces,  
 Que le quedas en gloria verdadero.

---

*música al niño, y embelesarnos á los hombres, tiene V. m. un instrumento de catorce órdenes templado divinamente, con tan lindas voces y consonancias, que no hay torcer clavija sin desentonarle, y la letra que en él se canta, es tan ajustada á las cuerdas, que redundá perfecta armonia, y cuantos la oimos, no sabemos más que callar y admirar. El Soneto es elegantísimo, suavísimo y piadosísimo, y para enternecer las piedras, cuando el Salvador se acojiese á este duro epíteto, que es suyo: los demás elojios de la obra proseguirá cuando bese á V. m. las manos &c.—Juan de Jáuregui.»*

Tornas alma mejor que cuando naces;  
 Mas si por el desgracia compañero  
 Enfermo gustas, guarda del comida,  
 Que dás el muerte, en tal de dar el vida.

Á UNA FIESTA QUE SE HIZO AL MELIFLUO DOCTOR  
 SAN BERNARDO, EN LAS MADRES DESCALZAS, CUYA  
 MISA DIJO EL AUTOR.

¡El galeon San Bernardo,  
 Cuan gallardo,  
 Cuan glorioso  
 Arriba al puerto dichoso!  
 Este dia  
 Ostenta su bizarría;  
 ¡Qué mucho, si en popa llega,  
 Y el mar en leche navega  
 De la leche de MARÍA!

De azares y de quebranto  
 De enemigos, le preserva  
 Solo el venir en conserva  
 Del nave *Espiritu Santo*:  
 Socorro estimado en tanto  
 Por eficaz y no tardo,  
*El galeon San Bernardo,*  
*Cuán gallardo, &c.*

Lucen en blanca librea  
 Marineros y grumetes,  
 Blancos son los gallardetes  
 Que el aire sutil ondea,  
 Resuena el eco y recrea  
 Del dulce clarin bastardo,  
 ¡El galeon San Bernardo,  
 Cuan gallardo,  
 Cuan glorioso  
 Arriva al puerto dichoso!  
 Este dia  
 Ostenta su bizarría,  
 ¡Qué mucho, si en popa llega,  
 Y el mar en leche navega  
 De la leche de MARÍA!

---

#### ORACIONES JACULATORIAS.

Humilde me presento,  
 Mi Dios en tu divino acatamiento:  
 Audiencia grata pido,  
 Merezca un miserable ser oido.  
 ¿Mas cómo así me atrevo  
 Á quien sirvo tan poco y tanto debo?

Asistencia interior pura y sencilla,  
Que el gran tesoro buscas escondido,  
Ataja los discursos que en cuadrilla  
Procuran perturbar tu paz amada:  
Propon al alma, enmedio de este olvido,  
Un bien que ni á la vista ni al oido  
Llegó, ni aun al deseo,  
En que la voluntad haga su empleo;  
Que por esta derrota en noche oscura,  
La fé por norte, llegará segura  
Por mar tranquilo y manso,  
Con viento en popa al puerto del descanso.

Á tu reino interior, propio retrete  
De Dios, con la sencilla y pura vista,  
Dále fé jenerosa, atiende y mira,  
Mueve la voluntad que en él asista  
Á solas, sin que nadie la inquiete,  
Amando el sumo Bien, por quien suspira,  
Verás como el sentido se retira  
Con su vista grosera,  
Que no son estos bienes de su esfera,  
Sino del alma noble que procura  
Este norte secreto, esta luz pura,  
Que la endereza y guía  
Á la clara rejion do nace el dia.

Advierte que hay celadas encubiertas,  
Y si bien el amor que solicita  
Esta empresa te anima y fortalece,  
Y el camino asegura y facilita,  
No han de faltar combates y reyertas  
De la parte inferior, que lo oscurece  
Con amargura y sequedad que ofrece,  
Y con vanos temores,  
Contradiciones, luchas, sinsabores,  
Armas de esta interior prolija guerra,  
Con que el paso parece que se cierra;  
Pero ten esperanza,  
Que en longaminidad todo se alcanza.

En medio de esta noche tenebrosa,  
Y tantos conjurados en su daño,  
Halla estancias el alma para aliento,  
Do cobra nueva luz y desengaño  
De la visible máquina engañosa,  
Y en verdades divinas hace asiento;  
Duermen los enemigos, cesa el viento,  
Pónese el mar en calma,  
La pasada tormenta olvida el alma,  
No se congoja ya como solía,  
Y vuelve á caminar con osadía,

Espiraban tres *Flores* (\*)  
Suavísimos olores  
En su nativo huerto,  
Guardado con recato, pero abierto;  
Llegó el siglo dorado,  
Que trasplantadas en jardín cerrado,  
Donde solo el Esposo  
Ha sido el Jardinero cuidadoso,  
Con tal agricultura  
Han medrado en fragancia y hermosura,  
Y este dichoso día  
Trascendentes y bellas á porfia,  
Dan al cielo en tributo  
Copioso, dulce, y sazonado fruto.

Es nuestro desposado  
Tan cumplido y honrado,  
Que el más mínimo esmalte  
Á su Esposa no quiere que le falte;  
Y con tener ya juntas  
Cruz, cabestrillo, apretador y puntas,  
Ricas á maravilla,  
Por una gargantilla  
Se detuvo la boda,

---

(\*) *Segundo apellido.*



Convidada la villa casi toda:

Metieron *oficiales*, (\*)

Que la han dado acabada con mil *sales*. (\*\*)

Hoy se otorgaron sin hacer ninguno,

Y el pueblo dijo que eran para en uno.

Hoy gozará la Esposa

Su suerte venturosa,

Logrará sus empleos,

Que dilatados crecen los deseos,

Y el peso de ellos mismo

Despertará de gozos un abismo:

Dichosa confianza,

Que en longaminidad todo lo alcanza,

Cuando se ven los fines más inciertos,

Más cerrados los puertos,

Su *San Martín* le viene

Á quien en Dios sus esperanzas tiene:

Mire la Esposa como parte el Santo

Con ella el velo, con el pobre el manto.

---

(\*) *Médicos y el cirujano.*

(\*\*) *La salmuera de gargarismos.*

(\*\*\*) *Día que profesó.*

CANCION ESPIRITUAL. (\*)

Santa meditacion, discursos pios,  
 Fruto de inspiraciones soberanas,  
 Que enjendrais el dichoso desengaño  
 Del mundo loco y sus quimeras vanas,  
 Y á las culpas y ciegos desvaríos  
 Aparejais el saludable baño  
 Del llanto, en que se labe un mal tamaño,  
 Y á la virtud hermosa  
 Aparejais el alma jenerosa,  
 En ella despertando afectos tiernos  
 De bienes puros, sólidos y eternos;  
 Seguid esta conquista,  
 Sin que el reino de Dios perdais de vista.

Alentad así mismo los sentidos  
 Á que repriman sus inclinaciones,  
 Y quiten los estorbos que embarazan,

---

(\*) *La hizo el Dr. Salinas, muy de su espíritu y de su ingenio, y por ser su modestia y humildad tanta, cuando la hallé entre otros papeles que recoji de sus obras en un escritorio, estando para trasladarla, me hizo poner en el título por cabecera, el que se sigue: Cancion reducida á verso de la prosa, que dió para toda ella un maestro de esta profesion.*

Venzan sus naturales aficiones,  
Y los hábitos malos contraidos  
Arranquen de raiz, que al alma enlazan,  
Y otros mayores males amenazan.  
Traed á la memoria,  
Para este fin, la tierna y dulce historia  
De Cristo, su pobreza y su paciencia,  
Y en la muerte su amor y su obediencia.  
Y otros mil beneficios,  
Que aviven semejantes ejercicios.

Pero advertid, que si el SEÑOR piadoso  
Tal vez quisiere, como propio dueño,  
Encaminar al alma su mejora,  
Como sierva y fiel en lo pequeño,  
Llamándola al estado venturoso  
De la contemplacion, donde á deshora  
La ilustra, enciende, absorbe y enamora;  
No le impidais el curso,  
Queriendo continuar vuestro discurso,  
Y si os llevaren con silencio al centro  
De este reino de Dios, entraos adentro:  
Dejad al amor quieto,  
Que su tesoro busque en el secreto.

Simple entender, contemplacion callada,

Asistencia interior pura y sencilla,  
Que el gran tesoro buscas escondido,  
Ataja los discursos que en cuadrilla  
Procuran perturbar tu paz amada:  
Propon al alma, en medio de este olvido,  
Un bien que ni á la vista ni al oído  
Llegó, ni aun al deseo,  
En que la voluntad haga su empleo;  
Que por esta derrota en noche oscura,  
La fé por norte, llegará segura  
Por mar tranquilo y manso,  
Con viento en popa al puerto del descanso.

Á tu reino interior, propio retrete  
De Dios, con la sencilla y pura vista,  
Dále fé jenerosa, atiende y mira,  
Mueve la voluntad que en él asista  
Á solas, sin que nadie la inquiete,  
Amando el sumo Bien, por quien suspira,  
Verás como el sentido se retira  
Con su vista grosera,  
Que no son estos bienes de su esfera,  
Sino del alma noble que procura  
Este norte secreto, esta luz pura,  
Que la endereza y guía  
Á la clara rejion do nace el día.

Advierte que hay celadas encubiertas,  
Y si bien el amor que solicita  
Esta empresa te anima y fortalece,  
Y el camino asegura y facilita,  
No han de faltar combates y reyertas  
De la parte inferior, que lo oscurece  
Con amargura y sequedad que ofrece,  
Y con vanos temores,  
Contradiciones, luchas, sinsabores,  
Armas de esta interior prolija guerra,  
Con que el paso parece que se cierra;  
Pero ten esperanza,  
Que en longaminidad todo se alcanza.

En medio de esta noche tenebrosa,  
Y tantos conjurados en su daño,  
Halla estancias el alma para aliento,  
Do cobra nueva luz y desengaño  
De la visible máquina engañosa,  
Y en verdades divinas hace asiento;  
Duermen los enemigos, cesa el viento,  
Pónese el mar en calma,  
La pasada tormenta olvida el alma,  
No se congoja ya como solía,  
Y vuelve á caminar con osadía,

**Cobrando en estas pruebas  
Para nuevos asaltos, fuerzas nuevas.**

Hállase, cuando ménos lo temia,  
Seca de nuevo, descaecida y pobre,  
Combatida de vários pensamientos,  
Ninguna cosa que ejercite y obre  
Satisfaccion le causa ni alegría,  
Diversiones, sospechas, movimientos  
Y temores le acosan por momentos,  
Recélase aflijida  
Si volverá á cobrar su paz perdida,  
Si ha malogrado un bien de tanto precio  
Por no tener fidelidad y aprecio;  
Al fin, turbado el tino,  
Amarga teme si perdió el camino.

Entre esta confusion y desaliento -  
Nueva suerte de luz y fortaleza  
Le infunde su Criador, con que sin duda  
Viene á reconocer que en tal pobreza  
Consiste de su dicha el cumplimiento,  
Á cuyo efecto de su parte ayuda;  
Con sed de verse más y más desnuda;  
De grado se empobrece,  
Lo amargo y más incómodo apetece,

Y llegar abatida y despreciada,  
 Hasta el mismo no ser, la misma nada;  
 En esto se desvela,  
 Y por morir en cruz con Cristo anhela.

Dáse al alma fiel la justa paga,  
 Vá creciendo el amor en lo secreto,  
 Y persevera en la oracion atenta  
 De vacar á sencillo y alto objeto;  
 De la pura deidad solo se paga,  
 Con que á tiempos dichosa experimenta  
 Cesar de los discursos la tormenta:  
 Amor propio no tiene,  
 Y aun de las cosas lícitas se abstiene;  
 Para altos fines obra, á todo muere,  
 Nada de cielo ni de tierra quiere,  
 Ni gusta ni disgusta,  
 Que solo al gusto de su Dios se ajusta.

Los enemigos, cuanto más se aleja  
 De esto visible, con mayor porfía  
 Se lo proponen importunamente;  
 Y cuanto de este bien la compañía  
 Más de cerca ha gustado, más le aqueja  
 Su larga ausencia, y tanto más lo siente,

Su imposibilidad tiene presente:  
Estar de sí quisiera  
Lejos en todo, y libertarse espera.  
Por pura gracia á Dios pide en pobreza  
Solo representando su flaqueza,  
Con que el inmenso abismo  
La absorve, transformándola en sí mismo.

Ya la tierra abundante prometida  
De cerca se descubre; mas no cesan  
Del todo los contrarios, ni dan vado;  
Que turbando el silencio se atraviesan,  
Y la paz interrumpen poseida;  
Vése de gusto el natural privado  
Agonizar, morir mal de su grado;  
Mas el alma que sale  
De amor herida, de un disfraz se vale;  
Busca al Esposo en la tiniebla oscura,  
Que la adorna de rica vestidura,  
Con que entre venturosa  
Al tálamo y union de dulce Esposa.

---



*A LO DIVINO.*

ROMANCES

*DEL DOCTOR JUAN DE SALINAS.*

---

E.

Á SANTA PAULA.

En conquista de sí misma  
La ilustre y famosa Paula,  
Consagrado á Dios el pecho,  
Vuelve á Roma las espaldas.

El aplauso y reverencia,  
Las caricias de su pátria,  
Las riquezas y los hijos.  
Menosprecia y desampara.

Cuanto el mundo califica  
En su engañosa balanza,  
Es aparente y vacío  
Pesado en esta Romana..

*Alma dichosa,*  
*Que á la luz interior atiende á solas,*  
*Dichosa el alma.*  
*Que responde á su Dios cuando la llama..*

*Hecho romano,  
 Vencer huyendo y escapar triunfando;  
 Seguro logro,  
 Dejarlo todo por hallarlo todo.*

De carne y sangre desnuda,  
 Por mejor echarse al agua,  
 Deja dulcísimas prendas  
 Entre congojas amargas;  
 Cuyos ardientes suspiros  
 Sirven, en vez de ablandarla,  
 De viento para las velas  
 Á la nave en que se embarca.  
 Prodigio de amor divino,  
 Ver unas mismas entrañas  
 De bronce para la tierra,  
 Para Dios de cera blanca.  
*Alma dichosa, &c.*

## A SAN JUAN EVANJELISTA.

### REDONDILLAS.

Hágale á Juan buen provecho  
 Lo que en el pecho durmió,  
 Pues tan á pechos tomó  
 Saber de su Dios el pecho.

Con ser el sueño homicida  
 Viva imájen de la muerte,  
 Saca de él Juan por su suerte,  
 Pintada al vivo la vida:

Y queda tan satisfecho  
 Del pecho en que reposó,  
 Que hasta morir no cesó  
 De celebrar aquel pecho.

Á Juan por cama le dan  
 El pecho del que más ama,  
 Nunca en peor posada y cama  
 Le tome la noche á Juan:

Fué cama de honra y provecho,  
 Y en hora buena nació  
 Quien en tal pecho durmió,  
 Y pudo saber tal pecho.

## A LA ANUNCIACION DE NTRA. SEÑORA.

### OTRAS.

Hoy desquita el mundo el resto  
 Con este lance de fama,  
 Que deja ganar la Dama  
 Por gozar del Rey traspuesto.

Jugó el hombre sin concierto,  
 Y una treta señaló,  
 Por do el contrario le dió  
*Jaque y mate* en descubierto;  
 Hoy busca, corrido de esto,  
 Un gran jugador de fama,  
 Que sobre darle la Dama,  
 Con él se desquite presto;  
 Y porque no se dilate,  
 Juega con Dios desde el suelo,  
 Y dále *jaque* del cielo,  
 Por darle en el suelo *mate*:  
 Y con este presupuesto  
 Le engolosina y le llama,  
 Y deja ganar la Dama,  
 Por verle en ella traspuesto.

---

 II.

## JUSTA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Estas sí pueden llamarse  
 Fiestas grandes á la fé,  
 Pues en ellas cuando ménos  
 Está disfrazado el Rey.  
 Yo no digo que le he visto;

Mas ésme fuerza creer  
 Á un privado fide digno,  
 Que el jueves cenó con Él.

Y de que no es sin misterio  
 Venir sin dejarse ver  
 Sobre un Ara consagrada,  
 Mil veces lo juraré.

Ya le vimos disfrazado  
 Por ambros otra vez,  
 Si ahora le traen ó nó,  
 Dios lo sabe y yo tambien;

*Que por mas que el amor se encubra,  
 Mal se disimula.*

Tanto humana su grandeza,  
 Que del vasallo fiel  
 No estraña la humilde choza  
 Por indecente que esté.

Aposéntase con gusto  
 Donde lo reciben bien,  
 No desdeña mesa pobre,  
 Si hay limpieza en el comer.

Paga largo y de contado  
 Con una y otra merced,  
 Y quiérenle que le adoran;  
 Mas ¿quién no lo ha de querer?

Y con venir tan secreto,  
Disimulando quien es,  
Se canta ya por las calles  
Su venida á lo que fué;

*Que por mas que el amor se encubra,  
Mal se disimula,*

Será una gloria asistir  
En fiestas de este jaez,  
Que pues su Alteza las honra,  
Milagros debe de haber.

Y aunque no hay sombra ninguna,  
Y arde mucho el Sol, iré,  
Con el bocado en la boca,  
Por gozarlas á placer.

Para lograr tan buén dia,  
Mis dilijencias haré;  
Que á lo ménos por mi culpa  
No le quisiera perder.

Toda esta priesa y cuidado  
Ha de ser bien menester,  
Que el mantenedor madruga,  
Y no se ignora por quién.

*Que por mas que el amor se encubra,  
Mal se disimula,*

Ya las leyes de la justa

Nos las declara el cartel,  
 Proponiendo ricos premios  
 Y señalando el Juez.

Dicen que el Mantenedor  
 Sacará blanco el arnés,  
 Borrado lo que es figuras,  
 Que era ya mucha vejez;  
 Y que los aventureros,  
 Calada la vista bien,  
 Se han probado muchas veces,  
 Por miedo de no caer.

Muy costosas invenciones  
 De algunos de ellos se ven,  
 Y entre estos los amadores  
 Se dejan bien conocer.

*Que por mas que el amor se encubra,  
 Mal se disimula.*

---

III.

GALERÍA AL SMO. SACRAMENTO.

¡Ó, si para recibirte  
 Pudiera, encubierto Dios,  
 Hacer del alma un alcázar  
 Digno de tan gran SEÑOR!

Que con tal Príncipe casa,  
 Donde es el bien sin azares,  
 Y segura la ganancia.

Y dichosas las demás,  
 Que aunque tiene y quiere á tantas,  
 Ninguna vive celosa  
 De la suerte que otra alcanza.

*Venturosa Dama,*  
*Que tan bien se casa.*

---

## SCARAO

DE SEIS DAMAS,—A, B, C, D, E, F,  
 Y GALANES OTROS SEIS,—1, 2, 3, 4, 5, 6,

REPARTIDOS DE ESTA MANERA:

EN EL ESTRADO TRES DAMAS, A, B, C, Y DOS GALANES Á LOS LADOS, 1, 2:—EN UNA ESQUINA UNA DAMA D, Y UN GALAN, 3:—OTRA ESQUINA DOS GALANES, 5, 6:—OTRA DOS DAMAS, E, F, Y UN GALAN, 4, Y COMIENZAN Á HABLAR EN EL ESTRADO PRIMERO:

DAMA B. Hermosísima ha quedado  
 Despues que se desposó.  
 DAMA A. Eso juráralo yo,  
 Gozando tal Desposado.



## V.

A LOS DOSCIENTOS MÁRTIRES, QUE EL REY ACEFA,  
MORO, MARTIRIZÓ EN SAN PEDRO DE CARDEÑA EN 6 DE  
AGOSTO DE 872 AÑOS.

Cuando los ardientes rayos  
Del más hermoso planeta  
Cual vivas llamas abrasan  
Do hieren ó reverberan;  
    Cuando por el horizonte  
En un mesmo punto muestra  
La Canícula los suyos.  
Y él su dorada cabeza:  
    Y el influjo venenoso  
De aquella maligna estrella,  
Que del signo de Leon  
Es entónces la que reina,  
    Por ser de la calidad  
De Marte, cálida y seca,  
Los del planeta inficiona,  
Y ellos el aire y la tierra,  
    Y á la tierra el seco Estío.  
Bebe el licor de las venas,

Que sigue ya su derrota,  
Y que la dejó partida  
De las Indias de la gloria.

Tres meses há que navega,  
Y tan buen viento le sopla,  
Que dentro de seis sin falta  
Estará surta en la costa.

Dice que cargada viene  
De preciosísimas joyas,  
Con que será rescatada  
Y rica la tierra toda.

Bajel para tal despacho,  
Hecho y escojido á posta,  
Nombrado San Juan Baptista,  
Santificado en las ondas,

De olorosas verdes flores  
Se adorne de popa á proa,  
Y eternos cantos celebren  
Para siempre su memoria.

## V.

A LOS DOSCIENTOS MÁRTIRES, QUE EL REY ACEFA,  
MORO, MARTIRIZÓ EN SAN PEDRO DE CARDEÑA EN 6 DE  
AGOSTO DE 872 AÑOS.

Cuando los ardientes rayos  
Del más hermoso planeta  
Cual vivas llamas abrasan  
Do hieren ó reverberan;  
    Cuando por el horizonte  
En un mesmo punto muestra  
La Canícula los suyos  
Y él su dorada cabeza:  
    Y el influjo venenoso  
De aquella maligna estrella,  
Que del signo de Leon  
Es entónces la que reina,  
    Por ser de la calidad  
De Marte, cálida y seca,  
Los del planeta inficiona,  
Y ellos el aire y la tierra;  
    Y á la tierra el seco Estío  
Bebe el licor de las venas,

---

Y la usurpa la humedad  
Con que produce y enjendra;

En el mes más riguroso,  
Que agota la verde yerba,  
Conocido por el nombre  
Del segundo invicto César,

Un gran jardinero moro  
En San Pedro de Cardeña,  
Planta un vistoso jardín  
Á la Majestad inmensa;

Y con el agudo hierro  
Le cultiva y adereza,  
Haciendo, á pesar del tiempo,  
Una alegre Primavera:

Los cuadros viste y adorna  
De doscientas flores bellas,  
Coronadas, olorosas,  
Que trascienden y deleitan;

Y porque el rigor del tiempo  
No las marchite y ofenda,  
En cada planta descubre  
Una fuente que la riega;

Y aunque de los minerales  
De fuego, por do atraviesa,  
Sale hirviendo el agua viva,

Con ella crecen y medran:

Y es de estos claveles finos

La púrpura tan perfecta,

Que la preciosa de Tiro

Á su fineza no llega.

De quien el agua corriente

El rojo color hereda,

Y vuelve á esmaltar las plantas

Cuando con ellas se mezcla;

Y con tener las raíces

En la tierra poco presas,

Al cielo llegan las cimas,

Segun el vuelo que llevan;

De donde á manos las cojen

Los que sirven á su Alteza,

Y en lucidos ramilletes

Se las ponen á su mesa.

---

VI.

Á SAN JUAN BAPTISTA EN EL BAPTISMO DE CRISTO.

No me espanto, *Voç del Cielo,*

Que os tengan por Dios á vos,

*Pues que vos teneis á Dios*

*Las rodillas por el suelo.*

Que rendido á su aficion,  
Hubo la dispensacion  
De boca del Padre Santo.

DAMA C. Pues decid, ¿Para alcanzalla  
Que dió por causa el Esposo?

DAMA B. Que era rico y poderoso,  
Y andaba trás remedialla;  
Y ella con suma pobreza  
Pasaba gran desconsuelo,  
Y que debajo del cielo  
Sin Él no alzara cabeza.  
Y que remediaba más,  
Entre otras calamidades,  
Aquellas enemistades  
De tantos años atrás,,  
Y con ser razon tan clara,  
Y las causas cuales son,  
Costó la composicion  
Al desposado bien cara.

ESQUINA: DAMA D, Y GALAN 3.

DAMA D. Pues creer es cortesía,  
Quiero decir que lo creo,  
Mas muy difente veo  
El trato del que solia.

- GALAN 3. Agravio notable haceis  
 Á los galanes de ahora;  
 Volved por ellos, Señora.
- DAMA D. Basta lo que vos volveis.
- GALAN 3. Sé que quieren...
- DAMA D. Con tibieza.
- GALAN 3. Muchos nó.
- DAMA D. Serán contados.
- GALAN 3. ¿Y los galanes pasados?
- DAMA D. Amaron con gran fineza.
- GALAN 3. ¿Pues qué muestras de amor dieron  
 Tan dignas de encarecer?
- DAMA D. Un contínuo padecer,  
 Con que inmortales se hicieron.  
 Un tener por suma gloria  
 El dolor de sus tormentos,  
 Un rendir los pensamientos,  
 Nuevo modo de victoria:  
 Un andarse desalados  
 Toda la noche y el dia,  
 Tras su amorosa porfía,  
 De sí mismos olvidados:  
 Un aventurar las vidas  
 Por más bienaventuranza,  
 De firme fé y esperanza

Que con tal Príncipe casa,  
 Donde es el bien sin azares,  
 Y segura la ganancia.

Y dichosas las demás,  
 Que aunque tiene y quiere á tantas,  
 Ninguna vive celosa  
 De la suerte que otra alcanza.

*Venturosa Dama,*  
*Que tan bien se casa.*

---

## SCARAO

DE SEIS DAMAS,—A, B, C, D, E, F,  
 Y GALANES OTROS SEIS,—1, 2, 3, 4, 5, 6,

REPARTIDOS DE ESTA MANERA:

EN EL ESTRADO TRES DAMAS, A, B, C, Y DOS GALANES Á LOS LADOS, 1, 2:—EN UNA ESQUINA UNA DAMA D, Y UN GALAN, 3:—OTRA ESQUINA DOS GALANES, 5, 6:—OTRA DOS DAMAS, E, F, Y UN GALAN, 4, Y COMIENZAN Á HABLAR EN EL ESTRADO PRIMERO:

DAMA B. Hermosísima ha quedado  
 Despues que se desposó.

DAMA A. Eso juráralo yo,  
 Gozando tal Desposado.



- GALAN 2.** Las joyas y el dote, pues,  
No son de costa y valor.
- DAMA C.** Como de Rey y Señor,  
Al fin dió como quien es,  
Todo es rico, todo es bueno.
- GALAN 1.** ¿Qué preció más en su tanto?
- DAMA B.** Una Cruz de palo santo,  
Probada contra el veneno,  
Y un precioso cabestrillo,  
Y unas puntas ochavadas,  
De rosicler esmaltadas  
Sobre labor de martillo.
- GALAN 2.** Aparador y vasija  
No tienen precio ni estima.
- DAMA A.** Quien á buen árbol se arrima  
Buena sombra le cobija.
- DAMA C.** Alegrísimas las veo  
Y de mudanza segura.
- GALAN 2.** Cortóle amor la ventura  
Á medida del deseo.
- DAMA C.** Yo no entiendo ese guarismo,  
¿Cómo casó esta doncella?  
¿No es, á lo que dicen, ella  
Hechura propia del mismo?
- DAMA B.** Sí; pero quisola tanto,

Que rendido á su aficion,  
Hubo la dispensacion  
De boca del Padre Santo.

**DAMA C.** Pues decid, ¿Para alcanzalla  
Que dió por causa el Esposo?

**DAMA B.** Que era rico y poderoso,  
Y andaba trás remedialla;  
Y ella con suma pobreza  
Pasaba gran desconsuelo,  
Y que debajo del cielo  
Sin Él no alzara cabeza.  
Y que remediaba más,  
Entre otras calamidades,  
Aquellas enemistades  
De tantos años atrás,,  
Y con ser razon tan clara,  
Y las causas cuales son,  
Costó la composicion  
Al desposado bien cara.

**ESQUINA: DAMA D, Y GALAN 3.**

**DAMA D.** Pues creer es cortesía,  
Quiero decir que lo creo,  
Mas muy difente veo  
El trato del que solia.

- GALAN 3. Agravio notable haceis  
 Á los galanes de ahora;  
 Volved por ellos, Señora.
- DAMA D. Basta lo que vos volveis.
- GALAN 3. Sé que quieren...
- DAMA D. Con tibieza.
- GALAN 3. Muchos nó.
- DAMA D. Serán contados.
- GALAN 3. ¿Y los galanes pasados?
- DAMA D. Amaron con gran fineza.
- GALAN 3. ¿Pues qué muestras de amor dieron  
 Tan dignas de encarecer?
- DAMA D. Un contínuo padecer,  
 Con que inmortales se hicieron.  
 Un tener por suma gloria  
 El dolor de sus tormentos,  
 Un rendir los pensamientos,  
 Nuevo modo de victoria:  
 Un andarse desalados  
 Toda la noche y el dia,  
 Tras su amorosa porfia,  
 De sí mismos olvidados:  
 Un aventurar las vidas  
 Por más bienaventuranza,  
 De firme fé y esperanza

Las almas entretenidas:  
 Dígalo el bravo *español*, (\*)  
 De amores preso y cautivo,  
 Que abrasado en fuego vivo,  
 Quedó cual fuego en crisol.  
 Y el *mancebo de Narbona*, (\*\*)  
 Que en mar de amor se engolfó,  
 Y en la tormenta mostró  
 El valor de su persona;  
 Murió con muestras perfectas  
 De leal enamorado,  
 El corazón traspasado  
 De enarboladas saetas.  
 Y otros mil, que suertes nuevas  
 De tormentos padecieron.

GALAN 3. También las Damas hicieron  
 De amor entonces más pruebas.  
 Hable la virgen hermosa,  
*Romana*, de trece años, (\*\*\*)  
 Que ni promesas ni engaños  
 La hicieron mudanza en cosa:

---

(\*) *San Lorenzo*.

(\*\*) *San Sebastian*.

(\*\*\*) *Santa Inés*.

Arde el fuego, y no la ofende,  
Suben las llamas veloces,  
Y en la llama, llama á voces  
Al que en la suya le enciende.  
Y la *Alejandrina* Dama, (\*)  
Tierna de amor, y tan fuerte,  
Que halló su vida en la muerte,  
Y en la deshonra su fama;  
Y aunque con hierros murió,  
No la causaron dolores,  
Que eran hierros por amores,  
Que el fuego de amor templó;  
Y si la cojió la rueda,  
No sintió ningun tormento,  
Que en otra tiene su asiento,  
Que está para siempre queda.  
Hable tambien la *Doncella* (\*\*)  
Que entregó sus ojos bellos,  
Por mejor gozar sin ellos  
La lumbre de ellos y de ella;  
Y despues enamorada,  
Tan animosa quedó,

---

(\*) *Santa Catalina.*

(\*\*) *Santa Lucía.*

- DAMA E. Sí, y por bueno os le marco.  
DAMA A. ¿Tañó con vigüela de arco?  
DAMA E. Y aun sé bien quien le ayudó.  
DAMA F. Pues señores, sea el que fuere,  
No se haga de rogar,  
Que quien es ha de cantar,  
Y ayudarle quien supiere.  
GALAN 5. Acepto las condiciones,  
Entre las tres y los tres.  
DAMA F. Muy en buen hora.  
GALAN 5. Alto, pues.  
ESQUINA. Dad acá esos violones.  
GALAN 6. En el cuartel del estrado,  
Si no me engaña la oreja,  
Gran música se apareja,  
Violones han entrado.  
DAMA B. Segun esto por ahora  
Nuestra danza de la *kacha*  
Se dilata.  
GALAN 2. ¿Pues qué tacha?  
Á cualquier tiempo es buen hora.  
GALAN 6. Para despues lo dejemos,  
No se pierda esta ocasion.  
DAMA B. Vamos, que os sobra razon,  
GALAN 5. ¿Está templado? afinemos.

## ESTRADO.

- GALAN 3. Bien acordadas están.
- GALAN 2. Ninguno se ha de mover,  
Que no venimos á ser  
El agua de por San Juan.
- DAMA A. Para todos hay asiento,  
Galanes el *saltarelo*.
- GALAN 2. ¡Ó que música del cielo!  
Esté todo el mundo atento.

QUEDAN TODOS EN EL ESTRADO Y CANTAN  
CON LOS VIOLONES.

Fijas del cielo las luces  
Estaban, y el rojo Apolo  
Sus rayos, de niebla llenos,  
Y suspenso el cielo todo,  
El fin sangriento esperando  
De aquel combate espantoso,  
Que el Príncipe Eterno tuvo  
Con el del Averno hondo:  
Hieren los golpes el viento,  
Retumba la tierra en torno,  
Las ondas del mar bramando,  
Hacen un concierto ronco;

Que con su sangre escribió,  
*Antes muerta que mudada.*  
 Diga tambien sus loores  
 La que fué en Toledo *Infanta*, (\*)  
 Ántes del bautismo santa,  
 Que volvió panes en flores;  
 Y del Esposo asistida,  
 Un reino y padre dejó,  
 Y junto á un lago vivió,  
 Que le dió dos veces vida. (\*\*)

OTRA ESQUINA: GALANES 5, 6, DE ÉSTOS DOS EL 6 SE VÁ Á LA ESQUINA DE LA DAMA E, Y EL 5, VÁ AL ESTRADO, DONDE LE PREGUNTA LA DAMA B:

DAMA B. ¿Qué secretos se han tratado?  
 Yo aseguro que acertase;  
 Mas no quiero.

GALAN 5. Pase, pase.

DAMA B. Nó, que os habeis demudado.

GALAN 5. Discreta andais, por mi fé.

DAMA B. No haya más, que me burlaba:  
 Decid, ¿de qué se trataba?

---

(\*) *Santa Casilda.*

(\*\*) *Del alma y del cuerpo.*



GALAN 5. Ahora sus, yo lo diré.

De la boda era sin falta,  
 Cuando el Príncipe danzó  
 La *baja*, y luego salió  
 La Esposa á danzar el *alta*.

DAMA C. Muy bien danzaron los dos.

DAMA B. Ella se llevó la gloria.

GALAN 5. Y aun de Él quedará memoria

Mientras que Dios fuere Dios,  
 Porque una *baja* danzó  
 Con tal primor y ventaja,  
 Que la gracia de esta *baja*  
 Las almas tras sí llevó:  
 ¡Qué reverencia hizo allí!  
 ¡Con qué humildad y obediencial  
 Que bien hecha continencia,  
 Todo el bien contiene en sí:  
 El *sencillo* no habló de él,  
 Ni hay para qué referillo,  
 Que en lo que toca á *sencillo*  
 Nadie nació como Él:  
 ¡Pues qué *doble* y qué *represa!*  
*Doble*, que el gusto dobló,  
 Y *represa* que dejó  
 De amores la tierra presa:

¡Qué pasos tan ordenados,  
Y qué artificio del cielo!  
¡Qué asentar de pié en el suelo!  
¡Qué fines tan levantados!

DAMA B. La Esposa en el *alta*, pues,  
¿No tuvo gracia y destreza?  
Fué el *alta* de más alteza  
Que han danzado humanos piés;  
Que como se aprovechó  
De los pasos de su Amado,  
Paso por paso tomado,  
Fué suyo cuanto danzó.

EN LA OTRA ESQUINA DONDE SE FUÉ EL GALAN  
6, QUE ERA LAS DE LAS DAMAS E Y F, Y EL GALAN  
4, HABLAN CON LOS DEMÁS, Y 4 DICE:

GALAN 4. Bien se puede de otra suerte  
La fiesta regocijar.

DAMA E. Sí, pero habeis de danzar.

GALAN 4. Por mí no se desconcierte:  
Mándanme en resolucion  
Que les dance?

DAMA A. Pues danzá.

VÁSE AL ESTRADO Y PROSIGUE

GALAN 4. ¿Qué danza se tañerá?

DAMA B. *Baja y alta, á mi intencion.*

MUDAN ASIENTOS ÁNTES DE DANZARLA, REPARTIÉNDOSE EN DOS LUGARES EN EL ESTRADO, LAS DAMAS E, F, A, D, Y LOS GALANES 3, 5, 4, 1, EN UNA ESQUINA, LAS B, C, Y LOS 2, 6, Y DANZA BAJA Y ALTA; Y DICE LA DAMA B, AL GALAN 4, QUE LA DANZÓ:

DAMA B. Érades vos quien se hacia  
De ruegos para danzar?

GALAN 2. No hubo más que desear.

DAMA C. A fé con gran gallardía.

GALAN 2. ¡Qué compás, con qué donáire!

DAMA B. ¡Qué gravedad, qué reposo!

DAMA C. En la escuela del Esposo  
Todos danzan con buen aire.

GALAN 4. De razon eso era llano;  
Mas si bien ha parecido,  
Á la Dama le es debido.

DAMA B. En todo es buen cortesano;

GALAN 4. Acá me vengo á acó'er.

VÁSE EL GALAN 4 AL ESTRADO Y DICE LA DAMA A.

DAMA A. ¿Y por qué?

GALAN 4. Por escusarme,  
Que dan en lisonjearme,  
Y no me sé defender.

- DAMA E. Quien tan buenas partes tiene,  
Como las vuestras, señor,  
No es mucho le den favor.
- GALAN 4. De vos, señora, me viene.
- DAMA E. De manjar bien diferente  
El triunfo acá nos salió.
- DAMA A. Fué del triunfo á que jugó  
El Príncipe diestramente.
- GALAN 4. Jugó, mas bien ganó, á fé.
- DAMA E. Nó, que nosotros ganamos.
- GALAN 4. ¿Pues cómo?
- DAMA E. Como le armamos,  
Y por nosotros se fué.  
¿Quereis entender lo que es?  
Fué aquel combate famoso,  
Cuando en campaña el Esposo  
Rindió el contrario á sus piés.
- GALAN 4. ¿Y cómo fué esta hazaña,  
Y se fijó el estacado?
- DAMA E. En un risco levantado  
De una fragosa montaña.  
Y como el contrario vino  
Apadrinado y furioso,  
Y el Príncipe poderoso  
Á solas y sin padrino;

- DAMA B. Sí, que de la boca es  
De quien hoy es de su boca.
- GALAN 3. Hay en un sujeto tal  
Un bien, que si á mucho obliga,  
Cuando muy poco se diga,  
No se puede decir mal.
- DAMA E. El punto fué dulce y grave,  
Propio para contrapunto,  
Que amar y obrar todo junto  
Solo en el Príncipe cabe;  
Que en Él estas cosas dos  
Viven con eternidad.
- GALAN 3. Cuanto á ser eso verdad,  
Éslo como Dios es Dios.
- DAMA E. ¿Para qué encareceis cosa  
De que es tan clara la prueba?
- GALAN 6. Traslado á la casa nueva  
Que puso á su amada Esposa.
- GALAN 5. Quien con tal Príncipe casa  
No es bien que ménos espere.
- GALAN 2. Dále al peso que la quiere,  
Y al mismo es hecha la casa.
- DAMA C. Entrar dentro es una gloria,  
Lleváse tras sí los ojos.
- DAMA D. Colgó en ella los despojos

- DAMA E. Sí, y por bueno os le marco.
- DAMA A. ¿Tañó con vigüela de arco?
- DAMA E. Y aun sé bien quien le ayudó.
- DAMA F. Pues señores, sea el que fuere,  
No se haga de rogar,  
Que quien es ha de cantar,  
Y ayudarle quien supiere.
- GALAN 5. Acepto las condiciones,  
Entre las tres y los tres.
- DAMA F. Muy en buen hora.
- GALAN 5. Alto, pues.
- ESQUINA. Dad acá esos violones.
- GALAN 6. En el cuartel del estrado,  
Si no me engaña la oreja,  
Gran música se apareja,  
Violones han entrado.
- DAMA B. Segun esto por ahora  
Nuestra danza de la *kacha*  
Se dilata.
- GALAN 2. ¿Pues qué tacha?  
Á cualquier tiempo es buen hora.
- GALAN 6. Para despues lo dejemos,  
No se pierda esta ocasion.
- DAMA B. Vamos, que os sobra razon,
- GALAN 5. ¿Está templado? afinemos.

- DAMA B. Sí, que de la boca es  
De quien hoy es de su boca.
- GALAN 3. Hay en un sujeto tal  
Un bien, que si á mucho obliga,  
Cuando muy poco se diga,  
No se puede decir mal.
- DAMA E. El punto fué dulce y grave,  
Propio para contrapunto,  
Que amar y obrar todo junto  
Solo en el Príncipe cabe;  
Que en Él estas cosas dos  
Viven con eternidad.
- GALAN 3. Cuanto á ser eso verdad,  
Éslo como Dios es Dios.
- DAMA E. ¿Para qué encareceis cosa  
De que es tan clara la prueba?
- GALAN 6. Traslado á la casa nueva  
Que puso á su amada Esposa.
- GALAN 5. Quien con tal Príncipe casa  
No es bien que ménos espere.
- GALAN 2. Dále al peso que la quiere,  
Y al mismo es hecha la casa.
- DAMA C. Entrar dentro es una gloria,  
Lleváse tras sí los ojos.
- DAMA D. Colgó en ella los despojos

Qué sacó de 'la victoria.

GALAN 5. Fuera de estar alhajada  
De su rica y franca mano,  
¡Con qué orden soberano  
La tiene toda ordenada!  
Por mayordomos dejó  
Doce personas de honor,  
Y un Mayordomo mayor,  
De quien las llaves fió.

GALAN 3. Y tambien, allende de eso,  
Setenta y dos oficiales,  
Tan obedientes y tales,  
Que tienen la casa en peso.

DAMA B. Y como vió la afliccion  
Y estrechez de la tierra,  
En sus graneros encierra  
Infinita provision.

DAMA E. Fué remedio tan estraño  
Contra el daño padecido,  
Que despues acá ni ha habido  
Ni puede verse mal año.  
Y esto con] intento fué  
De aunar todos sus vasallos,  
Y á la Corona ganallos,  
Con firme y jurada fé.



- DAMA B. Pues que tratais de humildad,  
 Y aquí todos la tenemos,  
 Á una todos dancemos  
 De buena conformidad.
- DAMA A. Vuestra voluntad se guarde.
- GALAN 2. Alto.
- DAMA C. Sus.
- GALAN 3. Vaya.
- DAMA D. Así sea.
- GALAN 4. Presto.
- DAMA E. Tañan.
- GALAN 5. Dénle.
- GALAN 6. Ea.
- DAMA F. Á las armas, que ya es tarde.

DANZAN TODOS Y ACÁBASE EL SARAQ.

REDONDILLAS.

I.

Á LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA.

¡Sion victoria, victorial  
 Albricias, buena ventura,  
 Que hoy en el templo se jura  
 El Príncipe de la Gloria.

Queda el soberbio tirano  
 Rendido, desecho y roto,  
 Y el bravo guerrero sale  
 Con despojos victorioso.

DAMA B.° Dejádo nos han en calma.

GALAN 6. De perlas ha parecido.

DAMA C. ¡Cómo suspende el sentido!

GALAN 4. En fin, es pasto del alma.

DAMA B. ¡Ó música lo que vales,  
 No de valde eres valida  
 De su Alteza, y permitida  
 En sus palacios reales!

GALAN 3. ¡Qué mucho que guste de ella  
 Quien gusto tan alto tiene!

GALAN 5. Eso de casta le viene  
 El regalarse con ella.

DAMA B. Es otro su Padre en todo,  
 Que siempre tuvo Capilla  
 De voces á maravilla,  
 Escojidas á su modo;  
 Pero son muy bien pagados,  
 Y vale entre estos señores  
 Una racion de cantores  
 Más que mil Pontificados.

DAMA C. Pase la fiesta adelante,

Ir de aquí con mal intento,  
 Y es poco agradecimiento  
 Al pan comido en mi casa,  
 Prométeme de esta hecha  
 Guardar la fé que te pido,  
*No se diga, &c.*

No pienses para agradarme,  
 Que es buen medio andar finjiendo,  
 Que el pensamiento te entiendo,  
 Y es imposible engañarme:  
 De mi mesa te aprovecha,  
 Con ánimo agradecido,  
*No se diga, el pan comido,*  
*Y la compañía deshecha.*

---

### III.

#### AL NACIMIENTO DE NUESTRO REDENTOR.

Si estais, mi Dios, desabrido  
 Del yelo, que os hace guerra,  
 Será que os prueba la tierra,  
 Como sois recién-venido.

Vereis las penas del suelo,  
 Y haréisos á padecerlas,

Qué sacó de 'la victoria.

GALAN 5. Fuera de estar alhajada  
De su rica y franca mano,  
¡Con qué órden soberano  
La tiene toda ordenada!  
Por mayordomos dejó  
Doce personas de honor,  
Y un Mayordomo mayor,  
De quien las llaves fió.

GALAN 3. Y tambien, allende de eso,  
Setenta y dos oficiales,  
Tan obedientes y tales,  
Que tienen la casa en peso.

DAMA B. Y como vió la affliccion  
Y estrechez de la tierra,  
En sus graneros encierra  
Infinita provision.

DAMA E. Fué remedio tan extraño  
Contra el daño padecido,  
Que despues acá ni ha habido  
Ni puede verse mal año.  
Y esto con intento fué  
De aunar todos sus vasallos,  
Y á la Corona ganallos,  
Con firme y jurada fé.

- DAMA B. Pues que tratais de humildad,  
 Y aquí todos la tenemos,  
 Á una todos dancemos  
 De buena conformidad.
- DAMA A. Vuestra voluntad se guarde.
- GALAN 2. Alto.
- DAMA C. Sus.
- GALAN 3. Vaya.
- DAMA D. Así sea.
- GALAN 4. Presto.
- DAMA E. Tañan.
- GALAN 5. Dénle.
- GALAN 6. Ea.
- DAMA F. Á las armas, que ya es tarde.

DANZAN TODOS Y ACÁBASE EL SARAO.

---

REDONDILLAS.

---

I.

Á LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA.

¡Sion victoria, victoria!  
 Albricias, buena ventura,  
 Que hoy en el templo se jura  
 El Príncipe de la Gloria.

Sal al encuentro gozosa,  
Echa al suelo esos brocados,  
Dichosos en ser pisados  
De aquella planta gloriosa.

Pregona á voces victoria,  
Que el Cielo te la asegura,  
Y por él la afirma y jura  
El Príncipe de la Gloria.

Hoy jura de defenderte  
El Monarca de los Reyes,  
Y borra con dulces leyes  
La amarga ley de la muerte.

Jura no dejar memoria  
Del traidor que se conjura,  
Y al leal vasallo jura  
Premiar con eterna Gloria.

---

## II.

### AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Guárdame amistad estrecha,  
Alma, pues hoy te convido,  
*No se diga, el pan comido*  
*Y la compañía deshecha.*

De traicion notable pasa

Ir de aquí con mal intento,  
 Y es poco agradecimiento  
 Al pan comido en mi casa,  
 Prométeme de esta hecha  
 Guardar la fé que te pido,  
*No se diga, &c.*

No pienses para agradarme,  
 Que es buen medio andar finjiendo,  
 Que el pensamiento te entiendo,  
 Y es imposible engañarme:  
 De mi mesa te aprovecha,  
 Con ánimo agradecido,  
*No se diga, el pan comido,*  
*Y la compañía deshecha.*

---

### III.

#### AL NACIMIENTO DE NUESTRO REDENTOR.

Si estais, mi Dios, desabrido  
 Del yelo, que os hace guerra,  
 Será que os prueba la tierra,  
 Como sois recién-venido.  
 Vereis las penas del suelo,  
 Y haréisos á padecerlas,

Sal al encuentro gozosa,  
Echa al suelo esos brocados,  
Dichosos en ser pisados  
De aquella planta gloriosa.

Pregona á voces victoria,  
Que él Cielo te la asegura,  
Y por él la afirma y jura  
El Príncipe de la Gloria.

Hoy jura de defenderte  
El Monarca de los Reyes,  
Y borra con dulces leyes  
La amarga ley de la muerte.

Jura no dejar memoria  
Del traidor que se conjura,  
Y al leal vasallo jura  
Premiar con eterna Gloria.

---

## II.

### AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Guárdame amistad estrecha,  
Alma, pues hoy te convidó,  
*No se diga, el pan comido*  
*Y la compañía deshecha.*

De traicion notable pasa



Ir de aquí con mal intento,  
 Y es poco agradecimiento  
 Al pan comido en mi casa,  
     Prométeme de esta hecha  
 Guardar la fé que te pido,  
*No se diga, &c.*

No pienses para agradarme,  
 Que es buen medio andar finjiendo,  
 Que el pensamiento te entiendo,  
 Y es imposible engañarme:  
     De mi mesa te aprovecha,  
 Con ánimo agradecido,  
*No se diga, el pan comido,*  
*Y la compañía deshecha.*

---

### III.

#### AL NACIMIENTO DE NUESTRO REDENTOR.

Si estais, mi Dios, desabrido  
 Del yelo, que os hace guerra,  
 Será que os prueba la tierra,  
 Como sois recién-venido.  
     Vereis las penas del suelo,  
 Y haréisos á padecerlas,

Y pareceraos de perlas  
La nieve, el viento y el yelo.

Aun no se ha descomedido  
Á presentaros la guerra,  
Que agora trátaos la tierra  
Muy como á recién-venido.

El aire y temple de acá  
Bien sé que no son tan buenos,  
Y que es muy para echar ménos  
El cielo de por allá;

Pero así estareis curtido  
Para trabajos de guerra,  
Y volveréis de la tierra  
Vencedor, jamás vencido.

---

IV.

Á LO MISMO.

Jugad, Vos, mi Dios, que acá  
Muy desgraciados estamos,  
Pero mirad que os armamos,  
Y que por nosotros vá.

En el tablero os poned,  
Y con paciencia jugad,

Y si os picaren, pasad,  
 Y hasta la postre quered.  
 Que aunque de pérdida vá  
 Todo el gusto con que entramos,  
 Á tal Jugador armamos,  
 ¿Quién nos le desquitará?  
 Esos que con Vos más caben,  
 Os venderán por dineros,  
 Y topareis mil fulleros,  
 Que á cada mano os la claven:  
 Y algun ladron llegará  
 Ántes que el caudal partamos,  
 Que del resto que ganamos  
 Buen barato llevará.

---

V.

Á LO MISMO.

Al que cielo y tierra encierra  
 La tierra le abrasa el pecho,  
 Y paga á la tierra pecho,  
 Andando pecho por tierra.  
 Con probar su posesion  
 De ave eterno por lo ménos,

Ya de hoy más los hombres buenos  
Le asientan en su padron.

Y el mismo cielo se cierra  
En que pues Amor lo ha hecho,  
Que pague á la tierra pecho,  
Y que ande pecho por tierra.

No por ser noble y escento  
Dejará de estar por eso  
Por deudas ajenas preso,  
Y aun á cuestion de tormento.

Que ya la tierra le encierra  
En un calabozo estrecho,  
Do pague á la tierra pecho,  
Y aun ande pecho por tierra.

---

## VI.

## AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Vése el hombre por el suelo  
Sobre que no tiene un pan,  
Y hoy en solo un Pan le dan  
Todo el tesoro del cielo.

Vése con ánsia y congoja,  
Desnudo y al hospital,

Con un contajioso mal,  
Sin hallar quien lo recoja.

Vé que debajo del cielo  
Un solo pan no le dan,  
Y hoy halla Pan, y en el Pan  
Salud, riqueza y consuelo.

Vése las fuerzas quebradas,  
Que le sale al rostro agora  
Aquel comer á deshora  
Frutillas mal sazonadas.

Vése hollado por el suelo  
De cuantos vienen y van,  
Y hoy cobra con este Pan  
Fuerzas y valor del cielo.

---

## VII.

### Á LO MISMO.

Por cobrar el disfrazado  
De tierno amante renombre,  
Como sabio gentil-hombre,  
*Hoy en Cuerpo se ha quedado.*

De una jerguilla vistosa,  
Color encarnado fino,

Se disfrazó cuando vino  
Á las visitas de su Esposa.  
Quedó tan amartelado,  
Cual no se vió jamás hombre,  
Y muerto por este nombre,  
*Hoy en Cuerpo se ha quedado.*

Como sus conceptos van  
Tan llenos de casto amor,  
Hoy viste el blanco color  
Por misterioso y galan.

Hoy descubre su cuidado,  
Hoy estima y precia el nombre  
De amador y gentil-hombre,  
*Pues en Cuerpo se ha quedado.*

## VIII.

## Á LO MISMO.

El dulce Pan que gusté,  
Por mi consuelo,  
*Tiene un no sé qué del cielo,  
Y sí se qué.*

Tiene un jamás no perder  
Su entereza, aunque se parta,

Una hartura, que aunque harta,  
 Dá más ganas de comer;  
 Y un sabor tal, que se vé  
 Que dá consuelo,  
*Con un no sé qué del cielo,*  
*Y sí sé qué.*

Un dar esperanza cierta  
 De soberana victoria,  
 Un tener en sí la Gloria  
 Disfrazada y encubierta:  
 Y solamente á la fé  
 Quitarle el velo,  
*Con un no sé qué del cielo,*  
*Y sí sé qué.*

---

ROMANCE.

Á LO MISMO.

Á nuestra usanza vestido  
 De blanco y color de gala,  
*Blanco, que es blanco de tiran*  
*Para salvarse las almas.*

Gozoso de haber tomado  
 Á pechos el remediarlas,

*Pechos, que pagaron pecho  
Al que los pechos abrasa.*

Viene Dios enriqueciendo  
La tierra con mano franca,  
*Mano, que es todo en su mano  
De quien todo el bien nos mana.*

Libertando los cautivos,  
Que en duros hierros estaban,  
*Hierros por sus propios hierros,  
Y por culpas heredadas.*

Hoy verás, alma, hasta donde  
Tira tu dicha la barra,  
*Dicha, pues dicha tu culpa  
El rigor de Dios aplacas.*

Aprovéchate, y no seas  
Dura á sus blandas palabras,  
*Dura, que si el serlo dura,  
Durarás en su desgracia.*

---

OTRO.           a

Á LA CALENDÁ.

No en grabados morriones  
Plumas de colores vários,



Ni cargados de despojos,  
Y de laurel coronados,  
Sino de fuego vestidos  
En sus cavernas entraron,  
Del Príncipe tenebroso  
Los aflijidos soldados.

*Tristes marchando,*  
*Las trompas roncas,*  
*Y los tambores destemplados.*

La empresa de la serpiente,  
Que el negro alférez ufano  
Sacó en la negra bandera  
Por símbolo del engaño;

Ya, con muestras dolorosas,  
La vuelve él mismo arrastrando,  
Y á los abrojos ardientes  
De los infernales campos.

*Tristes marchando, &c.*

Salió del tirano rey  
El escuadron renegado,  
Á reconocer del hombre  
Los soberbios muros altos.

En aprieto le pusieron  
Con cerco prolijo y largo,  
Creyendo tornar alegres

Y no cual hoy se tornaron.

*Tristes marchando, &*

Tienen lengua que esta noche

Llega del Sacro Palacio

Un bravo socorro al hombre,

Por orden del PADRE SANTO.

Alzan al punto las tiendas,

Y más que la hiel amargos,

Al hondo abismo se tornan

Con melancólicos pasos.

*Tristes marchando,*

*Las trompas roncacas,*

*Y los tambores destemplados.*

OTRO.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Hoy, por dejarse mirar,  
Tiene velo el Sol del cielo,  
Que era menester el velo,  
Alma, para no cegar.

Es tanta la imperfeccion  
Que en nuestra vista tenemos,  
Que contemplar no podemos

Sus rayos con atencion;  
 Y así quiso disfrazar  
 Su luz con velo en el suelo,  
 Que era menester el velo,  
 Alma, para no cegar.

Con ser, como se conoce,  
 Oríjen de la luz toda,  
 Hoy se ajusta y acomoda  
 Para que el alma le goce:

Y por dejarse mirar  
 Cubre con velo su cielo,  
 Que era menester el velo,  
 Alma, para no cegar.

---

REDONDILLAS.

AL NACIMIENTO DE N. TRO. SR. JESUCRISTO.

Tened, Vírjen, regocijo  
 Con el Hijo en noche-buena,  
 Pues todo á gusto se ordena,  
*Buena noche y parir Hijo.*

Si dolor de que quejaros,  
 Y con tal Hijo y tal bien,  
 Mirad con quien y sin quien  
 Para no regocijaros.

No se escusa el regocijo,  
Virjen en noche tan buena,  
Pues todo á gusto se ordena,  
*Buena noche y parir Hijo.*

Mostrad los ojos serenos,  
Hacednos, Virjen caricias,  
Dádnos el Hijo en albricias,  
Que no tomaremos ménos.

Que de vuestro regocijo  
Cabe á todos parte buena;  
Pues por nuestro bien se ordena  
*La buena noche y el Hijo.*

---

OTRAS.

Á LO MISMO.

Fuego, levantádvos luego,  
Que ardeis en fuego amoroso,  
Mi Dios, y está peligroso  
*Sobre las pajas el fuego.*

Ver un oscuro portal  
Tan lleno de resplandor,  
De vuestra llama de amor  
Es infalible señal.

Atended á nuestro ruego,

No os esteis tan de reposo,  
 Mirad que está peligroso  
*Sobre las pajas el fuego.*

Dá indicios por mil caminos,  
 Niño, de que os abrasais,  
 Del agua que destilais  
 Por esos ojos divinos;

Que se torna fuego luego  
 Ese licor milagroso,  
 Mi Dios, y está peligroso  
*Sobre las pajas el fuego.*

---

OTRAS.

Á LO MISMO.

Pues en otro reino entráis,  
 Suma bondad soberana,  
 Rejistrad en la aduana  
 Esas joyas que lleváis.

De esos trajes recién hechos,  
 Mi Dios, que no os han servido,  
 De ese oro fino escondido  
 Pagarnos teneis derechos;

Y aunque Vos no lo debais,  
 Es la tierra tan tirana,

Que quiere hacer su aduana  
Rica de cuanto llevais.

Con la señal que traeis .  
De esclavo, por bien que os vaya  
Siendo al pasar de la raya,  
Grandes peligros correis;

Y, aunque á media noche entrais,  
Os tienen tan buena gana,  
Que se sabrá en la aduana  
Bien presto cuando llegais.

---

OTRAS.

Á LO MISMO.

Pecadores, baste ya,  
Mudad el triste semblante,  
Que al punto que el gallo cante  
Otro Gallo os cantará;

No es aquel gallo penoso  
De confusion y de llanto,  
Sino alegre, cuyo canto  
Promete un tiempo dichoso:

Y en señas sucederá  
Un nuevo caso que espante,  
Que al primer punto que cante

El Sol de Oriente saldrá.

Estad con serena frente,  
 Á su dulce canto atentos,  
 Olvidareis los acentos  
 Del silvo de la Serpiente;  
 Y de hoy más no os parará  
 El Leon fiero delante,  
 Que en solo sentir que cante  
 Este Gallo, temerá.

---

### EN DIÁLOGO.

#### AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

- A. Humanarse Dios del cielo  
 En el suelo  
 Por salvaros, pecador.
- B. Amor grande, y gran favor,  
 ¿Hay más amor?
- A. Más hay, pues murió por vos.
- B. ¡Ó sobra de amor de Dios!
- C. ¿Y más que estos dos?
- A. Si.  
 Pues hoy se ha dado á tí  
 En manjar.

C ¡Hasta aquí pudo llegar.  
 El amar!  
 ¡Y hasta aquí pudo llegar!  
 Hoy cifra Dios sus hazañas,  
 Y por dar muestras estrañas  
 De que os ama en sus entrañas,  
 Quiere en las vuestras lugar;  
 ¡Hasta aquí pudo llegar  
 El amar!  
 ¡Y hasta aquí pudo llegar!  
 No contento y satisfecho  
 Con lo padecido y hecho,  
 Hoy, de amor herido el pecho,  
 Dé cuanto tiene que dar:  
 Hasta aquí pudo llegar!  
 El amar!  
 ¡Y hasta aquí pudo llegar!

---

EN VIZCAINO.

AL NACIMIENTO DE NRO. DIVINO REDENTOR.

De cielo le vienes  
 Quien rico te haces,  
*Si Niño no naces*  
*Trabajo le tienes.*



El fruta le vedas,  
 El gula le dañás,  
 Culebro le engañás,  
 Perdido le quedás.

Agora le vienes  
 Quien hierro deshaces,  
*Si Niño no naces*  
*Trabajo le tienes.*

En cielo le asistes,  
 Y en daca las pajas  
 Al tierra le bajas,  
 El carne le vistes.

Con Dios desavienes,  
 Agora le places,  
*Si Niño no naces*  
*Trabajo le tienes.*

---

## EN PORTUGUÉS.

### Á LO MISMO.

Choraon os olhiños  
 Do minino Deus,  
 Per o que diberaon  
 De chorar os meus.

O minino chora,  
 E culpa nan teñ,  
 Chora per meu ben,  
 Chore muito en bora.

Sepereu nan fora  
 Los olhiños seus,  
 Outro nan ficeraon  
 De chorar os meus.

Co o gesto mimoso,  
 Per as culpas miñas,  
 Chora lagrimiñas  
 O mi nin fermoso.

Daon licor preciozo  
 Os olhos de Deus;  
 Per o que deliberaon  
 De chorar os meus.

---

EN CUARTILLAS.

Á LO MISMO.

Tantas lágrimas, decid,  
 ¿Es no poder detenerlas?  
 ¿Ó querer pagar en perlas,  
 Niño, el rescate por mí?

Si llorais de esa manera  
 Por hacerme buena obra,  
 Una sola perla sobra  
 Para mil mundos que hubiera;  
 Mas si está de Dios así,  
 Que amor os fuerza á verterlas,  
 Cuanto más lloviere perlas,  
 Tanto mejor para mí.  
 Y si el llanto es solamente  
 Dar de la paga señal,  
 ¿Cómo tiene ya el portal  
 De perlas hecho un Oriente?  
 Estas larguezas ansí  
 Solo Vos podeis hacerlas,  
 Derramar agora perlas,  
 Y despues pagar por mí.

---

### EN DIÁLOGO.

#### Á LA CALENDAS DEL NACIMIENTO DE N. S. JESUCRISTO.

3. Ánimo, cobarde suelo;  
 Centinela, vela, vela,  
 Que esta noche á tertia vela  
 Ternás socorro del cielo.

¡Á del muro! ¿Haó?

2. ¿Quién vive?

3. Quien vivirá eternamente.

2. ¿Quién es?

3. Amigos.

2. ¿Qué jente?

3. Quien tu rescate apercibe.

2. ¿Cuyo rescate?

3. Del suelo.

2. ¿Viene cerca?

3. Vela, vela,  
Que esta noche á tertia vela  
Verás que llega del cielo.

2. ¿Qué, tanta jente tendrá?

3. Solo un Niño tierno.

2. ¿Y basta?

3. Si, que es noble, y de tal casta,  
Que aunque muera vencerá.

2. ¿Qué nombre trae?

3. De consuelo.

2. ¿Cuál?

3. Jesus, por eso vela,  
Que esta noche á tertia vela  
Verás que llega del cielo.

---

## REDONDILLAS.

## AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Si vivo llegar desea  
Á puerto de salvacion,  
Use en la navegacion  
De este Pan quien se marea.

Es Pan sin compra ni venta,  
Recien llegado del puerto,  
Pan que al mareado y muerto  
Dá vida, esfuerza y sustenta.

Es Pan que el gusto recrea,  
Y conforta el corazon,  
Pan que en la navegacion  
Es cuanto bien se desea.

Á quien viere le provoca  
Y quiere le entre en provecho,  
El amargura del pecho  
Ha de lanzar por la boca;

Y cuando del todo vea  
Hecha ya la evacuacion,  
Use en la navegacion  
De este Pan quien se marea.

## OTRAS.

## Á LO MISMO.

Si vais á ver el ganado,  
Dios Eterno, no es á mí,  
Que desde que os ofendí  
Por perdido me he juzgado:

Si vais á ver el perdido,  
No me busqueis, Niño Dios,  
Que en viéndoos nacido á Vos  
Por ganado me he tenido;

Y si al perdido y ganado  
Vais á ver, á mí buskais,  
Perdido, porque lo he estado,  
Ganado, pues me ganais.

## EN METÁFORA.

## Á LA COMUNION.

Si quereis, alma, que os dé  
Dios entrada en su ciudad,  
Mostrad fé de sanidad,  
Que no os abrirán sin fé.

Si habeis estado engolfada  
Con fortuna y tiempo malo,  
De réfresco y de regalo  
Vendreis bien necesitada:

Y pues el puerto se vé  
Y vuestra necesidad,  
Mostrad fé de sanidad,  
Que no os abrirán sin fé.

Las dilijencias que hicieren  
En las puertas, alma mia,  
No os parezcan demasía,  
Pues venis de donde mueren.

Que importa para que os dé  
Franca entrada la ciudad,  
Mostrar fé de sanidad,  
Que no os la dará sin fé.

---

### EN DIÁLOGO.

#### Á LO MISMO.

2. Al rico Pan floreado  
Y sazonado,  
Que alegre, esfuerza y mantiene,
3. ¿De dónde viene?

2. De los graneros del cielo.
  4. ¡Ó grande hartura y consuelo!
  3. ¿Sembróse en el suelo?
  2. En tierra vírjen ha sido,  
Sin ser sembrado, nacido;  
Venid y gustalde,  
Que se dá de valde.
  3. ¿Cómo si la tierra ha dado  
El fruto, vírjen quedó?  
¿Y cómo este Pan nació  
Sin haber sido sembrado?
  2. Háse sabido,  
Y está más que averiguado,  
Que en tierra.
  3. ¿Cómo si ha nacido acá  
Baja del cielo despues?  
¿Y si tan de lejos es,  
Cómo de valde se dá?
  2. No os canseis en valde,  
Solo la fé os lo dirá,  
Llegad y gustalde,  
Que se dá de valde.
-



## EN DIÁLOGO.

## AL NACIMIENTO DE NTRQ. DIVINO REDENTOR.

1. Dios Eterno y Niño tierno,  
Que por mí llorando estás,  
No haya más.
2. Antes si lo que ha de haber  
Para mi bien ha de ser,  
Haya más, y más y más.
1. No llores más, gloria mia,  
Que es matarme llorar tanto.
2. Bueno es eso, antes su llanto  
Es mi vida y mi alegría.
1. Baste ya, por cortesía,  
La congoja con que estás,  
No haya más.
2. Antes si lo que ha de haber  
Para mi bien ha de ser.  
Haya más, y más y más.
1. Tal jemir y tal llorar,  
Por mi amor, Niño, que cese.
2. No, mi Dios, antes por ese,  
Si es por bien, no ha de cesar.

1. Bien pudieran ya bastar  
Las lágrimas que nos dás;  
No haya más;
2. Antes si lo que ha de haber  
Para mi bien ha de ser,  
Haya más, y más y más.

---

### ROMANCE

VUELTO Á LA CALENDAL DEL NACIMIENTO, QUE EN  
LA PRIMERA PARTE DE ÉL SE INTRODUCEN LOS PADRES  
DEL LIMBO, Y EN LA SEGUNDA UN ÁNHEL QUE LES DÁ  
LAS BUENAS NUEVAS.

¿Qué olas de congojas  
Son estas, que amenazan  
Desde el profundo abismo  
Á las estrellas altas?  
¿Qué noche tenebrosa,  
De confusion amarga,  
Nos encubre del Norte  
La luz serena y clara?  
*Acaba, tiempo, acaba,*  
*Venza ya la paciencia y la esperanza.*  
Tú, que con sordo paso  
Y con ligeras álas,

Los siglos haces breves  
 Y como el viento pasas;  
 ¿Qué fuerza te detiene?  
 ¿Por qué razón te tardas?  
 ¿Con qué nos recompensas  
 El bien que nos dilatas?

*Acaba, tiempo, acaba, &c.*

Albricias, Santos Padres,  
 Que el ímpetu y borrasca  
 Del mar embravecido  
 Se trueca ya en bonanza:

Y ya la larga noche  
 Parece que se cansa,  
 Y el cielo dá señales  
 Que viene cerca el alba,

*Y cojereis sin falta  
 Fruto de la paciencia y la esperanza.*

Ántes de muchas horas  
 Vereis al Sol la cara,  
 Y gozarán su gloria  
 Vuestras dichosas almas.

Será la tierra cielo,  
 Cumplirse han las palabras,  
 Que tantos años ántes  
 Os tuvo el cielo dadas;

*Y cojereis sin falta*  
*Fruto de la paciencia y la esperanza.*

---

OTRO.

Á LO MISMO.

Si el viejo Adan no llegara  
En la noche de su pena  
Á ver esta Noche-buena,  
Á buenas noches quedara.

Cuando escediendo la tasa,  
La gracia del Rey perdió,  
Despidióle, y no dejó  
Que hiciera noche en su casa.

Salióle la burla cara,  
Y si enmedio de su pena  
No viera esta Noche-buena,  
Á noches buenas quedara.

Bien triste y puesto de lodo  
Con su delito estuviera,  
Si esta noche no viniera,  
Que lo hizo noche todo;

Tanto, que si no gozara  
Desde la dura cadena,

De ver esta Noche-buena,  
 Á buenas noches quedara.

---

OTRO.

EN ENDECHAS.

Humilde pesebre,  
 De gloria rico,  
 Portal derribado,  
 Alcázar divino,  
 Encubierto cielo,  
 Suelo celestial,  
 Donde mi Dios tiene  
 Su trono real.  
*¡Quién mereciera*  
*De lugar tan dichoso besar la tierra!*  
 Betlen venturosa,  
 De podre aldea  
 Ya ciudad ilustre,  
 Y córte suprema:  
 Envidia del mundo,  
 Gloria de mi alma,  
 Para bien tan alto  
 De Dios guardada,  
*¡Quién mereciera &c.*

Soberana Vírjen,  
 Dignísimá Madre  
 De Dios soberano,  
 Que al mundo nace,  
 Niño de mi vida,  
 Desnudo al yelo,  
 Sin auelo llorando  
 Duelos ajenos,

*¡Quién mereciera &c.*

Ángeles hermosos,  
 Que en dulce canto  
 Celebrais por los aires  
 Favor tan alto:

Pregonando *Gloria*  
 Con voces divinas,  
 Que suspenden los cielos.  
 El armonía:

*¡Quién mereciera*

*Escuchar solo el eco de las cadencias!*

---

Á LA PROFESION DE SOROR TERESA DE JESUS, RELI-  
 JIOSA DEL CONVENTO DE DOMÍNICAS DESCALZAS DE  
 NTRA. SRA. DE LOS REYES.

Justo es hoy que el gozo sea  
 Comun, pero no comun,

Pues Jesus es de Teresa,  
Y Teresa de Jesus.

No hay tiniebla en esta boda,  
No hay azar, que en su virtud  
Todo lo arredra y serena  
El Príncipe de la Luz,  
Es hermoso sobre noble,  
Oro fino sobre azul,  
Y demás de sabio y rico,  
Hasta el nombre es de salud.

*Suene el laud, la lira y la tiorva,  
El arpa y monacordio le responda,  
Entone la capilla,  
Y los cielos suspendan la armonía.*

Del nombre de Dios vinieron,  
Y valen más que el Perú,  
Las joyas que el mismo Esposo  
Le compró en la Vera-cruz;

Y una margarita sola,  
Que no le ha entregado aún,  
Á su viso son escoria  
Cuantas tiene el mar del Sur.

¡Oh qué requiebros alterna  
Recíproca gratitud!  
¡Cuán pulcra es, amica mea!

¡Oh cuán dulce est nomen tum!

*Suene el laud, la lira y la tiorva, &c.*

EN DIÁLOGO.

AL MISMO ASUNTO, LETRA PARA CANTAR.

- A. ¿Qué hay de nuevo que contar,  
Bartolo, en el aldegüela?
- B. Que Teresa se nos vela  
Con el Dueño del lugar.
- A. Si largos trezados peina,  
No lo es ménos su ventura,  
Pues con descanso y artura  
Vivirá como una Reina.
- B. Ya no hay á quien festejar  
Con el dulce y vigüela,  
Pues Teresa se nos vela  
Con el Dueño del lugar.
- A. Sus pensamientos reales  
Se les traslucieron bien,  
En el desprecio y desden  
Que hizo de otros zagales.
- E. No le podrán imputar  
Que humilla su parentela,



Pues cuando ménos se vela  
 Con el Dueño del lugar.

---

AL VELO DE DOÑA ANA DE TOLEDO.

Quien atenta ha de mirar  
 Los rayos del Sol del cielo,  
*Bien ha menester el velo,*  
*Ana, para no cegar.*

Es tanta la imperfeccion  
 Que en nuestra vista tenemos,  
 Que contemplar no podemos  
 Sus rayos con atencion.

Y así quien ha de mirar,  
 Cual águila, el Sol del cielo,  
*Bien es menester, &c.*

Su divino resplandor,  
 Aunque os cerquen más paredes,  
 Por entre el velo y las redes  
 Le contemplareis mejor.

Que quien le ha de contemplar  
 Con atencion desde el suelo,  
*Bien ha menester el velo,*  
*Ana, para no cegar.*

---

## ROMANCE

AL GRAN PADRE DE LA IGLESIA S. AGUSTIN.

Los ejércitos reales,  
Que en tantos diversos reinos  
Debajo del estandarte  
Militaban del Cordero;

Tal vez, ménos socorridos,  
Pasaron fuertes aprietos,  
Á vergonzosos motines  
Y rebeliones espuestos:

Hasta que Agustin jentil,  
Un caudaloso extranjero,  
No sin grandes intereses,  
Hizo con el Rey asiento.

El Soberano SEÑOR  
Le dió de antemano luego  
Costosas joyas de gracia  
Con que tenerle dispuesto;  
Y grandes consignaciones  
En lo más precioso y bello  
*Que viene sobre las aguas, (\*)*

---

(\*) *Spiritus Dómini ferebatur super aquas.*

*Y que conducen los vientos; (\*)*

Paga efectiva en contado,  
Y á breve término el resto,  
En segurísimas fincas  
De antiguos juros perpétuos:

Oye Agustín el contrato,  
Oblígase al cumplimiento,  
Y con fuertes sumisiones  
Renuncia sus propíos fueros.

De la verdad infalible  
Del Príncipe satisfecho,  
En cumplir lo que le toca  
Hace valientes esfuerzos:

Toma en el aire la pluma,  
Despacha infinitos pliegos,  
Dándole el Rey de su córte  
*Á millares los correos. (\*\*)*

Aceptáronse sus letras,  
Surtiendo alegres efectos,  
Con extraordinario aplauso  
Del crédito de su Dueño.

---

(\*) *Factus est repente sonus tanquam advenientes Xptus vehementis.*

(\*\*) *Inspiraciones.*

Reputacion de las armas  
Fué el socorro, tan á tiempo,  
Que en su virtud se alentaron  
Á gloriosos vencimientos.

Dióse el Rey por tan servido,  
Que con hábitos y premios  
Honró su ilustre familia  
En gracia comun del pueblo.

Llegó á ser grande y valido,  
Y por casa de aposento  
Le mandó el Rey señalar  
Su Palacio cuando ménos.

---

OTRO.

AL APÓSTOL SANTIAGO, PATRON DE ESPAÑA,  
EL DIA DE SU FIESTA.

¡Armas! ¡Armas! ¡Guerra! ¡Guerra!  
Valerosos, á las armas,  
Tremolen esas banderas,  
Hagan estruendo esas cajas.

Carga, carga, á los cañones,  
Rompan el aire esas balas,

Sus, Santiago, y á ellos,  
Cálense vistas y lanzas,  
Y en los enemigos pechos  
Queden blandiendo las astas;  
Muera á fuego y sangre, muera,  
Muera la perra canalla;  
Que hoy el socorro nos llega  
Con valerosa pujanza,  
De ricas armas vestido,  
El bravo Patron de España:  
Caballero de los doce,  
Que comen Pan á la tabla  
Del gran Rey, Nuestro Señor,  
El de la mano oradada.  
Hélo, hélo por do viene,  
Hélo, vá por la batalla,  
No deja un contrario á vida,  
Todo lo destroza y mata.  
Ya tiene el campo por suyo,  
Ya el enemigo desmaya,  
Victoria, á voces, victoria,  
Cierra con ellos, España.  
Viva, para siempre viva  
En la eternidad su fama,  
Donde premio eterno alcance

Su brazo, lanza y espada;  
 Y todos por nuestro Rey,  
 Y nuestra ley sacrosanta,  
 Aventuremos las vidas,  
 Asegurando las almas.

---

OTRO.

DECLARANDO EL HIMNO DEL DIA DE LA ASCENSION  
 JESU NOSTRA REDEMPTIO, &c.

Jesus, nuestra redencion,  
 Nuestro amor, nuestro deseo,  
 Dios, Criador universal,  
 Hombre en el fin de los tiempos;  
 La clemencia que obligarte  
 Pudo á sufrir nuestros yerros,  
 Padeciendo dura muerte  
 Por librarnos de su imperio;  
 Penetrando en tu virtud  
 Las mazmorras del infierno,  
 Y con mano poderosa  
 Sacando tus prisioneros;  
 Victorioso triunfador,  
 Rico de ilustres trofeos,

Á la diestra de tu Padre  
En trono de gloria escelso:

La misma piedad te obligue  
Á que venza con esceso  
Tu acostumbrado perdon  
Nuestros grandes desafueros;

Para que alegres veamos  
Cumplidos nuestros deseos,  
Y venga á sernos tu vista  
Hartura y colmado llenó.

Ten por bien ser nuestro gozo,  
Pues has de ser nuestro premio,  
Consista en Tí nuestra gloria,  
SEÑOR, por siglos eternos.

---

### DÉCIMAS EN DIÁLOGO,

Á UNA SEÑORA DONCELLA, ECSORTÁNDOLA Á NO CA-  
SARSE, SINO Á ENTRARSE MONJA DESCALZA, COMO MOSTRA-  
BA DESEARLO.

1. Zagala, por los desiertos,  
Tan sola, ¿Por qué motivos?
2. Con encendidos y vivos  
Deseos de mis aciertos:

Tengo mis mensajes ciertos  
 Del Rey, en que me asegura  
 Lo que me quiere, y procura  
 Le dé la mano de Esposa;  
 No hay zagala tan dichosa,  
 Que no envie mi ventura.

—  
 ¿Por dónde en ménos jornadas  
 Saldré á la córte, pastor?

1. *Por Monasterio*, (\*) y mejor  
 No echando por las *calzadas*; (\*\*)  
 Y avisan que á temporadas  
 El arroyo del *Casar* (\*\*\*)  
 Viene tan de mar en mar,  
 Que es milagro vadearse,  
 Y hay quien quiso descalzarse  
 Para poderle pasar.

---

(\*) *Camino de la córte llámase así un lugar.*

(\*\*) *Sino por las calzadas.*

(\*\*\*) *Un arroyo de este nombre.*



Á UNA OCTAVA DE FIESTAS AL SMO. SACRAMENTO,  
 QUE SE CELEBRARON EN EL RELIJIOSÍSIMO CONVENTO DE  
 DESCALZAS DOMÍNICAS DE NTRA. SRA. DE LOS REYES DE  
 SEVILLA, DONDE PREDICARON LOS PREDICADORES QUE EN  
 ESTA DÉCIMA SE REFIEREN.

¡Qué fértil *Silva* (1) de Pan!  
 ¡Qué *Grano* (2) tan escojido!  
 ¡Qué *Tizon* (3) tan encendido!  
 ¡Qué *Capote* (4) tan galan!  
 ¡Qué *Juan* (5) con celo de Juan  
 Anunciando al *Salvador!* (6)  
 ¡Qué primero justador  
 Que entre millares se estrema!  
 ¡Qué plática, cuyo *Tema* (7)  
 Fué el mismo predicador!

- 
- (1) *P. Silva.*  
 (2) *P. Granillo.*  
 (3) *P. Tizon.*  
 (4) *P. Capote.*  
 (5) *P. Juan Mendez.*  
 (6) *Canónigo Villagran del Salvador.*  
 (7) *El P. Caro.*

## SILVA (\*)

En esta sacristia dominica,  
 Misteriosa botica,  
 Halla el alma en sus males  
 Eficaces remedios celestiales,  
 Antídotos divinos  
 Á ríjidos venenos peregrinos;  
 Y el cuerpo, á vueltas de estos,  
 Halla tambien sus simples, no compuestos.  
 Y yo, que interesado  
 Suelo tal vez al poyo dar recado,

---

(\*) *Supónese que en la sacristia de las monjas su-  
 so referidas se reconcilian los sacerdotes para salir  
 á decir misa, y juntamente llevan hostias para con-  
 sagrar, que, segun el santo concilio de Trento, el  
 Santisimo Sacramento del Altar recibido, preserva  
 de pecados mortales.—Tambien se supone, que habia  
 un sacristan poco entendido, muy desalinado, zar-  
 poso, lleno de lámparas, y el Dr. Salinas, como  
 capellan mayor que era desde la fundacion de este  
 convento, solia por las mañanas todos los dias,  
 hasta que se volvia á su casa, asistir á la sacristia,  
 donde, siendo necesario, disponia y ordenaba que  
 se fuesen diciendo las misas; y estando un dia de  
 fiesta, poco ántes de comulgar á las religiosas, que  
 estaban preparándose para ello, llegó al tornó un  
 sobrino de la sacristana, que solia verla los dias de  
 fiesta, por el consuelo de un regalo de dulce que le  
 daba la tia.*

Á un niño ayer mañana,  
 Sobrino de la madre sacristana,  
 Le dije, conociendo á qué venia,  
 Si buscas *á-tu-tia*,  
 Aquí la hay preparada  
 Para la propia Majestad Sagrada.

DÉCIMA.

ESTÍMULO DE LA PERFECCION DEL CONVENTO  
 REFERIDO.

Paraiso relijioso,  
 Oficina de virtudes,  
 Sagrario de juventudes  
 Consagradas al Esposo.  
 Alerta, que el amoroso  
 Cuidado de *Dorotea*, (\*)  
 Todo en celaros se emplea,  
 Y aun las sombras de las faltas,  
 Desde las vistas mas altas  
 De su mirador otéa.

---

(\*) *La fundadora.*

## OTRA.

ENVIANDO UNAS PLUMAS Y UN ALCATAZ DE ARENA  
Á UNA RELIJOUSA DE ESTE CONVENTO.

Las plumas símbolo son  
Del vuelo á que el alma santa  
Fervorosa se levanta  
En alta contemplacion,  
Y porque en esa rejion,  
Cuando soplaré violento  
De la vanidad el viento,  
No os precipite y arrastre,  
Las arenas son el lastre  
Del propio conocimiento.

## OTRA.

Á OTRA RELIJOUSA, QUE ENVIÓ AL AUTOR UN BOLSO  
DE ÁMBAR BIEN GUARNECIDO.

El bolso desocupado  
Y galan me pone brio  
Á vivir siempre en vacío  
De todo cuanto hay criado;  
Y procurar con cuidado

Adornar el alma mia  
 Con lo que más la atavía;  
 Y el noble oloroso misto  
 Á ser buen olor de Cristo,  
 Como San Pablo decía.

—  
 Esto respondió un Abad,  
 Con beata erudicion,  
 Al rico ambarino don  
 De la Madre *Trinidad*. (\*)

—  
 Á UNA DONCELLA QUE TOMÓ HÁBITO EN ESTE SAN-  
 TUARIO DE RELIJIOSAS, LLAMADA DOÑA ELENA EN EL SIGLO.

Elena, en fuerza de luz,  
 Busque la Cruz, norabuena,  
 Pues no es la primera Elena,  
 Que supo buscar la Cruz.

— — — — —  
 (\*) *Nombre de la religiosa.*

## DÉCIMAS. (\*)

Trocar fábricas Reales  
 Por lo humilde y lo mediano,  
 Prefiriendo un tono llano  
 Á músicas celestiales;  
 Al regalo, los sayales;  
 Lo austero y lo penitente,  
 Á lo tratable y clemente;  
 Los retiros, al consuelo,  
 Vocaciones son del cielo,  
 Que logra el alma obediente.

—  
 Es calidad celebrada  
 En la epígrama y soneto,  
 Para ilustrar el conceto,  
 Cerrar con llave dorada;

---

(\*) *Á Doña Maria de los Ánjeles, que habiendo estado desde niña en el Real convento de S. Clemente de Sevilla, que son religiosas del orden del melifluo Doctor San Bernardo, salió á los quince años de su edad, y tomó hábito en las Descalzas de Nuestra Sra. de los Reyes, cerrando con su entrada el número de treinta y tres, que solo puede haber en el dicho convento; á que el Dr. Salinas hizo estas. dos Décimas.*

Que una fábrica estremada  
 Pide el remate lucido,  
 Y pues habeis elejido  
 Serlo de tal jerarquía,  
 Tan linda eleccion, *María*,  
*De los Ángeles ha sido.* (\*)

---

OTRA.

Á LA PROFESION DE DOÑA DAMIANA ESPEJO, HACIENDO ALUSION AL ESPEJO, SIÉNDOLO SUS APELLIDOS DE PADRE Y MADRE, RELIJOUSA DEL MISMO CONVENTO DE DESCALZAS.

En la vidriera preciosa  
 Del Artífice mayor,  
 De sus joyas mostrador,  
 Ví una pieza milagrosa,  
 En caridad fervorosa,  
 Que es el oro de más ley,  
 Engastado un *Agnus Dei*  
 Con hechura celestial,  
 Entre *Espejos* de cristal,  
 Muy para bodas de Rey.

---

(\*) *Nombre de la religiosa.*

REDONDILLAS.  
~~~~~

## Á LA MISMA.

Los cristales que hemos visto,  
Si bien tan claros y finos,  
Ya son hoy más cristalinos  
Por consagrados á Cristo;  
Y aunque el ángel infiel  
Se opuso al del gran consejo,  
No se verá en ese *Espejo*,  
Que ya Dios se mira en él.  
Guardaos, *Espejo* de Dios,  
Y tal la pureza sea,  
Que su propio rostro vea  
Siempre, que se mire en vos.  
En humilde rendimiento  
Está el cristal más seguro,  
Que no hay *Espejo* tan puro,  
Que no lo empañe el aliento.

---



## DÉCIMA.

HABIENDO UN DIA DE JUEVES SANTO DADO LA LLAVE  
DEL SMO. SACRAMENTO Á UN CABALLERO, QUE LA VOLVIÓ  
DORADA. HABLA LA LLAVE.

Fuera buena para juez  
En lo limpio y en lo fuerte,  
Si al fin, para complacerte,  
No me torciese tal vez;  
Renúevome en la vejez,  
Como el fénix, y subí,  
Desde el centro en que nací,  
Á tanta alteza de vuelo,  
Que lo más alto del cielo  
Está debajo de mí.

---

## OTRA.

Á DIMAS EL BUEN LADRON.  
EN DIÁLOGO ENTRE GIL Y BRÁS.

GIL. ¿Quién en ménos tiempo, Brás,  
Gracias más ciertas ganó,  
En misa nueva que oyó

REDONDILLAS.

---

Á LA MISMA.

Los cristales que hemos visto,  
 Si bien tan claros y finos,  
 Ya son hoy más cristalinos  
 Por consagrados á Cristo;  
 Y aunque el ángel infiel  
 Se opuso al del gran consejo,  
 No se verá en ese *Espejo*,  
 Que ya Dios se mira en él.

Guardaos, *Espejo* de Dios,  
 Y tal la pureza sea,  
 Que su propio rostro vea  
 Siempre, que se mire en vos.

En humilde rendimiento  
 Está el cristal más seguro,  
 Que no hay *Espejo* tan puro,  
 Que no lo empañe el aliento.

---

## OTRA.

Á SANTA PERPÉTUA Y SANTA FELICIDAD, DE QUIENES SE HACE CONMEMORACION EN UNA MISMA ORACION, DIA DE STO. TOMÁS DE AQUINO.

Perpétua y Felicidad,  
 Juntas en una oracion,  
 No es acaso tanta union,  
 Algo dice esta hermandad;  
 Que mirado en la verdad,  
 Felicidad que no dura,  
 Poco tiene de ventura,  
 Solo el dichoso la alcanza,  
 Que en el tiempo la afianza,  
 Y en lo eterno la asegura.

## OTRA.

Á UNA DONCELLA QUE GASTABA MUCHO TIEMPO EN TAÑER TECLA, É HILABA MUY POCO, ALUDIENDO AL OFICIO QUE TIENE SEMIDOBLE S. LINO, PAPA Y MÁRTIR, SEGUNDO PONTÍFICE, QUE CAE Á 23 DE SETIEMBRE, Y SE HACE CONMEMORACION SOLAMENTE DE STA. TECLA.

Tu clavicordio, Teresa,  
 Reclamo de tantas aves,  
 TOMO II.

Porque sepan lo que sabes,  
En todo tiempo no cesa;  
Á la rueca no le pesa,  
Ni al cerro peinado y fino;  
¿Porque del rezo divino  
Las justas órdenes quiebras,  
Y á *Santa Tecla* celebras,  
Negando el culto á *San Lino*?

---

OTRA DÉCIMA MUY DEL ESPÍRITU DE SU AUTOR.

Vos, que en ciega oscuridad  
Huso el entendimiento,  
Sois mártir del cumplimiento  
De la propia voluntad,  
Atended en puridad  
Á la luz, que es gran maestra,  
Y vereis cuan claro os muestra,  
Que con solo uniros vos  
Á la voluntad de Dios,  
Cumplireis siempre la vuestra.

---

## OTRA EN METÁFORA

AL APÓSTOL SAN BARTOLOMÉ. (\*)

En la *Bodega* se entró  
 Con su *pellejo* Bartolo,  
 Y de la fragancia solo  
 Medio asomado quedó;  
 Y despues tanto brindó,  
 Fiado en el blando dejó \*  
 De aquel licor tan añejo  
 Del pago del Altozano,  
 Que sin sentirlo el cristiano  
 Le quitaron *el pellejo*.

---

(\*) *Habiendo el Dr. Juan de Salinas hecho esta Décima, de S. Bartolomé, la envió al Dr. Alonso Gomez de Rojas, Canónigo de la Sta. Iglesia Cathedral de Sevilla, sujeto bien estimado y conocido por sus letras, mucha virtud y partes escelentes, para que la viesse y enmendase, y pidiéndole así mismo le predicase un sermon el día del nombre Santo de Maria, fiesta que celebraba el autor en el convento de Descalzas de Ntra. Sra. de los Reyes, á que le respondió con un papel, que, por calificación de la Décima espiritual, y bien escrito, me pareció copiarle á la letra; y dice así:*

»Mi Señor: Feliz principio de mes y semana me ha dado el poema de Vmd., con que me prometo iguales fines. Así, ¡ojalá! pudiera hallar medios para

Porque sepan lo que sabes,  
En todo tiempo no cesa;  
Á la rueca no le pesa,  
Ni al cerro peinado y fino;  
¿Porque del rezo divino  
Las justas órdenes quiebras,  
Y á *Santa Tecla* celebras,  
Negando el culto á *San Lino*?

---

OTRA DÉCIMA MUY DEL ESPÍRITU DE SU AUTOR.

Vos, que en ciega oscuridad  
Iluso el entendimiento,  
Sois mártir del cumplimiento  
De la propia voluntad,  
Atended en puridad  
Á la luz, que es gran maestra,  
Y vereis cuan claro os muestra,  
Que con solo uniros vos  
Á la voluntad de Dios,  
Cumplireis siempre la vuestra.

---

## OTRA EN METÁFORA

AL APÓSTOL SAN BARTOLOMÉ. (\*)

En la *Bodega* se entró  
 Con su *pellejo* Bartolo,  
 Y de la fragancia solo  
 Medio asomado quedó;  
 Y despues tanto brindó,  
 Fiado en el blando dejó  
 De aquel licor tan añejo  
 Del pago del Altozano,  
 Que sin sentirlo el cristiano  
 Le quitaron *el pellejo*.

---

(\*) *Habiendo el Dr. Juan de Salinas hecho esta Décima, de S. Bartolomé, la envió al Dr. Alonso Gomez de Rojas, Canónigo de la Sta. Iglesia Catedral de Sevilla, sujeto bien estimado y conocido por sus letras, mucha virtud y partes escelentes, para que la viese y enmendase, y pidiéndole así mismo le predicase un sermon el día del nombre Santo de Maria, fiesta que celebraba el autor en el convento de Descalzas de Ntra. Sra. de los Reyes, á que le respondió con un papel, que, por calificación de la Décima espiritual, y bien escrito, me pareció copiarle á la letra; y dice así:*

»Mi Señor: Feliz principio de mes y semana me ha dado el poema de Vmd., con que me prometo iguales fines. Así, ¡ojalá! pudiera hallar medios para

## OTRA.

Á UNAS CAJAS DE CONSERVA, QUE ENVIÓ EL AUTOR  
AL MISMO CANÓNIGO ALONSO GOMEZ DE ROJAS, UN DÍA  
ÁNTES DE LA VÍSPERA DE S. SIMON Y S. JUDAS.

Esas dos cajas desnudas,  
Una para cada uno,  
Dedico al precioso ayuno  
De San Simon y San Judas;  
Sin dar noticia á picudas,  
Haced colacion mañana,  
Que cuando en la sevillana

---

celebrar tan excelente metáfora, que bizarréa propiedades á maravilla, seguidas de manera, que se esconde y declara la verdad con travesuras gustosísimas, entre lo cierto que se trata, y lo dudoso que se apunta, dejando el entendimiento satisfecho para dos sentidos, pareados con gala y sutileza. ¡Válgate Dios, la *Bodega* y el *Pellejo*! Donde tan ilustre suceso de la Iglesia tan eminentemente se descubre, tan primorosamente se rehuye, que cuando ya se alcanza, queda viso bastante para perderle, y todo es ganancia de gusto, y satisfacción de los mejores pensamientos que conozco; y donde más me dejan picado, es en el paréntesis, á mi ver elegante por extremo. La verdad es, que á mí me falta con que decir lo que siento. Ya Vmd. sabe que soy su predicador, título de mi mayor estima, y pues Vmd. se dedica á sufrirme por elección, ¿cómo he de rehusar gozar mi dicha? Haré cuanto Vmd. me mande: guarde muchos años &c.—  
*Dr. Alonso Gomez de Rojas.*



Silla, Pastor la fagades,  
De vacantes Dignidades,  
Será colacion romana.

---

OTRAS.

Á SAN ESTÉBAN PROTO-MÁRTIR.

Si en el Griego significa  
Tu nombre, Estéban, *corona*,  
Al valor de tu persona  
Justamente se dedica;  
Otra te labran más rica,  
De Rey sobre vencedor,  
Dando su rojo esplendor,  
Tiro á tiros inclementes,  
Y lapidarios valientes  
Las piedras y la labor.

---

Uno solo contra tantos,  
¿Quién ha visto igual vitoria?  
Gran soldado, cuya gloria  
Se eterniza en *dulces cantos*: (1)

---

(1) *Lápides correntis illi dulces fuerunt.*

¡Ó misteriosos encantos  
 De amor! ¡Hechizo encubierto!  
 Pues ya *te lloraban muerto*, (1)  
 Si la bellísima cara  
 De tu Bien no te alentara,  
*Con que viste el cielo abierto*. (2)

—  
 Jerusalem officiosa,  
 Á tu triunfo, en sus salidas  
 Hizo de guijas crecidas  
 Una calzada famosa,  
 Donde en pompa gloriosa  
 Vuela el carro, y ya se ven  
 Los muros, *y al Rey tambien*, (3)  
 En su mirador verás,  
 Que á tiro de piedra estás  
 De la gran Jerusalem.

---

(1) *Et fecerunt plactum magnum super eum.*

(2) *Vidit cælos apertos.*

(3) *Et Iesum stantem a dextris virtutis Dei.*

## OTRA. (\*)

En la preciosa vajilla  
 Del Hiponense, ví acaso,  
 De *Plata* acendrada un vaso,  
 Ingenioso á maravilla,  
 Que entre ricas piedras brilla,  
 Y en tan dichosa ocasion,  
 Brindándome la aficion  
 De mi *Bernardo* querido,  
 En este vaso escojido  
 Hice al Santo la razon.

---

(\*) *En nombre de un devoto muy aficionado del gran Padre de la Iglesia S. Bernardo, que cuidadoso de hacerle una fiesta, y de buscar un muy buen sermón para ella, pasó acaso por la iglesia parroquial de S. Pedro, donde estaba predicando el Padre Maestro Fr. Miguel de la Plata, del orden de S. Agustin, y habiendo quedado gustoso de haberle oído, le convidó para que predicase de su Santo, de que salió tan felizmente, que dió motivo á esta Décima.*

## OTRA.

Á UN SERMON QUE HABIA DE PREDICAR EL DICHO P.  
M. PLATA, AL NOMBRE SANTO DE MARÍA, EN UNA FIESTA  
QUE HIZO EL AUTOR.

Pues viendo, Señora estás  
El afecto de un devoto,  
De tu Concepcion *Escoto*,  
De tus grandezas *Tomás*,  
Sufre, Reina, lo demás,  
Que espero ver en tu día,  
Si la humilde ofrenda mia  
Mereciere serte grata,  
Con grandes letras *de Plata*,  
Lucir tu nombre, MARÍA.

## OTRA.

CONSOLANDO Á UNA PERSONA QUE PADECIA TRABAJOS.

No te amargues en lo fuerte  
De tan duras estorsiones,  
Que en su rigor te dispones

---

(\*) *Alude al nombre del P. Plata, que predicó.*

Para más dichosa muerte;  
 Pues llegando á empobrecerte,  
 No habrá en las horas postreras  
 Ricas prendas lisonjeras  
 De que con dolor te acuerdes,  
 Turbando, con lo que pierdes,  
 El gozo de lo que esperas.

---

CUARTILLA. (\*)

Por lo mucho que confieso  
 Que vuestro valor me vale,  
 No es milagro que os regale  
 Con jamon, queso, y más qu-eso.

---

DÉCIMA. (\*\*)

Debiendo á tantos favores  
 Perpétuamente tributo,

---

(\*) *Á cierta persona de negocios, que acudia á los que que el Dr. Salinas tenia tocante a pleitos, y en especial en el de la beatificacion de la M. Soror Francisca Dorotea, priora y fundadora del ya referido convento de Dominicas Descalzas de Ntra. Sra. de los Reyes, enviándole un jamon y dos quesos, hizo esta Cuartilla.*

(\*\*) *Al mismo le solia enviar de cuando en cuando doscientos reales en moneda de plata, dentro de*

## OTRA.

Á UN SERMON QUE HABIA DE PREDICAR EL DICHO P.  
M. PLATA, AL NOMBRE SANTO DE MARÍA, EN UNA FIESTA  
QUE HIZO EL AUTOR.

Pues viendo, Señora estás  
El afecto de un devoto,  
De tu Concepcion *Escoto*,  
De tus grandezas *Tomás*,  
Sufre, Reina, lo demás,  
Que espero ver en tu día,  
Si la humilde ofrenda mia  
Mereciere serte grata,  
Con grandes letras *de Plata*,  
Lucir tu nombre, MARÍA.

## OTRA.

CONSOLANDO Á UNA PERSONA QUE PADECIA TRABAJOS.

No te amargues en lo fuerte  
De tan duras estorsiones,  
Que en su rigor te dispones

---

(\*) *Alude al nombre del P. Plata, que predicó.*

Para más dichosa muerte;  
 Pues llegando á empobrecerte,  
 No habrá en las horas postreras  
 Ricas prendas lisonjeras  
 De que con dolor te acuerdes,  
 Turbando, con lo que pierdes,  
 El gozo de lo que esperas.

---

CUARTILLA. (\*)

Por lo mucho que confieso  
 Que vuestro valor me vale,  
 No es milagro que os regale  
 Con jamon, queso, y más *qu-eso*.

---

DÉCIMA. (\*\*)

Debiendo á tantos favores  
 Perpétuamente tributo,

---

(\*) *Á cierta persona de negocios, que acudia á los que que el Dr. Salinas tenia tocante a pleitos, y en especial en el de la beatificacion de la M. Soror Francisca Dorotea, priora y fundadora del ya referido convento de Dominicas Descalzas de Ntra. Sra. de los Reyes, enviándole un jamon y dos quesos, hizo esta Cuartilla.*

(\*\*) *Al mismo le solia enviar de cuando en cuando doscientos reales en moneda de plata, dentro de*

## OTRA.

Á UNAS CAJAS DE CONSERVA, QUE ENVIÓ EL AUTOR  
AL MISMO CANÓNIGO ALONSO GOMEZ DE ROJAS, UN DIA  
ÁNTES DE LA VÍSPERA DE S. SIMON Y S. JUDAS.

Esas dos cajas desnudas,  
Una para cada uno,  
Dedico al precioso ayuno  
De San Simon y San Judas;  
Sin dar noticia á picudas,  
Haced colacion mañana,  
Que cuando en la sevillana

celebrar tan escelente metáfora, que bizarréa propiedades á maravilla, seguidas de manera, que se esconde y declara la verdad con travesuras gustosísimas, entre lo cierto que se trata, y lo dudoso que se apunta, dejando el entendimiento satisfecho para dos sentidos, pareados con gala y sutileza. ¡Válgate Dios, la *Bodega* y el *Pellejo*! Donde tan ilustre suceso de la Iglesia tan eminentemente se descubre, tan primorosamente se rehuye, que cuando ya se alcanza, queda viso bastante para perderle, y todo es ganancia de gusto, y satisfaccion de los mejores pensamientos que conozco; y donde más me dejan picado, es en el paréntesis, á mi ver elegante por extremo. La verdad es, que á mí me falta con que decir lo que siento. Ya Vmd. sabe que soy su predicador, título de mi mayor estima, y pues Vmd. se dedica á sufrirme por eleccion, ¿cómo he de rehusar gozar mi dicha? Haré cuanto Vmd. me mande: guarde muchos años &c.—  
*Dr. Alonso Gomez de Rojas.*



Silla, Pastor la fagades,  
De vacantes Dignidades,  
Será colacion romana.

---

OTRAS.

Á SAN ESTÉBAN PROTO-MÁRTIR.

Si en el Griego significa  
Tu nombre, Estéban, *corona*,  
Al valor de tu persona  
Justamente se dedica;  
Otra te labran más rica,  
De Rey sobre vencedor,  
Dando su rojo esplendor,  
Tiro á tiros inclementes,  
Y lapidarios valientes  
Las piedras y la labor.

---

Uno solo contra tantos,  
¿Quién ha visto igual vitoria?  
Gran soldado, cuya gloria  
Se eterniza en *dulces cantos*: (1)

---

(1) *Lápides correntis illi dulces fuerunt.*

## OTRA.

Á UNAS CAJAS DE CONSERVA, QUE ENVIÓ EL AUTOR  
AL MISMO CANÓNIGO ALONSO GOMEZ DE ROJAS, UN DIA  
ÁNTES DE LA VÍSPERA DE S. SIMON Y S. JUDAS.

Esas dos cajas desnudas,  
Una para cada uno,  
Dedico al precioso ayuno  
De San Simon y San Judas;  
Sin dar noticia á picudas,  
Haced colacion mañana,  
Que cuando en la sevillana

celebrar tan excelente metáfora, que bizarréa propiedades á maravilla, seguidas de manera, que se esconde y declara la verdad con travesuras gustosísimas, entre lo cierto que se trata, y lo dudoso que se apunta, dejando el entendimiento satisfecho para dos sentidos, pareados con gala y sutileza. ¡Válgate Dios, la *Bodega* y el *Pellejo*! Donde tan ilustre suceso de la Iglesia tan eminentemente se descubre, tan primorosamente se rehuye, que cuando ya se alcanza, queda viso bastante para perderle, y todo es ganancia de gusto, y satisfaccion de los mejores pensamientos que conozco; y donde más me dejan picado, es en el paréntesis, á mi ver elegante por extremo. La verdad es, que á mí me falta con que decir lo que siento. Ya Vmd. sabe que soy su predicador, título de mi mayor estima, y pues Vmd. se dedica á sufrirme por eleccion, ¿cómo he de rehusar gozar mi dicha? Haré cuanto Vmd. me mande: guarde muchos años &c.—  
*Dr. Alonso Gomez de Rojas.*

Silla, Pastor la fagades,  
De vacantes Dignidades,  
Será colacion romana.

---

OTRAS.

Á SAN ESTÉBAN PROTO-MÁRTIR.

Si en el Griego significa  
Tu nombre, Estéban, *corona*,  
Al valor de tu persona  
Justamente se dedica;  
Otra te labran más rica,  
De Rey sobre vencedor,  
Dando su rojo esplendor,  
Tiro á tiros inclementes,  
Y lapidarios valientes  
Las piedras y la labor.

---

Uno solo contra tantos,  
¿Quién ha visto igual vitoria?  
Gran soldado, cuya gloria  
Se eterniza en *dulces cantos*: (1)

---

(1) *Lápides correntis illi dulces fuerunt.*

Hará un tan rico vestido,  
Que se lo envidie la tierra.

---

OTRA.

Á LA CRUZ Y Á LA TRIBULACION.

Los que me vieren con cruz,  
Mil parabienes me dén,  
Que en la cruz está mi bien,  
Que mi bien está en la cruz.

---

Á UN CUADRO EN QUE ESTABAN PINTADAS LAS EDADES  
SUBIENDO HASTA CINCUENTA, POR SUS GRADAS DE DIEZ  
EN DIEZ, Y BAJANDO POR OTRAS, HASTA CIENTO.

¡Ó tú, que atento las edades miras,  
Si á prometerte aspiras,  
Á pesar de evidentes desengaños,  
Vários ascensos en prolijos años,  
Trata de disponerte!  
¿Que sabes si fatal prolija muerte,  
En hora no pensada,  
Sin ascender á la vecina grada,  
Con el agudo filo  
Cortar querrá de tu esperanza el hilo?



NON ES SANCTIOR SI LAUDERIS, NEC VILIOR VITUPE-  
RERIS CODES HOCES.

No por más alabado, eres más santo,  
Ni en la verdad más vil, cuando te oyeres  
Vituperar; lo que eres, eso eres,  
¿Qué te envaneces, pues, ó aflijes tanto?

---

EL TE-DEUM LAUDAMUS

FRASEADO.

Á Tí, Dios nuestro, Potestad inmensa,  
Damos alta alabanza  
Con el afecto que interior alcanza  
Meditacion suspensa:  
Á Tí, Señor, con voces exteriores,  
Confiesa el lábio, pronunciando honores.  
Padre, la tierra te venera Eterno,  
Tu poder reverencia y tu gobierno;  
Los cielos son festivas armonías  
De remotos confines,  
Y cuantas Jerarquías,  
TOMO II.

Ángeles, Potestades,  
Querubines, Serafines,  
De ardientes y de sábias calidades,  
Te rinden culto por eternidades,  
Con incesable voz, y unido canto  
Siempre te claman ¡Santo, Santo, Santo!  
Dios, que dá en los ejércitos victoria,  
Tu grandeza y tu gloria  
Llena celestes órbes,  
Y el etéreo y el sólido elemento:  
Á Tí alaban con célebre decoro  
De Apóstoles el coro,  
De Profetas el número, y sin cuento  
De Mártires, que en mar de rojas olas  
Lavan y visten cándidas estolas.  
La Iglesia, que su fábrica levanta,  
Universal y Santa,  
Tu fé, Señor, profesa,  
Y en los fines del orbe te confiesa:  
Padre de inmensa majestad te aclama,  
Y por único invoca y verdadero:  
Hijo tu igual es que de Tí procede,  
Uno en Ser y en Personas el Tercero,  
Al amoroso Espíritu concede  
Union de viva llama,



¡Ó Rey de gloria unjido!  
Tú por salvar al hombre,  
Sin horror habitaste vientre humano  
De pura Vírjen, si fecunda Madre;  
Tú, con invicta mano,  
Quebrantaste las armas de la Muerte;  
Tú á los creyentes el presidio fuerte  
Del cielo abriste, y á su diestra el Padre  
Te dá triunfal asiento,  
De donde esperan los vivientes fieles  
Ultimo advenimiento,  
Cuando sus culpas, graves ó lijeras,  
Y sus méritos juzgues y niveles:  
Á Tí, pues, temerosos y postrados,  
Señor, pedimos que ampararnos quieras,  
Como siervos comprados  
En precio de tu sangre y redimidos.  
Tú, con los ya gloriosos escojidos,  
Haz que igual suerte nos alcance, y dános  
La salud, que á tu Pueblo antigua herencia,  
De Tí, Señor, bendita,  
Tu bendicion en tantos se repita,  
Tu Majisterio sus acciones mueva,  
Sus pasos rija, su humildad levante  
Á eternidad triunfante,

Pues prometemos con instancia nueva,  
Cuantas veces el alba ilustra el día,  
Bendecirte, alabar el Nombre Santo  
Tuyo inefable, en cuanto  
Dure tu siglo, que los siglos fía;  
Mas para fin tan alto, la pureza  
Con que al sencillo balbuciente honoras,  
Pide nuestra rudeza;  
Y sin culpas el curso de las horas  
Lleve tu jenerosa  
Misericordia, y llene la esperanza  
Del que te invoca y méritos no alcanza.  
En Tí, Señor, espero,  
Y es promesa de firme profecía,  
Que tu rigor severo  
Jamás confunde al que de Tí confía.

---



## DÉCIMA. (\*)

Bien es que precie y estime  
 Quien tanto tropieza y cae,  
 Á quien en *palmas* le trae  
 Para que no se lastime;  
 Solo el Fénix arde y jime

---

(\*) *El Dr. Juan de Salinas habia dado á una religiosa descalza del convento de Ntra. Sra. de los Reyes, unas palmas, que servian de fundas de pebetes, los troncos de ellas, cuyo vapor y humo, eschalandando por las copas hojosas de ella, se comunicaba á otras dos aves-fénix; que primorosamente hechas y grabadas de obra muy costosa, todo de plata, estaban levantadas las álas en forma, que daban á entender que blandamente las batian, encendiendo el fuego, que á los piés finjia el arte, y este humo, que de los pebetes se comunicaba á los fénix, salia y eschalaba manso y oloroso por entre las plumas y poros, ojos y pico de ellas, con que parecía que verdaderamente se estaban abrasando, obra ingeniosa del buen pensar y gusto de este venerable varon, que junto con aprovechar, deleitaba, y como esta religiosa, en más tiempo de tres años que las tenía en su poder, no hubiese hecho y renovado ciertas flores, que sabia finjir con eminenencia y propiedad, que adornaban la mesa ó jardín donde estas palmas estaban puestas y plantadas, le envió la queja por esta Décima, que fué la última que hizo, para cuya intelijencia se advierte, que la mucha edad y poca salud del autor, le tenía tan postrado, que no se podia tener en pié, si nose ayudaba del arrimo de un báculo, y para salir de casa le llevaban dos criados en una silla de manos.*

Con impacientes regaños,  
 Tan dilatados engaños,  
 Y lo terrible que lleva,  
 Es ver que no se renueva  
 En más de trescientos años. (\*)

---

SILVA (\*\*)

De la postrera hora  
 Contempla un rato el riguroso estrecho,  
 y pon por obra ahora,  
 Que es tiempo de provecho,  
 Lo que entónces quisieras haber hecho.

---

*En 30 de Abril de 646.*

*El Sr. Licdo. Rodrigo Caro se servirá de ver este libro y dar su parecer.—*

*Hay una rúbrica del Dr. Ribera.*

---

(\*) *Es el tiempo que vive para su renovacion.— Plinio, L. IV. cap. 2.*

(\*\*) *Está repetida, bajo el epigrafe de Cuartila lírica, en la página 126 de este tomo.*

POESÍAS RECOJIDAS  
*DE OTROS MANUSCRITOS.*





# POESÍAS

RECOJIDAS DE OTROS MANUSCRITOS.

## Á LO HUMANO.

SONETOS.

DEL CÓDICE H. H. H.—332.—24.—BIBLIOTECA CO-  
LOMBINA. (\*)

I.

AL Suntuoso edificio de la Lonja de la Ciudad  
de Sevilla.

De soberbia Babel torre confusa,  
Ejemplo admiro en émula grandeza  
Perpétuamente, si en menor alteza  
Pirámides alzó planta difusa.

De aquella que el castigo en vano escusa,  
Pues vió en su ruina su mayor vileza,  
Esta, si bien altiva, en más firmeza  
Promete la piedad que no rehusa.

Á tu *Lonja*, Sevilla, comparados  
Bien pueden Babilonia y sus jigantes,  
Que en igual confusion ambos los veo.

---

(\*) Véase la reseña de los códices en el Apéndice  
número 1.º

## ENIGMAS. (\*)

## I.

Yo soy quien será y quien fué  
Que el orbe y su redondez  
Sustento firme, y tal vez  
Por alzarle me abajé.

Soy el durable y el bueno,  
El grande y bello tambien,  
Que estoy, hombre, por tu bien  
De misericordias lleno.

Tengo mi asiento en la cumbre  
Donde es la rejion más pura,  
Dó no hay temer noche oscura  
Y la destierra mi lumbre.

Tú, temerario adivino,  
Si de entenderme presumes  
En vano el tiempo consumes,  
Sabe que soy *uno y trino*.

---

(\*) *En el códice de la Biblioteca Co'ombina están algunos enigmas sin la solución correspondiente, y del mismo modo los dejamos, para que el lector pueda adivinarlos por sí.*

## V.

## AL EXÁMEN DEL LICDO. VICTORIA.

Cual caballo lijero y animoso,  
Que apenas la afilada espuela siente,  
Cuando es ya menester que diestramente  
La rienda enfrene el curso presuroso;

Que volviendo del término glorioso  
Del rico pálido, entre la alegre jente  
Se huella y encamina la alta frente  
Al son del instrumento belicoso;

Y adornada de plumas la testera  
Mira al vistoso premio, y vá lozano  
Dejando mil envidias de sus glorias;

Tal tú, *Victoria*, en la veloz carrera  
Ganando el pálido, tornas hoy ufano  
*Añadiendo victoria á tus victorias.*

---

Que á quien inquiere el camino  
Satisface á su pregunta.

LAS HORAS DEL REZO.

---

III.

Yo soy hembra de placer,  
Negra como mi ventura,  
Pero airosa, y de figura  
Cuan perfecta pueda ser.

Desnudo á los mas severos,  
De su pompa y gravedad,  
Y á la misma Majestad  
Hago admitir compañeros.

Fácil soy y entrometida,  
Al fin mujer de partido,  
Y á mas de uno trae perdido  
Mi liviandad conocida.

En esto todos concuerdan  
Y el mas santo me condena,  
Que el no ser yo á veces buena  
Causa es que tantos se pierdan.

Dánme con burlas pesadas  
Asalto á medio del dia,



Y sufro por granjería  
Bofetadas y puñadas.

Sácanme en cueros desnuda,  
Y vá tanta jente á verme,  
Que despues, para volverme,  
Es menester Dios y ayuda.

Y de ellos los mas amigos  
Por las calles á voz alta  
Van pregonando mi falta  
Ante jueces y testigos.

Sobre todo, el otro día  
Por mano de un bellacon,  
Me echaron sin discrecion  
Un clístero de agua fria.

La burla fué deshonesta  
Y que pasó de donaire,  
Pero al fin es cosa de aire,  
Que su dinero le cuesta.

Y al cabo de estos temores,  
Trabajo, y mala ventura,  
Me libra de noche oscura  
Que es capa de pecadores.



## IV.

Cierta peregrina soy,  
Que sin pecado ni nota  
Por compañera devota  
Con un relijioso voy.

Y aunque á dichos elegantes  
Mi profesion contradice,  
Que le soy, el padre dice,  
Alivio de caminantes.

Y que cuando mas mohino  
Parte, porque á ratos reza,  
Y parte por mi agudeza,  
Se le hace breve el camino.

Uno lleva en su servicio  
Á pié, que en su modo y traje  
Parece mas un salvaje  
Que una persona de juicio.

Él come y bebe por dos,  
Y rendirle no aprovecha,  
Antes si le aprietan, echa  
Por esos trigos de Dios.

Y llevándome tras sí  
Sus apetitos bestiales,

Ha dado al mundo señales  
Que anda picado por mí.

Y aunque no tiene maldita  
La culpa, por que se prueba,  
Que quien consigo me lleva,  
Conmigo le solicita.

Al fin, por quien hace extremos  
Yo voy, mas otro le mata,  
Que bien de cerca le trata,  
Paciencia, no mormuremos.

Que no es bien toque en su honor,  
Aunque ella fuera liviana,  
Quien estuvo esta mañana  
Á los piés del confesor.

---

V.

En una solemne fiesta  
Ví en hábito de romero,  
Un montañes bravo y fiero  
Que era una bizarra testa:

Y hubo muy pocos valientes  
En el convite apacible  
Á quien el mónstruo terrible  
No le enseñara los dientes.

## IV.

Cierta peregrina soy,  
Que sin pecado ni nota  
Por compañera devota  
Con un religioso voy.

Y aunque á dichos elegantes  
Mi profesion contradice,  
Que le soy, el padre dice,  
Alivio de caminantes.

Y que cuando mas mohino  
Parte, porque á ratos reza,  
Y parte por mi agudeza,  
Se le hace breve el camino.

Uno lleva en su servicio  
Á pié, que en su modo y traje  
Parece mas un salvaje  
Que una persona de juicio.

Él come y bebe por dos,  
Y rendirle no aprovecha,  
Antes si le aprietan, echa  
Por esos trigos de Dios.

Y llevándome tras sí  
Sus apetitos bestiales,

Ha dado al mundo señales  
Que anda picado por mí.

Y aunque no tiene maldita  
La culpa, por que se prueba,  
Que quien consigo me lleva,  
Conmigo le solicita.

Al fin, por quien hace estremos  
Yo voy, mas otro le mata,  
Que bien de cerca le trata,  
Paciencia, no mormuremos.

Que no es bien toque en su honor,  
Aunque ella fuera liviana,  
Quien estuvo esta mañana  
Á los piés del confesor.

---

V.

En una solemne fiesta  
Ví en hábito de romero,  
Un montañes bravo y fiero  
Que era una bizarra testa:

Y hubo muy pocos valientes.  
En el convite apacible  
Á quien el mónstruo terrible  
No le enseñara los dientes.

Yo discurriendo, entendí,  
Por su color tapetado,  
Que es este que os he contado  
Hijo de *Java* y de *All*.

---

## VI.

De grande fuerza dotado  
Y de mediana agudeza,  
Dios me puso en la cabeza  
Grandes cosas, mal pecado.

Con un bruto mal sufrido,  
Que sobre ojo me tenia,  
Porque enfrente de él vivia,  
Anduve un tiempo torcido.

Hasta que por buena suerte  
Justa á su destino fiero,  
En la plaza un caballero  
Le dió por horro la muerte.

Yo, que pobre de consejo,  
Allí presente me hallé,  
No poca ventura fué  
Escapar con el pellejo.

EL CUERNO.

---

## VII.

Desde aquel infáusto día  
Que por interese vano  
Me apartó violenta mano  
De mi dulce compañía;  
Mudada forma y estilo,  
Y de lo que fuí trocada,  
Tan macilenta y delgada  
Que está mi vida en un hilo;  
Aunque de mil pretendida,  
Dando á las damas ejemplo,  
Estoy dedicada al templo,  
Del mundo ya despedida.  
Del oríjen no presumo  
Que traigo de mis mayores,  
Pues al cabo todo es flores  
Que van á parar en humo.  
Aquí no envidiando al cielo,  
Con claridad encendida  
Asisto á la gran comida  
Que enriquece y harta al cielo.  
Á Dios bendigo y alabo  
Y lo haré de esta manera

Mientras mi vida *sincera*  
No hubiere llegado *al cabo*.

LA VELA DE CERA.

---

VIII.

¿Cuál es el tronco que lleva  
Aquella dura manzana,  
Que á par de ella fué liviana  
La de nuestra madre Eva?  
Su hoja, de color blanca,  
Como veneno mortal  
Es causa de mucho mal  
Al que sin razon la arranca.  
Dos aves, si mal no cuento,  
Que son por su calidad  
Símbolo de libertad,  
Le hacen guarda y ornamento.

---

IX.

¿Cuál es la sierpe cruel  
Que se encoje y que se alarga,  
Y escupe saliva amarga  
• Aunque coma dulce miel?



Con tal destreza que espanta  
Á muchos abate y hiere;  
Nadie de la herida muere,  
Ántes luego se levanta.

Por miedo ni por antojo  
No le volvais las espaldas,  
Que se entrará por las faldas  
Y sin duda os dará enojo.

LA JERINGA.

---

X.

En una infelice era  
Muchos hermanos nacieron,  
Tan conformes, que salieron  
Cortados á una tijera.

Cual los gigantes que en Flegra  
Contra el cielo conjuraron,  
Como á su torre me alzaron,  
Que fué para muchos negra.

Fundáronme en una falda  
Donde hay en invierno rosas,  
El oro y piedras preciosas,  
El diamante y la esmeralda.

Y para otra vez que llueva

Como en tiempo de Noé  
Alta esta máquina fué  
Y hecha contra el agua nueva.

    Mi sombra solo asegura  
De las injurias del cielo,  
Á los que son en el suelo  
Cabezas de esta conjura.

    Quiera Dios que en su servicio  
Se descubran algun dia,  
Y caigan de su manía  
Este soberbio edificio.

EL SOMBRERO.

---

XI.

Dos hermanos naturales  
De los estados de Flandes,  
Lucidos, de fuerzas grandes,  
En garbo y edad iguales.

    Aunque de culpa inocentes  
Encartados á la seta  
De aquel maldito Profeta,  
Engaño de tantas jentes;  
    Rendida al amigo ruego  
La verdad y al interés,

Hoy con hierros á los piés  
Ví condenarlos al fuego.

Y todas las cosas puestas  
En el lugar del suplicio,  
Los ví para el sacrificio,  
Como Isaac, la leña acuestas.

Ví arder el fiero elemento  
Á quien el viento provoca,  
Y ellos, sin abrir la boca,  
Más firme que roca al viento.

Vílos en la llama sueltos  
Y no ponerse en huida,  
Y al cabo quedar sin vida  
Y en las cenizas envueltos.

LOS MORILLOS DE LA CHIMENEA.

---

XII.

Aunque por justo destino  
Soy hembra á más no poder,  
Juntamente suelo ser  
Del género masculino.

Causo tinieblas y luz,  
Provoco á risas y llantos,

Y con ser cruz para tantos  
Á mí no me falta cruz.

Para guarda de doncellas  
Es propia mi vocacion,  
Y más de una maldicion  
Me habrá alcanzado por ellas.

Que ni fieros, ni presentes,  
Ni ruegos de Rey ni Papa  
Me ablandan, y al más de chapa  
Le nuestro mejor los dientes.

Si salgo, á nadie lo digo,  
Y guardas dejo en la puerta,  
Y despues á mi hora cierta  
Vuelvo y cjerro mi postigo.

LA LLAVE.

---

XIII.

Aunque algun mi antecesor  
Fué poco de Dios amigo,  
Lo ha hecho Dios tan bien conmigo  
Que soy Prelado y Pastor.

Bien que mi capacidad  
Aquesto y mas mereció  
Pues quien sepa como yo  
Hay pocos en la ciudad.

Pero como el vulgo ciego  
Tiene errores infinitos  
Y vé que á sus apetitos  
Hago guerra á sangre y fuego.

Es imposible creer  
La rabia con que me asalta,  
Que hay hombre que no le falta  
Si no quererme comer.

Y he quedado de manera,  
Desde una vez que me hirieron,  
Que aunque más puntos me dieron  
Traigo las tripas de fuera.

Por esto vivo suspenso  
Puesta mi vida en un hilo,  
Sin poder como es estilo  
Ofrecer á Dios incienso.

Con todo tengo mis humos  
De á mayor grado subir,  
Pues de este palo salir  
Tienen los pastores summos.

Y bien podía yo esperar,  
Si mueren un Papa ó dos...  
De ménos nos hizo Dios,  
¿Qué se pierde en aguardar?

---



Yo discurriendo, entendí,  
Por su color tapetado,  
Que es este que os he contado  
Hijo de *Java* y de *Allí*.

---

## VI.

De grande fuerza dotado  
Y de mediana agudeza,  
Dios me puso en la cabeza  
Grandes cosas, mal pecado.

Con un bruto mal sufrido,  
Que sobre ojo me tenia,  
Porque enfrente de él vivia,  
Anduve un tiempo torcido.

Hasta que por buena suerte  
Justa á su destino fiero,  
En la plaza un caballero  
Le dió por horro la muerte.

Yo, que pobre de consejo,  
Allí presente me hallé,  
No poca ventura fué  
Escapar con el pellejo.

EL CUERNO.

---

## VII.

Desde aquel infáusto día  
 Que por interese vano  
 Me apartó violenta mano  
 De mi dulce compañía;  
     Mudada formá y estilo,  
 Y de lo que fuí trocada,  
 Tan macilenta y delgada  
 Que está mi vida en un hilo;  
     Aunque de mil pretendida,  
 Dando á las damas ejemplo,  
 Estoy dedicada al templo,  
 Del mundo ya despedida.  
     Del oríjen no presumo  
 Que traigo de mis mayores,  
 Pues al cabo todo es flores  
 Que van á parar en humo.  
     Aquí no envidiando al cielo,  
 Con claridad encendida  
 Asisto á la gran comida  
 Que enriquece y harta al cielo.  
     Á Dios bendigo y alabo  
 Y lo haré de esta manera

Mientras mi vida *sincera*  
No hubiere llegado *al cabo*.

LA VELA DE CERA.

---

VIII.

¿Cuál es el tronco que lleva  
Aquella dura manzana,  
Que á par de ella fué liviana  
La de nuestra madre Eva?

Su hoja, de color blanca,  
Como veneno mortal  
Es causa de mucho mal  
Al que sin razon la arranca.

Dos aves, si mal no cuento,  
Que son por su calidad  
Símbolo de libertad,  
Le hacen guarda y ornamento.

---

IX.

¿Cuál es la sierpe cruel  
Que se encoje y que se alarga,  
Y escupe saliva amarga  
• Aunque coma dulce miel?



Con tal destreza que espanta  
 Á muchos abate y hiere;  
 Nadie de la herida muere,  
 Ántes luego se levanta.

Por miedo ni por antojo  
 No le volvais las espaldas,  
 Que se entrará por las faldas  
 Y sin duda os dará enojo.

LA JERINGA.

---

X.

En una infelice era  
 Muchos hermanos nacieron,  
 Tan conformes, que salieron  
 Cortados á una tijera.

Cual los gigantes que en Flegra  
 Contra el cielo conjuraron,  
 Como á su torre me alzaron,  
 Que fué para muchos negra.

Fundáronme en una falda  
 Donde hay en invierno rosas,  
 El oro y piedras preciosas,  
 El diamante y la esmeralda.

Y para otra vez que llueva

Limpieza y fidelidad,  
Tanto que de libertad  
Merecí me hiciera carta.

Sus secretos me fiaba  
De alegría y de congoja,  
Mas volvió presto la hoja  
Y tratóme como esclava.

Sobre mi rostro escribió  
Letras de quien era y cuya,  
Y por miedo no me huya  
Con su hierro me marcó.

Cerróme, porque no fuese  
Diciendo lo que sabía,  
Mas por la desdicha mía  
Hallé un hombre que me abriese.

Á su casa me llevó,  
Y usó el traidor de vileza,  
Porque rompió mi entereza  
Y de mí se aprovechó.

Cansóle presto mi amor,  
Y háme puesto, á mi despecho,  
Con otras á quien ha hecho  
La misma burla el traidor.

LA CARTA.

---

## XVI.

Ya que hueco y engreido  
 Por las calles en mi asiento,  
 Fuí con todo acatamiento  
 Sobre los hombros traído:

Y que tan bien campeaba  
 Por lo galán y asentado,  
 Y con el más estirado  
 Largo y tendido triunfaba:

Amarrado el día de hoy,  
 Y al cuello puesto un cordel,  
 Con tormento tan cruel  
 A vista del fuego estoy.

No me quejo, ni pregunto  
 La causa de este tormento;  
 Estoy sin pulso ni aliento  
 Y el color como difunto.

Pero ¿quién no estará muerto,  
 Viendo en las brasas arder  
 Los hierros con que he de ser  
 Por tantas partes abierto?

EL CUELLO DE OLAN, QUE SE USABA.

---

Y con ser cruz para tantos  
 Á mí no me falta cruz.

Para guarda de doncellas  
 Es propia mi vocacion ,  
 Y más de una maldicion  
 Me habrá alcanzado por ellas.

Que ni fieros, ni presentes,  
 Ni ruegos de Rey ni Papa  
 Me ablandan, y al más de chapa  
 Le nuestro mejor los dientes.

Si salgo, á nadie lo digo,  
 Y guardas dejo en la puerta,  
 Y despues á mi hora cierta  
 Vuelvo y cjerro mi postigo.

LA LLAVE.

---

### XIII.

Aunque algun mi antecesor  
 Fué poco de Dios amigo,  
 Lo ha hecho Dios tan biena conmigo  
 Que soy Prelado y Pastor.

Bien que mi capacidad  
 Aquesto y mas meració  
 Pues quien sepa como yo  
 Hay pocos en la ciudad.

Y es la causa que yo velo,  
Sin dormir punto ni hora,  
Por celar una Señora,  
Que es, por Dios, cosa del cielo:

Pero es mi afán escusado,  
Porque ella quiere ser vista,  
Y á mí, porque no resista,  
Me tiene aquí arrinconado.

Y así quedo, sin ventura,  
Con la misma suspension  
Con que el hermoso Absalon  
Quedó de la encina dura.

Él en sus floridos dias  
De las quedejas colgado  
De su cabello preciado,  
Y yo tambien de las mias.

EL VELO DE LA IMÁJEN.

---

XIX.

Señores, esta señora,  
Que aquí veis arrebozada,  
Fué un tiempo muy rebozada,  
Y ya es vieja encubridora.

Tanto vino á dejar verse



## XIV.

Fué, mientras Dios fué servido,  
De la cámara real,  
Y estuve en oficio tal  
Muy hinchado y cuelli-erguido.

Cubrí ante él Rey mi cabeza,  
Favor á muchos negado,  
No como quiera, fundado  
En razon de mi limpieza.

Si el Rey su lecho dejaba  
Y con la Reina dormía,  
De sola mi compañía  
Y su espada se fiaba.

Un día que me encontró  
En un lugar apartado,  
De vergüenza recatado  
Conmigo se descubrió,

Y por medio harto indecente  
En Príncipe tan compuesto,  
Me dió indicio manifesto  
De un secreto fuego ardiente.

Á nadie lo dije yo,  
Mas soy tan negro de claro,



Que en viéndome, sin reparo,  
Un hombre me lo entendió.

Dijolo á la Reina, y luego  
Ella como una leona,  
En tal caso no perdona  
Á hierro, veneno y fuego.

Yo á escusarme no me atrevo,  
Que en semejante ocasion  
Me dió otra vez un jabon  
Que me puso como nuevo.

Solo en este mar insano  
Me queda un grande consuelo,  
Que es creer que ví en el cielo,  
Quien me tiene de su mano.

EL ORINAL QUE TIENEN EN LA MANO S. COSME  
Y S. DAMIAN.

---

### XV.

El que de nuevo se alegra  
Oiga mi orfjen atento,  
Que fué del ayuntamiento  
De un blanco con una negra.  
Serví á mi dueño con harta

Limpieza y fidelidad,  
Tanto que de libertad  
Merecí me hiciera carta.

Sus secretos me fiaba  
De alegría y de congoja,  
Mas volvió presto la hoja  
Y tratóme como esclava.

Sobre mi rostro escribió  
Letras de quien era y cuya,  
Y por miedo no me huya  
Con su hierro me marcó.

Cerróme, porque no fuese  
Diciendo lo que sabía,  
Mas por la desdicha mía  
Hallé un hombre que me abriese.

Á su casa me llevó,  
Y usó el traidor de vileza,  
Porque rompió mi entereza  
Y de mí se aprovechó.

Cansóle presto mi amor,  
Y háme puesto, á mi despecho,  
Con otras á quien ha hecho  
La misma burla el traidor.

LA CARTA.

---



## XVI.

Ya que hueco y engreido  
Por las calles en mi asiento,  
Fuí con todo acatamiento  
Sobre los hombros traído:

Y que tan bien campeaba  
Por lo galán y asentado,  
Y con el más estirado  
Largo y tendido triunfaba:

Amarrado el día de hoy,  
Y al cuello puesto un cordel,  
Con tormento tan cruel  
Á vista del fuego estoy.

No me quejo, ni pregunto  
La causa de este tormento;  
Estoy sin pulso ni aliento  
Y el color como difunto.

Pero ¿quién no estará muerto,  
Viendo en las brasas arder  
Los hierros con que he de ser  
Por tantas partes abierto?

EL CUELLO DE OLAN, QUE SE USABA.

---

## XVII.

Aquella planta, que vido  
El capitan tartamudo  
La vez que se vió cornudo,  
Aunque ya otro lo habia sido;  
    Si la quitais del renombre  
De una planta muy notable,  
Al mal de amor saludable  
Al punto sabreis mi nombre.  
    De un pecado capital  
Soy instrumento oportuno,  
Mas con todo subió alguno  
Por mí á la gloria inmortal.  
    Y por señal de victoria  
Triunfante, alegre y ufano,  
Honra conmigo su mano,  
Aunque está lleno de gloria.

## XVIII.

Yo soy claro, y no hay negar,  
Señores, que estoy corrido,  
Que aunque de palacio he sido  
No lo sé disimular.

Y es la causa que yo velo,  
 Sin dormir punto ni hora,  
 Por celar una Señora,  
 Que es, por Dios, cosa del cielo:

Pero es mi afan escusado,  
 Porque ella quiere ser vista,  
 Y á mí, porque no resista,  
 Me tiene aquí arrinconado.

Y así quedo, sin ventura,  
 Con la misma suspension  
 Con que el hermoso Absalon  
 Quedó de la encina dura.

Él en sus floridos dias  
 De las quedejas colgado  
 De su cabellopreciado,  
 Y yo tambien de las mias.

EL VELO DE LA IMÁJEN.

---

XIX.

Señores, esta señora,  
 Que aquí veis arrebozada,  
 Fué un tiempo muy rebozada,  
 Y ya es vieja encubridora.

Tanto vino á dejar verse

De todos, la buena pieza,  
Qué, rendida su entereza,  
Fué por el mundo á romperse.

Era bonísima ropa,  
Aun á dicho de las damas,  
Y ha parado en tener camas,  
Y á los prójimos arropa.

El tiempo lo acaba todo,  
Que está la triste arrugada,  
Comida y acuchillada,  
Pelada y puesta de lodo.

---

## XX.

Más tramas y más dobleces

Tiene que un mozo de coro,  
Y así en los cuernos del toro  
Se ha visto más de dos veces.

No hay poder de Rey ni Papa,  
Que le estorbe su su ejercicio  
Con jénero de suplicio,  
Porque de todos es-*capa*.

---

## XXI.

Con pico largo vivo en compañía  
 De algun triste pelon desorejado,  
 Susténtome de lienzo, y entre dia  
 Estoy á veces sin comer bocado:  
 De que otro llöre, nace mi alegría,  
 Y duélome de ser alanceado,  
 Y estando melancólico y hambriento  
 Rodando una escalera cobro aliento.

## DÉCIMAS.

## I.

EN ALABANZA DE LA ROSA EN COMPETENCIA  
 DEL JAZMIN.

El que elijió en el jardin  
 El jazmin, no fué discreto,  
 Que no tiene olor perfeto  
 Si se machita el jazmin.  
 Mas la rosa hasta su fin,

Porque aun su morir se alabe,  
 Tiene olor más dulce y suave,  
 Fragancia más olorosa,  
 Luego mejor es la rosa  
 Y el jazmin ménos suave.

---

Tú, que rosa y jazmin ves,  
 Elijes la pompa breve .  
 Del jazmin, fragante nieve,  
 Que un soplo al céfiro es:  
 Mas conociendo despues  
 La altiva lisonja hermosa  
 De la rosa cuidadosa,  
 La antepondrás en tu amor,  
 Que es el jazmin poca flor,  
 Mucha fragancia la rosa.

---

## II.

EN UN ESTRADO DE SEÑORAS PROMETIÓ EL DOCTOR  
 Á LA QUE ACERTASE LA ADIVINANZA QUE LES DIJO EN ESTA  
 DÉCIMA, UNA MUERTE DE PLATA.

Definida á lo moderno  
 Está, que á tantos descasa,  
 Es puente, por dó se pasa

De lo caduco á lo eterno;  
 Mas, pues de estado y gobierno.  
 En mi consejo se trata,  
 Á la fujitiva ingrata  
 Que mis intentos destruye,  
 Como á enemigo que huye,  
 Haré la puente de plata.

---

DIÓ LA MUERTE DE PLATA Á UNA SEÑORA, QUE  
 ACERTÓ LA ADIVINANZA, CON ESTAS COPLAS:

- 1.<sup>a</sup> Digásme tú, el ermitaño,  
 El de la vida ejemplar,  
 ¿Abad *que diese la muerte*,  
 Quedaria irregular?  
 ¿Viendo que dama jentil  
 Cuidaba de le matar,  
 Si para escapar la vida  
 Pudo *la muerte le dar*?
- 2.<sup>a</sup> Hijo mio, la defensa  
 Es derecho natural,  
 Bien pudo *la muerte darle*,  
 No habiendo como escapar.
-

## III.

EN EL CONVENTO DE LAS DOMÍNICAS DESCALZAS ELIJERON PRIORA Á UNA RELIGIOSA QUE ERA SUB-PRIORA.  
—FINJE QUE HABLA CON UNA NIÑA DEL CONVENTO.

1.<sup>a</sup>    ¿Dí, que cosa puede haber,  
Tú, que todo lo penetras.  
Que disminuyendo en letras  
Aumente mas en poder?

2.<sup>a</sup>    Yo no sé que pueda ser,  
Si no fuese una Señora  
Que ayer vimos Sub-Priora,  
Y hoy, con nuestro sumo gozo,  
Tres letras echó en el pozo,  
Quedando solo *Priora*.

## IV.

Á UNA SEÑORA, QUE HABIÉNDOLE ENVIADO UN JAMON,  
OFRECIÓ UNAS ACEITUNAS, Y TARDÁNDOSE EN ENVIARLAS,  
LE HIZO ESTA DÉCIMA PARA RECORDARLO.

Por pronósticos ruines  
Dan los espirituales



Á principios puntuales  
 Seguir descuidados fines;  
 Mas ten, Musa, no maquinas  
 Simbólicas inventivas,  
 Ni apague esperanzas vivas  
 Breve soplo de omision,  
 Que quien cobró en el jamon  
 No faltará en las olivas.

---

V.

Á D.<sup>a</sup> ISABEL DEL ALCÁZAR, EN AGRADECIMIENTO DE  
 UNAS TRUCHAS DE REGALO QUE LE ENVIÓ, PARTIENDO CON  
 EL DR. SALINAS DEL QUE LE ENVIÓ D. JUAN DEL ALCÁ-  
 ZAR, SU MARIDO, QUE ESTABA EN CAZALLA.

Atiende un rato, si escuchas  
 Reina de las Isabelas,  
 Mil gracias de las ciruelas,  
 Mil encomios de las truchas;  
 Puesto que en Castilla hay muchas,  
 No comí cosa mas fresca;  
 Y aunque libertad parezca,  
 Diez mil veces ha mentido  
 Quien dice que tu marido  
 No sabe lo que se pesca.

## VI.

Á LA VENIDA DEL REY D. FELIPE IV. EL AÑO DE  
1624 Á LA CIUDAD DE SEVILLA, Y EL CONDE-DUQUE DE  
OLIVARES, PARA QUE LE CONCEDIERAN LOS SETENTA  
Y DOS MILLONES.

Católica Magestad  
¿Á qué venís? ¿Cómo? ¿Á dónde?  
La verdad, privado Conde,  
Si hay en quien prive verdad:  
¿Á ver la mayor ciudad  
Del mundo, por mil razones?  
No: ¿ni á ver sus escuadrones  
Y sus fiestas? ¿Pues á qué?  
Yo por ambos lo diré:  
*Á setenta y dos millones.*

REDONDILLA.

---

Aunque del fin con que vino  
Á ilustrar estas rejiones  
Filipo, hay várias versiones,  
Yo á los *setenta* me inclino.

---

## VII.

CELEBRA UN TIRO QUE LA DUQUESA DE OSUNA, QUE  
ERA HERMOSÍSIMA, HIZO Á CINCO GORRIONES.

Belisa á cinco tiró  
Gorriones, y á cuatro dellos  
Ántes con sus ojos bellos  
Que con el tiro mató.  
El otro solo quedó  
Y luego se fué á un desierto,  
Y sobre un peñasco yerto  
Grabó con pico dorado,  
«Aquí yace un desdichado  
Que murió de no haber muerto».

## VIII.

TERCERA DÉCIMA QUE HIZO CUANDO D.<sup>a</sup> MANUELA  
DEL ALCAZAR SE PUSO LOS CHAPINES. (\*)

1.º Sin duda, Bartolo, estás  
De seso y consejo falto,

---

(\*) Véanse las décimas números XIV y XV,  
pág. 225 y 226 del tomo 1.º

## VI.

Á LA VENIDA DEL REY D. FELIPE IV. EL AÑO DE  
1624 Á LA CIUDAD DE SEVILLA, Y EL CONDE-DUQUE DE  
OLIVARES, PARA QUE LE CONCEDIERAN LOS SETENTA  
Y DOS MILLONES.

Católica Magestad  
¿Á qué venís? ¿Cómo? ¿Á dónde?  
La verdad, privado Conde,  
Si hay en quien prive verdad:  
¿Á ver la mayor ciudad  
Del mundo, por mil razones?  
No: ¿ni á ver sus escuadrones  
Y sus fiestas? ¿Pues á qué?  
Yo por ambos lo diré:  
*Á setenta y dos millones.*

REDONDILLA.

---

Aunque del fin con que vino  
Á ilustrar estas rejiones  
Filipo, hay várias versiones,  
Yo á los *setenta* me inclino.

---

## VII.

CELEBRA UN TIRO QUE LA DUQUESA DE OSUNA, QUE  
ERA HERMOSÍSIMA, HIZO Á CINCO GORRIONES.

Belisa á cinco tiró  
Gorriones, y á cuatro dellos  
Ántes con sus ojos bellos  
Que con el tiro mató.  
El otro solo quedó  
Y luego se fué á un desierto,  
Y sobre un peñasco yerto  
Grabó con pico dorado,  
«Aquí yace un' desdichado  
Que murió de no haber muerto».

## VIII.

TERCERA DÉCIMA QUE HIZO CUANDO D.<sup>a</sup> MANUELA  
DEL ALCAZAR SE PUSO LOS CHAPINES. (\*)

1.º Sin duda, Bartolo, estás  
De seso y consejo falto,

---

(\*) Véanse las décimas números XIV y XV,  
pág. 225 y 226 del tomo 1.º

Pues quien te se se vá por alto  
 Pretendes que suba más.

- 2.º Ese desacuerdo, Bras,  
 Es mi glorioso trofeo,  
 Que aunque te disuena, y veo  
 Lo juzgas por ignorancia,  
 Tiene cierta consonancia,  
 Que lo temo y lo deseo.

---

IX. (\*)

*Deo gratias*, en un renglon

Salga la receta á plaza  
 De la hermana calabaza  
 Que vimos en probacion;  
 Porque intento una invencion,  
 Y no la de Santa Elena,  
 Que me la vende por buena  
 Cierta monja de la Paz,  
 Sirviendo en vez del agraz  
 La ciruela damascena.

---

(\*) Pidió que le diesen una memoria de como se hacia una conserva con agraz, y por no ser tiempo de ella, la queria hacer con ciruelas damascenas. Sigue la metáfora de llamar al torno de un convento á una monja.

## X.

Á UNA SEÑORA, QUE CON UN ENANO LE ENVIÓ UNA  
SORTIJA BOQUINGANA. (\*)

Si el Domingo de mañana,  
Comadre y señora mía,  
Con el enano me envía  
La brillante boquingana,  
Quedará una niña ufana  
De que sus bodas festeje;  
Mas la joya se apareje,  
Que por modo nunca visto  
Las mismas bodas de Cristo  
Le han de consumir lo hereje.

---

(\*) Llamóse Boquingana, por ser un uso nuevo de sortijas de piedras preciosas, que trajo á España el Conde de Buckingham, grandísimo hereje, y valido del Principe de Gales, que vino con él á Madrid con pretexto de casarse con la Sra. Infanta Maria, hija de Felipe III, y entró en la Côte año de 1623.

## XI.

FUÉ Á VISITAR Á DOS CONOCIDAS, QUE EL DIA ÁNTES  
HABIA ALABADO DE VIRTUOSAS Á UN AMIGO SUYO, Y HALLÓ-  
LAS CON DOS CANÓNICOS, DE QUE SE ESCANDALIZÓ, Y DIÓ  
CUENTA Á SU AMIGO CON ESTA DÉCIMA.

Porque más caras me vendas

- Las dos, de que ayer hablé,  
Sabrás que en su casa hallé  
Dos mulas muy reverendas,  
De dos canónigos prendas,  
Y con ellas ocupadas;  
Reconocí las posadas,
- Y dije: mucho me espanto  
Que su virtud llegue á tanto,  
Que estén ya canonizadas.

## XII.

Á D. FRANCISCO DE HERRERA MELGAREJO, QUE LE  
COBRÓ UNOS DINEROS Y SE LOS ENVIÓ CON UN JARABE  
PARA EL PECHO, HECHO EN STA. MARÍA DE GRACIA,  
Y EL DR. SE QUEDÓ CON LA REDOMA, Y LE ENVIÓ  
ESTA DÉCIMA.

¡Qué presente tan bizarro!

¡Qué medio melon del almal



¡Y qué barro de la Palma!  
 ¿Pues los dineros es barro?  
 ¡Qué nectar para el catarro,  
 Que las entrañas espacia,  
 Hecho en Gracia, y tan en gracia  
 Que se queda quien lo toma,  
 Con lamedor y redoma  
 Para mayor eficaz!

## XIII.

AL CONTADOR DIEGO CRUZADO, CABALLERO QUE SALIÓ EN UN VIÉRNES SANTO EN HÁBITO DE CLÉRIGO, EN OCASION QUE SE ECHÓ UN BANDO DE QUE TODOS LOS CABALLEROS DE HÁBITO FUESEN Á LA GUERRA DE CATALUÑA.

Si la relacion es cierta,  
 En tanto que no se inova,  
 Cerrado habeis con la loba  
 A las delicias la puerta;  
 Caballero, pues alerta,  
 Que si el Príncipe heredero  
 Hoy sale al campo el primero,  
 No os toca mejor hazaña,  
 Que salir á la campaña  
 Cual cruzado y caballero.

## XIV.

Á UN RELLIOSO GRAVE, QUE PRETENDIENDO UN OBISPADO, MANDÓ HACER MUCHOS ROQUETES Y ADORNOS DE ROPA BLANCA DE OBISPO, Y DESPUES DE HECHOS NO CONSIGUIÓ EL OBISPADO.

Pensaba mitra gozar  
 Cierto padre, á cuyo arfil  
 Hizo que roquetes mil  
 Se empezasen á labrar;  
 Vinósele á despintar  
 Todo lo que habia labrado,  
 Y dijo: ¿que este Obispado  
 Con tan grande prevencion,  
 Á quien no dá compasion  
*In albis* se haya quedado?

## XV.

Á DOÑA ANTONIA DE MENDOZA Y MELGAREJO  
 CUANDO TOMÓ EL HÁBITO DE RELLIOSA EN EL CON-  
 VENTO DE S. LEANDRO DE SEVILLA.

Mucho os pareceis, Señora,  
 A Dios en los atributos,  
 Pues dais de esas manos frutos

Que aun el pensar los ignora;  
 Calificada está agora  
 En esta pródiga accion  
 Vuestra real condicion,  
 La mia pide que os dé  
 Yo no sé, Señora, qué  
 Si tenéis mi corazon.

---

 XVI.

Á UN MÉDICO QUE LE HABIA CURADO SIN LLEVARLE  
 PAGA, Y LE ENVIÓ UN REGALO CON ESTA DÉCIMA.

Gracias á Dios que lo ha hecho,  
 Señor, y á vuestro cuidado,  
 Estoy ya suelto en fiado  
 De las prisiones del lecho;  
 Y si como es grato el pecho  
 Fuera obispo de Medauro,  
 Nadie me ganara el lauro  
 En ser con vos maniroto,  
 Porque... *non bene pro toto*  
*Libertas venditur\* auro.*

## XVII.

EL DR. SALINAS Á DOÑA MARÍA DE OCHOA.

Á este *Presente* presente  
Un penitente se halla,  
Que por lo que sufre y calla  
Se llama bien penitente:  
Despues que vivís ausente  
De la sagrada oficina,  
Donde Doña Catalina  
Segunda vez ha cursado,  
Tiene lugar Alvarado,  
Y le falta Jovellina.

—  
Dos regalos y un favor  
Por cuatro pasos me dan,  
Renuncio el ser capellan,  
Pretendo ser corredor:  
Conceda vuestro valor  
Título á este pretendiente,  
Que tiene un favor valiente,  
Porque quede conocido

Que es lo que más le ha valido  
Lo que teneis de clemente.

---

## XVIII.

QUÉJASE DE LA FUERZA DE AMOR.

¡Que un ceguezuelo rapaz  
Al fin de tan largos años  
De experiencia y desengaños,  
Me turbe y quite la paz!  
¡Que haya con pueril disfraz  
Humillado mi altivez!  
Conocido he de esta vez  
La fuerza de sus cautelas,  
Y que tienen sus viruelas  
Más fuerzas en la vejez.

---

Es amor un no se qué,  
Que entre las luces se esconde,  
Éntrase no sé por donde,  
Mas ¡ay de mí! que si sé.  
Si te ví, si te escuché,

Julia, ¿qué milagro ha sido  
Que entrase sin ser sentido  
Amor por sentidos dos,  
Cuando por uno este Dios  
Á infinitos ha rendido?

---

Quien se atreviere á mirarte  
Queda obligado á servirte,  
El que mereciere oírte  
No se escusa de adorarte:  
Puso el Cielo en cada parte  
De las con que te formó  
Tanta fuerza, y te dotó  
De tal saber y belleza,  
Que hasta la naturaleza,  
Mirándote, se admiró.

---

Siendo constante verdad  
Esta, Julia, que refiero,  
¿Qué te admiras si te quiero?  
¿Qué culpas mi voluntad?  
Que es ajena de mi edad  
Esta amorosa eleccion,  
Dirás, pero con pasion  
Haces la deuda delito,

Pues sin llevarme apetito,  
Amo solo por razon.

---

## XIX.

Á UNA DAMA QUE PIDIÓ LICENCIA Á SU GALAN  
PARA IR Á CONFESAR.

Lloro señora, y no entiendo  
El mal que me prevenís  
Pues vos confesion pedís  
Cuando yo me estoy muriendo:  
El frenesí vá creciendo  
Al paso de la inclemencia,  
Y es fuerza tener paciencia,  
Pues es justa conclusion  
Que á la vuestra absolucion  
Lleve yo la penitencia.

---

Decís que á la iglesia vais  
Con ánimo de absolveros;  
Yo digo que á retraeros  
Pues que muerto me dejais:  
Mas vos, si bien lo mirais,

No habeis del todo escapado,  
Como ya os lo han declarado  
Mis celosos desconsuelos,  
Que amor con vara de celos  
Puede prender en sagrado.

—  
Primero que os confeseis  
Quiero una cosa advertir,  
Que habeis de restituir  
Una alma que me debeis:  
Y cuando en la iglesia entreis  
Ved, que várias niñas bellas  
Entran vertiendo centellas,  
Que á sagrado á matar salen,  
Y las iglesias no valen  
Á quien mata dentro de ellas.

XX.

Á UNA MUGER PÚBLICA LLAMADA SALVADORA-  
EPITAFIO.

Yace aquí, que non debiera,  
Salvadora la estebada,  
Moza, que por horadada



La llamaron Salvadera:  
Yace aqui, ¡Ó lástima fiera!  
El remedio cotidiano  
Del señor, y del villano,  
Y para decirlo ahora  
Yace aquí la Salvadora  
De todo el linaje humano.

---

### LETRA.

*Volved, Leonisa, á mirar  
Los zagalos del aldea  
Y vereis cuan bien se emplea  
Allí el herir y el matar.*

---

### GLOSA DEL AUTOR.

Aunque amor á la razon  
Dá en vuestros ojos derecho,  
Viene á ser obligacion,  
Que como á satisfaccion  
Miran los daños que han hecho.  
Y porque el mal descubierto  
No haga desesperar

Cuando es el agravio cierto,  
Siquiera al que dejais muerto  
*Volved, Leonisa, á mirar.*

---

De paciencias presumidas  
Está lleno aqueste llano,  
Donde las almas rendidas  
Muestran qué son las heridas  
De tan poderosa mano.

Darnos amor tanta guerra,  
No sé, Leonisa, que sea,  
Pues con ser tal esta tierra,  
Envidiamos esa sierra  
*Los zagales del aldea.*

---

Esta forzosa inquietud  
Es el menor mal que siento,  
En cuya solicitud  
Muestra vuestra ingratitud  
Olvido y mal tratamiento.

Y pues merece el cuidado  
Que por lo menos se crea,  
Vos tened en ese estado  
Lástima de un desdichado,  
*Y vereis cuan bien se emplea.*

---

Bien veo que estoy rendido  
Pero puedo presumir,  
De tan mal agradecido,  
Que deba á lo que he sufrido  
El no tener que sufrir.

En quien reducido á nada,  
No hay nada que le quitar,  
Como á materia acabada,  
Será ya cosa escusada  
*Allí el herir y matar.*

---

## LETRA.

*Obedezco la sentencia,  
Y tomo lo que me dás,  
Que en el alma donde estás  
No cabe desobediencia.*

---

## GLOSA DEL AUTOR.

Como de tanto dolor  
Está la culpa en la suerte,

No me quitará el temor  
Con la pena del rigor  
El gusto de obedecerte.

Tu voluntad me condena,  
Y yo con mucha paciencia,  
Aprobando lo que ordena,  
Al misterio de la pena  
*Obedezco la sentencia.*

---

Y la misma sinrazon  
Del precepto que me pones,  
Muestra que en tu condicion  
No halla contradiccion  
Quien me hace sinrazones.

Fundas sin ley el enojo  
Contra un alma donde estás,  
Pues yo tambien por antojo  
Pruebo del daño que escojo  
*Y tomo lo que me das.*

---

Y es tanto lo que confio  
De solo mi pensamiento,  
Que obedezco y no porfio,  
Como tiene el alvedrío,  
Aprobado el perdimiento.

Y con aquesta victoria,  
 Más presente que jamás  
 Tendrás siempre en la memoria  
 No ménos grados de gloria  
*Que en el alma donde estás.*

De lejos te seguiré,  
 Pues ya de cerca no puedo,  
 Y en una duda estaré,  
 Si me llevaba la fé  
 Cuando me detenga el miedo.

Y en esta contrariedad  
 Mostrará con evidencia  
 La fuerza de la humildad,  
 Que donde no hay voluntad  
*No cabe desobediencia.*

## LETRA.

*Mil cercos doy á mi pecho  
 Á ver en qué te he agraviado,  
 Y si nó es haberte amado  
 Otra ofensa no te he hecho.*

## GLOSA DEL AUTOR.

En la batalla de amor,  
Donde van desordenados  
Huyendo de su rigor  
Mis penas, que son soldados,  
Y el capitán mi temor.

Tu memoria asiento ha hecho  
En mi pecho, y satisfecho  
Del valor de tu belleza,  
Por ser ella fortaleza  
*Mil cercos doy á mi pecho.*

—  
Pongo al muro ardiente escalas,  
Y asestando amor mis tiros,  
Por derribarme las alas  
Son las piezas mis suspiros  
Y mis congojas las balas.

Pero de guerras cansado  
Vuelve luego mi cuidado,  
Y amor á quien dá tributo,  
Viene, cual juez absoluto,  
*Á ver en qué te he agraviado.*

Haré proceso en presencia  
De tu divina beldad,  
Y aunque en mi favor sentencia,  
Condena á mi voluntad  
Porque hizo resistencia.

Ningun delito en mí ha hallado  
Puesto que estoy condenado,  
Si no es, hermosa Señora,  
Contemplarte cada hora,  
*Y si nó es haberte amado.*

---

Si con esto satisfaces  
Mi enojo, que me destierra  
Del cielo, y Luzbel me haces,  
Acábese ya la guerra,  
Cesen quejas y haya paces.

Que sino es darte mi pecho,  
Alcázar fiel, aunque estrecho,  
Y de mis dichas teatro,  
Donde ciego te idolatro,  
*Otra ofensa no te he hecho.*

---

## GLOSA ANTIGUA.

LA MÁS HERMOSA, QUE DIOS-

Un Domingo de mañana  
 Dos damas hermosas, bellas,  
 Estaban á una ventana,  
 Dando luz tan soberana,  
 Cual el sol á las estrellas.  
 Y un galan las preguntó,  
 Viéndolas á ambas á dos:  
 «¿Quién tan bellas las crió?»  
 Y al momento respondió  
 La más hermosa: «*que Dios.*»

## ROMANCES.

## I.

QUE ANDA EN LOS ROMANCEROS, CON LOS DEMÁS DEL  
 DR. JUAN DE SALINAS, PERO CON MUCHOS ERRORES.

Pensamiento bien nacido  
 En lo mejor de mi pecho,  
 Que para famoso lince



Naces de mis ojos ciegos.

Hidalgo de limpia sangre,  
Aunque de abrasado abuelo,  
Si no es de amor como fénix,  
Que tiene por honra el fuego.

Sigue tu cielo divino,  
Y no te desmaye el suelo,  
Que te atreves á llegar  
Al mismo sol cuando ménos.

*Arriba, arriba sube pensamiento,  
Que bien te pierdes, si te lleva el viento.*

Cuando te vieres tan alto,  
No me mires donde quedo,  
Porque si al cielo te subes  
Parecerete pequeño.

Que toda la tierra es punto  
Respecto del sol que tengo  
En unos ojos hermosos,  
Que han hecho la tierra cielo.

Mira, pues, lo que te estimo,  
Y con saber que me pierdo,  
Toda el alma te confío,  
Y que la abrases te ruego.

*Arriba, arriba sube pensamiento,  
Que bien te pierdes, si te lleva el viento..*

No soy yo de los cobardes,  
Que humildes merecimientos  
Dejaron sin esperanza  
Por la altura del sujeto.

Que para lo que es el alma,  
Dejando á una parte el cuerpo,  
Yo sé que igualo á mi sol,  
Y que sus rayos merezco.

Yo no pretendo á Amarilis,  
Que es cosa que mudó el tiempo;  
Lo que no entiendo me agrada,  
Lo que no veo, deseo.

*Arriba, arriba sube pensamiento,  
Que bien te pierdes, si te lleva el viento.*

---

## II.

El pensamiento en Albania,  
Los ojos en su retrato,  
Las memorias en sus gustos  
Conjuradas en su daño.

Tan lejos de su alegría,  
Cuan cerca de un fin amargo,

Está sin alma Lucindo,  
Muerto, y vivo por milagro.

«Ojos de mis ojos, dice,  
Á los que estais contemplando,  
Tan graciosos, como bellos,  
Y tan bellos, como amados.

«Causadores de mi muerte,  
Autores de mi regalo,  
Para alumbrarme, dos soles,  
Para matarme, dos rayos.

«Ausente estoy de vosotros,  
Zeloso y desesperado,  
De mi desdicha me temo,  
Que es mi perpétuo contrario.

«No pagueis los tristes míos  
Que están en contínuo llanto,  
Siendo para otros alegres,  
Y para Lucindo ingratos.

«De vuestro dueño me fío  
Y de su término hidalgo,  
Creyendo que no habran sido  
Sus promesas sobre falso.»

Esto dijo, y de su amada  
Llega un papel á sus manos,  
En sumo grado discreto

Y amoroso en sumo grado.  
 Con que recibe en su mal  
 Un aparente descanso;  
 Si alguno puede tener  
 En ausencia un desdichado.

---

 III.

## EN ENDECHAS. (\*)

La moza gallega  
 Que está en la posada  
 Subiendo maletas  
 Y dando cebada,  
 Penosa se sienta  
 Encima de un arca,  
 Por ver ir un huésped  
 Que tiene en el alma;  
 Mocito espigado  
 De trenza de plata,

---

(\*) Tiene este romancillo notables variantes y aumentos en el código de la Biblioteca Colombina, por lo cual lo reproducimos íntegro para que pueda hacerse la comparación con el texto que dejamos impreso en el tomo 1.º pág. 83.

Que canta bonito  
Y tañe guitarra;  
    Con lágrimas vivas  
Que al suelo derrama,  
Con tristes suspiros,  
Con quejas amargas,  
    Del pecho rabioso  
Descubre las ansias.  
*¡Mal haya quien fia  
De gente que pasa!*  
    «Pensé que estuviera  
Dos meses de estancia,  
Y cuando se fuera  
Que allá me llevara;  
    «Pensé que el amor  
Y fé que cantaba,  
Supiera rezado  
Tenello y guardalla;  
    «Pensé que eran ciertas  
Sus falsas palabras,  
*¡Mal allá quien fia  
De gente que pasa!*  
    «Dírale mi cuerpo,  
Mi cuerpo de grana,  
Para que sobre él

TOMO II.

La mano probara,

«Y jugara á medias

Perdiera ó ganara;

*Hámelo rasgado*

*Y henchido de manchas,*

«Y de los corchetes

*Un macho me falta,*

*¡Mal haya quien fia*

*En gente que pasal*

«Hámelo parado

*Que es vergüenza mala,*

*¡Ay Dios! si lo sabe*

*¿Qué dirá mi hermana?*

«Diráme que soy

Una perdularia,

Pues dí de mis prendas

La más estimada.

«Y él vá tan alegre

Y más que una Pascua.

*¡Mal haya quien fia*

*En gente que pasa;*

«¿Qué pude hacer más

Que dárle poláinas,

*Poniendo á sus puntas*

*Encaje y olandas?*

«Cocerle su carne  
Y hacerle su salsa,  
Encender su vela  
De noche si llama.

«Y en dándole gusto  
Soplar y matarla,  
*¡Mal haya quien fia  
En gente que pasa!*  
«Llévame contigo!,  
Serviré en la farsa  
De hacer mi figura  
En la zarabanda.»

Y ella que lo vido  
Volver las espaldas,  
Con mayores llantos  
Que la vez pasada,  
Dice: sin poder  
Refrenar las ansias:  
«*¡Mal haya quien fia  
De gente que pasa.*»

En esto ya el huésped  
La cuenta remata,  
Y el pié en el estribo  
Furioso cabalga.  
Y ántes de partirse,

Para consolarla,  
De ella se despide  
Con estas palabras:

*«Isabel, no llores,*

*No llores, amores.»*

«Si por dicha lloras  
Porque yo no lloro,  
Sabrás que mi lloro  
No es *de* todas horas;  
Y *si* me desdoras  
Otros hay peores.

*Isabel, no llores,*

*No llores, amores.»*

---



*DÉCIMAS.*

(DEL CÓDICE PROPIO HOY DE D. RAFAEL  
BORREGUERO, VECINO DE LA CIUDAD  
DE CÁDIZ.)

---

## I.

ENTRÓ Á VISITAR EL DOCTOR Á D.<sup>a</sup> ANA MALDONA-  
DO, VÍSPERA DE STA. ANA, Y LE DIJO ESTA DÉCIMA  
PARA COLGARLA.

Vengo á colgar, si me dan  
Materiales y dinero,  
Que soy tracista altanero,  
Colgador y sacristan;  
Si agrado, me pagarán,  
Y si nó, no quiero nada;  
Que fuera falta notada  
En estos festivos días  
De tantas tapicerías,  
No haber un Ana colgada.

---

## II.

ESTANDO EL DOCTOR EN BUENA CONVERSACION EN EL ESTRADO DE UNAS SEÑORAS, UN PAJE, QUE DESPABILABA, TOSIÓ DE MANERA, QUE INTERRMPIÓ LA CONVERSACION, Y AQUEL DIJO: (\*)

Ó al paje se le prevenga  
Un quintal de azúcar cande,  
Ó con rigor se le mande  
Que un poco mas tarde venga;  
Que nadie habrá que no tenga  
Por más pesado tormento,  
Cuando está en todo su aliento  
La santa conversacion,  
Escapar de un esquilon  
Y dar en un corrimiento.

---

(\*) *Esta Décima se encuentra á continuacion de la que se insertó en el tomo 1.º pág. 223, con el núm. XI, á la cual se refiere.*

## III.

QUITÁRONLE UNOS LENGUADOS AL DESPENSERO DE  
LAS MONJAS DE LOS REYES PARA LOS SRES. DE LA IN-  
QUISICION, Y AL SABERLO, DIJO EL DOCTOR:

Unos pocos de lenguados  
Que traia á mi convento,  
Cual reos ví en un jumento  
Llevaban aprisionados;  
Yo, por escusar enfados,  
Ál que la prision obró  
Dije: ¿cómo se atrevió,  
Que nunca tal prision ví?  
Contra deslenguados, sí,  
Mas contra lenguados, nó.

## IV.

Á UNAS MONJAS FRANCISCANAS, GRANDES TOMAJONAS.

San Francisco, caridad  
En vuestra regla os dejó,  
Y á todos los pobres dió

Con afecto y voluntad;  
Mas desta comunidad  
Cada cual es como un risco,  
Á quien pide, basilisco,  
Y pues no dais, y pedís,  
Llamáos las monjas de *Asís*,  
Pero no de San Francisco.

---

## V.

## ENVIANDO Á PEDIR UN COCHE Á UN CABALLERO.

Ofréceseme al presente  
En que á usarced enfadarle;  
Lo que quiero suplicarle  
Es una cosa corriente:  
Estimaré grandemente  
Ostentar ruidoso alarde  
De prenda, que, si el sol arde,  
Ó si llueve, me defienda,  
Una rodatil vivienda  
Para una tarde, y no tarde.

---

•     •

## VI. (\*)

No es trato justificado,  
 Por más que me lo persuadas,  
 Querer por truchas fiadas  
 Cien versos tan de contado :  
 Mas dóilos, con que afinado  
 Dellos, censo á mi convento  
 Los réditos, por asiento  
 Sean truchas, que las finco  
 En tu agrado solo á cinco,  
 Que es como corren por ciento.

---

(\*) *Á una Señora, que pidió al Doctor le ferriase las Décimas del convite del día de la fiesta de S. Cosme y S. Damian (\*) á seis truchas que le envió de regalo; y porque el que las llevó se quedó con una, y el Doctor lo conoció, se lo envió á decir á la Señora con esta Décima.*

[\*] Véanse á la pág. 297 del tomo 1.º

## VII.

## EPITAFIO,

Á UN JAVALÍ QUE MATÓ LA DUQUESA DE OSUNA,  
QUE FUÉ HERMOSÍSIMA SEÑORA.

Un javalí yace aquí,  
Muerto por una deidad,  
Muriera de vanidad  
Otra vez, á estar en sí;  
No fué solo el javalí  
El muerto, que no hallarás  
Caminante, que jamás  
Quede en la selva con vida,  
Que este murió de la herida,  
Y de envidia los demás. (\*)

## VIII.

CELEBRA EL DOCTOR UN DICHO DEL P. M. FARFAN,  
DE S. AGUSTIN.

Determinaron echar  
Un novicio, que solia

---

(\*) Véase la Décima que se halla á la pág. 169  
de este tomo, dedicada á la misma Señora.

Á todos, cuanto podia  
De las celdas agarrar.  
Viendo, al Padre lamentar,  
Farfan, en esta ocasion,  
Dijo, con gran compasion:  
«Todos lo hemos lamentado,  
Que nos tenia robado  
Hasta el mismo corazon.»

---

## IX.

## CELEBRA OTRO DICHO DEL MISMO.

Una piadosa mujer,  
Que en S. Agustin lavaba  
La ropa, que se le daba,  
Al fin vino á fallecer.  
Á una, eminente en beber,  
Queriendo esta plaza dar,  
Dijo un fraile consular:  
«Padres mios, ¿quién dudaba?  
Si como lo cuela, lava,  
¿Qué más hay que desear?»

---

## X.

ESTABA EL DOCTOR ENFERMO CUANDO SE CASÓ D. PEDRO DE ALCÁZAR CON DOÑA BEATRIZ PONCE DE LEON Y VARGAS, Y ESCRIBIÓ EL DOCTOR Á DOÑA BEATRIZ ESTA DÉCIMA, PARA QUE LE DIESE EL PARABIEN DE SU PARTE.

El mayor de tus hermanos,  
 Canónigo de Segovia,  
 Por tí, al novio y á la novia  
 Remite sus besamanos:  
 Despues de ochenta veranos,  
 Que han pasado más por él,  
 Un hérpes fiero y cruel  
 Impidió sus parabienes,  
 Y á tí, que mil gracias tienes,  
 Toca el hacer su papel.

## XI.

ESTANDO UN PERSONAJE EN UN COCHE HABLANDO CON UNAS DAMAS, VIERON VENIR AL GALAN DE UNA DELLAS Y POR ESCUSAR QUE LE VIESE, LE ENTRARON EN EL COCHE Y LE PUSIERON UN MANTO.

Yo sé un personaje cierto,  
 Sin espíritu doblado,



Que en un carro, arrebatado,  
 Diz que vió el empíreo abierto:  
 Si hay mas misterio encubierto  
 Él lo sabe, ella se avenga;  
 Mas por acortar arenga,  
 No faltó en el cielo un santo,  
 Que partió con él su manto,  
 Ese San Martin le venga.

---

XII.

**HABIÉNDOLE HECHO EN EL CONVENTO DE LOS REYES  
 AL DOCTOR UNA CASULLA, LE ENVIÓ UN PLATO  
 CON BUÑUELOS DE VIENTO.**

Toda cristiana que ha dado  
 Puntadas en mi casulla  
 Un buñuelico se engulla  
 De esos que me han presentado:  
 Que por quedar sin cuidado  
 De si saben bien ó mal,  
 Rogué al señor don Pascual  
 Me diga de sí, ó de no,  
 Y él los probó, y aprobó,  
 Que de esto es bravo curial.

---

## XIII.

SOLICITABA EN RÓMA EL P. BERNARDO TORO LA  
BEATIFICACION DE LA M. DOROTEA, CON DINEROS  
DEL DR. SALINAS, EL CUAL SALIENDO EN SILLA DE  
MANOS DEL CONVENTO, VENIA UN TORO Y LO  
ATROPELLÓ EN LA SILLA.

Un torillo mata-siete  
Me embistió, ¡gran maravilla!  
Que jamás perdí la silla,  
*At in terra*, ¡buen ginetel  
Pero ¿qué no se promete,  
Quién espera con fé tanta  
El rótulo de una Santa,  
De un Toro? Mil años viva,  
Que si un toro me derriba,  
Otro Toro me levanta.

## REDONDILLAS,

QUE DIGAN LA RAZON POR QUÉ LAS BEATAS NO TIE-  
NEN UNTO, QUE LE CUPO AL DOCTOR EN UN  
CERTÁMEN.

Juan Rana, insigne Doctor,  
Altercando cierto punto,  
Dijo: que no tienen unto  
Las beatas del Señor.

Tan bien fundada razon,  
 Que no hay otra que lo sea,  
 Basta para que se crea  
 De este Doctor la opinion.

Y siguiéndola, diré  
 El por qué no tienen unto,  
 Algo grueso es el asunto,  
 Mas yo lo adelgazaré.

Las que dan en embeatare,  
 Engordan de casa en casa,  
 Comiendo á más de la tasa,  
 Y bebiendo hasta arrobarse.

Pues si crian tantas pellas,  
 Que á estar impedidas vienen,  
 Ellas el unto no tienen,  
 Que el unto las tiene á ellas.

Si dan por el abstinencia,  
 Méenos unto han de tener,  
 Porque cada una ha de ser  
 Un congrete de Valencia;

Y destas, la más perfeta,  
 Que quieran averiguar,  
 En empezando á rodar  
 Rechina como carreta:  
 Alto responde, y mohina,

Al que averiguallo trata,  
 Luego la dicha beata  
 No tiene unto, pues rechina.

Sin esto no hay que entender  
 Que den de valde un toston,  
 Pues las que tan secas son  
 ¿Qué unto pueden tener?

Quisiéronme sobornar,  
 Porque callara este punto,  
 Mas como no tienen unto,  
 No me pudieron untar.

Perdónenme las del gremio,  
 Que á oír mis culpas se juntan,  
 Que pues ellas no me untan,  
 Me quiero untar, cog el premio.

---

OTRAS. (\*)

Magnífico caballero,  
 Ya que cumplir no quereis,  
 Suplícóos que le borreis  
 El irrita al repostero:

---

(\*) *A un caballero, que en el escudo de sus armas tenia un rótulo, que decía: Et quæ procedunt de ore meo non faciam irrita, el cual había mandado al Dr. un poco de chocolate, y se había olvidado.*

Conque así quedará entero  
 El verso que allí alegais,  
 Y según vos dél usais,  
 El Profeta verdadero.

---

### EPÍSTOLA CONSOLATORIA, (\*)

ESCRITA AL P. AYORA, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS,  
 QUE EN NOMBRE DE UNA DEVOTA SUYA, COMPUSO EL  
 DR. JUAN DE SALINAS.

Escuche dos palabras, Padre Ayora,  
 Á quien se precia de su servidora,  
 Que aunque le cojen lejos,  
 Bien oirá de mis voces los reflejos;  
 Pues los ciervos, no hay duda,  
 Que tienen la auditiva muy aguda,  
 Gracias á la desgracia,  
 Que á sus orejas dió tanta eficacia,  
 Y aunque de Jarama está en la orilla,  
 Oirá mi voz, estando yo en Sevilla.  
 Tanto me pesa á mí de su tristeza,  
 Como á Voace le pesa su cabeza,

---

(\*) *Se encuentra en este códice y también en el de la Biblioteca Colombina.*

No lo encarezco poco,  
Que si su peso y sus pesas toco,  
Con sus muchas mudanzas,  
Este peso le han puesto dos balanzas.  
Falsos pesos le han dado,  
Y en eso vuesarced es el culpado,  
Porque si el fiel faltó, bastante es eso  
Para que le saliese falso el peso.

Si al poner de las piezas se hizo el yerro,  
No me espanto, que suelen ser de hierro,  
Y en gente de Vizcaya  
No hay espantar que algunos hierros haya;  
Mas si de reloj fueron,  
Sus pesas falsas á entender nos dieron,  
Siendo una y otra mala,  
Que hay hora, pero no la que señala,  
La saeta de amor, pues se barrunta,  
Que hay hora, pero no como ella apunta.

¡Ay hora falsa! ¿si en las dos estabas,  
Como solo á la una señalabas?  
Hora menguada ha sido,  
Pero al menguar los cuartos te han crecido:  
Porque ninguno ignora,  
Que son cornados ya tus cuartos de hora,  
Y como son de luna,

Son cuartos y cornados todo á una,  
Al revés las monedas han andado,  
Pues ya dos blancas hacen un cornado.

Blancas tus damas son, y que te han hecho  
Cornado, ni lo dudo, ni sospecho,  
Porque yo sé de cierto,  
Que en alcornoque te han dejado enjerto,  
Y las dos, lindas lanzas,  
Al son de tu corneta hacen mudanzas,  
Y tú, cual cabritillo,  
Que salta entre mastranzós y tomillo,  
Porque no bailen solas,  
Haces con la cabeza cabriolas.

Mas dime, y no te cause esto mohina,  
¿Qué se hizo la bella vizcaina,  
La que pidió contrita  
Perdon al Cristo, ausente el carmelita,  
Prohijada de Eliseo,  
Y el Cristo respondia, «no te creo?»  
Aunque en lo que decia,  
Que nunca á tí, ni á nadie, amado habia,  
Tenga por cierto que la creyó Cristo,  
Si se puede creer lo que se ha visto.

Ella, si quieres que esta pieza toque,  
Es dama que no teme á Rey ni Roque,

Y aunque mudable y vana,  
Casas hay do la dama se rellana,  
Para dar algun jaque,  
Que algun galan de su casillas saque;  
Y ella es el sol, sin duda,  
Por meses, como el sol, la casa muda;  
Pero no hay que espantar, porque en Sevilla  
No hay Purificacion sin tortolilla.

Natividad, por modo extraordinario,  
Á un canónigo, siendo propietario,  
Tu coadjutor lo hacia,  
Que tus ausencias puntual suplía,  
Y cuando le aguardabas,  
Á veces á su mula acompañabas,  
Y así, segun se ha visto,  
La dama fué Natividad de Cristo,  
Pues en ella, segun se le acumula,  
Cual buey, acompañabas á su mula.

Al fin te quedas desairado y frio,  
El perro has sido, que pasaba el rio  
Con la carne en los dientes,  
Y su sombra mirando en las corrientes,  
Con avaricia loca,  
Largó de entre las presas de la boca  
La sabrosa tajada,



Por cojer la del agua imaginada,  
Y por quererlas ambas juntamente,  
Perdió la verdadera y la aparente.

Perro Guzman tu religion te nombra,  
La vizcaina fué finjida sombra,  
Y presa verdadera  
Natividad, para tus gustos era,  
Mas tú, muy cuidadoso,  
Preferiste á lo cierto lo dudoso;  
Por una sombra vana,  
Una presa dejaste soberana,  
Y de tu pensamiento al fin burlado,  
Sin la una y la otra te has quedado.

Á Dios, mi Rey, á Dios, mientras aliento  
De vuestra antigua dama el nuevo intento,  
Y pues vos habeis sido  
Como el derecho nó, sino torcido,  
La eleccion que ella ha hecho,  
De aplicarse al canónigo derecho,  
Puede, por ser tan buena,  
Canónica llamarse á boca llena,  
Y ella, por eleccion tan acertada,  
En vida quedará canonizada.



## VÁRIAS POESÍAS

DEL CÓDICE

DE D. JOSÉ LAMARQUE DE NOVOA.

---

AL CONDE DE LA PUEBLA, QUE SIENDO ASISTENTE DE SEVILLA EL AÑO DE 1642, ERA MUY OMISO EN EL GOBIERNO, EL AUTOR HIZO ESTE SATÍRICO.

### DIÁLOGO.

CARRI- Contábame mi abuela, buen siglo haya,  
 LLO. Que yendo á una mision un teatino,  
 Caballero en un prójimo pollino,  
 Se sentó el animal, como una maya,  
 En medio de un pantano;  
 Y que el Padre, con mucha melodía,  
*Harre, Deo gratias, harre*, le decía:  
*Harre, harre, Deo gratias, oye hermano;*  
 Y el bellaco del asno, viendo el modo,  
 Se estaba rellanado en medio el lodo.  
 Pasó por allí acaso un harriero,  
 Vió la flema del Padre misionero,  
 Y llegando al hermano, en el cogote

Cuatro muertos le dió con un garrote:  
*Harre, pléguate á Dios, harre*, diciendo,  
 Y ántes que fueran cinco,  
 Habia como un gamo dado un brinco,  
 Y en viendo lodazares luego, huia,  
 Pensando que el garrote descendia.

BRAS. ¿Apostemos, Carrillo, que adivino  
 Quien puede ser aqueste teatino,  
 Y que lo digo luego de repente?

CAR. ¿Mas que nó, Bras?

BRAS. ¿Mas que es el Asistente?

CAR. ¡Válgate no sé quien! ¿Dónde estudiáste,  
 Que tan presto acertáste?

BRAS. Pardiez, Carrillo, que, aunque poco creo,  
 Basta para enseñarme lo que veo.

CAR. ¿Pues qué es, Bras?

BRAS. En aquesta coyuntura

Oye atento, que a sí lo dice el cura:  
 Cuando todos esconden mercancías,  
 Se pone él muy despació á cortesías,  
 Y entre sus ruegos y amonestaciones,  
 Nos roban y destruyen regatones,  
 Y cuando de comer á casa llevo,  
 Me cuesta cuatro cuartos cada huevo,  
 Y aquesta mi vecina

Si os llegan á preguntar  
La burla, podeis decir,  
Que os echásteis á teñir,  
Siendo lo cierto á pecar:  
Poco debísteis de hablar,  
Si no fué todo entre dientes,  
Siendo en esos accidentes  
Domínicos pecadores,  
Pareciendo en los colores  
Treinta y nueve diferentes.

—

En suceso tan bizarro  
Contemplaba yo á los dos,  
Pensando dar perro á vos,  
Y á la dama dando marro:  
En efecto, os cojió el carro,  
Y á tan socarronas artes,  
Se convinieron las partes,  
Que fué en forma de diptongo  
Dar con la del Monicongo,  
Peor que con la del Mártes.

—

En lance tan desigual  
Que escribo, siempre imajino  
En la negra, lo ladino,

Y en vos, solo lo bozal:  
 Hombre que huele tan mal,  
 Y que se engaña tan bien,  
 Que se engolfa todo en quien  
 De tanta grajuna es mar,  
 Á zape vaya á pecar  
 Por siempre jamás, amen.

---

## II.

Á UN CABALLERO GENOVÉS, QUE NO OBSTANTE SER ANCIANO Y ESTAR JUNTO Á LA IGLESIA, VIÓ UNA DAMA, CUYA VOLUNTAD SOLICITABA, Y LE COMENZÓ Á MANIFESTAR LA PROPIA CON SUSPIROS DE TANTO VALOR, QUE SUSPIRÓ POR DOS BOCAS IGUALMENTE.

Mucho vuestro amor se ecsala,  
 Amante Matusalen,  
 Pues que suspiras tambien  
 Por la parte de la cala:  
 Encerradle en hora mala,  
 No suene por el embés,  
 Y pues tan airoso es,  
 Advierta que es grande injuria,  
 Que amor nacido en Luguria  
 Huela tanto á portugués.

---



Servicial es vuestro amor,  
Y aun servicio puede ser,  
Pues que se dá á conocer  
Muy tan á lo servidor;  
Viento en popa vá, señor,  
Bien os podeis animar,  
Aunque os quisiera avisar,  
Que amando dama tan bella,  
No suspireis junto á ella  
Tan en lo particular.

---

Porque aunque será sonado  
El suspiro, si es de á dos,  
Os poneis á riesgo vos  
De quedaros desairado;  
Amor tan desalahado,  
Que á una dama de buen arte  
Dá de sus cuidados parte  
Con no muy limpios acentos,  
Beba por ella los vientos,  
Y sean de la otra parte.

---

Parecerá grosería,  
Y yo por tal lo contemplo,  
Que dispareis junto al templo

Una pieza de cruja;  
 Requebro en Fuenterrabía  
 Es gala sobre Martín,  
 Que al cebar el polvorin  
 Se vé tan blanda de muelle,  
 Que se le descose el fuelle  
 Del cabo de Comerin,

—  
 Siempre en aquella conquista,  
 Donde es general Cupido,  
 El soldado viejo viejo ha sido  
 Desechado de la lista:  
 Quien una dama conquista  
 Con municiones de Ormuz,  
 Muestre al hacerle la buz,  
 Ya que á vencerla se aplica,  
 Que es valiente por la pica  
 Mas que por el arcabuz.

III.

Á DOÑA ANA MALDONADO, POR HABER DADO Á LAS  
 RELIJOSAS DE LOS REYES CIENTOS REALES EN UNA  
 ESPORTILLA.

Dais ciento al pobre importuno  
 Por un Dios, dichosa vos,

Que os vais pareciendo á Dios  
En darnos ciento por uno;  
Y si el socorro oportuno  
Tiene su paga tan cierta,  
Por tan bien dorada espuerta  
¿Qué os dará Dios, Maldonada?  
¡Dichosa espuerta cerrada,  
Que es llave del cielo abierta!

---

## IV.

Á UN ABOGADO PORTUGÉS, JUDÍO.

Yo soy en quien vivas ven  
Las leyes de la Partida;  
Pero las de la venida  
No las entiendo tan bien;  
Cuantos párrafos me den  
Con distincion y sin queja,  
Mi estudio esplicados deja:  
Padre de las leyes soy,  
Y tanto en ellas estoy,  
Que en mí toda ley es vieja.

---



## V.

Á UN PORTUGUÉS, QUE ENVIÁNDOLE Á PEDIR DINEROS  
POR UN PAPEL, LE ENVIÓ TREINTA REALES.


Por un papel te he pedido  
Dineros necesitado,  
Treinta me trajo el criado,  
Notable número ha sido:  
Dime, recien convertido,  
Tesorero de Israel,  
Mi mal escrito papel,  
¿Qué cara ó fisonomía  
De Jesucristo tenía,  
Que dístes treinta por él?

---

## VI.

Á UNA MUJER PÚBLICA, QUE DIÓ EN TAPARSE,  
Y LLEVAR ROSARIO EN LA MANO.

Ya se nos hace devota  
Inesilla, y ya se tapa,  
Pero puede ser del Papa



Por lo que tiene de rota:  
Algunos la llaman sota,  
Y es mentira, tanto cuanto,  
Porque sino es por encanto,  
¿Qué fullero puede haber  
Que la pueda conocer  
Cuando se baraja tanto?

---

## VII.

## Á DOS MUJERES, QUE REÑIAN

Tuvo Isabel con Violante  
Una celosa disputa,  
Y, como tan arrogante,  
Isabel le dijo p....,  
Porque la vió con su amante;  
Mas Violante respondió,  
Que es rayo entre las mujeres,  
Y del p.... se ofendió:  
«Dime lo que tú quisieres,  
P....; pero p.... no.»

---

## CARTA

QUE SUPONE ESCRIBE UN ESTUDIANTE DESDE SALAMANCA Á UN AMIGO, DÁNDOLE CUENTA DE SU VIDA Y CASA EN QUE VIVE.

Vá de cuento, Julió, amigo,  
 Julio, ingenioso mancebo,  
 Fidelis correspondiente,  
 Mucho más que un relox cierto.

Generoso Juan, á quien  
 De aquí adelante protesto  
 Quererte más, que esta noche  
 Media libra de carnero.

Más leal que un vizcaino,  
 De más lustre que un torrezno,  
 Más real que Manzanares,  
 Más que ocho cuartos y medio,

Digo, pues, que la verdad  
 Te confesaré sin miedo,  
 Y pues á tus piés estoy,  
 Empiezo: *Confiteor Deo*.

Á las doce me levanto  
 Poco á poco, como puedo,



Pasando este medio día  
Con tales levantamientos.

Vístome, y vóime á ver  
Si me hace hermoso el espejo,  
Y si veo amarillez,  
Echo el mal humor del cuerpo.

Entristézcome con ver  
Estoy en casa, que creo  
Es de laurel, pues los rayos  
Del sol merecer no vemos.

Sin duda que en algun culo  
Tiene plantado su asiento.  
Pues poco ni mucho el sol  
Dá en verano, ni en invierno.

Para oír misa á estas horas  
Busco algun clérigo hambriento,  
Que se coma lo que dice  
Con ganas de caballero.

Doy una vuelta en escuelas,  
Y hallo solo presidiendo  
En todos los generales  
Al señor doctor Silencio.

Con esto vuélvome á casa,  
Y el ama llorando duelos,  
Me recibe, y yo al instante

Digo: «puchero tenemos.»

Como, y por postre me traen  
Tan solamente dos peros,  
Que de alguna relacion  
Los quitaron sin respeto.

Despues, por fuerza, á leccion  
Voy, y en el banco me asiento,  
Pues soy forzado, y al banco,  
Sin duda que estoy al remo.

Púdrome oir la leccion,  
No es mucho, que es la de dentro,  
Pues solo de ella se saca  
Materia para diversos.

Vuélvome á casa, y en ella  
Entro luego en mi aposento,  
Donde todo se acabó,  
Porque en él hallo á mi dueño.

Digo, una ninfa que adoro,  
Un ángel que reverencio,  
Un serafin que idolatro,  
Una diosa que venero.

Solo me aflije encontrarla  
Con natural tan friolego,  
Que á todos instantes quiere  
Que la esté siempre cubriendo.

Repasando hasta las diez  
Casos tocantes al sexto,  
Ella concluye con todo,  
Sin valerme mi derecho.

Despídese y vá á buscar  
De otro pobrete los huesos,  
Dejándome despeado  
Con grande arrepentimiento.

Y de alahas solo hallo  
Dos pobres sillas meciendo,  
Mas no es mucho titubee  
Quien tiene tanto de cuero.

Despues me desnuda Antonio,  
Que es quien murmura del hecho,  
Pues despues de hacer cenado,  
Me está royendo los huesos.

Váse, y déjame mirando  
Lo que hay de puertas adentro  
De los ojos, y otro día  
Repaso todo esto mesmo.

Veis aquí, Juan, mis estudios,  
Que prosiguiendo así en ellos,  
Espero, mediante Dios,  
Llegar á Papa muy presto.  
Quedáos á Dios, que os mantenga,

Aunque valga el pan á ciento,  
 Con las dichas que mantuvo .  
 Á aquel santo pueblo hebreo.

---

LETRA. (\*)

- 1     *¿Por qué causa de Menguilla  
 Gil, su pastor se ausentó?*  
 2     *Dícese, que porque vió  
 La sombra de una capilla.*

GLOSA.

- 1     *¿Cómo puede ser que á Gil  
 Sombra tan débil le asombre?*  
 2     *Asombra solo su nombre  
 El ánimo más gentil.*  
 1     *Si es así, no es maravilla:  
 ¿Y es cierto que la dejó?  
 Dícese, que porque vió  
 La sombra de una capilla.*  
       *¿Quién á un fraile puso freno,*

---



---

(\*) *Se encuentra también en el código de la Biblioteca Colombina.*



Repasando hasta las diez  
Casos tocantes al sesto,  
Ella concluye con todo,  
Sin valerme mi derecho.

Despídese y vá á buscar  
De otro pobrete los huesos,  
Dejándome despeado  
Con grande arrepentimiento.

Y de alahas solo hallo  
Dos pobres sillas meciendo,  
Mas no es mucho titubee  
Quien tiene tanto de cuero.

Despues me desnuda Antonio,  
Que es quien murmura del hecho,  
Pues despues de hacer cenado,  
Me está royendo los huesos.

Váse, y déjame mirando  
Lo que hay de puertas adentro  
De los ojos, y otro día  
Repaso todo esto mesmo.

Veis aquí, Juan, mis estudios,  
Que prosiguiendo así en ellos,  
Espero, mediante Dios,  
Llegar á Papa muy presto.

Quedáos á Dios, que os mantenga,



Aunque valga el pan á ciento,  
 Con las dichas que mantuvo  
 Á aquel santo pueblo hebreo.

---

LETRA. (\*)

- 1     *¿Por qué causa de Menguilla  
 Gil, su pastor se ausentó?*  
 2     *Dícese, que porque vió  
 La sombra de una capilla.*

GLOSA.

- 1     ¿Cómo puede ser que á Gil  
 Sombra tan débil le asombre?  
 2     Asombra solo su nombre  
 El ánimo más gentil.  
 1     Si es así, no es maravilla:  
 ¿Y es cierto que la dejó?  
 Dícese, que porque vió  
 La sombra de una capilla.  
       ¿Quién á un fraile puso freno,

---

(\*) *Se encuentra tambien en el códice de la Biblioteca Colombina.*

Aun en el mayor desmayo,  
Si hace el golpe como el rayo,  
Que despues se siente el trueno?  
De la majada á la villa  
Sospechan que Gil huyó,  
*Dícese, que porque vió*  
*La sombra de una capilla.*

No es Gil hombre de copete,  
Al uso de los modernos,  
Ni hay en su cabeza cuernos,  
Sino los de su bonete.  
Si habló la pastorcilla,  
Huélguese con quien habló,  
*Dícese, que porque vió*  
*La sombra de una capilla.*

En frailes el parentesco  
Es una cosa olvidada,  
Porque no repara en nada  
Quien se viste de fraileSCO,  
Hacen cama de la silla:  
¿Y cuando Gil se escaldó?  
*Dícese, que porque vió*  
*La sombra de una capilla.*

Si la manga tiene ancha,  
Sea de paño ó de sayal,



Es la conciencia costal  
En quien 'cabe cualquier mancha.

Celos, del alma polilla,  
Con esto Gil concibió,  
*Dícese que porque vió  
La sombra de una capilla.*

La pastora disimula  
Con grande sagacidad,  
Pero aclaran la verdad  
El mozo, gualdrapa y mula;  
Si el mozo la mula ensilla,  
El Padre á Menga ensilló,  
*Con causa á Gil espantó  
La sombra de una capilla.*

---

Alborotado mar de mis deseos,  
Confusos vientos, importunas olas,  
Dejádme un rato con mi Dios á solas.

---

OTRA.

¡Oh, quién llenase mi idea  
De lo que Vos, mi Dios, quereis que sea!  
Con humilde silencio  
Os adoro, venero y reverencio.

Pobre, mendigo, y ciego,  
Mi inmenso Dios, á vuestras puertas lleo,  
Doliente y desvalido,  
Con dolorosa voz limosna os pido.

Socorredme, os suplico,  
Pues sois de bienes soberano y rico;  
¿Cuándo, mi gloria, cuándo  
Os hé de estar sin límite gozando?

Y absorta el alma en veros,  
¿He de perder el miedo de perderos?  
¿Ha de llegar el dia  
De esta felicidad eterna mia?  
Mi bien, mi dulce empleo,  
¡Quién os pudiera amar como deseo!

---

## ROMANCES.

## I.

Á LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

Llegó el amor al extremo  
Que pudo este alegre día,  
Y el hombre á un dichoso estado  
Donde se pierde de vista.

El ingenio más sutil  
Hoy á la fé se cautiva,  
Que es la que en el Pan sabroso  
Ha descubierto una mina.

*¡Ay Pan de vida,  
En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

Porque las almas quedasen  
Eché á azar esta partida,  
Y con mayor certidumbre  
De sus promesas divinas.

Hoy con traza soberana  
Les deja una prenda rica,  
Igual á la propia paga,  
Del mismo precio y estima.

*¡Ay Pan de vida,*

## DEL CÓDICE

QUE POSEYÓ

DON JUSTINO MATUTE Y GAVIRIA.

*(Correo de Sevilla, tomo IX, pág. 150.)*

### OVILLEJO INÉDITO.

EL TOMAR DE LAS MUJERES.

Toma la leche por tomar Viviana,  
 Y madruga á tomarla la doncella,  
 Por tomar aunque sea la mañana.  
 No hay orin como ella  
 Con aquello que trata,  
 Que el orin toma el hierro, ella la plata,  
 Y del más miserable y del más pobre  
 Toma á lo ménos cobre  
 En forma de dinero;  
 Y, en fin, toma Tomasa hasta el acero,  
 Que sin mirar la niña en calidades,  
 Toma el metal de todas las edades.

Por casos muy livianos  
 Suele tomar el cielo con las manos:  
 Y como en el tomar funda su gloria,

Toma todas las cosas de memoria,  
Que se pueden tomar; y tan de veras  
Toma el tomar de todas las maneras,  
(No es esto testimonio)

Que por tomar se toma del demonio.  
Hasta purgas me dicen que ha tomado,  
Y que por no soltar nunca ha purgado;  
Pero las bolsas de infinitas gentes  
Las deja con sus tomas más dolientes.

Toma ojeriza y temas; toma asuntos,  
Y calceterra fué por tomar puntos.  
Cuando toma mohinas,  
Se llega á consolar tomando esquinas.  
Consejo de tomar toma de todos  
Por tomar de ambos modos.  
Nunca está sin tomar, que por costumbre  
Cuando no toma toma pesadumbre.





*A LO DIVINO.*

OBRAS VÁRIAS

*DEL DOCTOR D. JUAN DE SALINAS,*

RECOJIDAS DE DIFERENTES CÓDICES.

(DEL CÓDICE H. H. H.—332.—24.—BIBLIOTECA  
COLOMBINA.)  
~~~~~

## ORACION JACULATORIA.

Abrázame, y abrázame en tu llama,  
Dáme de tu amistad prendas seguras,  
Esposo dulce de las almas puras.

La llama viva de tu fuego ardiente  
Me embista, y me dé luz con que te vea,  
Me absorva, me transforme y me posea.

Bien sé que hé menester para curarme  
Jarabe amargo y purga desabrida,  
Y que es hacerme mal darme la vida.

¡Oh dulce sequedad, pena suave,  
Tiniebla alegre, padecer sabroso,  
Todo, aunque desabrido, provechoso!

Alborotado mar de mis deseos,  
Confusos vientos, importunas olas,  
Dejádme un rato con mi Dios á solas.

## OTRA.

¡Oh, quién llenase mi idea  
De lo que Vos, mi Dios, quereis que sea!  
Con humilde silencio  
Os adoro, venero y reverencio.

Pobre, mendigo, y ciego,  
Mi inmenso Dios, á vuestras puertas llevo,  
Doliente y desvalido,  
Con dolorosa voz limosna os pido.

Socorredme, os suplico,  
Pues sois de bienes soberano y rico;  
¿Cuándo, mi gloria, cuándo  
Os hé de estar sin límite gozando?

Y absorta el alma en veros,  
¿He de perder el miedo de perderos?  
¿Ha de llegar el día  
De esta felicidad eterna mia?  
Mi bien, mi dulce empleo,  
¡Quién os pudiera amar como deseol

## ROMANCES.

## I.

## Á LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

Llegó el amor al extremo  
 Que pudo este alegre día,  
 Y el hombre á un dichoso estado  
 Donde se pierde de vista.

El ingenio más sutil  
 Hoy á la fé se cautiva,  
 Que es la que en el Pan sabroso  
 Ha descubierto una mina.

*¡Ay Pan de vida,*

*En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

Porque las almas quedasen

Echó á azar esta partida,  
 Y con mayor certidumbre  
 De sus promesas divinas.

Hoy con traza soberana  
 Les deja una prenda rica,  
 Igual á la propia paga,  
 Del mismo precio y estima.

*¡Ay Pan de vida,*

*En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

En fin, hace un memorial  
De sus raras maravillas,  
Corónica de sus hechos,  
Que en la memoria se imprima.

Y porque no se aquiete  
El alma hasta verle arriba,  
Cubre su divino rostro  
Con esta blanca cortina.

*¡Ay Pan de vida,  
En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

---

II.

Poblados árboles de hojas,  
Cristalinas aguas bellas,  
Olorosos azahares,  
Prado alegre, verde yerba:

Claro sol, sereno cielo,  
Resplandecientes estrellas,  
Apacible y manso viento,  
Hondos valles y altas sierras:

Cuanto esta máquina hermosa  
En sus confines encierra,

Del Divino Hacedor suyo  
Declara la gloria inmensa:  
Y disponiéndolo todo  
Á la Majestad eterna,  
En manjar dulce del alma,  
Que se regala y sustenta.

---

## III.

Rotas las soberbias armas,  
Sangriento el pecho tirano,  
Quebrantado el fiero orgullo,  
El cuello altivo domado,  
Está el tenebroso rey  
De fuerza y vida privado,  
Por el Príncipe de gloria,  
Que la victoria ha alcanzado.  
Matóle porque en el Huerto  
Su primer vasallo estando,  
Con la bella compañera  
Que el cielo en suerte le ha dado,  
Entró el traidor enemigo,  
Su antiguo rencor mostrando,  
Urdiendo trazas diversas,  
Y ardidés para engañarlo.

En figura de serpiente,  
Toda enroscada en un árbol,  
Aunque al parecer el rostro  
Hermoso, afable y humano.

---

## IV.

Cuando el Sol tenga escondida  
Debajo del mar su lumbre,  
Saldrá otro SOL á la tierra,  
Cubierto de pardas nubes.

Y cuando este Sol saliere,  
El cielo estará sin lumbres,  
Para que el mundo conozca  
Que es ÉL la luz de las luces.

Regocjese la tierra,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Es este el Sol de Justicia,  
Que las tinieblas destruye,  
Y con sus ardientes rayos  
Divinas plantas produce.

Será tan resplandeciente,

Que en los abismos alumbre,  
 Y cumpla mil esperanzas,  
 Y en glorias mil penas mude.

Por nueva tan venturosa  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Hará en el oscuro reino  
 Que su monarca se turbe,  
 Y en medio del fuego tiemble,  
 Y por perdido se juzgue:

Y aunque la tierra enemiga  
 Se le interponga y deslumbre.  
 Más claros en el eclipse  
 Descubrirá sus vislumbres.

Pues tanta gloria se espera,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

---

V.

Á SAN JOSÉ Y NUESTRA SEÑORA.

Pues José y María  
 Para en uno son,  
 TOMO II.

En figura de serpiente,  
Toda enroscada en un árbol,  
Aunque al parecer el rostro  
Hermoso, afable y humano.

---

## IV.

Cuando el Sol tenga escondida  
Debajo del mar su lumbre,  
Saldrá otro SOL á la tierra,  
Cubierto de pardas nubes.

Y cuando este Sol saliere,  
El cielo estará sin lumbres,  
Para que el mundo conozca  
Que es Él la luz de las luces.

Regocjese la tierra,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Es este el Sol de Justicia,  
Que las tinieblas destruye,  
Y con sus ardientes rayos  
Divinas plantas produce.

Será tan resplandeciente,



Que en los abismos alumbre,  
 Y cumpla mil esperanzas,  
 Y en glorias mil penas mude.

Por nueva tan venturosa  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Hará en el oscuro reino  
 Que su monarca se turbe,  
 Y en medio del fuego tiemble,  
 Y por perdido se juzgue:

Y aunque la tierra enemiga  
 Se le interponga y deslumbre.  
 Más claros en el eclipse  
 Descubrirá sus vislumbres.

Pues tanta gloria se espera,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

---

V.

Á SAN JOSÉ Y NUESTRA SEÑORA.

Pues José y María  
 Para en uno son,  
 TOMO II.

En figura de serpiente,  
Toda enroscada en un árbol,  
Aunque al parecer el rostro  
Hermoso, afable y humano.

---

## IV.

Cuando el Sol tenga escondida  
Debajo del mar su lumbre,  
Saldrá otro SOL á la tierra,  
Cubierto de pardas nubes.

Y cuando este Sol saliere,  
El cielo estará sin lumbres,  
Para que el mundo conozca  
Que es Él la luz de las luces.

Regocjese la tierra,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Es este el Sol de Justicia,  
Que las tinieblas destruye,  
Y con sus ardientes rayos  
Divinas plantas produce.

Será tan resplandeciente,



Que en los abismos alumbre,  
 Y cumpla mil esperanzas,  
 Y en glorias mil penas mude.

Por nueva tan venturosa  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Hará en el oscuro reino  
 Que su monarca se turbe,  
 Y en medio del fuego tiemble,  
 Y por perdido se juzgue:

Y aunque la tierra enemiga  
 Se le interponga y deslumbre.  
 Más claros en el eclipse  
 Descubrirá sus vislumbres.

Pues tanta gloria se espera,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

---

V.

Á SAN JOSÉ Y NUESTRA SEÑORA.

Pues José y María  
 Para en uno son,

Tañan, canten y bailen,  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Pues el Santo Esposo  
La mano alcanzó  
De quien de la suya  
Tendrá siempre á Dios.

Y con prueba igual  
De un igual amor,  
En casto himeneo  
Vivirán los dos.

De Dios era Esposa,  
Y por gran favor  
Para ser su Hijo  
Á José la dió.  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Dos bellas lumbreras,  
Cuyos rayos son  
Más claros y hermosos  
Que la luz mayor;

Pues se alegra el mundo,  
Con justa razon,  
De ella Vírjen Alba  
Y de el Vírjen Sol.

Dos mil parabienes  
Á los cielos doy,

Vírgenes entrambos,  
 Santa conjuncion.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

Porque no la tuvo  
 Despues que crió  
 Dios el par primero,  
 Á quien perdió un nó.

Vínculo dichoso  
 En quien se halló  
 Del Hijo hacienda,  
 Del Padre honor.

Palomas que al cielo,  
 En vuelo veloz,  
 Las remonta y sube  
 La casta intención.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

---

REDONDILLAS.

---

I.

¡Oh qué Pan: oh qué alegría,  
 Del que á sabor lo comiere!  
*Que cuantas mas veces fuere*  
*Será Pan y mejoría.*



Tañan, canten y bailen,  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Pues el Santo Esposo  
La mano alcanzó  
De quien de la suya  
Tendrá siempre á Dios.

Y con prueba igual  
De un igual amor,  
En casto himeneo  
Vivirán los dos.

De Dios era Esposa,  
Y por gran favor  
Para ser su Hijo  
Á José la dió.

*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Dos bellas lumbreras,  
Cuyos rayos son  
Más claros y hermosos  
Que la luz mayor;

Pues se alegra el mundo,  
Con justa razon,  
De ella Vírjen Alba  
Y de el Vírjen Sol.

Dos mil parabienes  
Á los cielos doy,

Virjenes entrambos,  
 Santa conjuncion.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

Porque no la tuvo  
 Despues que crió  
 Dios el par primero,  
 Á quien perdió un nó.

Vínculo dichoso  
 En quien se halló  
 Del Hijo hacienda,  
 Del Padre honor.

Palomas que al cielo,  
 En vuelo veloz,  
 Las remonta y sube  
 La casta intencíon.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

---

REDONDILLAS.

---

I.

¡Oh qué Pan: oh qué alegría,  
 Del que á sabor lo comiere!  
*Que cuantas mas veces fuere*  
*Será Pan y mejoría.*



Entre arminios de nieve,  
Siendo el mismo SOL.

LETRILLAS.

I.

Triste jugador perdido,  
Si te quieres desquitar,  
*Vé siguiendo este manjar*  
*De donde el triunfo ha salido.*

Muestra el juego al compañero,  
Escojiéndole avisado,  
Que te advierta, si has robado,  
Que te descartes primero.

Y mire si has mal partido,  
Ó si erraste en renunciar,  
*Para seguir el manjar*  
*De donde el triunfo ha salido.*

Si siguieres de ordinario  
Este manjar, ganarás,  
Y los triunfos sacarás  
De manos de tu contrario.

Será trabajo perdido  
Pensarte desbaratar,  
*Que con solo este manjar*  
*Se asegura tu partido.*



Del Divino Hacedor suyo  
Declara la gloria inmensa:  
Y disponiéndolo todo  
Á la Majestad eterna,  
En manjar dulce del alma,  
Que se regala y sustenta.

---

## III.

Rotas las soberbias armas,  
Sangriento el pecho tirano,  
Quebrantado el fiero orgullo,  
El cuello altivo domado,  
Está el tenebroso rey  
De fuerza y vida privado,  
Por el Príncipe de gloria,  
Que la victoria ha alcanzado.  
Matóle porque en el Huerto  
Su primer vasallo estando,  
Con la bella compañera  
Que el cielo en suerte le ha dado,  
Entró el traidor enemigo,  
Su antiguo rencor mostrando,  
Urdiendo trazas diversas,  
Y ardides para engañarlo.

En figura de serpiente,  
Toda enroscada en un árbol,  
Aunque al parecer el rostro  
Hermoso, afable y humano.

---

## IV.

Cuando el Sol tenga escondida  
Debajo del mar su lumbre,  
Saldrá otro SOL á la tierra,  
Cubierto de pardas nubes.

Y cuando este Sol saliere,  
El cielo estará sin lumbres,  
Para que el mundo conozca  
Que es Él la luz de las luces.

Regocjese la tierra,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Es este el Sol de Justicia,  
Que las tinieblas destruye,  
Y con sus ardientes rayos  
Divinas plantas produce.

Será tan resplandeciente,

Que en los abismos alumbre,  
 Y cumpla mil esperanzas,  
 Y en glorias mil penas mude.

Por nueva tan venturosa  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Hará en el oscuro reino  
 Que su monarca se turbe,  
 Y en medio del fuego tiemble,  
 Y por perdido se juzgue:

Y aunque la tierra enemiga  
 Se le interponga y deslumbre.  
 Más claros en el eclipse  
 Descubrirá sus vislumbres.

Pues tanta gloria se espera,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

---

V.

Á SAN JOSÉ Y NUESTRA SEÑORA.

Pues José y María  
 Para en uno son,

Tañan, canten y bailen,  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Pues el Santo Esposo  
La mano alcanzó  
De quien de la suya  
Tendrá siempre á Dios.

Y con prueba igual  
De un igual amor,  
En casto himeneo  
Vivirán los dos.

De Dios era Esposa,  
Y por gran favor  
Para ser su Hijo  
Á José la dió.

*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Dos bellas lumbreras,  
Cuyos rayos son  
Más claros y hermosos  
Que la luz mayor;

Pues se alegra el mundo,  
Con justa razon,  
De ella Vírjen Alba  
Y de el Vírjen Sol.

Dos mil parabienes  
Á los cielos doy,

Virjenes entrambos,  
 Santa conjuncion.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

Porque no la tuvo  
 Despues que crió  
 Dios el par primero,  
 Á quien perdió un nó.

Vínculo dichoso  
 En quien se halló  
 Del Hijo hacienda,  
 Del Padre honor.

Palomas que al cielo,  
 En vuelo veloz,  
 Las remonta y sube  
 La casta intención.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

---

REDONDILLAS.

---

I.

¡Oh qué Pan: oh qué alegría,  
 Del que á sabor lo comiere!  
*Que cuantas mas veces fuere*  
*Será Pan y mejoría.*



Tañan, canten y bailen,  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Pues el Santo Esposo  
La mano alcanzó  
De quien de la suya  
Tendrá siempre á Dios.

Y con prueba igual  
De un igual amor,  
En casto himeneo  
Vivirán los dos.

De Dios era Esposa,  
Y por gran favor  
Para ser su Hijo  
Á José la dió.

*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Dos bellas lumbreras,  
Cuyos rayos son  
Más claros y hermosos  
Que la luz mayor;

Pues se alegra el mundo,  
Con justa razon,  
De ella Vírjen Alba  
Y de el Vírjen Sol.

Dos mil parabienes  
Á los cielos doy,

Virjenes entrambos,  
 Santa conjuncion.  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Porque no la tuvo  
 Despues que crió  
 Dios el par primero,  
 Á quien perdió un nó.

Vínculo dichoso  
 En quien se halló  
 Del Hijo hacienda,  
 Del Padre honor.

Palomas que al cielo,  
 En vuelo veloz,  
 Las remonta y sube  
 La casta intencíon.  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

---

REDONDILLAS.

---

I.

¡Oh qué Pan: oh qué alegría,  
 Del que á sabor lo comiere!  
*Que cuantas mas veces fuere*  
*Será Pan y mejoría.*



Alborotado mar de mis deseos,  
 Confusos vientos, importunas olas,  
 Dejádme un rato con mi Dios á solas.

---

## OTRA.

¡Oh, quién llenase mi idea  
 De lo que Vos, mi Dios, quereis que sea!  
 Con humilde silencio  
 Os adoro, venero y reverencio.

Pobre, mendigo, y ciego,  
 Mi inmenso Dios, á vuestras puertas llego,  
 Doliente y desvalido,  
 Con dolorosa voz limosna os pido.

Socorredme, os suplico,  
 Pues sois de bienes soberano y rico;  
 ¿Cuándo, mi gloria, cuándo  
 Os hé de estar sin límite gozando?

Y absorta el alma en veros,  
 ¿He de perder el miedo de perderos?  
 ¿Ha de llegar el dia  
 De esta felicidad eterna mia?  
 Mi bien, mi dulce empleo,  
 ¡Quién os pudiera amar como deseol

---



## ROMANCES.

## I.

## Á LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

Llegó el amor al extremo  
 Que pudo este alegre día,  
 Y el hombre á un dichoso estado  
 Donde se pierde de vista.

El ingenio más sutil  
 Hoy á la fé se cautiva,  
 Que es la que en el Pan sabroso  
 Ha descubierto una mina.

*¡Ay Pan de vida,  
 En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

Porque las almas quedasen  
 Echó á azar esta partida,  
 Y con mayor certidumbre  
 De sus promesas divinas.

Hoy con traza soberana  
 Les deja una prenda rica,  
 Igual á la propia paga,  
 Del mismo precio y estima.

*¡Ay Pan de vida,*

*En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

En fin, hace un memorial

De sus raras maravillas,

Corónica de sus hechos,

Que en la memoria se imprima.

Y porque no se aquiete

El alma hasta verle arriba,

Cubre su divino rostro

Con esta blanca cortina.

*¡Ay Pan de vida,*

*En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

---

II.

Poblados árboles de hojas,

Cristalinas aguas bellas,

Olorosos azahares,

Prado alegre, verde yerba:

Claro sol, sereno cielo,

Resplandecientes estrellas,

Apacible y manso viento,

Hondos valles y altas sierras:

Cuanto esta máquina hermosa

En sus confines encierra,

Del Divino Hacedor suyo  
Declara la gloria inmensa:  
Y disponiéndolo todo  
Á la Majestad eterna,  
En manjar dulce del alma,  
Que se regala y sustenta.

---

## III.

Rotas las soberbias armas,  
Sangriento el pecho tirano,  
Quebrantado el fiero orgullo,  
El cuello altivo domado,  
Está el tenebroso rey  
De fuerza y vida privado,  
Por el Príncipe de gloria,  
Que la victoria ha alcanzado.

Matóle porque en el Huerto  
Su primer vasallo estando,  
Con la bella compañera  
Que el cielo en suerte le ha dado,  
Entró el traidor enemigo,  
Su antiguo rencor mostrando,  
Urdiendo trazas diversas,  
Y ardides para engañarlo.

En figura de serpiente,  
Toda enroscada en un árbol,  
Aunque al parecer el rostro  
Hermoso, afable y humano.

---

## IV.

Cuando el Sol tenga escondida  
Debajo del mar su lumbre,  
Saldrá otro SOL á la tierra,  
Cubierto de pardas nubes.

Y cuando este Sol saliere,  
El cielo estará sin lumbres,  
Para que el mundo conozca  
Que es Él la luz de las luces.

Regocjese la tierra,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Es este el Sol de Justicia,  
Que las tinieblas destruye,  
Y con sus ardientes rayos  
Divinas plantas produce.

Será tan resplandeciente,



Que en los abismos alumbre,  
 Y cumpla mil esperanzas,  
 Y en glorias mil penas mude.

Por nueva tan venturosa  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Hará en el oscuro reino  
 Que su monarca se turbe,  
 Y en medio del fuego tiemble,  
 Y por perdido se juzgue:

Y aunque la tierra enemiga  
 Se le interponga y deslumbre.  
 Más claros en el eclipse  
 Descubrirá sus vislumbres.

Pues tanta gloria se espera,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

---

V.

Á SAN JOSÉ Y NUESTRA SEÑORA.

Pues José y María  
 Para en uno son,  
 TOMO II.

Tañan, canten y bailen,  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Pues el Santo Esposo  
La mano alcanzó  
De quien de la suya  
Tendrá siempre á Dios.

Y con prueba igual  
De un igual amor,  
En casto himeneo  
Vivirán los dos.

De Dios era Esposa,  
Y por gran favor  
Para ser su Hijo  
Á José la dió.  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Dos bellas lumbreras,  
Cuyos rayos son  
Más claros y hermosos  
Que la luz mayor;

Pues se alegra el mundo,  
Con justa razon,  
De ella Vírjen Alba  
Y de el Vírjen Sol.

Dos mil parabienes  
Á los cielos doy,

Virjenes entrambos,  
 Santa conjuncion.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

Porque no la tuvo  
 Despues que crió  
 Dios el par primero,  
 Á quien perdió un nó.

Vínculo dichoso  
 En quien se halló  
 Del Hijo hacienda,  
 Del Padre honor.

Palomas que al cielo,  
 En vuelo veloz,  
 Las remonta y sube  
 La casta intencíon.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

---

REDONDILLAS.

---

I.

¡Oh qué Pan: oh qué alegría,  
 Del que á sabor lo comiere!  
*Que cuantas mas veces fuere  
 Será Pan y mejoría.*

*En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

En fin, hace un memorial

De sus raras maravillas,

Corónica de sus hechos,

Que en la memoria se imprima.

Y porque no se aquiete

El alma hasta verle arriba,

Cubre su divino rostro

Con esta blanca cortina.

*¡Ay Pan de vida,*

*En quien el mismo Dios eterno se cifra!*

---

II.

Poblados árboles de hojas,

Cristalinas aguas bellas,

Olorosos azahares,

Prado alegre, verde yerba:

Claro sol, sereno cielo,

Resplandecientes estrellas,

Apacible y manso viento,

Hondos valles y altas sierras:

Cuanto esta máquina hermosa

En sus confines encierra,





Del Divino Hacedor suyo  
Declara la gloria inmensa:  
Y disponiéndolo todo  
Á la Majestad eterna,  
En manjar dulce del alma,  
Que se regala y sustenta.

---

## III.

Rotas las soberbias armas,  
Sangriento el pecho tirano,  
Quebrantado el fiero orgullo,  
El cuello altivo domado,  
Está el tenebroso rey  
De fuerza y vida privado,  
Por el Príncipe de gloria,  
Que la victoria ha alcanzado.

Matóle porque en el Huerto  
Su primer vasallo estando,  
Con la bella compañera  
Que el cielo en suerte le ha dado,  
Entró el traidor enemigo,  
Su antiguo rencor mostrando,  
Urdiendo trazas diversas,  
Y ardidés para engañarlo.

- Quando llegó la cena  
Á aumentar mi apetito con mi pena,
28. No celebra la Fama  
La mesa de Cleopatra, que nos clama,  
Ni está ménos seguro  
De no perder la suya el Epicuro;  
Pues ni las de Phinéo  
Llenaron el vacío ni el deséo.
29. Heliogábalo fiero  
No via sacrificio tan entero.  
Pues ví en esta comida  
Aquellas, cuya falta es conocida,  
No es mucho que las lenguas,  
Caigan tambien para contar en menguas.
30. Allí daba Neptuno,  
Sin perdonar de su rejion ninguno,  
Cocidos los pescados,  
En sus nativas conchas encerrados:  
Que la ostra severina  
Desde la espuerta pasa á la cocina.
31. El dios Baco brindaba,  
Y hundia la razon que le tocaba,  
En trasparentes copas nada estrechas,  
Á propósito hechas,  
Y en vasos muy costosos

Del Divino Hacedor suyo  
Declara la gloria inmensa:  
Y disponiéndolo todo  
Á la Majestad eterna,  
En manjar dulce del alma,  
Que se regala y sustenta.

---

## III.

Rotas las soberbias armas,  
Sangriento el pecho tirano,  
Quebrantado el fiero orgullo,  
El cuello altivo domado,  
Está el tenebroso rey  
De fuerza y vida privado,  
Por el Príncipe de gloria,  
Que la victoria ha alcanzado.

Matóle porque en el Huerto  
Su primer vasallo estando,  
Con la bella compañera  
Que el cielo en suerte le ha dado,  
Entró el traidor enemigo,  
Su antiguo rencor mostrando,  
Urdiendo trazas diversas,  
Y ardides para engañarlo.



En figura de serpiente,  
Toda enroscada en un árbol,  
Aunque al parecer el rostro  
Hermoso, afable y humano.

---

## IV.

Cuando el Sol tenga escondida  
Debajo del mar su lumbre,  
Saldrá otro SOL á la tierra,  
Cubierto de pardas nubes.

Y cuando este Sol saliere,  
El cielo estará sin lumbres,  
Para que el mundo conozca  
Que es Él la luz de las luces.

Regocjese la tierra,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Es este el Sol de Justicia,  
Que las tinieblas destruye,  
Y con sus ardientes rayos  
Divinas plantas produce.

Será tan resplandeciente,

Que en los abismos alumbre,  
 Y cumpla mil esperanzas,  
 Y en glorias mil penas mude.

Por nueva tan venturosa  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

Hará en el oscuro reino  
 Que su monarca se turbe,  
 Y en medio del fuego tiemble,  
 Y por perdido se juzgue:

Y aunque la tierra enemiga  
 Se le interponga y deslumbre.  
 Más claros en el eclipse  
 Descubrirá sus vislumbres.

Pues tanta gloria se espera,  
*Suenen tiros y arcabuces,*  
*Atabales y trompetas,*  
*Chirimías y sacabuches.*

---

V.

Á SAN JOSÉ Y NUESTRA SEÑORA.

Pues José y María  
 Para en uno son,  
 TOMO II.

Tañan, canten y bailen,  
*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Pues el Santo Esposo  
La mano alcanzó  
De quien de la suya  
Tendrá siempre á Dios.

Y con prueba igual  
De un igual amor,  
En casto himeneo  
Vivirán los dos.

De Dios era Esposa,  
Y por gran favor  
Para ser su Hijo  
Á José la dió.

*Canten y bailen los ángeles hoy.*

Dos bellas lumbreras,  
Cuyos rayos son  
Más claros y hermosos  
Que la luz mayor;

Pues se alegra el mundo,  
Con justa razon,  
De ella Vírjen Alba  
Y de el Vírjen Sol.

Dos mil parabienes  
Á los cielos doy,

Virjenes entrambos,  
 Santa conjuncion.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

Porque no la tuvo  
 Despues que crió  
 Dios el par primero,  
 Á quien perdió un nó.

Vínculo dichoso  
 En quien se halló  
 Del Hijo hacienda,  
 Del Padre honor.

Palomas que al cielo,  
 En vuelo veloz,  
 Las remonta y sube  
 La casta intención.  
*Canten y bailen los ánjeles hoy.*

---

REDONDILLAS.

---

I.

¡Oh qué Pan: oh qué alegría,  
 Del que á sabor lo comiere!  
*Que cuantas mas veces fuere  
 Será Pan y mejoría.*



Muy buen provecho te haga,  
 Alma, si bien te ha sabido,  
 Que no es del pan que comido  
 Muy de ordinario empalaga;  
 Antes rica sangre cria  
 Al que le gusta, ó le quiere,  
 Y *cuantas más veces fuere*  
*Será Pan y mejoría.*

Es Pan de tal suavidad,  
 Que despierta el apetito,  
 Regala el alma infinito,  
 Y alienta la voluntad.

Y al que le come y porfia  
 Con el gusto que requiere,  
*Cuantas más veces comiere*  
*Será Pan y mejoría.*

---

 II.

¡Oh si todo renunciase,  
 Mi Dios, por amor de Tí!  
 ¡Si me echase á mí de mí,  
 Para que tu alteza entrase!  
 ¡Si en darte la casa llana  
 Tan buena maña me diese,



Que en mí se desencojiese  
 Tu Majestad soberana,  
 Y tomando posesion  
 Pacífica de mi pecho,  
 Quedase un alcázar hecho  
 De tu eterna habitacion!  
 ¡Si en Tí me viese anegado,  
 Eterno Piélago mio,  
 Y en privacion y vacío  
 De todo cuanto hay criado!

---

 III.

## Á LA RESURRECCION.

La bella flor que en el suelo  
 Plantada, se vió marchita,  
*Ya torna, ya resucita,*  
*Ya su olor trasciende el cielo.*

De tierra estuvo cubierto,  
 Pero no fructificó  
 Del todo, hasta que quedó  
 En un árbol seco injerto.  
 Y aunque á los vientos del suelo

Se puso despues marchita,  
*Ya torna, ya resucita,*  
*Ya su olor trasciende el cielo.*

Toda es de flores la fiesta,  
Flores de finos olores,  
Mas no se irá todo en flores,  
Que la flor y fruto es esta.

Resucita en ella el suelo,  
Pues ella en él resucita,  
Que á su fragancia infinita  
Sacará de rastro el cielo.

---

## IV.

## Á LA SANTÍSIMA CRUZ DE JESUCRISTO.

Con esos dulces abrazos,  
Cruz bella; que á Dios le dais,  
*Tanto de amor le matais,*  
*Que se muere en vuestros brazos.*

De Dios la suma grandeza,  
Rendida y enamorada,  
Bajó al suelo aficionada  
Á gozar vuestra belleza.

Llegó á daros los abrazos,  
 Y tanto le enamorais,  
*Que de amores le matais,*  
*Pues se muere en vuestros brazos.*

El resto de amante echó  
 Dios, en quereros y amaros,  
 Pues que llegando á abrazaros,  
 De enamorado murió.

Y así con los dulces lazos,  
 Cruz bella, que le enlazais,  
*Tanto de amor le matais,*  
*Que se muere en vuestros brazos.*

---

V.

Á LAS LLAGAS DE NTRQ. SR. JESUCRISTO.

Vuestras llagas, Jesus mio,  
 Mi remedio y mi bien son,  
*Me quiebran el corazón.*

Estais en la Cruz harpado  
 Con mil heridas, Señor,  
 Por el esclavo traidor  
 Malo y desaprovechado:

Pues yo os puse en ese estado,  
Reviente de compasion  
*Dios mio, mi corazon.*

Tales llagas, dulce amor,  
Jamás las puedo mirar,  
Que no me sienta rasgar  
Las entrañas de dolor.  
Bien veo, mi Redentor,  
Que mi remedio y bien son,  
*Mas quiébranme el corazon.*

Fuera muy bien empleado  
Quedarme yo sin remedio,  
Por no mirarós en medio  
De dos ladrones colgado:  
Dios mio, ¿qué habeis robado,  
Que moris como ladron?  
*Desaciertos nuestros son.*

*DEL CÓDICE*

DE D. RAFAEL BORREGUERO.

*ROMANCE.*

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO,

EN METÁFORA DE UN VALENTON.

¡Ah Señor Perdona-vidas,  
 Embocado, valenton,  
 Que piensa rendir al mundo  
 Con un bocado de Dios!  
 Desgarro, muestra por cierto,  
 Si le coje una pasion,  
 Y si Él echa mano á un leño,  
 Perdónanos tú, Señor.

Á mil perdidos convida,  
 Ofreciéndoles favor,  
 Y en ganando su amistad,  
 Todos de la vida son.

De palabra es gran persona,  
 Ese es su antiguo blason,  
 Mas en viniendo á las manos  
 Cóمله á bocados yo.

Segun encojido y corto  
En ocasiones se halló,  
Le metieron en un puño  
Á la primera razon.

Sus hazañas son por vidas,  
Aunque se muestre Leon,  
Tan cordero es, que con Él  
Todo el mundo se atrevió.

El arrojar tanto Verbo  
Es en Él jeneracion,  
Que al fin es Hijo de un Padre  
Que una eternidad habló.

Cualquiera que se resuelve  
Á llevar su condicion,  
Ha de tragar infinito,  
Aunque le cueste dolor.

Cenando con sus amigos,  
Levantó una cuestion,  
Y á fé, que al partir del Pan,  
Harto en que entender les dió.

Cristo con todos, y crean,  
Les dijo alzando la voz,  
Que he de echarlo todo á doce  
Y en cuatro palabras, hoy.

Y tanto, que el uno de ellos,

Que fué quien más mal cenó,  
Tuvo tragada la muerte,  
Y se dió á la maldicion.

Cuando soy su convidado,  
Temblando de miedo voy,  
Porque suele al más amigo  
Darle un bocado, y á Dios.

En finezas se deshace  
Con lucida ostentacion,  
Mas yo pienso que hoy se cifra  
En carne y sangre su amor.

Ya no hay mirarle á la cara,  
Que este achaque le dejó  
Rodeado de accidentes  
Y sin rastro de color.

Descubre presto en la mesa  
Aceros de comedor,  
Pues se mete en la comida  
Con ojos y corazon.

No quiero decirle más,  
Que es hombre de mal humor,  
Que en hablándole, se arroja  
Por esos trigos de Dios.

No se me esconda, le digo,  
No se me esconda, nó,



Entre arminios de nieve,  
Siendo el mismo SOL.

## LETRILLAS.

## I.

Triste jugador perdido,  
Si te quieres desquitar,  
*Vé siguiendo este manjar*  
*De donde el triunfo ha salido.*

Muestra el juego al compañero,  
Escojiéndole avisado,  
Que te advierta, si has robado,  
Que te descartes primero.

Y mire si has mal partido,  
Ó si erraste en renunciar,  
*Para seguir el manjar*  
*De donde el triunfo ha salido.*

Si siguieres de ordinario  
Este manjar, ganarás,  
Y los triunfos sacarás  
De manos de tu contrario.

Será trabajo perdido  
Pensarte desbaratar,  
*Que con solo este manjar*  
*Se asegura tu partido.*



## II.

## ESTRIVILLO.

*De gozosos dan  
Mil saltos y gritan  
Los hijos de Adan,  
Que con este Pan  
La mancha le quitan.*

Hecha su colada  
Con ceniza fuerte  
Tienen ya de suerte  
La mancha lavada;  
Y por eso van  
Seguros, y gritan  
Los hijos de Adan,  
*Que con este Pan  
La mancha le quitan.*

Si no se lavara  
Y se previniera,  
Solo no saliera,  
Sino se aumentara;  
Mas con esto están



Pues yo os puse en ese estado,  
Reviente de compasion  
*Dios mio, mi corazon.*

Tales llagas, dulce amor,  
Jamás las puedo mirar,  
Que no me sienta rasgar  
Las entrañas de dolor.  
Bien veo, mi Redentor,  
Que mi remedio y bien son,  
*Mas quiébranme el corazon.*

Fuera muy bien empleado  
Quedarme yo sin remedio,  
Por no mirarós en medio  
De dos ladrones colgado:  
Dios mio, ¿qué habeis robado,  
Que moris como ladron?  
*Desaciertos nuestros son.*

*DEL CÓDICE*

DE D. RAFAEL BORREGUERO.

*ROMANCE.*

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO,

EN METÁFORA DE UN VALENTON.

¡Ah Señor Perdona-vidas,  
 Embocado, valenton,  
 Que piensa rendir al mundo  
 Con un bocado de Dios!  
 Desgarro, muestra por cierto,  
 Si le coje una pasion,  
 Y si Él echa mano á un leño,  
 Perdónanos tú, Señor.

Á mil perdidos convida,  
 Ofreciéndoles favor,  
 Y en ganando su amistad,  
 Todos de la vida son.

De palabra es gran persona,  
 Ese es su antiguo blason,  
 Mas en viniendo á las manos  
 Cómole á bocados yo.

Segun encojido y corto  
En ocasiones se halló,  
Le metieron en un puño  
À la primera razon.

Sus hazañas son por vidas,  
Aunque se muestre Leon,  
Tan cordero es, que con Él  
Todo el mundo se atrevió.

El arrojar tanto Verbo  
Es en Él jeneracion,  
Que al fin es Hijo de un Padre  
Que una eternidad habló.

Cualquiera que se resuelve  
À llevar su condicion,  
Ha de tragar infinito,  
Aunque le cueste dolor.

Cenando con sus amigos,  
Levantó una cuestion,  
Y á fé, que al partir del Pan,  
Harto en que entender les dió.

Cristo con todos, y crean,  
Les dijo alzando la voz,  
Que he de echarlo todo á doce  
Y en cuatro palabras, hoy.

Y tanto, que el uno de ellos,

Que fué quien más mal cenó,  
Tuvo tragada la muerte,  
Y se dió á la maldicion.

Cuando soy su convidado,  
Temblando de miedo voy,  
Porque suele al más amigo  
Darle un bocado, y á Dios.

En finezas se deshace  
Con lucida ostentacion,  
Mas yo pienso que hoy se cifra  
En carne y sangre su amor.

Ya no hay mirarle á la cara,  
Que este achaque le dejó  
Rodeado de accidentes  
Y sin rastro de color.

Descubre presto en la mesa  
Aceros de comedor,  
Pues se mete en la comida  
Con ojos y corazon.

No quiero decirle más,  
Que es hombre de mal humor,  
Que en hablándole, se arroja  
Por esos trigos de Dios.

No se me esconda, le digo,  
No se me esconda, nó,



Entre arminios de nieve,  
Siendo el mismo SOL.

## LETRILLAS.

## I.

Triste jugador perdido,  
Si te quieres desquitar,  
*Vé siguiendo este manjar*  
*De donde el triunfo ha salido.*

Muestra el juego al compañero,  
Escojiéndole avisado,  
Que te advierta, si has robado,  
Que te descartes primero.

Y mire si has mal partido,  
Ó si erraste en renunciar,  
*Para seguir el manjar*  
*De donde el triunfo ha salido.*

Si siguieres de ordinario  
Este manjar, ganarás,  
Y los triunfos sacarás  
De manos de tu contrario.

Será trabajo perdido  
Pensarte desbaratar,  
*Que con solo este manjar*  
*Se asegura tu partido.*

## II.

## ESTRIVILLO.

*De gozosos dan  
Mil saltos y gritan  
Los hijos de Adan,  
Que con este Pan  
La mancha le quitan.*

Hecha su colada  
Con ceniza fuerte  
Tienen ya de suerte  
La mancha lavada;  
Y por eso van  
Seguros, y gritan  
Los hijos de Adan,  
*Que con este Pan  
La mancha le quitan.*

Si no se lavara  
Y se previniera,  
Solo no saliera,  
Sino se aumentara;  
Mas con esto están

Alegres, y gritan  
Los hijos de Adan,  
*Que con este Pan*  
*La mancha les quita.*

---

## III.

El Niño Dios soberano,  
De su dulce y cara pátria,  
En busca del hombre parte,  
*Porque le quiere en el alma.*

Aunque es desleal, é ingrato  
Con igual amor no paga  
El alma, de amores arde,  
*Porque le quiere en el alma.*

De cielo son sus colores,  
Y lo que el cielo demanda,  
Es su remedio y rescate,  
*Porque le quiere en el alma.*

Y en viendo la pobre tierra,  
Donde el hombre triste estaba,  
Dá dolorosos suspiros,  
*Porque le quiere en el alma.*

---



Á LA PROFESION DE DOÑA MANUELA BRAVO, EN  
EL CONVENTO DE LAS DESCALZAS DE LOS REYES.

REDONDILLAS.

Visto ya el mundo, que en él  
No hay cosa firme y perfeta,  
Guardóse, como discreta,  
Manuela para Emanuel.

Trocó en perpétuo descanso  
Cuanto trabajo esperaba,  
Y en fin, Manuela, aunque *Brava*,  
Casó con *humilde y manso*.

Y con ser bravo Emanuel,  
Es Manuela tan discreta,  
Que estando á Emanuel sujeta,  
Hace cuanto quiere de Él.

Con vos Manuela se vela,  
Emanuel, que es Dios, con vos,  
Sed Manuela, vos con Dios,  
Y sereis propia Manuela,  
Haced tal vida con Él,  
Que goceis alegre y quieta

En la eterna, que es perfeta,  
Manuela, vuestro Emanuel.

---

Á LA ASCENCION DE CRISTO NUESTRO BIEN.

LETRA EN DIÁLOGO.

- 1.º ¿Al cielo quereis partir,  
Señor, y dejar el suelo?
- 2.º Sí, que conviene subir,  
Para que pueda venir  
El Espíritu del cielo.
- 1.º Mirad que con ausentarnos  
Nos dejais en triste llanto.
- 2.º Pues el Espíritu Santo  
Bajará para alegraros.
- 1.º ¿Luego por eso partir  
Quereis, y dejar el suelo?
- 2.º Sí que conviene subir,  
Para que pueda venir  
El Espíritu del cielo.
- 1.º En Vos la gloria se encierra,  
No nos ausenteis la gloria.
- 2.º Ya os dejo para memoria,  
Mi Cuerpo y Pan en la tierra.

1. En fin, ¿que os queréis partir,  
Señor, y dejar el suelo?
2. Si, que conviene subir,  
Para que pueda venir  
El Espíritu del cielo.

---

OTRA.

- 1.º Pues que sois sabio, Ginés,  
Declaradnos esto vos,  
*¿Cómo quien es uno y dos,  
Y este dos en uno es tres?*  
¿Cómo entender se podrá,  
Pues que teneis tanta ciencia,  
Que siendo solo una esencia  
En tres Personas está?  
Decid, pues tanto sabeis,  
Esto que os pregunto yo:  
*¿Cómo quien es uno y dos,  
Este dos es uno en tres?*
- 2.º Esa infalible verdad  
Hoy declarará la fé,  
Pues ella dice que vé

En Cristo y la Trinidad.

- 1.º Digo, que acertado habeis  
Á declarar, Ginés, vos,  
*Cómo quien es uno y dos,*  
*Y este dos es uno y tres.*

---

LOS  
EJERCICIOS DE SAN IGNACIO,  
*POEMA JOCOSO.*

---





LOS  
 EJERCICIOS DE SAN IGNACIO,  
 Ó LA PENITENCIA DE LOS TEATINOS,  
*POEMA JOCOSO*  
 DEL DR. JUAN DE SALINAS Y CASTRO.

---

*ARGUMENTO.*

ESTANDO EL AUTOR EN ROMA, OIA DECIR QUE MUCHOS IBAN Á HACER EJERCICIOS ESPIRITUALES Á LA COMPAÑÍA DE JESUS, CUENTA COMO FUÉ ÉL, Y LO QUE LE SUCEDIÓ EN ESTE TIEMPO.

1. Al olor que esparcía  
 De virtud, de Jesus la Compañía,  
 Viendo en Roma que tantos  
 Iban á hacer los ejercicios santos,  
 Por no ser ménos que ellos,  
 Pedí licencia al Padre para hacellos.  
 Diómela, y muy contento  
 Me subió de la mano á un aposento,  
 Cuya portada angosta  
 Para entrar me tuvo en tanta costa,

Que á no ser en el suelo,  
Juzgara que era puerta para el cielo:  
Su cavidad profunda  
Era de un cuerpo humano estrecha funda.  
Alguna injuria rara  
Cometi6 contra el sol, pues que su cara  
Le neg6 eternamente,  
Desde el ocaso frio hasta el oriente.  
Y en celda tan ceñida,  
¿Quién dudará hiciese estrecha vida?

2. Pensaba yo, cuitado,  
Que habia de ser allí muy regalado;  
Pues dicen que Teatinos  
Siempre beben decrépitos los vinos,  
Y tan buenos á veces,  
Que se pueden beber hasta las heces.  
Muy bien acomodados  
Tienen sus aposentos escusados;  
Que es jente que profesa  
Leer un Plinio práctico en la mesa,  
Y ellos son á quien toca  
El vivir al refran: «¿qué quieres boca?»

3. El pensamiento mio  
Me sali6, como siempre, de vacio;  
Porque el hado importuno



Me tuvo un día todo casi ayuno,  
 Tanto que por mi gloria  
 Comia muchas veces de memoria.  
 Cuando la boca abría,  
 Entendian mis labios que comia,  
 Y á las muelas rotundas  
 Las podian prender por vagamundas.

4. No hizo en pupilaje  
 Al mísero pupilo tal ultraje  
 La sarna más ingrata,  
 Que por los flacos miembros se dilata,  
 Tirando adelantados  
 Los plazos no cumplidos ni llegados.
5. Pero en esta agonía,  
 Como á San Pablo, un cuervo me traía  
 La cena, tan sucinta,  
 Que de otra ser podia esencia quinta,  
 Con más distancia en medio,  
 Que era entero aquel pan, aqueste medio:  
 Y en viéndole decía:  
*«¡Salve, nuncio sagrado de alegría,  
 Habacuc de Erradin, el deseado  
 De otro nuevo Daniel aprisionado,  
 Del diluvio paloma,  
 Iris de paz, que por el monte asoma!»*

Al pobre peregrino,  
 Incierto del lugar y del camino,  
 La voluble campana,  
 Como oí yo el maullar de buena gana.

14. Por el hilo delgado  
 El ovillo saqué tan deseado:  
 Porque mis ciegos ojos  
 Abrieron de un fanal los rayos rojos,  
 Y al entrar de una sala,  
 Que á una gran plaza en lo anchurosa iguala,  
 Ví una tarjeta bella,  
 Que apenas con la luz pude leella,  
 Y en rubias letras de oro  
 Decia claramente: *Aquí es el coro.*
15. Á una pequeña reja  
 Acomodé la vista y blanda oreja  
 Al concierto suave,  
 Que se entonaba en este coro grave:  
 Que era, porque me escuches,  
 En vez de sacabuches, *mete-buches:*  
 Y por ser muy sonoras,  
 En vez de chirimías, *cantimploras:*  
 Echando contrapuntos  
 Hasta ver las estrellas todos juntos.  
 Falsetes no tenían,

Iba el Padre Rector con capaparda,  
 Mas con silencio sábio  
 El dedo puesto en el confuso lábio.

10. Cuando todos pasaron,  
 Y el ángulo del tránsito doblaron,  
 Viéndome en pos de ellos,  
 Agarré la ocasion por los cabellos.  
 Salf muy cuidadoso  
 De mi oscuro aposento cavernoso,  
 Y andando discurriendo,  
 Oí de platos un notable estruendo.
11. No era tan indistinto  
 De Creta el intrincado laberinto,  
 Como desconcertadas  
 Las ciegas del convento encrucijadas:  
 Mas mi ciego sentido  
 Fué sirviendo de perro al grato oido.
12. Despues de grande rato  
 Oí quejarse de la hambre un gato,  
 Y dije con decoro:  
*«Estas cenizas son de un gran tesoro,  
 Donde hay juncos, hay agua,  
 Y el aire lleva el fuego de la fragua.»*
13. No fué tan sonora,

En medio de la noche tenebrosa,  
 TOMO II. 34



Al pobre peregrino,  
Incierto del lugar y del camino,  
La voluble campana,  
Como oí yo el maullar de buena gana.

14. Por el hilo delgado  
El ovillo saqué tan deseado:  
Porque mis ciegos ojos  
Abrieron de un fanal los rayos rojos,  
Y al entrar de una sala,  
Que á una gran plaza en lo anchurosa iguala,  
Ví una tarjeta bella,  
Que apenas con la luz pude leella,  
Y en rubias letras de oro  
Decia claramente: *Aquí es el coro.*

15. Á una pequeña reja  
Acomodé la vista y blanda oreja  
Al concierto suave,  
Que se entonaba en este coro grave:  
Que era, porque me escuches,  
En vez de sacabuches, *mete-buches:*  
Y por ser muy sonoras,  
En vez de chirimías, *cantimploras:*  
Echando contrapuntos  
Hasta ver las estrellas todos juntos.  
Falsetes no tenían,

Que todos los envites admitían :  
Solo el compás faltaba,  
Que en su espléndida mesa no se hallaba.

16. Leía mesurado  
Plinio en una cátedra sentado,  
Y hacia tanto efecto  
La razón de este médico perfecto,  
Y tanto en ellos obra,  
Que todo lo ponían por la obra.
17. Galeno en otra parte  
De guardar la salud leía el arte;  
Otros, con nuevos textos  
Leían decretales *sin-dijestos*;  
Y, porque así conviene,  
Lo del sexto..... lugar secreto tiene.
18. Honraban esta cuadra,  
En cada esquina que por ella cuadra,  
Muchos bellos pinceles,  
Milagrosas pinturas del de Apéles,  
Cuyo rico dibujo  
El Padre Ignacio de Venecia trujo.
19. Con artificio raro,  
Entre rejas estaba un viejo avaro,  
Cuya hidrópica fragua  
Se apaga con el oro en vez de agua,



Cuando llegó la cena  
Á aumentar mi apetito con mi pena,

## 28. No celebra la Fama

La mesa de Cleopatra, que nos clama,  
Ni está ménos seguro  
De no perder la suya el Epicuro;  
Pues ni las de Phinéo  
Llenaron el vacío ni el deséo.

## 29. Heliogábalo fiero

No via sacrificio tan entero.  
Pues ví en esta comida  
Aquellas, cuya falta es conocida,  
No es mucho que las lenguas,  
Caigan tambien para contar en menguas.

## 30. Allí daba Neptuno,

Sin perdonar de su rejion ninguno,  
Cocidos los pescados,  
En sus nativas conchas encerrados:  
Que la ostra severina  
Desde la espuerta pasa á la cocina.

## 31. El dios Baco brindaba,

Y hundia la razon que le tocaba,  
En transparentes copas nada estrechas,  
Á propósito hechas,  
Y en vasos muy costosos

Antiguos vinos, limpios y olorosos.

32. La que de sus amores  
Tuvo por hijo al Dios de los pastores,  
Les daba en sus banquetes  
Más blancos que la leche los molletes:  
Y el Dios de las montañas,  
Las avarientas nueces y castañas.
33. En limpios canastillos  
La verde pera y ásperos membrillos,  
La fructífera Diosa,  
En suficiente copia y abundosa:  
Y aquel que por escrito  
Abriendo está, si es bueno, el apetito.
34. No se mostraba Pálas  
Escasa en alumbrar sus anchas salas,  
Ni al fin de la comida  
Les negaba la fruta apetecida,  
Dada con larga mano  
Del suelo cordobés y sevillano.
35. Mas como en una fragua  
La llama crece como crece el agua;  
Así la hambre mia,  
Más cercana del fuego, más crecía:  
Que por estar cerradas  
Me eran las puertas rémoras pesadas.

36. Estando descuidado,  
Lamentando entre mí mi triste estado,  
Advertí que venia,  
Con mucho desenfado y osadía,  
Un hermano Teatino,  
Que en todo parecia el Dios del vino,  
Y en los carrillos flavos,  
Al Dios de quien los vientos son esclavos.
37. Los párpados .esposos,  
Larga la barba, con los lábios gruesos.  
Lienzo y rosario en cinta,  
Zapato de ramplon y gruesa cinta,  
Y la negra librea  
Hecha á puro pedazos taracea.
38. Bonete de tres altos,  
Que apenas se alcanzára de tres saltos:  
Y aunque era Teatino,  
Tenia más de *tea* que de *tino*:  
Reluciente y sereno,  
De rostro afable, cariharto y lleno.
39. Mas bien considerada,  
Desta harpía vision la piel manchada,  
Por noticia adivina,  
Conocí que era el Dios de la cocina.  
Besé la tierra dura,



Y dije el *Miserere* con mesura.

40. Traia nuestro hermano  
 Un plato encima de otro en una mano,  
 Que de concha servía  
 Á dos pintadas truchas que traía.  
 Iba con presto vuelo,  
 Que era tambien San-Pedro de este suelo.
41. Y hecho su cumplimiento  
 Al Padre Provincial de su convento,  
 Dándole el plato, dijo,  
 El rostro entre temor y regocijo:  
 «*Tome Su Reverencia,  
 Y perdone, que hacemos penitencia.*»
42. Recibiólas suave  
 El Padre, más pesado que no grave;  
 Y dióle por respuesta,  
 Levantando la barba más compuesta:  
 «*Su voluntad le abona,  
 Mire por la salud de su persona.*»
43. Yo que estaba á la puerta,  
 Ví la del cielo en la ocasion abierta,  
 Y con gran desenfado,  
 Me entré en la sala y dije al gran Prelado:  
 «Padre, aquí está presente  
 «Quien ha venido á ser gran penitente.  
 TOMO II. 35

44. «¡Por Dios, qué este es un hecho,  
«Que me provoca á cólera y despecho!  
«¡Que de aquestos socorros  
«Los que hacen ejercicios salgan horros!  
«Un bien tan estimable  
«De suyo habia de ser comunicable.»
45. Quedáronse pasmados,  
Atónitos, confusos y admirados,  
Y no de otra manera  
Que si en algun delito los cojera.  
Mas con grande mohina  
Corrió el Padre al servicio la cortina.
46. «¿Quién, diga, le ha guiado  
(Me dijo) «á un laberinto tan cerrado?  
«Ningun hombre nacido,  
«Por más astuto, fuerte y atrevido,  
«Con pasos desiguales  
«Pisó de este edificio los umbrales.
47. «Desde que el sol dá lumbre  
«Al hondo valle y levantada cumbre,  
«La caridad conviene  
«Criarse de aquel mesmo que la tiene;  
«Y en este santo ensayo  
«Primero es la camisa que no el sayo.  
«Si ejercicios profesa,

«Ha de ser Cananea desta mesa;  
«Y en lo que ha conseguido,  
«Ha de beber las aguas del olvido.»

48. Acepté la partida,  
Mostrando voluntad agradecida,  
Y como caballero,  
Hice pleito-homenaje verdadero,  
Jurando de fielmente  
Guardar este secreto eternamente,  
Mas que guarda el avaro  
El oro rubio, que costó tan caro,  
Y el sastre, de la obra  
Guarda el poco retazo que le sobra.
49. Tener allí quisiera  
Más lenguas que la fama vocinglera;  
Y que un pobre llagado  
Aunque estuviera más encarcerado.  
Y sin falta ninguna,  
Para cada manjar al ménos una.
50. Hecho mi juramento,  
Me volví muy alegre á mi aposento;  
Y puesto ya en mi casa,  
Esta es la vida que allá dentro pasa.  
La tristeza enojosa  
Nunca vió aquella estancia deleitosa.

36.     Estando descuidado,  
Lamentando entre mí mi triste estado,  
Advertí que venía,  
Con mucho desenfado y osadía,  
Un hermano Teatino,  
Que en todo parecía el Dios del vino,  
Y en los carrillos flavos,  
Al Dios de quien los vientos son esclavos.
37.     Los párpados espesos,  
Larga la barba, con los lábios gruesos.  
Lienzo y rosario en cinta,  
Zapato de ramplon y gruesa cinta,  
Y la negra librea  
Hecha á puro pedazos taracea.
38.     Bonete de tres altos,  
Que apenas se alcanzára de tres saltos:  
Y aunque era Teatino,  
Tenia más de *tea* que de *tino*:  
Reluciente y sereno,  
De rostro afable, cariharto y lleno.
39.     Mas bien considerada,  
Desta harpía vision la piel manchada,  
Por noticia adivina,  
Conocí que era el Dios de la cocina.  
Besé la tierra dura,



Y dije el *Miserere* con mesura.

40. Traia nuestro hermano  
 Un plato encima de otro en una mano,  
 Que de concha servía  
 Á dos pintadas truchas que traia.  
 Iba con presto vuelo,  
 Que era tambien San-Pedro de este suelo.

41. Y hecho su cumplimiento  
 Al Padre Provincial de su convento,  
 Dándole el plato, dijo,  
 El rostro entre temor y regocijo:  
 «Tome Su Reverencia,  
 Y perdone, que hacemos penitencia.»

42. Recibiólas suave  
 El Padre, más pesado que no grave;  
 Y dióle por respuesta,  
 Levantando la barba más compuesta:  
 «Su voluntad le abona,  
 Mire por la salud de su persona.»

43. Yo que estaba á la puerta,  
 Ví la del cielo en la ocasion abierta,  
 Y con gran desenfado,  
 Me entré en la sala y dije al gran Prelado:  
 «Padre, aquí está presente  
 «Quien ha venido á ser gran penitente.

44. «¡Por Dios, que este es un hecho,  
«Que me provoca á cólera y despecho!  
«¡Que de aquestos socorros  
«Los que hacen ejercicios salgan horros!  
«Un bien tan estimable  
«De suyo habia de ser comunicable.»
45. Quedáronse pasmados,  
Atónitos, confusos y admirados,  
Y no de otra manera  
Que si en algun delito los cojera.  
Mas con grande mohína  
Corrió el Padre al servicio la cortina.
46. «¿Quién, diga, le ha guiado  
(Me dijo) «á un laberinto tan cerrado?  
«Ningun hombre nacido,  
«Por más astuto, fuerte y atrevido,  
«Con pasos desiguales  
«Pisó de este edificio los umbrales.
47. «Desde que el sol dá lumbre  
«Al hondo valle y levantada cumbre,  
«La caridad conviene  
«Criarse de aquel mesmo que la tiene;  
«Y en este santo ensayo  
«Primero es la camisa que no el sayo.  
«Si ejercicios profesa,

«Ha de ser Cananea desta mesa;  
 «Y en lo que ha conseguido,  
 «Ha de beber las aguas del olvido.»

48.    Acepté la partida,  
 Mostrando voluntad agradecida,  
 Y como caballero,  
 Hice pleito-homenaje verdadero,  
 Jurando de fielmente  
 Guardar este secreto eternamente,  
 Mas que guarda el avaro  
 El oro rubio, que costó tan caro,  
 Y el sastre, de la obra  
 Guarda el poco retazo que le sobra.
49.    Tener allí quisiera  
 Más lenguas que la fama vocinglera;  
 Y que un pobre llagado  
 Aunque estuviera más encarcerado.  
 Y sin falta ninguna,  
 Para cada manjar al ménos una.
50.    Hecho mi juramento,  
 Me volví muy alegre á mi aposento;  
 Y puesto ya en mi casa,  
 Esta es la vida que allá dentro pasa.  
 La tristeza enojosa  
 Nunca vió aquella estancia deleitosa.



276

51. Todo es gozo y holgura,  
Chipre en jardines, céfiro soltura;  
Y según matemática,  
El compás de la tierra puesto en práctica;  
Esa apartada zona  
Debe de ser la tierra de Chacona.

---



*MISCELÁNEA*

DE .

DICHOS AGUDOS, IMPROVISACIONES,

*LETRAS. &c.*

---





(DEL CÓDICE H. H. H.—332.—24.—BIBLIOTECA  
COLOMBINA.)

LETRAS.

Á UNOS CABALLEROS QUE SALIERON DE MÁSCARA,  
VESTIDOS DE NEGRO Y SEMBRADOS DE MUERTES  
DE PLATA.

I.

Una muerte debo á Dios,  
Mas estas ciento que llevo  
Al platero se las debo.

II.


Del hambre de veros nace  
Mi muerte, y no es novedad  
Tras del hambre mortandad.

III.

Aunque salen estas de su sepultura,  
No es dia de Juicio, sino de Locura.

IV.

La peste de mis desdichas  
Ordenar solo podia  
Tantas muertes en un dia.



## V.

Á LOS MISMOS, PORQUE EL DIA ERA FRUJIDÍSIMO.

Ni de celos ni desdichas,  
Ni de desden, ni desvío  
Voy muerto, sino de frío.

## VI.

LETRA Á UN CABALLERO QUE SALIÓ SEMBRADO  
DE ESPEJOS.

Hoy se mira en mis espejos  
Quien si en el alma pudiera,  
Más al natural se viera.

## VII.

AL MISMO.

Estos vivos resplandores  
Llamas son  
Del fuego del corazon.

## VIII.

Á UNO QUE SALIÓ SEMBRADO DE HIGAS.

Cien higas á mi fortuna,  
Que á su despecho tendré  
Viva en el alma la fé.

## IX.

Á OTRO SALIENDO DE UNA NUBE CON RUIDO  
DE ARCABUCES.

Con más furia rompe el pecho  
El fuego, que en mí se enciende,  
Que el rayo la nube hiende.

## X.

Á UN CABALLERO QUE SALIÓ DE AZUL Y BLANCO.

Celoso, porque el recelo  
Me nace del bien querer,  
Y casto á más no poder.

---

 LAS LIRAS

Á LA PROFESION DE DOÑA MELCHORA DE PORTES,  
QUE VAN Á LA PÁG. 17 DE ESTE TOMO, LLEVAN Á  
CONTINUACION EN EL CÓDICE COLOMBINO LA SIGUIENTE

## QUINTILLA.

Porque trascienda el jazmin,  
La mosqueta y el junquillo,  
Flores de vuestro jardin,  
Hasta el mismo San Martin  
Vino á dar su veranillo.



(DEL CÓDICE H. H. H.—332.—24.—BIBLIOTECA  
COLOMBINA.)

LETRAS.

---

Á UNOS CABALLEROS QUE SALIERON DE MÁSCARA,  
VESTIDOS DE NEGRO Y SEMBRADOS DE MUERTES  
DE PLATA.

I.

Una muerte debo á Dios,  
Mas estas ciento que llevo  
Al platero se las debo.

II.


Del hambre de veros nace  
Mi muerte, y no es novedad  
Tras del hambre mortandad.

III.

Aunque salen estas de su sepultura,  
No es dia de Juicio, sino de Locura.

IV.

La peste de mis desdichas  
Ordenar solo podia  
Tantas muertes en un dia.



V.

Á LOS MISMOS, PORQUE EL DIA ERA FRUIDÍSIMO.

Ni de celos ni desdichas,  
Ni de desden, ni desvfo  
Voy muerto, sino de frio.

VI.

LETRA Á UN CABALLERO QUE SALIÓ SEMBRADO  
DE ESPEJOS.

Hoy se mira en mis espejos  
Quien si en el alma pudiera,  
Más al natural se viera.

VII.

AL MISMO.

Estos vivos resplandores  
Llamas son  
Del fuego del corazon.

VIII.

Á UNO QUE SALIÓ SEMBRADO DE HIGAS.

Cien higas á mi fortuna,  
Que á su despecho tendré  
Viva en el alma la fé.



## IX.

Á OTRO SALIENDO DE UNA NUBE CON RUIDO  
DE ARCABUCES.

Con más furia rompe el pecho  
El fuego que en mí se enciende,  
Que el rayo la nube hiende.

## X.

Á UN CABALLERO QUE SALIÓ DE AZUL Y BLANCO.

Celoso, porque el recelo  
Me nace del bien querer,  
Y casto á más no poder.

## LAS LIRAS

Á LA PROFESION DE DOÑA MELCHORA DE PORTES,  
QUE VAN Á LA PÁG. 17 DE ESTE TOMO, LLEVAN Á  
CONTINUACION EN EL CÓDICE COLOMBINO LA SIGUIENTE

## QUINTILLA.

Porque trascienda el jazmin,  
La mosqueta y el junquillo,  
Flores de vuestro jardin,  
Hasta el mismo San Martin  
Vino á dar su veranillo.

NEC SANTIOR SI LAUDERIS, NEC VILIOR SI VITUPERERIS.

*ESPLICACION.*

---

No por más alabado eres más santo,  
Ni en la verdad más vil cuando te oyeres  
Vituperar; lo que eres, eso eres,  
¿Qué te envanece, pues, ó afliges tanto?

---

DEL CÓDICE DE D. RAFAEL BORREGUERO.

EN EL AÑO DE 1615, EN LOS GRANDES PLEITOS  
 QUE HABIA SOBRE EL MISTERIO DE LA CONCEPCION,  
 PUSIERON EN UN ALTAR, SOBRE LA IMÁJEN DE NTRA.  
 SEÑORA, ESTA CUARTETA DEL DOCTOR.

Padres, muy bien creo yo,  
 De los milagros que he visto,  
 Que escribió muy bien de Christo  
 Santo Tomás, de *Aquí-nó*.

OTRA AL MISMO INTENTO.

¿Cómo puede ser, Domingo,  
 Que una pastora lozana  
 Ande limpia entre semana,  
 Y no ande limpia en Domingo?

Á UN FRAILE VIEJO, MENTIROSO Y FALTO  
 DE DIENTES.

Vuestra dentadura poca  
 Dice vuestra mucha edad,  
 Y es la primera verdad  
 Que se ha visto en vuestra boca.

PIDIÓ EL DOCTOR Á LA SACRISTANA DEL CONVENTO DE LOS REYES VINO PARA CELEBRAR, DEL SUYO BUENO QUE TENIA, Y DIJO LA SACRISTANA, QUE SE HABIA ACABADO; Y CONTESTÓLE:

Dad al confesor, segun  
Fuere más ó ménos dino,  
En el oficio *di-vino*  
Si no hay propio, del comun..

ENVIÓLE UNA MONJA UN JAMON DE PRESENTE, Y EL DOCTOR LO ENVIÓ DE REGALO CON ESTOS VERSOS.

Si corriéredes los fillos.  
Á este regalo de monja,  
Sereis corredor *de lonja*.

EPITAFIO Á D.<sup>a</sup> LUISA MALDONADO, MUJER QUE FUÉ DE D. FERNANDO MELGAREJO, Á QUIEN POR MAL NOMBRE LLAMABAN EN SEVILLA BARRABÁS.

Quien vivió con *Barrabás*  
Yace en esta losa fría,  
Que la vida que tenía  
No pudo sufrirla más.  
Y así nos queda el consuelo,  
En muerte tan á deshora,

Que pues *Barrabás* la llora  
Sin duda que está en el cielo.

Á LA DEGOLLACION DE S. JUAN BAUTISTA.

Dar tan preciosa cabeza  
Por tan bailadores piés,  
Dislate de Herodes és,  
Ni tiene piés ni cabeza.

Á UN RETRATO DE UN NIÑO JESUS ABRAZADO  
CON SU MADRE.

Quieren al Niño azotar  
Y abrázase con su Madre,  
Mas jurósela su Padre  
Para despues de cenar.

AL QUE LLEGA Á RECIBIR EL SMO. SACRAMENTO  
DEL ALTAR.

El servir á Dios florece,  
Todo lo demás perece;  
Franco te se dá el manjar,  
Si llegas en buen estado,  
Y si llegas en pecado  
Es quitarlo del altar.

Á JUAN BAUTISTA, SACRISTAN DE LAS DESCALZAS,  
CUANDO VOLVIÓ DE LA ROMERÍA QUE HIZO  
Á JERUSALEN.

Tanto Juan Bautista ha visto  
De pasos del Redentor,  
Que ya que no *precursor*,  
Es gran *seguidor* de Christo.

VIENDO EL DOCTOR UN ALBA PUESTA ENTRE DOS  
BUJÍAS ENCENDIDAS, DICE DE REPENTE:

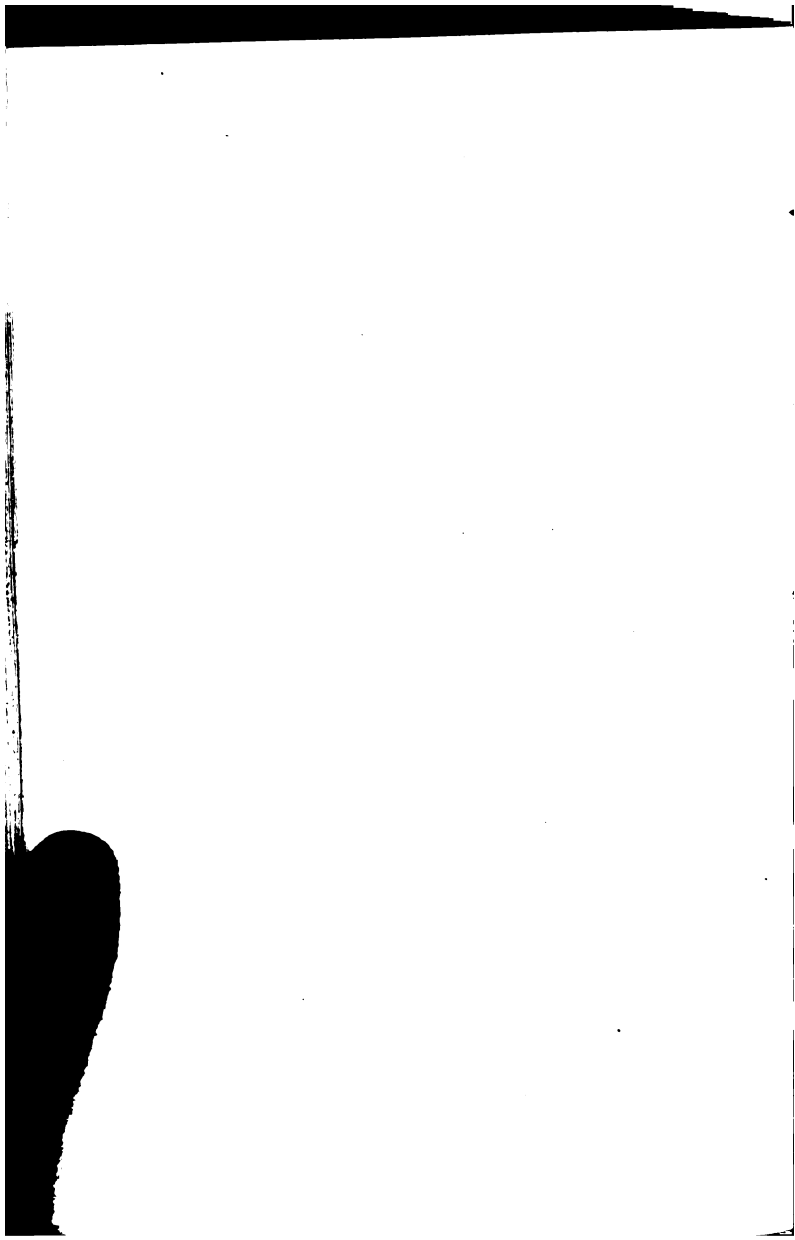
¡Qué ventura se me ofrece,  
Pues que me la dejan ver  
Entre dos luces, sin ser  
Si amanece ó no amanece.

---

---

# APÉNDICES.

---





---

APÉNDICE PRIMERO.

---

I.

*CÓDICE DE 1646,*

PROPIEDAD DEL SR. D. PASCUAL DE GAYANGOS.

---

M. S. en 4.º de 89 hojas, foliadas hasta la 83, casi todo á dos columnas de letra muy menuda.

Es el orijinal preparado para imprimir, vi-  
viendo todavia el Dr. Salinas.—Á la vuelta del  
fólio 89 está la comision en 30 de Abril 646.

En la segunda hoja del libro la aprobacion,  
orijinal y autógrafa, del Licdo. Rodrigu Caro.  
Nada más decimos de este código, habiéndolo  
reproducido íntegro en esta edicion.

---

## II.

*H. H. H.—332.—24.—BIBLIOTECA  
COLOMBINA.*

---

«Obras del Dr. JUAN DE SALINAS, natural de Segovia, administrador del Hospital de S. Cosme y S. Damian de Sevilla, que llaman de las Bubas, donde murió año de 1647.—Escribiólas de diferentes papeles del autor, que juntó, Diego Ignacio de Góngora, en Sevilla año del Señor de 1663.»

M. S. en 4.º de 177 hojas. Diez hojas más de preliminares sin foliacion, que contienen la portada, prólogo del colector, epitafios é índice, formado por el orden alfabético de los primeros versos de cada composicion.

Al fin, fólío 177, vuelto, se lee:

«Es sacada esta copia por otra que tiene en su Biblioteca el Conde del Águila, escrita de mano de D. Diego Ignacio de Góngora, con 225 fojas: la que me ha franqueado para dicho efecto, y para que conste lo firmo en esta ciu-

dad de Sevilla en 4 de Febrero de 1780 años.”—  
*Manuel José Díaz de Ayora y Pinedo.*

Al fin lleva unidas treinta y una hojas de diferentes letras, y concluye con la siguiente nota:

«Estas treinta y una fojas recojí de poder de D. Manuel de Monviedro, mi vecino, y para que conste lo firmo en Sevilla á 14 de Enero de 1769 años.—*Ayora.*»

Á escepcion de estas 31 hojas el libro está escrito todo de mano de Ayora, y contiene salvo error, trescientas cuarenta y tres composiciones de Salinas.

En la portada, donde dice, *natural de Segovia*, tiene enmendado el *Segovia* en *Sevilla*, de letra de D. Bartolomé José Gallardo, y á continuacion del *Prólogo*, una nota del mismo, que vá copiada en las notas de la biografía.

---

*Además de las composiciones que de este códice hemos copiado, lleva al final el siguiente fragmento:*

Á SAN LORENZO.

Como amante peregrino-  
De camino,

Puesto el gusto y la memoria  
En su gloria,  
Donde amando el alma mora,  
No vé Laurencio la hora  
De tomar la posta yá  
*Tan sobre brasas está*  
*Ausente del Bien que adora.*

En las ánsias y el cuidado,  
En la prontitud y fé,  
Á mil pasos se le vé  
Que está el Español asado:  
Gime por partirse, y llora,  
Y tiernos suspiros dá,  
*Tan sobre brasas está*  
*Ausente del Bien que adora.*

Con ver la priesa, que es harta,  
Y el fuego que acá le dán,  
Aún no se le cuece el pan  
Hasta que en efecto parta:  
Mientras no llega esta hora  
No piense que la verá,  
*Tan sobre brasas está*  
*Ausente del Bien que adora.*

---

## III.

## CÓDICE

DEL SR. D. JOSÉ LAMARQUE DE NOVOA.  

---

Es un volúmen en 4.º, de letra y encuadernacion del siglo anterior en sus últimos años, y lleva por título en el lomo: «*Papeles varios.*—12.—indicando esta numeracion haber pertenecido á una recopilacion numerosa.

Consta de 153 hojas, divididas en cinco partes, cada una con su portada separada, escrita dentro de orla pintada de colores.—El primer cuaderno lleva este titulo:—«*Extracto de las muchas y várias poesías del Doctor Juan de Salinas, célebre ingenio que floreció en el siglo de DC.*»—Son ocho hojas de preliminares y 45 de poesías, todas copiadas de una misma letra, escojidas ó reunidas con escaso criterio, pues son de las más insignificantes del autor, pero tienen la particularidad de contener el poemita de los *Ejercicios*.

---

## IV.

## CÓDICE

DEL SR. D. RAFAEL BORREGUERO.  

---

*Obras del Dr. Juan de Salinas, Administrador del Hospital de S. Cosme y S. Damian de Sevilla.—Murió año de 1647.*—Es un volúmen en 4.º de 95 hojas foliadas, y dos más sin foliacion, una al principio, que ocupa la portada, y otra al fin, en la que vá copiada la partida de defuncion del poeta, por D. Adolfo de Castro, con fecha 7 de Octubre de 1846.—Pero la copia no debe proceder de la partida original, sino de la *Gaceta de Madrid*, donde se publicó en aquel tiempo, por D. Antonio Gomez Azeves, porque tiene equivocada la fecha, como salió en el periódico oficial, poniéndose 1642 en vez de 1643.

Es todo de letra del siglo XVIII en su segundo tercio, y solamente comprende por lo jeneral las *Décimas*, mezclando las escritas á lo *Divino*, con las puramente *humanas*.

---

## V. (\*)

OBRAS POÉTICAS DE EL DOCTOR JOAN DE SALINAS,  
 INSIGNE INGENIO CASTELLANO, RECOJIDAS POR UN SU  
 AFICIONADO.

M. S. en 4.º de 64 hojas, letra clara y muy  
 legible de fines del siglo XVII.

No tiene todas sus poesías, sino solo las es-  
 pirituales ó á lo Divino, «habiéndose (dice el  
 colector en el prólogo) «omitido todas aquellas  
 «que no hacian á mi propósito, como son las  
 amatorias, las festivas y otras.»

Tiene el soneto del canónigo Villagran *á la  
 tumba de Salinas.*

Además de las poesías de este ingenio (¿cas-  
 tellano ó sevillano?) hay al fin del tomo las  
 siguientes, que no son obra suya, aunque están  
 igualmente copiadas de mano del colector:

1.º *Tratado poético de la Inmaculada Con-  
 cepcion.*

---

(\*) Noticias del Sr. D. Pascual de Gayangos.

2.º Várias canciones y poesías de Fr. Luis de Leon.

3.º Id. de D. Manuel de Salinas, canónigo de Huesca.

3.º Id. de D. Miguel Rebelles, natural de Valencia.

4.º Id. de Lope de Vega.

5.º Id. de Bartolomé Leonardo y Argensola.

6.º Id. de Fr. Juan de la Cruz.

7.º Id. de Joan Martin.”

El tomo pertenece á la Biblioteca del Museo Británico de Lóndres, y está entre los manuscritos que llaman *Additional* (es decir, nuevamente añadidos) N.º 17.—702.

---



## VI y VII.

## CÓDICES

DE LA PROPIEDAD DEL SR. D. AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA Y ORBE. (\*)

«Estas noticias son enteramente nuevas y desconocidas para los doctos; que me han de agradecer tambien la siguiente:

«Poseo dos códices con los versos de SALINAS. El primero, *todo de puño y letra del poeta*, que era muy clara y de apacible vista, consta de 95 hojas útiles en 4.º, y contienen 48 composiciones, careciendo de portada y de índice. Sin embargo, yendo una composición á renglon seguido de la otra, y quedando al final de la última once renglones en blanco, se evidencia que no falta nada á este cuaderno.

(\*) Debemos esta Noticia á la buena amistad del Sr. Fernandez-Guerra, que nos ha remitido la descripción de esos *Códices*, sacándola del tomo III de las *Obras de D. Francisco de Quevedo*, que tiene preparado para la estampa en la *Biblioteca de Autores Españoles*, y que es adición al fin de la primera nota de la página 471 del tomo II, ya publicado.

«Hé aquí su encabezamiento, y el principio de cada composición:

1.<sup>a</sup> HOJA. VERSOS DEL DOCTOR

*Juan de Salinas.*

*Pensamiento bien nacido.*

- 2.<sup>a</sup> *Elicio, un pobre pastor.*  
3.<sup>a</sup> v.<sup>a</sup> *Galatea, gloria y honra.*  
5.<sup>a</sup> *○A la gineta vestido.*  
7.<sup>a</sup> *Solos aquí en confesion.*  
9.<sup>a</sup> v.<sup>a</sup> *Señora doña fulana.*  
12. *Fijas en tierra las luces.*  
13 v.<sup>a</sup> *En un bruñido papel.*  
17 v.<sup>a</sup> *La del escrivano.*  
19 v.<sup>a</sup> *La moza gallega.*  
21 v.<sup>a</sup> *Llegó en el mar al extremo.*  
23 v.<sup>a</sup> *El pensamiento en Albania.*  
24 v.<sup>a</sup> *Canónigo fisgador.*  
36. *Cuando los campos se visten.*  
38. *Romances los mis romances.*  
39 v.<sup>a</sup> *Qué olas de congojas.*  
41 v.<sup>a</sup> *En una dura Señora.*  
44 v.<sup>a</sup> *Temores de mi partida.*

- 46 v.<sup>a</sup> *Yo sé un idiota letrado.*  
47. *Recetó el doctor ventura.*  
48. *Cubrid las ligas amigas.*  
49. *Quedo por una partida.*  
49 v.<sup>a</sup> *De solo amarte me ofrece.*  
50. *Si con ser firme en amaros.*  
50 v.<sup>a</sup> *Temiendo ser mal pagada.*  
51 v.<sup>a</sup> *Ya pinta la primavera.*  
51 v.<sup>a</sup> *Púsoseme el sol.*  
52. *El que yo queria.*  
52 v.<sup>a</sup> *Jugador sois de ventaja.*  
52. *Ramo de tanta ventura.*  
57. *Que fuerça aurá que resista.*  
57. v.<sup>a</sup> *Salí, señor, de Segovia.*  
66 v.<sup>a</sup> *Pensé salir de Segovia.*  
66. *Ya e dado a v. md.*  
71. *En tiempos de agravios.*  
71. *La pena se amansa.*  
72. *De amor con intercadencias.*  
74. *La que de aguda en mi opinion despunta.*  
74 v.<sup>a</sup> *En fuenmayor esa villa.*  
75 v.<sup>a</sup> *Seais muy bien ydo, señor.*  
78 v.<sup>a</sup> *El que malas mañas ha.*  
89 v.<sup>a</sup> *Qué tema es esta en que das.*  
89 v.<sup>a</sup> *Dos hermanos arribaron.*

300

- 90 v.<sup>a</sup> *Estas sí pueden llamarse.*  
92. *Ó si para recibirte.*  
93. *De el hierro agudo el tierno pecho*  
*(apenas.*  
93 v.<sup>a</sup> *Qué es el Ana Cardina.*  
94 v.<sup>a</sup> *Los éxércitos reales."*

«El segundo códice, tambien ên 4.<sup>o</sup>, consta de 347 hojas útiles, á saber: 7 de principios 327 de texto, y 13 de tabla. Las composiciones suben á 407.

«1.<sup>a</sup> HOJA.

OBRAS

DEL

DOCTOR IVAN DE SALYNAS

Administrador del Hospital de San  
Cosme y San damian de Seuilla.

Iuntas por Don Iosephe mal  
donado de Saabedra.

En Seuilla Año de 1650.

2. AL LECTOR. (*Reseña ligera, pero interesante, de la vida del poeta.*)  
4. EPITAFIO. (*Décima del canónigo del*

*Salvador Doctor Francisco  
de Villagran.)*

4 v.<sup>a</sup> *Rodrigo Martines de Consuega al sepulchro del Doctor Juan de Salinas. Décimas.*

5 v.<sup>a</sup> *Al Combento de nuestra señora de los Reyes..., donde está enterado... Por un devoto suyo. Décimas.*

6 v.<sup>a</sup>. *A los Romances que hizo el doctor Juan de Salinas al maestro fuen mayor... canonigo francisco de Villagran.*

FÓLIO I.<sup>o</sup> SONETOS DE EL DOTOR *Juan de Salinas* (19).

11 v.<sup>o</sup> *Enigmas* (29).

32 v.<sup>o</sup> *Décimas,*

113. *Varios metros."*

---

APÉNDICE SEGUNDO.

POESÍAS

*escritas por otros ingenios en contestacion á algunas de las del Doctor Juan de Salinas.*

LA DÉCIMA SIGUIENTE ES DE D. ALONSO DE LA SERNA, EN RESPUESTA Á OTRA DEL DOCTOR, QUE COMIENZA: «¿CUENTAS LARGAS Y PUÑAL?» (\*)

Aunque en la cinta pendiente  
Rosario y daga le vés  
Tan en uno al portugués,  
Más devoto es que valiente:  
Si del coraje que miente  
Te quieres desengañar,  
Incítale á batallar,  
Que en el rebato de *Braga*  
Yo le he visto de la daga  
Para el rosario apelar.

(\*) Véase la pág. 258 del tomo I.

DEL P. JUAN IBAZO MALAGON, EN RESPUESTA Á  
LA QUE COMIENZA: "CON SER TANTA MA-  
JESTAD." (\*)

De *sí* y de *nó* respondeis  
Á quien el terno os pidió,  
Y yo digo, pues *si nó*  
Será porque no quereis;  
Pedro y no Juan pareceis  
Hoy, aunque nadie os provoca,  
I esta metáfora loca,  
Mi *Dómine*, *perdonabis*,  
Puesto que el *ter me negabis*  
Me viene á pedir de boca.

---

(\*) Véase al folio 269 del tomo I.

«Hé aquí su encabezamiento, y el principio de cada composicion:

1.<sup>a</sup> HOJA. VERSOS DEL DOCTOR

*Juan de Salinas.*

*Pensamiento bien nacido.*

- 2.<sup>a</sup> *Elicio, un pobre pastor.*  
 3.<sup>a</sup> v.<sup>a</sup> *Galatea, gloria y honra.*  
 5.<sup>a</sup> *A la gineta vestido.*  
 7.<sup>a</sup> *Solos aquí en confesion.*  
 9.<sup>a</sup> v.<sup>a</sup> *Señora doña fulana.*  
 12. *Fijas en tierra las luces.*  
 13 v.<sup>a</sup> *En un bruñido papel.*  
 17 v.<sup>a</sup> *La del escrivano.*  
 19 v.<sup>a</sup> *La moza gallega.*  
 21 v.<sup>a</sup> *Llegó en el mar al extremo.*  
 23 v.<sup>a</sup> *El pensamiento en Albania.*  
 24 v.<sup>a</sup> *Canónigo figsador.*  
 36. *Cuando los campos se visten.*  
 38. *Romances los mis romances.*  
 39 v.<sup>a</sup> *Qué olas de congojas.*  
 41 v.<sup>a</sup> *En una dura Señora.*  
 44 v.<sup>a</sup> *Temores de mi partida.*



- 46 v.<sup>a</sup> *Yo sé un idiota letrado.*  
47. *Recetó el doctor ventura.*  
48. *Cubrid las ligas amigas.*  
49. *Quedo por una partida.*  
49 v.<sup>a</sup> *De solo amarte me ofrece.*  
50. *Si con ser firme en amaros.*  
50 v.<sup>a</sup> *Temiendo ser mal pagada.*  
51 v.<sup>a</sup> *Ya pinta la primavera.*  
51 v.<sup>a</sup> *Púsoseme el sol.*  
52. *El que yo queria.*  
52 v.<sup>a</sup> *Jugador sois de ventaja.*  
52. *Ramo de tanta ventura.*  
57. *Que fuerça aurá que resista.*  
57. v.<sup>a</sup> *Salí, señor, de Segovia.*  
66 v.<sup>a</sup> *Pensé salir de Segovia.*  
66. *Ya e dado a v. md.*  
71. *En tiempos de agravios.*  
71. *La pena se amansa.*  
72. *De amor con intercadencias.*  
74. *La que de aguda en mi opinion despunta.*  
74 v.<sup>a</sup> *En fuenmayor esa villa.*  
75 v.<sup>a</sup> *Seais muy bien ydo, señor.*  
78 v.<sup>a</sup> *El que malas mañas ha.*  
89 v.<sup>a</sup> *Qué tema es esta en que das.*  
89 v.<sup>a</sup> *Dos hermanos arribaron.*



74. *Sr. D. Francisco Pagés del Corro.*
  75. " *Pedro Muñoz Arenillas.*
  76. *Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring.*
  77. *Sr. D. Ramon de Campoamor.*
  78. " *Salvador González Montero.*
  79. *Excmo. Sr. Duque de Veraguas.*
  80. *Sr. D. Francisco Caballero Infante.*
  81. " *Manuel Cerdá.*
  82. " *Gonzalo Alvarez Espino.*
  83. " *José Bulnes y Solera.*
  84. " *Juan Mariana y Sanz.*
  85. " *Antonio Picardo.*
  86. *El Casino Sevillano.*
  87. *Sr. D. Ricardo Heredia.*
  88. " *Manuel Noriega.*
  89. " *Javier de Leon Bendicho.*
  90. " *Antonio Fernando García.*
  91. " *José Salvá.*
-

APÉNDICE TERCERO.

---

Para completar las noticias del Dr. JUAN DE SALINAS, contenidas en la *Vida* que escribió D. Diego de Arroyo, y en las *Notas* que se añadieron, vamos á insertar los datos que nos facilitan el Sr. D. Antonio Fernando García, oficial Mayor que ha sido durante largos años en la secretaría municipal, y el conocido anticuario sevillano D. Antonio Gomez Azeves, frutos de su laboriosidad é incansable trabajo de más de treinta años.

---

NOTICIAS

DEL SR. D. ANTONIO FERNANDO GARCÍA.

*Escribanía 1.ª tomo 2.º—SALINAS.—Cabildo extraordinario del viérnes por la tarde 13 días de Julio de 1618.*

Leí la peticion de el dotor juan de salinas, administrador del hospital de Sant Cosme y Sant

Damian, en que dice, que el martes es la fiesta de las vírjenes stas. Justa y Rufina que se le den las barricas del cabildo y.....

Todos: que los porteros llamen para ir á vísperas y días, y se le den las barricas de la ciudad, como lo pide en su peticion.

---

*En cabildo del lunes 7 del mes de agosto de 1634, se encuentra entre otros particulares el siguiente:*

Leyó Luis de Tobar Villavicencio una peticion de el dotor Juan de Salinas, administrador de el hospital de Sant Cosme y Sant Damian, en razon de la vida y costumbres de la venerable madre Francisca Dorotea y cartas que pide á esta razon, como parece por esta peticion.

Acordóse de conformidad que se haga como lo pide el dotor Juan de Salinas, y que los Sres. Jurados Antonio de Medina, D. Lúcas de Jáuregui, Xpobal S. de Abilés, jurado, ó los dos destos Sres. hagan todas las dilijencias necesarias que convengan y traigan á la Ciudad el poder ordenado en conformidad desta peticion, para que la Ciudad lo otórgue, con cláusula es-

presa de que la Ciudad no se obliga á costas ningunas de gastos que se hicieren al propósito de esta beatificacion y canonizacion, y el Sr. Secretario mayor escriba por Ciudad las cartas que pide, en la conformidad de la peticion, y se despachen sin volver á la Ciudad, diciendo en ellos todo lo que á su mrd. le pareciere, y se llame á cabildo para otorgar este poder.

---

En cabildo de 31 de agosto aparece otorgado el poder.

---

En 1622, el Dr. JUAN DE SALINAS, administrador del hospital de S. Cosme y S. Damian, vulgo de las Bubas, suplica á Sevilla, en memorial muy piadoso, que teniendo las camas llenas de pobres, y estando el pan tan caro, lo socorra con una limosna de 200 fanegas de trigo, porque estos pobres son más dignos que nadie.—*Archivo Municipal.*

---

## NOTICIAS

DEL SR. D. ANTONIO GOMEZ AZEVES.

En 1601 fueron propuestos para el destino de administrador del hospital de las Bubas, D. Gonzalo Mejía, el Dr. Muñiz, freile de la órden de Santiago, el Dr. Agreda, colegial de esta Universidad, el Dr. Romero, el Dr. Lúcas de Soria, y el Dr. Cristoval Santos de Flores, el cual dice: que muchos de los pretendientes, aunque se firman Licenciados, no lo son, ni lo han sido jamás. Entre estos el Licdo. Rodrigo Fragoso ofrece servirlo gratis, sin tomar sus 100 ducados anuales. Además promete dar 7000 reales anuales sobre el señoraje de la casa de Moneda de Sevilla, que le pertenece, con la carga de decir todos los años por el alma de D. Sebastian de Perea, Obispo de Medari, 20 misas rezadas en dicho hospital de las Bubas, El Licdo. Fragoso era beneficiado de la P. de S. Marcos de Sevilla. El cabildo de jurados lo recomienda mucho, diciendo que es muy rico, pues tiene de renta anual 15000 ducados.

Siendo administrador del hospital de las B-  
bas el Dr. JUAN DE SALINAS aumentó los cauda-  
les, reformó las costumbres, corrigió los abu-  
sos y asistió á los pobres enfermos con el ma-  
yor amor y caridad. En medio de ellos murió  
el dia 5 de Enero de 1642, á los 83 de su  
edad. Tuvo pomposo entierro, asistiendo á él  
toda la nobleza sevillana. Sepultóse sobre las  
gradas del convento de Monjas de los Reyes,  
que él habia casi fundado. El Dr. SALINAS fué  
un poeta festivo de bastante mérito; dejó va-  
rios Ms. en prosa y verso, muchos de los cua-  
les el tiempo ha perdido. Hacia versos con mu-  
cho donaire y lijereza.

---

En el libro 11 de Bautismos de la Iglesia  
Parroquial de San Vicente de Sevilla, al folio  
62, hay esta partida:

«En Sábado, dos dias del mes de abril de  
mill y seiscientos y cinco años, yo Gaspar Sal-  
vatierra, Cura desta iglesia de Señor San Vi-  
cente de Sevilla, bapcticé á Francisca, hija de  
don Juan de Castro y de doña Francisca Va-  
llejo su mujer, fué su padrino el Licdo. don

Damian, en que dice, que el martes es la fiesta de las vírgenes stas. Justa y Rufina que se le den las barricas del cabildo y.....

Todos: que los porteros llamen para ir á vísperas y dias, y se le den las barricas de la ciudad, como lo pide en su petición.

---

*En cabildo del lunes 7 del mes de agosto de 1634, se encuentra entre otros particulares el siguiente:*

Leyó Luis de Tobar Villavicencio una petición de el dotor Juan de Salinas, administrador de el hospital de Sant Cosme y Sant Damian, en razon de la vida y costumbres de la venerable madre Francisca Dorotea y cartas que pide á esta razon, como parece por esta petición.

Acordóse de conformidad que se haga como lo pide el dotor Juan de Salinas, y que los Sres. Jurados Antonio de Medina, D. Lucas de Jáuregui, Xpobal S. de Abilés, jurado, ó los dos destos Sres. hagan todas las diligencias necesarias que convengan y traigan á la Ciudad el poder ordenado en conformidad desta petición, para que la Ciudad lo otorgue, con cláusula es-



presa de que la Ciudad no se obliga á costas ningunas de gastos que se hicieren al propósito de esta beatificación y canonización, y el Sr. Secretario mayor escriba por Ciudad las cartas que pide, en la conformidad de la petición, y se despachen sin volver á la Ciudad, diciendo en ellos todo lo que á su mrd. le pareciere, y se llame á cabildo para otorgar este poder.

---

En cabildo de 31 de agosto aparece otorgado el poder.

---

En 1622, el Dr. JUAN DE SALINAS, administrador del hospital de S. Cosme y S. Damian, vulgo de las Bubas, suplica á Sevilla, en memorial muy piadoso, que teniendo las camas llenas de pobres, y estando el pan tan caro, lo socorra con una limosna de 200 fanegas de trigo, porque estos pobres son más dignos que nadie.—*Archivo Municipal.*

---

## NOTICIAS

DEL SR. D. ANTONIO GOMEZ AZEVES.

En 1601 fueron propuestos para el destino de administrador del hospital de las Bubas, D. Gonzalo Mejía, el Dr. Muñiz, freile de la Orden de Santiago, el Dr. Agreda, colegial de esta Universidad, el Dr. Romero, el Dr. Lucas de Soria, y el Dr. Cristoval Santos de Flores, el cual dice: que muchos de los pretendientes, aunque se firman Licenciados, no lo son, ni lo han sido jamás. Entre estos el Licdo. Rodrigo Fragoso ofrece servirlo gratis, sin tomar sus 100 ducados anuales. Además promete dar 7000 reales anuales sobre el señoraje de la casa de Moneda de Sevilla, que le pertenece, con la carga de decir todos los años por el alma de D. Sebastian de Perea, Obispo de Medari, 20 misas rezadas en dicho hospital de las Bubas, El Licdo. Fragoso era beneficiado de la P. de S. Marcos de Sevilla. El cabildo de jurados lo recomienda mucho, diciendo que es muy rico, pues tiene de renta anual 15000 ducados.

Siendo administrador del hospital de las Bubbas el Dr. JUAN DE SALINAS aumentó los caudales, reformó las costumbres, corrigió los abusos y asistió á los pobres enfermos con el mayor amor y caridad. En medio de ellos murió el día 5 de Enero de 1642, á los 83 de su edad. Tuvo pomposo entierro, asistiendo á él toda la nobleza sevillana. Sepultóse sobre las gradas del convento de Monjas de los Reyes, que él habia casi fundado. El Dr. SALINAS fué un poeta festivo de bastante mérito; dejó varios Ms. en prosa y verso, muchos de los cuales el tiempo ha perdido. Hacia versos con mucho donaire y lijereza.

---

En el libro 11 de Bautismos de la Iglesia Parroquial de San Vicente de Sevilla, al folio 62, hay esta partida:

«En Sábado, dos días del mes de abril de mill y seiscientos y cinco años, yo Gaspar Salvatierra, Cura desta iglesia de Señor San Vicente de Sevilla, bapcticé á Francisca, hija de don Juan de Castro y de doña Francisca Vallejo su mujer, fué su padrino el Licdo. don

JUAN DE SALINAS, Visitador deste arzobispado, al cual le advertí la cognacion espiritual, y firmelo ff.º ut supra.—Gaspar de Salvatierra, cura.”

---

El Martes 30 de Mayo de 1623 concurrió el Dr. SALINAS á la P. de S. Pedro como padrino de bautismo de Andrea, hija de D. Matias de Tapia y de Doña Juana de Morales, como lo comprueba la partida siguiente, libro 6.º f.º 157:

«En martes treinta dias del mes de mayo de mill y seiscientos y veinte y tres años, yo el licenciado Luis Francisco del Castillo, con consentimiento del licenciado Mateo de Cárdenas, cura desta igla. del Señor San Pedro, bauticé á Andrea, hija de don Matias de Tapia y de su legítima muger doña Juana de Morales, fué su padrino el Doctor JUAN DE SALINAS, administrador del espital de las Bubas, al cual se le amonestó la conacion espiritual: fecho ut supra.—Licdo. Francisco del Castillo.»

---

Desde el Domingo 10 de Junio de 1601 hasta el 7 de Noviembre de 1611, fué cura de la Igle-

sia Parroqual de Sta. Cruz, un Doctor llamado JUAN DE SALINAS, que despues pasó á S. Isidoro como beneficiado y cura propio.

En catorce dias del mes de Setiembre de mil y seiscientos y quarenta y un años murió en esta collacion y se enterró en esta Iglesia de Santiago el Dr. JUAN DE SALINAS, testó, pero fué dicho en voz, con poder que tenia Doña María de Salinas, su sobrina, otorgó el testamento ante Juan Gallegos, escribano público desta ciudad.—Dijo la misa de cuerpo presente el Licdo. Cubillos.—

*Libro de ingresos folio 27. Santiago.*

Libro de visitas de Santiago de 1644 al folio 137 vuelto, se lee este asiento, núm. 117:

«Es el altar y asiento que en esta Iglesia tiene el Dr. JUAN DE SALINAS.»

En el libro de Mayordomía de 1749, fólío 103, hay este asiento—núm. 117.

«Es la razon del altar y entierro que en esta Iglesia fundó D. Antonio Salinas.»

Libro 2.º de bautismos, fól. 11 vuelto.

«En Martes nueve dias del mes de Diciembre de mill y seiscientos y veinte y cinco años,

yo el bachiller Joan Gonzalez, cura desta Iglesia de Señor Santiago el Viejo de Sevilla, bauticé á Gerónimo Clemente, hijo de Xpoval Rodriguez y de Doña Ana de San Joan, su mujer, fué su padrino el Dr. JUAN DE SALINAS, cura de San Isidro, á el cual se le amonestó el parentesco espiritual, y por verdad lo firmé, ffo. ut supra.—*El Br. Joan Gonzalez, cura.*

Este Doctor tenia una hermana, Doña María de Salinas, casada con D. Antonio de Salas Marin, la cual murió en Sevilla el 22 de Diciembre de 1672, y fué sepultada en la Iglesia de Santiago en el panteon de su familia,

Era sobrino de Doña María de Azeves, la cual durante el tiempo que fué Cura de Santa Cruz, fundó en ella una rica capellanía de misas.

Libro 5.º de Bautismos de S. Vicente, f.º 48;  
«En Sábado 20 de Octubre de 1548, se bautizó Beatriz, hija de Rodrigo de Salinas y de Catalina de la Peña, fueron padrinos Martin de Salinas, vecino de la Magdalena, y Juan de Salinas, vecino de la Magdalena, y otras personas»

*JIN DEL TOMO II, Y ÚLTIMO.*

# ÍNDICE.





Vertical line of text or a scanning artifact on the right edge of the page.



## ..A.

<i>¿Á tanta inspiracion tal resistencia?..</i>	8.
<i>Al que cielo y tierra encierra.....</i>	65.
<i>Á nuestra usanza vestido.....</i>	69.
<i>Ánimo, cobarde suelo.....</i>	81.
<i>Al rico pan floreado.....</i>	85.
<i>¡Armas! ¡armas! ¡guerra! ¡guerra!..</i>	98.
<i>Al que su talento emplea.....</i>	122.
<i>Á tí, Dios nuestro, potestad inmensa.</i>	129.
<i>Aunque por justo destino.....</i>	153.
<i>Aunque algun mi antecesor.....</i>	154.
<i>Aquella planta, que vido.....</i>	160.
<i>Atiende un rato, si escuchas.....</i>	167.
<i>Aunque del fin conquie vino.....</i>	168.
<i>Á este Presente, presente.....</i>	176.
<i>Abrázame y abrázame en tu llama... </i>	235.
<i>¡Ah señor Perdona-vidas!.....</i>	249.
<i>Al cielo quereis partir.....</i>	256.
<i>Al olor que esparcia.....</i>	261.

## B.

<i>Basta que me impedis, Señor, que os vea.</i>	10.
<i>Bien es que precie y estime.....</i>	133.
<i>Belisa á cinco tiró.....</i>	169.

## C.

<i>Cuidoso estás en cena antes que partas...</i>	13.
<i>Cuanto Soror Melchiora.....</i>	17.
<i>Cuando los ardientes rayos.....</i>	37.
<i>Cuando advierto, Casimiro.....</i>	126.
<i>Cual caballo lijero y animoso.....</i>	141.
<i>Cierta peregrina soy.....</i>	146.
<i>¿Cuál es el tronco que lleva?.....</i>	150.
<i>¿Cuál es la sierpe cruel..</i>	id.
<i>Con pico largo vivo en compañía.....</i>	163.
<i>Católica Majestad.....</i>	168.
<i>Contábame mi abuela, buen siglo haya..</i>	214.
<i>Cuando el sol tenga escondida.....</i>	240.
<i>Con esos dulces abrazos.....</i>	246.

## Ch.

<i>Choraon os olhiños.....</i>	79.
--------------------------------	-----

## D.

<i>Del hierro agudo el tierno pecho apenas.</i>	7.
<i>Del cielo le vienes.....</i>	78.
<i>Dios eterno, y niño tierno.....</i>	87.
<i>Debiendo á tantos favores.....</i>	121.
<i>De la postrera hora.....</i>	126.
<i>De la postrera hora.....</i>	134.
<i>De soberbia Babel torre confusa.....</i>	137.
<i>De grande fuerza dotado.....</i>	148.
<i>Desde aquel infáusto dia.....</i>	149.
<i>Dos hermanos naturales.....</i>	152.
<i>Definida á lo moderno.....</i>	164.
<i>Dígame tú, el ermitaño.....</i>	165.
<i>¿Dí qué cosa puede haber.....</i>	166.
<i>Deo gratias, en un renglon.....</i>	170.
<i>Determinaron echar.....</i>	202.
<i>Despertad del sueño á ver.....</i>	216.
<i>Dais ciento al pobre importuno.....</i>	221.
<i>De gozosos dan.....</i>	253.

## E.

<i>¡El galeon San Bernardo.....</i>	15.
<i>En conquista de sí misma.....</i>	27.

<i>Estas sí pueden llamarse.....</i>	30.
<i>El dulce pan que gusté.....</i>	68.
<i>En esta sacristía dominica.....</i>	104.
<i>El bolso desocupado.....</i>	106.
<i>Elena en fuerza de luz.....</i>	107.
<i>En la vidriera preciosa.....</i>	109.
<i>En la Bodega se entró.....</i>	115.
<i>Esas dos cajas desnudas.....</i>	115.
<i>En la preciosa vajilla.....</i>	119.
<i>En aquel par celebrado.....</i>	123.
<i>El misterio escucha, Gil.....</i>	125.
<i>En una solemne fiesta.....</i>	147.
<i>En una infelice era.....</i>	151.
<i>El que de nuevo se alegra.....</i>	157.
<i>El que eligió en el jardín.....</i>	163.
<i>El pensamiento en Albania.....</i>	190'
<i>El mayor de tus hermanos.....</i>	204.
<i>Escuche dos palabras, Padre Ayora...</i>	209.
<i>El Niño Dios soberano.....</i>	254.

## F.

<i>Fuego, levantadvos luego.....</i>	74.
<i>Fuera buena para jueç.....</i>	111.
<i>Fuí mientras Dios fué servido.....</i>	156.

## G.

<i>Guardame amistad estrecha.....</i>	62.
<i>Gracias á Dios que lo ha hecho.....</i>	175.

## H.

<i>Hijas del Mayoral, que ufano aguarda.</i>	5.
<i>Hermoso robador de corazones.....</i>	11.
<i>Humilde me presento.....</i>	15.
<i>Hágale á Juan buen provecho.....</i>	28.
<i>Hoy desquita el mundo el resto.....</i>	29.
<i>Hoy al dulce Esposo eterno.....</i>	40.
<i>Hermosísima ha quedado.....</i>	42.
<i>Hoy, por dejarse mirar.....</i>	72.
<i>Humanarse Dios del cielo.....</i>	77.
<i>Humilde pesebre.....</i>	91.
<i>Hay un bello enjerto, tal.....</i>	143.

## J.

<i>Jugad vos, mi Dios que acá.....</i>	64.
<i>Justo es hoy que el gozo sea.....</i>	92.

<i>Jesus, nuestra redencion.....</i>	100.
<i>Juan Rana, insigne Doctor.....</i>	206.

### L.

<i>Los ejércitos reales.....</i>	96.
<i>Las plumas, simbolo son.....</i>	106.
<i>Los cristales que hemos visto.....</i>	110.
<i>Los que me vieren con cruz.....</i>	128.
<i>La moza gallega.....</i>	192.
<i>La bella flor, que en el suelo.....</i>	245.

### Ll:

<i>Lloro, señora, y no entiendo.....</i>	179.
<i>Llegó el amor al extremo.....</i>	237.

### M.

<i>Mil beneficios rindiera.....</i>	124.
<i>Murió; y en el propio dia.....</i>	Id.
<i>Más tramas y más dobleces.....</i>	162.
<i>Mucho os pareceis, señora.....</i>	174.
<i>Mil cercos doy á mi pecho.....</i>	185.

<i>Magnífico caballero.....</i>	208.
<i>Mucho vuestro amor se exala.....</i>	219.
<i>Miscelanea de dichos agudos, &amp;c.....</i>	277.

## N.

<i>No me espanto, voz del cielo.....</i>	39.
<i>No en grabados morriones.....</i>	70.
<i>No te amargues en lo fuerte.....</i>	120.
<i>No es malo el ardid de guerra....</i>	127.
<i>No por más alabado eres más santo...</i>	129.
<i>No es trato justificado.....</i>	201.

## O.

<i>¡Ó, si para recibirte.....</i>	33.
<i>¡Ó tú, que atento las edades miras...</i>	128.
<i>¡Ó carga de un Prelado relijioso!....</i>	139.
<i>Obedezco la sentencia.....</i>	183.
<i>Ó al paje se le prevenga.....</i>	198.
<i>Ofréceseme al presente.....</i>	200.
<i>¡Oh! quien llenase llenase mi idea...</i>	236.
<i>¡Oh qué Pan: oh que alegría!.....</i>	243.
<i>¡Oh si todo renunciase.....</i>	244.

## P.

<i>Presto, presto á la marina.....</i>	35.
<i>Por cobrar el disfrazado.....</i>	67.
<i>Pues en otro reino entráis.....</i>	75.
<i>Pecadores, baste ya.....</i>	76.
<i>Paraiso religioso.....</i>	105.
<i>Perpétua y Felicidad.....</i>	113.
<i>Pues viendo, Señora, estás.....</i>	120.
<i>Por lo mucho que confieso.....</i>	121.
<i>Pecador, que estás temblando.....</i>	123.
<i>Partí pensando que á vivir venia.....</i>	138.
<i>Por pronósticos ruines.....</i>	166.
<i>Porque más caras me vendas.....</i>	172.
<i>Pensaba mitra gozar.....</i>	174.
<i>Pensamiento bien nacido.....</i>	188.
<i>Por un papel he pedido.....</i>	223.
<i>¿Por qué causa de Menguilla.....</i>	225.
<i>Poblados árboles de hojas.....</i>	238.
<i>Pues José y María.....</i>	241.
<i>Pues que sois sabio, Ginés.....</i>	257.

## Q.

<i>¿Qué mucho, que á quien tantas avenidas.</i>	9.
---	----



¿Qué olas de congojas.....	88.
¿Que nuevas hay que contar.....	94.
Quien atenta ha de mirar.....	95.
¡Qué fertil Silva de pan!.....	103.
¿Quién en ménos tiempo, Bras.....	111.
¿Qué tema es este en que dás.....	112.
¿Qué me presta un bien tan grande.	126.
¡Qué presente tan bizarro!.....	172.
¡Que un ceguezuelo rapaz.....	177.

### R.

Rotas las soberbias 'armas.....	239.
---------------------------------	------

### S.

Santa meditacion, discursos píos.....	20.
¡Sion, victoria, victoria!.....	61.
Sí estais, mi Dios, desabrido.....	63.
Si vivo llegar desea.....	83.
Si vais á ver el ganado.....	84.
Si quereis, alma, que os dé.....	Id.
Si el viejo Adan no llegara.....	90.
Si en el Griego significa.....	117.
Si desdicha en amor desdicha fuera.	140.

<i>Señores, esta señora.....</i>	161.
<i>Sin duda, Bartolo, estás.....</i>	169.
<i>Si el Domingo de mañana.....</i>	171.
<i>Si la relacion es cierta.....</i>	173,
<i>San Francisco, caridad.....</i>	199-

## T.

<i>Tú, que el olor del lirio de los valles</i>	12.
<i>Tened, Virjen, regocijo.....</i>	73.
<i>Tantas lágrimas, decid.....</i>	80.
<i>Trocar fábricas reales.....</i>	108.
<i>Tu clavicordio, Teresa.....</i>	113.
<i>¿Tal caso, pregunto yo.....</i>	123.
<i>Toda cristiana que ha dado.....</i>	205.
<i>Tuvo Isabel con Violante.....</i>	224.
<i>Toma la leche por tomar Viviana...</i>	232.
<i>Triste jugador perdido.....</i>	252.

## U.

<i>Un Domingo de mañana.....</i>	188.
<i>Unos pocos de lenguados.....</i>	199.
<i>Un javalí yace aquí.....</i>	202.

<i>Una piadosa mujer</i> .....	204.
<i>Un torillo mata-siete</i> .....	206.

## V.

<i>Véase el hombre por el suelo</i> .....	66.
<i>Vos, que en ciega oscuridad</i> .....	114.
<i>Volved, Leonisa, á mirar</i> .....	181.
<i>Vengo á colgar, si me dan</i> .....	197.
<i>Vá de cuento, Julio, amigo</i> .....	225.
<i>Vuestras llagas, Jesus mio</i> .....	247.
<i>Visto ya el mundo, y que en él</i> ....	255.

## Y.

<i>Yo soy quien será y quien soy</i> .....	142.
<i>Yo soy hembra de placer</i> .....	144.
<i>Ya que hueco y engreido</i> .....	159.
<i>Yo soy claro, y no hay negar</i> .....	160.
<i>Yace aquí, que non debiera</i> .....	180.
<i>Yo sé un personaje cierto</i> .....	204.
<i>Yo soy en quien vivás ven</i> .....	222.
<i>Ya se nos hace devota</i> .....	223.

## Z.

*Zagala, por los desiertos*..... 111.

---

APÉNDICES.

- 1.º *Noticia de los códices de Poetas del DR. SALINAS*..... 289
  - 2.º *Poetas de otros ingenios en contestacion á algunas del Doctor*. 302.
  - 3.º *Adicion á las noticias biográficas*..... 307.
-

FUERON IMPRESAS POR LA PRIMERA VEZ ESTAS  
POESÍAS EN SEVILLA, EN EL ESTABLECIMIEN-  
TO QUE FUÉ DE D. JOSÉ MARÍA GEOFRIN,  
CALLE DE LAS SIERPES NÚM. 35 ANTI-  
GUO Y 73 MODERNO. ACABÓSE ESTE  
SEGUNDO TOMO Á TRES DIAS  
DEL MES DE MAYO DEL  
AÑO 1870





SOCIEDAD  
DE *BIBLIÓFILOS ANDALUCES*,  
PARA LA PUBLICACION  
DE OBRAS INÉDITAS Y REPETICION  
DE EDICIONES AGOTADAS,  
*especialmente de los hijos de estas provincias.*

---

BASES DE LA SOCIEDAD.

Para ingresar en ella no se necesita más que adelantar la cantidad de 100 reales, que se destinan á cubrir los primeros gastos de copias é impresiones; los cuales no se recobran, porque si hubiese ganancias, se invertirán en mejorar las ediciones sucesivas.

Adquieren los Sócios el derecho de tomar un ejemplar de cada obra que se publique por el costo exacto que tenga, segun los gastos que ocasiona. Los ejemplares que resten despues de entregados los de los Sres. asociados, se pondrán á la venta por doble precio á lo ménos del que á estos hayan costado.

Pueden los Sres. asociados, por sí ó por delegacion en otro de los Sócios, nombrar una Junta directiva que se encargue de los cuidados de impresion.

Todos los Sres. sócios podrán proponer á la Junta las obras inéditas que estimen dignas de publicacion; haciendo la propuesta por escrito, é indicando en ella si son dueños del manuscrito ó el lugar en que se encuentra. La Junta elejirá entre las obras la que juzgue de mayor importancia.

Las publicaciones de la sociedad se han dividido en dos séries, para mayor comodidad y rapidéz en las ediciones.—En la primera, que serán tomos en 4.º español, se darán las obras de mayor estension é importancia. En la segunda en 8.º destinada á mantener más vivo el interés, y conciliar todas las ecsijencias, se incluirán obras de poco volúmen y más fácil terminacion, como las que ya están publicadas.

*Los Sres. que deseen ingresar en la Sociedad, se servirán pasar aviso por escrito á la imprenta y librería que fué de D. José M. Geofrin, Sierpes 35 antiguo y 73 moderno, espresando las señas de su domicilio.*



## OBRAS PUBLICADAS.

## PRIMERA SÉRIE.

## PRECIO.

<i>Historia de los Reyes Católicos</i> , por Andrés Bernaldez, Cura que fué de los Palacios—Tomo I.—Con Prólogo del sócio Sr. D. Fernando de Gabriel y Ruíz de Apodaca. . . . .	A los Sres. socios.	A los que no lo son.
	25	50

## EN PRENSA.

*Observaciones del Licdo. Prete Jacopin á las Anotaciones de Fernando de Herrera á las obras de Garcilaso.—Respuesta de Herrera á aquella sátira, y algunas poesías inéditas.*

*Historia de los Reyes Católicos.*—Tomo II.

## SEGUNDA SÉRIE.

SEBASTIAN DE OROZCO.— <i>Obras dramaticas inéditas</i> .—Coleccionadas por el sócio D. J. M. Asensio.. <i>Agotada la edicion</i> .. . . .	3	5
LUIS DE MIRANDA.— <i>Comedia pródiga</i> .—Edicion dirigida por el sócio D. J. M. de Alava. . . .	5	10
¿MIGUEL DE CERVANTES?— <i>Comedia de Ntra. Sra. de Guadalupe</i> .—Publicada por D. J. M. Asensio. . . . .	2	5
FRANCISCO GERÓNIMO COLLADO.— <i>Descripcion del túmulo y relacion de las exéquias que hi-</i>		

<i>70 la ciudad de Sevilla en la muerte de D. Felipe II</i> , publicada con un prologo, por D. Francisco de B. Palomo. . . .	15	25
<i>Sermones del loco Amaro.</i>	4	8
<i>Poesias inéditas del Dr. Juan de Salinas</i> , conforme al códice orijinal.—Dos tomos. . . . .	32	48

## EN PRENSA.

POESÍAS DE D. FÉLIX JOSÉ REINOSO.

LAS VALENCIANAS; *Lamentaciones sobre la partida del ánima*.—Dedicadas al Gran Capitan Gonzalo de Córdoba, por Juan de Narvaez, poeta del siglo XV.—Inéditas.

## EN PREPARACION.

## PRIMERA SÉRIE.

*Obras del Maestro Juan de Mal-lara.*

*El culto sevillano*, por el Licdo. Juan de Robles.

## SEGUNDA SÉRIE.

POESÍAS de *Jrai Pedro Quirós.*POESÍAS de *Baltasar de Alcázar.*

# SEÑORES

QUE COMPONEN LA SOCIEDAD  
DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

---

*Sermo. Sr. Duque de Montpensier.*  
*Serma. Sra. Condesa de París.*

1. *Illmo. Sr. D. José María de Álava.*
2. *Sr. D. Pascual de Gayangos.*
3.   » *José María Asensio y Toledo.*
4.   » *Francisco de B. Palomo.*
5.   » *Mariano Pardo de Figueroa.*
6. *Excmo. Sr. D. Juan Eujenio Hartzen-*  
*bush.*
7. *Excmo. Sr. D. Antonio de Latour.*
8. *Sr. D. Cayetano Alberto de la Barrera.*
9.   » *Joaquin de Palacios y Rodriguez.*
10.   » *Antonio García Delgado Otero.*
11. *Illmo. Sr. D. José María Fernandez-*  
*Espino.*
12. *Sr. D. Manuel María Asensio y Toledo.*
13.   » *Fernando de Gabriel y Ruiç de Apo-*  
*daca.*
14. *William Stirling Maxwell.-Bart.*
15. *Frederic William Cosens.-Esq.*

16. *Robert S. Turner.-Esq.*
17. *Mr. Adolfo Federico Schack.*
18. *Illmo. Sr. D. Manuel Bedmar.*
19. *Sr. D. José Fernandez y Velasco.*
20. " *José Lamarque de Novoa.*
21. " *José de Hoyos.*
22. " *José Buiça y Mensaque.*
23. " *Vicente Tovla.*
24. " *Gonzalo Segovia y Ardiçone.*
25. " *Mánuel Urçay.*
26. " *Modesto de Castro.*
27. " *Manuel Andérica.*
28. " *Mariano Zabalburu.*
29. " *Antonio Charlain.*
30. " *Manuel Laraña.*
31. " *Francisco Portillo, Pro.*
32. " *José Rojo.*
33. " *Leocadio Lopez.*
34. " *Eduardo Cano.*
35. " *Francisco de Toledo.*
36. " *José García Guerra.*
37. " *Manuel de la Cuevá.*
38. " *Joaquin Emilio Guichot.*
39. " *Narciso J. Suarez.*
40. " *Fernando Baños.*
41. *Mr. Maisonneuve et comp.*
42. *Sr. D. Luis Vidart.*
43. " *Francisco Collantes.*
44. *La Biblioteca provincial de Sevilla.*
45. *Sr. D. José María Montoto.*

46. *Sr. D. Cayetano de Estér.*  
 47. » *Gregorio Cruzada Villaamil.*  
 48. » *Ramon Sanjuanena y Nadal.*  
 49. » *Feliciano Ramirez de Arellano.*  
 50. » *Eduardo de Mariategui.*  
 51. » *Francisco Mateos Gago, Pro.*  
 52. » *Francisco Escudero y Perosso.*  
 53. » *Alejandro Groizard.*  
 54. » *Francisco Asenjo Barbieri.*  
 55. » *Juan José Diaz.*  
 56. » *Francisco de Orejuela y Placer.*  
 57. » *José Escudero de la Peña.*  
 58. » *Cayetano Rossell.*  
 59. » *Antonio Colom y Osorio.*  
 60. *Illmo. Sr. D. Juan Manuel Alvarez, Pro.*  
 61. *Sr. D. Federico Rubio.*  
 62. » *Antonio María Fabié.*  
 63. » *Rafael Laffitte y Castro.*  
 64. » *Juan José Bueno.*  
 65. *George Ticknor,—Esq.*  
 66. *Venerable Archdeacon Churton.*  
 67. *Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Cas-  
 tillo.*  
 68. *Sr. D. Pedro Salvá.*  
 69. *Excmo. Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto.*  
 70. *Illmo. Sr. D. Fermin de la Puente y Ape-  
 zechea.*  
 71. *Sr. D. Antonio Sendras y Gambino.*  
 72. *Academia Sevillana de Buenas Letras.*  
 73. *Centro del Recreo Sevillano.*

74. *Sr. D. Francisco Pagés del Corro.*
  75.   » *Pedro Muñoz Arenillas.*
  76. *Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring.*
  77. *Sr. D. Ramon de Campoamor.*
  78.   » *Salvador González Montero.*
  79. *Excmo. Sr. Duque de Veraguas.*
  80. *Sr. D. Francisco Caballero Infante.*
  81.   » *Manuel Cerdá.*
  82.   » *Gonzalo Alvarez Espino.*
  83.   » *José Bulnes y Solera.*
  84.   » *Juan Mariana y Sanz.*
  85.   » *Antonio Picardo.*
  86. *El Casino Sevillano.*
  87. *Sr. D. Ricardo Heredia.*
  88.   » *Manuel Noriega.*
  89.   » *Javier de Leon Bendicho.*
  90.   » *Antonio Fernando García.*
  91.   » *José Salvá.*
-











